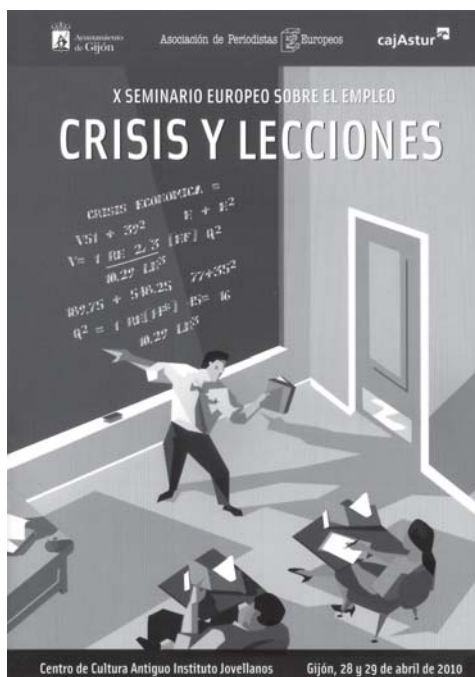


CRISIS Y LECCIONES



Las intervenciones incluidas en este volumen pertenecen al X Seminario Europeo sobre el Empleo, organizado por la Asociación de Periodistas Europeos y el Ayuntamiento de Gijón en el mes de abril de 2010

CRISIS Y LECCIONES

Organiza

Asociación de Periodistas Europeos (APE)
Ayuntamiento de Gijón

Colabora

Cajastur

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos, 2011
Cedaceros, 11; 28014 Madrid
Teléfono: 91 429 68 69
info@apeuropeos.org
www.apeuropeos.org

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: sus autores

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor

Coordina

Juan Oñate

Edita

Julia Fanjul

Diseño y producción

Exilio Gráfico

Fotografías

Palmira Escobar

Imprime

EFCA

Depósito legal: XXXXXXXXX

Las publicaciones de la APE cuentan con la colaboración de



ÍNDICE

PRÓLOGOS	11
----------------	----

PRESENTACIÓN: CRISIS Y LECCIONES	23
---	----

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

Diego Carcedo

Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

Director del Seminario

César Menéndez Claverol

Director del Área de Relaciones Institucionales

y Asuntos Sociales de Cajastur

PRIMERA SESIÓN: INNOVAR PARA CREAR	35
---	----

<i>Una conversación con</i>	37
-----------------------------------	----

Cristina Garmendia

Ministra de Ciencia e Innovación

<i>Un debate con</i>	75
----------------------------	----

Marcos Peña

Presidente del Consejo Económico y Social (CES)

Claudio Aranzadi

Ex ministro de Industria y Energía

Rafael Rodrigo

Director del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Moderados por

Montserrat Domínguez

Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER

**SEGUNDA SESIÓN: CRISIS Y EMPLEO: LOS RETOS DEL MODELO
ECONÓMICO ESPAÑOL 113**

Un debate con 115

Emilio Ontiveros

Presidente de Analistas Financieros Internacionales

Xavier Prats Monné

Director de Empleo, Estrategia EU 2020 y
Asuntos Internacionales de la Comisión Europea

Ramón Aguirre

Diputado por el Partido Popular y
ex presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO)

Cándido Méndez

Secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT)

Moderado por

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

TERCERA SESIÓN: FORMAR PARA CRECER 155

Una conversación con 157

Eva Almunia

Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional

Un debate con 187

José María Ridao

Escritor, diplomático y periodista

José Luis Pardo

Filósofo, escritor y profesor universitario

Moderados por

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

CUARTA SESIÓN: LA SOSTENIBILIDAD DEL ESTADO DEL BIENESTAR	215
<i>Una conversación con</i>	217
Celestino Corbacho Ministro de Trabajo	
<i>Un debate con</i>	259
José Juan Ruiz Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha	
José María Fidalgo Ex secretario general de Comisiones Obreras (CCOO)	
<i>Moderados por</i>	
Ana Cañil Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión	
 CLAUSURA: EL EMPLEO EN SU DIMENSIÓN TERRITORIAL	311
<i>Una conversación con</i>	313
Vicente Álvarez Areces Presidente del Principado de Asturias	
<i>Moderada por</i>	
Diego Carcedo Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos (APE) Director del Seminario	
 ALGUNOS MOMENTOS	347
 EDICIONES ANTERIORES	363

VICENTE ÁLVAREZ ARECES
Presidente del Principado de Asturias

1 a celebración, un año más, en Gijón del Seminario Europeo sobre el Empleo de la Asociación de Periodistas Europeos nos ha permitido reflexionar en voz alta sobre los perniciosos efectos que la primera crisis de la globalización ha tenido sobre el empleo, destruyendo, en un corto periodo de tiempo, millones de puestos de trabajo en todo el mundo. Y, a la vez, analizar las medidas ya adoptadas desde los poderes públicos y otras posibles para incentivar la recuperación de la actividad económica y el empleo.

La fuerte restricción del crédito financiero, derivada de la crisis financiera internacional, supuso desde finales de 2008 una fuerte restricción de la actividad económica en los países desarrollados, pérdida de empresas, destrucción de empleo y reducción del consumo. Los países y regiones que contaban con estructuras económicas menos productivas y diversificadas, mayor dependencia hacia actividades impulsadas por el flujo del crédito, bajo nivel de innovación tecnológica y un capital humano escasamente cualificado han sufrido con especial intensidad los efectos de la crisis.

Los poderes públicos, los Estados, tuvieron que actuar para detener la caída de actividad, haciendo frente a los graves problemas de liquidez y solvencia de las grandes entidades financieras a la vez que impulsaban ambiciosas políticas fiscales para mantener actividad y empleo, incrementando las ayudas a sectores productivos y la inversión en obra pública. La fuerte caída de la recaudación, consecuencia de la reducción del consumo y la inversión, junto con el progresivo incremento del gasto y la inversión pública, generó un aumento del déficit y la deuda en muchos países. Esto nos ha puesto ante un nuevo contexto económico, que también exige medidas nuevas para reorientar los esfuerzos de recuperación de actividad y puestos de trabajo.

La crisis internacional ha puesto de relieve que se ha acelerado la interdependencia entre las distintas economías y que los Estados no pueden enfrentarse de manera aislada a la marcha de los procesos económicos, que tienen una dimensión global y son dominados por grandes poderes económicos transnacionales. La crisis nos muestra la necesidad tanto de desarrollar estructuras democráticas supranacionales, que supongan un contrapeso político y democrático a la imposición del mercado, como de que las empresas y los actores económicos y políticos actuemos, en nuestro ámbito de responsabilidad, con una visión global. Ni las empresas, grandes o pequeñas, ni los trabajadores pueden estar a expensas de un mercado local. Por ello será necesario arbitrar mecanismos que faciliten la internacionalización equilibrada de las relaciones económicas.

Es fundamental reforzar también el papel de la Unión Europea como gran mercado interior, facilitando mayores intercambios comerciales y una movilidad más efectiva de los ciudadanos. Pero, además, una nueva etapa de desarrollo económico

exige una mayor coordinación de las políticas financieras y económicas entre los Estados de la zona euro. Para que la Unión Europea pueda jugar un papel activo e importante en la gobernanza global tiene que ser algo más que un mercado con una moneda común. Es absolutamente necesario tener una gobernanza económica, presupuestaria y fiscal que permita luchar contra los intereses especulativos de los mercados financieros y que acelere la armonización fiscal de la zona euro.

Sin duda, otro reto importante lo plantea el impulso de nuevos sectores de actividad más sostenibles, más competitivos e intensivos en actividades de I+D y conocimiento, que sustituyan a los más directamente afectados por la crisis y permitan a Europa volver a ser líder en innovación y avanzar hacia una auténtica economía del conocimiento adaptada a las necesidades reales de la sociedad, y con capacidad para generar empleos de mayor calidad y productividad; nuevos sectores de desarrollo tecnológico y científico, de energías limpias, agroalimentación o servicios especializados que en Asturias hemos impulsado en los últimos años como parte de la estrategia de diversificación del tejido productivo.

Asturias es una de las comunidades autónomas donde la crisis ha golpeado con menor intensidad, principalmente debido a nuestra menor dependencia de la construcción residencial y el crédito financiero. Entre el inicio de la crisis financiera, en el tercer trimestre de 2007, y el tercer trimestre de 2010, Asturias ha sido la cuarta comunidad autónoma con menor pérdida de empleo, la tercera con menor incremento del desempleo y la cuarta con menor reducción de empresas inscritas en la Seguridad Social. En este periodo nuestras empresas han asumido inversiones fundamentales y han reforzado su presencia en los mercados internacionales como respuesta a la reducción de la demanda interna.

La razón de este mejor comportamiento la encontramos en el modelo de crecimiento económico que hemos impulsado en la última década, que nos ha permitido desarrollar una economía más competitiva y diversificada y consolidar un ambicioso proceso de renovación tecnológica y una mayor integración de actividades de I+D+i en la estrategia productiva de las empresas. Además, contamos con unos servicios públicos de alta calidad, capaces de ofrecer seguridad y confianza en el futuro a los ciudadanos, incidiendo positivamente en la capacidad de consumo e inversión. Un modelo de crecimiento que diseñamos e impulsamos a través del diálogo social con empresarios y sindicatos mayoritarios, en una colaboración que hemos mantenido a lo largo de toda la crisis económica internacional y que nos ha permitido poner en marcha un amplio paquete de medidas para promover la inversión pública productiva y mantener la actividad y el empleo.

En 2009 y 2010, hemos formalizado dos de los presupuestos autonómicos con mayor incremento en inversión pública de España, lo que nos ha permitido no renunciar a ningún proyecto, conseguir que la inversión pública pueda paliar en parte la menor inversión privada, mantener la actividad y actuar ante la pérdida de empleo. Respondimos al periodo más duro de la crisis con nuevas medidas para empresas y ciudadanos. Impulsamos los avales a empresas para facilitar el acceso al circulante, ayudas destinadas a aquellos sectores sobre los que en mayor medida había golpeado la crisis, como la construcción, el turismo o el automóvil. Impulsamos ayudas a la ciudadanía para facilitar el acceso a crédito para la adquisición de vivienda y reforzamos las políticas de protección a las personas desempleadas y de atención a personas mayores y a aquellas en situaciones de dependencia o riesgo de exclusión social. En colaboración con los ayuntamientos y las mancomunidades

reforzamos los planes de empleo local y pusimos en marcha el Plan Asturias de Fomento del Empleo y Mejora de las Infraestructuras Locales, nuevas inversiones que modernizan el territorio, mejoran la calidad de vida de la población, dinamizan la actividad económica y generan empleos. Y, en un contexto de pérdida de puestos de trabajo que incide especialmente en las actividades menos productivas y más intensivas en mano de obra, aumentamos nuestros esfuerzos en la formación de las personas desempleadas y el fomento de su contratación. Especialmente de aquellos trabajadores en desempleo procedentes de los sectores más afectados por la crisis y de mujeres y jóvenes que se incorporan al mercado laboral y desempleados de larga duración. En 2009 impulsamos una inversión superior a 53 millones de euros en materia de formación, y otros 50 millones de euros este año.

Las respuestas políticas a la crisis deben favorecer una globalización más justa, una economía más respetuosa con el medio ambiente y un desarrollo más eficiente en creación de empleo y empresas sostenibles, además del respeto a los derechos laborales de los trabajadores, la promoción de la igualdad de género, la protección de las personas vulnerables y el desarrollo de servicios públicos de calidad. Asturias seguirá avanzando en este modelo de crecimiento, que lleva once años sosteniendo, y que será la base para construir un nuevo escenario económico en el que nuestras empresas y trabajadores tendrán, no sólo mayor estabilidad, sino también mayor proyección internacional.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO

Alcaldesa de Gijón

e

l volumen que tienen en sus manos compendia las sesiones del X Seminario Europeo sobre el Empleo, que la Asociación de Periodistas Europeos y el Ayuntamiento de Gijón organizan regularmente en colaboración con Cajastur. En esta ocasión el título no podía ser más pertinente: *Crisis y lecciones*. Precisamente, de lo que se trata en la actual coyuntura es de hacer un diagnóstico claro de los errores que se han cometido durante todos los años de bonanza y analizar por qué nos han llevado a esta situación de crisis, pero, sobre todo, de extraer lecciones para no volver a cometerlos en el futuro.

Afortunadamente las crisis son transitorias. Esta también lo será, y la sociedad española en general, y la asturiana en particular, tiene el máximo potencial para salir de ella. Desde que en 1999 celebráramos la primera edición de este seminario, la situación del país ha atravesado por momentos cambiantes. Acomodados en la estabilidad económica, las turbulencias de los últimos años nos han mostrado la realidad más cruda, la de la pérdida del empleo y la del cuestionamiento del sistema del Estado del bienestar tal y como lo habíamos concebido. Darnos de bruces con una situación que nos era casi desconocida ha supuesto un doble varapalo. En primer lugar, porque siempre es doloroso atravesar períodos de crisis. En segundo lugar,

porque no supimos ver lo que se nos venía encima. La ciudad de Gijón puede presumir con orgullo de ser pionera en el cambio de modelo que inunda ahora cualquier debate económico y de haber puesto desde hace ya mucho tiempo un enorme interés en los asuntos sociales; porque, si bien es cierto que los ayuntamientos no tienen competencias directas sobre el empleo, sí que pueden (y deben) desarrollar una intensa actividad de acompañamiento y de fomento del empleo. Y es aquí donde los dos pilares que han vertebrado esta décima edición del seminario, educación e innovación, cobran su máximo sentido. Porque su meta está en el futuro, y no sólo en el presente más inmediato. Porque en ellos debemos empeñar la mayor parte de nuestros esfuerzos. Y porque de nada vale la autocomplacencia y la confianza en que el futuro nos traerá por sí solo de nuevo la prosperidad. El éxito hay que provocarlo.

En estos tiempos en los que hacen falta ideas para salir del atolladero cobran especial relevancia e interés los debates colectivos y parece obligado hacer una reflexión conjunta para la búsqueda de las mejores soluciones. Nadie tiene la varita mágica, pero sí hay voces con propuestas del máximo interés. Con ese objetivo se planteó este seminario, que ha reunido una nutrida nómina de políticos y expertos de la máxima cualificación, y que una vez más ha contado con el respaldo del público, lo que, en el décimo aniversario de estos encuentros, certifica que mantienen pleno vigor y que tienen un gran futuro por delante.

Quisiera acabar estas líneas con un especial agradecimiento a la Asociación de Periodistas Europeos y a Cajastur por los esfuerzos invertidos en la preparación de esta décima edición, que certifica la solidez de un proyecto al que no cabe más que augurar igual número de éxitos en el futuro.

DIEGO CARCEDO
Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)
Director del Seminario

La historia del Seminario Europeo sobre el Empleo, que cada año se celebra en Gijón organizado por la Asociación de Periodistas Europeos en colaboración con el Ayuntamiento de la ciudad y con Cajastur, ha pasado ya por todas las realidades imaginables del mercado de trabajo en España. Comenzó en un momento difícil, con porcentajes de paro elevados –en torno al 16%–, asistió a un descenso espectacular del desempleo –con porcentajes por debajo de los dos dígitos– y, en los últimos tres años, este mal endémico de la economía de nuestro país ha vuelto a remontar y a situarse en niveles que bien podrían ser calificados de escalofriantes.

La décima edición del seminario, cuyos trabajos y conclusiones se recogen en este volumen, comenzó con los peores datos en mucho tiempo y con las peores previsiones para el inminente futuro. Una realidad nada envidiable, por supuesto, pero susceptible de incrementar el interés de las ponencias, mesas redondas, coloquios e intervenciones de un público numeroso y fiel que, como viene siendo habitual, siguió con atención el desarrollo del programa. Hay que apresurarse a añadir que era un programa concebido con una atención casi constante a la actualidad.

Interesaba naturalmente el problema del desempleo en su análisis profundo, que es el objetivo tradicional del seminario, pero en esta ocasión interesaba aún más ese agravamiento coyuntural, propiciado por la crisis económica internacional y especialmente cebado con los trabajadores españoles, víctimas de cierres de empresas, ERES, reducciones de plantilla o despidos en todos sus niveles y ámbitos de producción. En el centro de las intervenciones estaba ya la amenaza de que el número de parados alcanzase el 20%, un número psicológico muy preocupante que el transcurso de los meses acabaría confirmando en sus previsiones más preocupantes.

Ante esta expectación, hay que decir que las intervenciones no defraudaron. Al realismo con que fue analizado el problema desde los distintos ángulos por los especialistas se añadieron las voces de quienes tienen en sus manos encontrar las soluciones: políticos –como el ministro de Trabajo, la ministra de Ciencia e Innovación, la secretaria de Estado de Educación, el presidente de Asturias o la alcaldesa de Gijón–, sindicalistas y empresarios. El nivel de sus aportaciones está al alcance de los lectores de este libro, cuyo contenido será de vital importancia para quienes deseen profundizar en el tema que nos ocupa.

El Seminario Europeo sobre Empleo de Gijón se ha convertido, en sus diez primeros años de existencia, en una iniciativa unánimemente reconocida como muy valiosa y oportuna. Su convocatoria cada año reaviva el interés por los problemas que genera el mercado de trabajo y estimula la necesidad de no bajar la guardia en ningún momento en la atención que requiere. Las aportaciones a su mejor conocimiento y a la búsqueda de soluciones cobran un eco inmediato tanto entre los expertos, con frecuencia extranjeros, como entre los participantes, prácticamente de toda

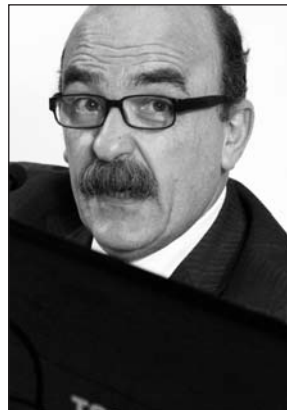
España, y a través de los medios de comunicación, que tradicionalmente les prestan gran relieve informativo.

Pero el objetivo es que esas aportaciones sean formuladas a través de análisis, opiniones de expertos o debates entre las partes interesadas, y que no se pierdan u olviden con sus últimos ecos. Para ello la tradición ha impuesto la elaboración cada año de un libro resumen, de lectura fácil y a menudo amena, en el que se recoge y perpetúa lo más relevante de cuanto fue abordado en las sesiones del seminario. El interés que despiertan estos libros, cuyo último ejemplo es este que el lector tiene en sus manos, lo refleja la demanda que viene suscitando, especialmente de universidades y otros centros superiores de estudios.

PRESENTACIÓN

CRISIS Y LECCIONES

CRISIS Y LECCIONES



Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Diego Carcedo
Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)
Director del Seminario

César Menéndez Claverol
Director del Área de Relaciones Institucionales
y Asuntos Sociales de Cajastur

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO. Alcaldesa de Gijón: Vamos a iniciar este seminario. En primer lugar solicito al presidente de la Asociación de Periodistas Europeos, el asturiano Diego Carcedo, que tome el uso de la palabra para dar la bienvenida a este nuevo Seminario Europeo sobre el Empleo.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos.

Director del Seminario: Muchas gracias, alcaldesa. Buenos días a todos. Bienvenidos a esta décima edición del Seminario Europeo sobre el Empleo, que tiene a Gijón como sede tradicional. Llevamos más de diez años celebrándolo; parece que fue ayer pero el tiempo pasa. El tema que centra estas jornadas, el empleo, ha sufrido en estos años una evolución muy distinta. Iniciamos estos seminarios guiados por la idea de que el empleo era un problema muy importante y que Gijón era la ciudad de España donde se demostraba mayor inquietud y preocupación por este conflicto, pues aquí había más actividad en la búsqueda de soluciones. Eso fue lo que nos llevó a realizarlo aquí, con un éxito que se viene renovando año tras año.

El problema del paro en España ha pasado por diferentes vicisitudes. Cuando empezó el seminario el paro era elevadísimo y había un planteamiento de la cuestión muy grave, frente a una situación de paro estructural que parecía imposible erradicar. Con el paso del tiempo y la evolución económica asistimos a una disminución muy importante del desempleo y, hace dos años, teníamos un paro muy en la línea de las medias europeas. Pero ya entonces dijimos que no por esto los análisis y los debates del seminario dejaban de tener interés: el paro podía volver a aumentar, puesto que era un problema que estaba ahí, latente,

y al que seguía siendo necesario buscarle salidas y soluciones. Sobre ese planteamiento hemos seguido analizando la evolución del paro y su incidencia en segmentos concretos de la sociedad, como las mujeres o los jóvenes.

Así hemos llegado hasta este año, en el que otra vez el desempleo adquiere cifras y porcentajes verdaderamente alarmantes. Estamos ante una situación muy grave, que vamos a tratar de analizar aquí. Para ello contamos con muchos expertos en diferentes aspectos del problema, que tanto en las intervenciones directas como en las mesas redondas expondrán sus puntos de vista. Sabemos perfectamente que no hay soluciones mágicas para este asunto. Nos gustaría tenerlas y que de aquí saliesen unas conclusiones clarísimas, como en medicina, de tal manera que aplicando unos remedios dentro de quince días el problema hubiera desaparecido. Desgraciadamente no es así y aquí de lo que se trata es de analizar las razones del crecimiento del paro, la situación de los desempleados y, sobre todo, las perspectivas para acabar con él, o para reducirlo en el futuro.

Dentro del planteamiento del desarrollo del seminario hemos establecido tres vías de futuro para intentar que este problema crónico de España, de la economía española, se vaya resolviendo. En primer lugar, consideramos que es necesario cuidar, ampliar y mejorar la investigación y volcarse en la educación. La solución del paro tiene que pasar por la formación y la educación. Creemos que el paro también hay que abordarlo desde la negociación y desde el acuerdo entre las partes, con representación de empresarios, trabajadores, sindicatos y, por supuesto, también de los poderes públicos. Sobre estos tres pilares van a desarrollarse las sesiones.

A continuación quisiera pasar la palabra a don César Menéndez Claverol, que representa a Cajastur en este seminario. Quiero aprovechar para agradecerle su colaboración y el copatrocinio, que, junto al Ayuntamiento de Gijón, permite que este seminario pueda celebrarse todos los años.

CÉSAR MENÉNDEZ CLAVEROL. Director del Área de Relaciones Institucionales y Asuntos Sociales de Cajastur: Este Seminario Europeo sobre el Empleo que hoy inauguramos alcanza su décima edición y, aunque probablemente en otras circunstancias la efeméride habría merecido en sí misma una celebración especial, lo cierto es que, en mi opinión con excelente criterio, los organizadores de estas jornadas se han apartado del boato, para centrar los esfuerzos en lo relevante.

Éste es un tiempo en el que lo urgente y lo importante convergen. Necesitamos análisis rigurosos, experiencias compartidas y propuestas de valor para superar cuanto antes esta crisis económica en la que estamos inmersos. Y si lo hacemos sobre los pilares de la investigación y el dialogo social, las dos líneas de trabajo fundamentales que ocuparán este seminario, los cimientos de la recuperación serán más sólidos. A nadie se le escapa que los datos del actual entorno económico y las previsiones de algunos organismos e instituciones no son alentadores. Índices de actividad de la EPA (Encuesta de Población Activa), previsiones de crecimiento del FMI (Fondo Monetario Internacional), calificaciones de las agencias internacionales de *rating*... Entiendo que estos tecnicismos, a pesar de su importancia, no deben distraer la atención sobre el verdadero drama personal y social del desempleo. «Sin

empleo no hay salida», así se titulaba el seminario del año pasado, en el que se abordaban los desafíos de la crisis. Hoy tocan las lecciones y sobre todo las propuestas para facilitar el crecimiento futuro, la garantía de mayores niveles de empleo. Toca proponer y desde luego aprovechar las pocas señales positivas que de cuando en cuando recibimos: evolución del índice de confianza de los consumidores o formalización de operaciones hipotecarias. Y toca hacerlo con la lección aprendida, para evitar repetir errores; con rigor pero sin pausa.

Permítanme que, para terminar, haga algunos reconocimientos expresos. En primer lugar a la ciudad de Gijón, siempre dispuesta a acoger iniciativas de valor económico y social; muchas gracias, alcaldesa. En segundo lugar a los organizadores por la elección de los temas de debate y los ponentes. El papel de la prensa es trascendental en un mundo en que disponemos de las herramientas tecnológicas para que la información circule casi a tiempo real. La Asociación de Periodistas Europeos ha asumido siempre la responsabilidad que eso conlleva y ha trabajado para abordar, desde la pluralidad, temas de especial importancia para la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos en la Unión Europea; muchas gracias, presidente. Y, finalmente, a todos los conferenciantes por poner sus conocimientos, experiencias y responsabilidades al servicio de la sociedad con el fin de mejorar su desarrollo económico y su bienestar. Ése será siempre un esfuerzo compartido por Cajastur, patrocinador de este seminario desde sus inicios. Nuestra entidad seguirá trabajando en Gijón, en Asturias y en España, para situar a disposición de los ciudadanos los productos y servicios que faciliten su desarrollo económico. Asimismo,

Cajastur continuará devolviendo a la sociedad, con iniciativas sociales y culturales, buena parte de lo que ésta le aporta.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO. Alcaldesa de Gijón: Nuestro agradecimiento a Cajastur por acompañarnos cada año en la organización de estos seminarios. Especialmente tenemos que agradecer desde el Ayuntamiento de Gijón a la Asociación de Periodistas Europeos, que un año más celebre estas jornadas en nuestra ciudad. Estamos ya en el décimo año de este seminario, tan importante para reflexionar sobre un tema que nos concierne a todos y a todas. Además, este año el programa es muy ambicioso y cuenta con ponentes muy cualificados. Muchos de ellos ya están aquí, y quiero agradecerles que participen en nuestra ciudad en este acto y decirles que el éxito de la convocatoria ha sido muy grande. Tanto la Asociación de Periodistas Europeos como el Ayuntamiento de Gijón teníamos interés en seguir manteniendo esta serie de debates aquí, en el antiguo instituto Jovellanos, aunque hemos corrido el riesgo de que se quedase pequeño. Hay dos salas adicionales instaladas para seguir, de forma no tan directa o presencial, los debates y las reflexiones que se planteen a lo largo de este importante seminario.

Si el tema del empleo cada año tiene relevancia, los momentos que vivimos, como se ha apuntado antes, hacen todavía más necesarios estos debates colectivos y la reflexión conjunta. Como decía Diego Carcedo, las soluciones no son automáticas ni inmediatas, pero sin embargo pueden aclarar el rumbo de por dónde deben ir las cosas. Gijón sigue poniendo muchos recursos, y sobre todo mucho entusiasmo, en el apoyo a las empresas y a la generación de

la actividad económica y el empleo. Estamos desarrollando nuestro pacto Gijón Innova con la FADE (Federación Asturiana de Empresarios) y con los sindicatos UGT y CCOO (Comisiones Obreras). Esto nos alienta. Cuando se habla de cambio de modelo económico hay que poner de manifiesto que, desde hace unos años, dicho cambio empieza a ser una firme expectativa para la ciudad de Gijón, con un parque científico y tecnológico en el que trabajan ya dos mil personas, con una media de edad de treinta y tres años. Pero, sobre todo, con empresas que, a pesar de lo complicado del momento, siguen exportando, innovando, investigando y, por tanto, prácticamente todas ellas sobreviviendo positivamente. Incluso algunas con buenos resultados en estos momentos de crisis, tan complicados y complejos, por los que atravesamos de forma global.

Ésta es una ciudad que sigue trabajando por el empleo. Aunque en el año 2007 Gijón tuvo el mayor número de personas empleadas de su historia —superaron las 103.000—, en este momento experimentamos una regresión y por eso queremos seguir trabajando con todas nuestras fuerzas. Es verdad que los ayuntamientos no tienen una competencia directa, pero sí pueden acompañar y desarrollar diversas actuaciones: suelos industriales, parques tecnológicos, colaboración con las empresas a través de convenios y desarrollo de programas...

Finalmente quisiera desear mucho éxito a este nuevo seminario y que nos sea muy útil tanto a las administraciones como, muy especialmente, a las empresas. Hay mucha gente de distintos sectores aquí: empresarios, industriales, representantes del comercio de todos los sectores productivos, etcétera. Creo

PRESENTACIÓN

que va a ser un buen debate, pues ha sido concebido de una forma muy ágil por la Asociación de Periodistas Europeos, para que nos sea muy útil a todos y a todas. Bienvenidos y bienvenidas a este seminario y que lo aprovechemos.

PRIMERA SESIÓN

INNOVAR PARA CREAR

INNOVAR PARA CREAR



Una conversación con

Cristina Garmendia

Ministra de Ciencia e Innovación

Moderada por

Montserrat Domínguez

Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Muchísimas gracias, ministra Garmendia, por acompañarnos esta mañana. La verdad es que tanto la Asociación de Periodistas Europeos como la alcaldesa de Gijón y Cajastur tienen un instinto especial para organizar el Seminario sobre el Empleo en momentos de máxima expectación. Lo llevan haciendo muchos años, pero desde hace dos o tres vivimos esta situación de incertidumbre por una causa o por otra, y siempre estamos al límite. Esta mañana especialmente. Nos hemos levantado preguntando al profesor Ontiveros cuáles eran las últimas noticias que recibía en el móvil. Hemos sabido que la Bolsa no ha dejado de bajar —de hecho está descendiendo un punto y medio, si no recuerdo mal— y el bono español continúa aumentando la diferencia respecto al alemán, lo cual no son buenas noticias. Todo nos hace presagiar que estamos de nuevo en medio no sé si de una nube de polvo volcánico o en el interior de una nueva tormenta perfecta. Le agradezco especialmente que esté esta mañana con nosotros para responder a una pregunta fundamental —además de a otras muchas—, que es si un país, con la que está cayendo y con todas las personas a las que tiene que atender en un momento en el que el paro supera ya el 20 %, realmente puede apostar, invertir, tener energía suficiente, vitalidad y capacidad de inversión para dedicar a la ciencia. La ministra Garmendia lleva ya dos años en el Gobierno. Llegó en un momento en que parecía que todavía estábamos en el país de las maravillas, que todo era posible. Ya se veían algunos nubarrones en el horizonte, pero nada que ver con lo que estamos viviendo en estos momentos. Dicen que fue Miguel Sebastián, con quien tiene una buena relación, quien susurró su

nombre al oído de José Luis Rodríguez Zapatero. Pero lo cierto es que estaban como locos también en el Partido Socialista del País Vasco, a pesar de que ella nunca ha militado ni tenía carné del PSOE; no sé si ahora lo ha pedido. De hecho ella es una donostiarra que aprendió de su padre, Elías, lo que es la cultura del esfuerzo, y de su madre, Tere, muchas otras cosas más; siempre lo agradece cuando tiene la oportunidad. Se licenció en Ciencias Biológicas y se fue a Sevilla a hacer la carrera, porque creo que era el único lugar, ministra —luego me corregirá—, donde se podía estudiar la especialidad que ella quería. Luego, en Madrid, hizo el doctorado bajo la dirección de Margarita Salas. El tema de su tesis es precioso: *Interacciones funcionales entre la polimerasa y la proteína terminal del bacteriófago número 29*. Yo no soy capaz de interpretar esto, pero recuerdo cuando la nombraron ministra. Casualmente estaban en el programa «A vivir que son dos días», que yo dirijo, Carlos Martínez, entonces director del CSIC, y Margarita Salas. La cara de emoción y de orgullo de esta última —una de las investigadoras líderes de este país— al saber que una de sus alumnas había sido nombrada ministra es indescriptible. Ese día, a través de la radio, ella lo transmitió con palabras y yo les describí su cara, de absoluta felicidad. La ministra Garmendia se sacó su doctorado con sobresaliente *cum laude* y se dedicó a la investigación, pero también a la empresa, porque hizo un MBA que luego le permitió, con el tiempo, dedicarse al mundo empresarial, y no exclusivamente a la investigación. Por tanto conoce muy bien cuáles son las tribulaciones de los empresarios y de quienes quieren investigar en España. No sé hasta qué punto para ella ha sido una sensación de dolor, o algo más. Y de ese mundo provenía, del mundo que une

la ciencia con la investigación, con la captación de fondos y con todo el ímpetu público y privado. Nos da la impresión de que eso fue lo que sedujo al presidente del Gobierno e hizo que la atrajera hasta su gabinete. Desde entonces han pasado algunas cosas. Ya digo que llegó al Gobierno hace dos años, en un momento en el que parecía que este país iba a tener un aterrizaje suave. No ha sido así finalmente y lo que tenemos es una Ley de Ciencia que, aunque ya está en trámite parlamentario, no sabemos realmente dónde va a acabar. Y la ministra ha tenido que quedarse ronca para explicar que la rebaja de los presupuestos no afecta de una manera salvaje, a pesar del escepticismo de los periodistas, al Ministerio de Ciencia e Innovación que ella dirige.

Le planteo, ministra, que mantengamos una conversación, más que una entrevista. La pregunta que le formulo es si con un 20% de paro, es decir, con un montón de gente desempleada a la que hay que atender —a ellos y a sus familias y, además, no sabemos por cuánto tiempo—, es razonable plantearse la ciencia como una inversión prioritaria en este país. Porque la ciencia no tiene un resultado inmediato a corto plazo. Eso es algo que al presidente sí le hemos escuchado decir en numerosas ocasiones, pero en estos momentos nos parece prácticamente imposible conseguir la cuadratura del círculo.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: En primer lugar agradecer la invitación y la oportunidad que se me da para poder expresar algunas ideas y, sobre todo, analizar el momento, la apuesta y las oportunidades de nuestro país en materia de ciencia e innovación. Evidentemente, estamos ante una decisión de factibilidad, no de conveniencia. Está claro que es

conveniente y muy recomendable invertir cada vez más en investigación y desarrollo; esto está fuera de toda duda. Pero se trata de un tema de factibilidad, de si es posible o no. Creo que hay que diferenciar los dos periodos que hemos vivido bajo el Gobierno del presidente Zapatero, porque es importante analizar la apuesta que él hace en el ámbito de la ciencia, la investigación y el desarrollo. Hubo un momento de clara bonanza económica, donde casi se triplicaron los fondos dedicados a la investigación, el desarrollo y la innovación y se aumentó un 30% el número de nuestros investigadores. Esto nos ha posicionado en tres parámetros que me gustaría señalar. España ya está por encima de la media europea en inversión pública en I+D+i, está ya ligeramente por encima de la media europea en número de investigadores y ha tenido uno de los ratios de crecimiento inversor más importante de los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico).

Somos la novena potencia científica mundial, es decir, contribuimos con el 3,7% de la producción científica total, y esto nos coloca entre los grandes países de ciencia. Ahora estamos en un momento de gran recesión económica, con la mayor crisis de la última década, y tenemos la prioridad de ser necesariamente un país totalmente creíble, sin fisuras, porque todos sabemos lo que nos jugamos. Creo que este mensaje tiene que quedar muy claro, no solamente para la economía, para los ámbitos económicos industriales, sino también para el entorno científico. Tenemos que trabajar por la credibilidad de nuestro país, porque nos lo merecemos y porque tenemos datos que así lo avalan. En este momento hay un plan de austeridad que implica una reducción del gasto en 50.000 millones de euros de 2010 a 2013, y que no va a afectar a la ciencia.

Éste es el análisis que hacemos desde el Gobierno sobre la importancia que tiene la I+D+i para aprovechar las oportunidades del presente y construir el futuro. Veremos cuál es la evolución de nuestra economía, porque el momento es convulso y hay incertidumbres que tendremos que ir analizando. Esto no es un pacto que vaya a durar para siempre y la falibilidad es clave para entender cuál es la apuesta. El Gobierno de España ha adquirido un fuerte compromiso para aprovechar las posibilidades que las actividades de I+D+i pueden dar a nuestro país.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Ese aspecto de la credibilidad es fundamental. ¿Somos un país creíble o no? ¿Nos creemos que lo somos o no? Esta mañana la escuchaba poner un ejemplo con Finlandia, un país que, como todos, sufrió la crisis económica de hace diez años, pero en su caso de una manera especialmente aguda que afectó sobre todo al empleo. ¿Qué es lo que ocurrió?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Finlandia a principios de los noventa estaba perdiendo uno de cada cinco empleos. Entraba en una senda de déficit importantísimo, con el producto interior bruto cayendo de forma estrepitosa y una economía muy dependiente de algunos mercados, concretamente del ruso. Y, en ese momento de absoluta crisis económica, Finlandia decidió hacer una gran apuesta por la educación, la investigación y el desarrollo. Diez años después, Finlandia era una de las economías más competitivas de Europa y del mundo, y lo que es más importante

es que en este momento de crisis Finlandia ha sobrevivido mucho mejor que otros países. Ése es el análisis que debemos hacer en un país como el nuestro, donde no solamente tenemos que cubrir el presente sino que hemos de preparar el futuro en la medida que podamos. Creo que es importante, y se está demostrando, como hemos visto con Portugal. ¿Qué significa una bajada en la calificación de nuestra deuda? Posiblemente pueda significar la paralización de la ciencia. Por eso es esencial que todos entendamos la importancia de la credibilidad de nuestro país. La ciencia tiene mucho que aportar a esa credibilidad, porque habla de oportunidades y de capacidades. Tenemos el mayor stock de conocimiento de nuestra historia para ponerlo al servicio de la recuperación de la economía. Debemos hacerlo de una forma que implique a los grandes retos sociales y económicos. Por eso, en momentos como éste no es posible gastar, pero sí se puede trabajar de una forma más enfocada y eficiente. Y para ello necesitamos un nuevo marco legislativo, en este caso la nueva Ley de Ciencia, que todavía no está en el Parlamento. La llevaremos al Consejo de Ministros en segunda vuelta, para que ya sea proyecto de ley, pero esto pasará en las próximas semanas. Esta ley resuelve importantísimos cuellos de botella que tenemos en nuestro país. Por ejemplo, la movilidad de nuestros investigadores. La ley que tenemos ahora mismo, del año 1986, es estupenda y ha incentivado a nuestra ciencia a ser muy productiva, pero tiene importantes barreras. Los investigadores del sistema público no pueden moverse entre los organismos públicos de investigación, ni tampoco de éstos a las universidades, y ya no hablamos del sector público al sector privado. Todo esto lo resuelve la nueva ley. Además establece una carrera científica atractiva e incentiva a los jóvenes a

emprenderla. Hoy en día esa carrera sufre de cierta precarización, sobre todo en los inicios, así que se han introducido nuevas formas contractuales para atraer talento internacional. Por otra parte, la ley incide de una manera importantísima, como los grandes países de ciencia, en una figura clave como es la Agencia Estatal de Investigación, donde se manejarán de una forma mucho más eficiente los presupuestos del Estado para financiar la investigación.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Me gustaría conocer un poco más a propósito de esa agencia, que es una de las figuras fundamentales de la nueva ley. No sé exactamente qué es lo que va a solucionar o qué se propone como agencia, más allá de algo que es notorio, no solamente en el ámbito de la ciencia sino en todos los demás. Tengo la impresión de que este país padece un déficit de coordinación entre las distintas administraciones y entre lo público y lo privado. No sé si esta agencia va a añadir un organismo más a los que ya tenemos —como consejerías, ministerios y otros ámbitos de investigación que dependen de las universidades— o si, por el contrario, lo que pretende es justamente salvar ese obstáculo de coordinación y acuerdo entre las distintas administraciones.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Con respecto al ámbito de la coordinación, que tiene mucho que ver con la organización, el hecho de que exista el Ministerio de Ciencia e Innovación, y de que aglutine por primera vez en la historia todas las capacidades de investigación del sistema, ya es un paso muy importante. De este ministerio depende toda la in-

investigación del sistema, independientemente de dónde se produzca: en las universidades de su competencia, en los organismos públicos de investigación, en los hospitales o en las empresas. Digamos que el ministerio tiene que gestionar toda la cadena de valor del conocimiento, desde que se origina hasta que se traduce en productos y servicios a través de las empresas. Y ese modelo es muy interesante.

Tengo que decir que en esta nueva etapa de la Comisión Europea por primera vez hay una comisaria competente en materia de investigación e innovación. Se trata de un sistema similar al español, un modelo de integración que compartimos plenamente. Respecto a la organización y la gestión de los recursos, eso es importante. La ciencia necesita una estabilidad, una planificación; necesita conocer con cierta anticipación cuál va a ser la evolución de los recursos en el medio y largo plazo. Esto es fundamental, con lo cual cualquier sistema sometido a los avatares de los presupuestos generales del Estado de forma anual es una amenaza para la planificación en la ciencia. Con la agencia lo que haremos es introducir todos los presupuestos del ministerio en ella, de manera que podrá tener una planificación plurianual con el sistema y se guiará por criterios científicos y técnicos. Por supuesto con máxima transparencia, pero de una forma mucho más eficiente. Como digo, planificación plurianual y nuevas reglas del juego. La idea es pasar de un sistema más burocrático, con bases más administrativas, a un modelo basado en la confianza en el investigador, con una exigente rendición de cuentas al terminar los proyectos. Es casi un cambio de cultura, el mismo que estamos impulsando en Europa. También en Europa tenemos enormes trabas para participar en el pro-

grama marco, porque es demasiado burocrático y administrativo. Se trata de una ineficiencia, así que debemos ser capaces de inyectar los recursos públicos de una forma más eficaz en el sistema.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: ¿Y Bolonia está ayudando a toda esa flexibilización del conocimiento?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Bolonia ha supuesto un enorme paso en el sistema, en el reconocimiento de ese espacio europeo para la educación superior. Evidentemente, tendrá sus complicaciones y sus diferencias a la hora de implementarse, lo cual no ha de frenar la necesidad de poder hacerlo. Y en el caso de la investigación es exactamente lo mismo: o los países comprometemos nuestra acción con el espacio europeo de investigación o simplemente Europa perderá todos sus liderazgos ante la emergencia de Asia y de potencias como Brasil. Si atendemos a las cifras, en el mundo, en 2025, el 61% de la población estará en Asia y solamente el 6,5% en Europa, que además contará con la mayor proporción de personas mayores de 65 años: un 30% de nuestros ciudadanos. El trío Estados Unidos, Japón y Unión Europea perderá su liderazgo en comercio y en producción, dando paso a Asia y a países emergentes como Brasil. Solamente entre China e India producirán el 20% de la investigación y el desarrollo mundial. Si pensamos que en este momento la deslocalización a Asia se está realizando por costes estamos equivocados, ya que la capacidad que tienen Asia o Brasil, al

añadir valor y conocimiento a sus productos y servicios, es enorme y creciente. Europa tiene que reaccionar y sólo podemos hacerlo coordinando nuestros recursos con el resto de los países que nos rodean. Esto no es una opción, sino una urgencia, una necesidad. Este debate lo tenemos que llevar, evidentemente, a nuestros propios países; de hecho es lo que también pretende hacer la ley con nuestras comunidades autónomas. Porque España tiene necesariamente que establecer una acción coordinada en materia de ciencia, tecnología e innovación para poder ser más eficiente y estar más enfocada hacia nuestro reto.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. *Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER:* Señala el hecho de que los países emergentes tienen una mentalidad a la hora de pensar en la innovación que es fundamental para su éxito competitivo en el mundo, y eso es un hecho. ¿No estamos tardando demasiado como Unión Europea —ya no hablo exclusivamente como país— a la hora de dar respuesta a la emergencia con la que están llegando países como China o India, que se están convirtiendo en los grandes productores e innovadores del planeta? Es verdad que Europa está perdiendo un papel predominante y que Estados Unidos ya no es lo que era, como tampoco lo es Japón. Me gustaría, ministra, que explicara un poco más cuál va a ser la respuesta europea, la respuesta de una Europa que vemos con un poco de arteriosclerosis a la hora de responder a retos fundamentales como éste. Es decir, cuando los veintisiete ministros de Ciencia y Tecnología, o los que tienen esa competencia añadida en su puesto, decidan tomar una decisión conjunta es muy posible que India nos haya sobrepasado ya, igual que Brasil o China, y que todas nuestras fábricas

cas ya no estén aquí y que el desarrollo industrial ni siquiera se ubique ya en Europa. Eso plantea un futuro preocupante también para nuestros hijos. ¿Cómo ve la posibilidad de dar una respuesta, no en tiempo europeo, sino en tiempo real, a estos retos que son tan reales?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Desde luego Europa tiene que salir del letargo en que ha vivido la última década, cuando se estableció la estrategia de Lisboa. Todos recordamos el objetivo tan ambicioso de esa economía basada en el conocimiento, la más potente y dinámica del mundo, evidentemente un objetivo no cumplido. Pero es verdad que para países como España ha sido un gran revulsivo. Y aunque Europa, en su conjunto, prácticamente no se ha movido, los indicadores en inversión en I+D han pasado en nuestro continente del 1,85% del Producto Interior Bruto, en el año 2000, al 1,9% en 2009; es decir, prácticamente no se han movido. En España hemos pasado, en el mismo periodo, del 0,91% al 1,35%. Ha sido un gran salto. En los mismos años en que la producción científica mundial se ha multiplicado por dos, la española lo ha hecho por nueve. O sea que realmente a España le ha servido. Pero ahora en Europa, y desde las competencias de los ministros de Ciencia, trabajamos por la implicación de las actividades científicas en los grandes retos que tienen el continente y el mundo, y en cómo la ciencia se involucra para añadir valor y ayudar a cumplirlos. ¿Cuáles son los grandes desafíos que afrontamos? Pues las nuevas fuentes de energía, el cambio climático, el envejecimiento y sus enfermedades asociadas. La ciencia se tiene que centrar en esos grandes retos y dar una respuesta. Pongo

como ejemplo, porque creo que lo puede resumir, el Consejo de Ministros en San Sebastián. Allí hablábamos precisamente de cómo enfocar la ciencia hacia esos grandes desafíos. Para la recuperación de la economía, Europa ya había determinado algunos de los objetivos industriales importantes, como recuperar el sector de la automoción, y señaló como oportunidad el coche verde. Creo que todos saben la importancia que tiene para España, en su apuesta por las energías renovables, el coche eléctrico. Bueno, pues si el coche verde o eléctrico va a ser una realidad, porque la decisión está tomada, depende de los ministros de Ciencia que sea con conocimiento europeo, asiático o americano. Pero, si no nos posicionamos, el conocimiento no será europeo.

No es posible no implicarse en acciones en un reto industrial clave para Europa. La ciencia tiene que tener programas establecidos, pero pasa por la coordinación de los países, porque la Unión europea en materia de I+D sólo contempla el 5% de los presupuestos totales de Europa. El 85% de los presupuestos de I+D sigue estando en manos de los Estados miembros, por lo que es absolutamente fundamental la coordinación y el compromiso de trabajar juntos en los retos que identifiquemos. Y cada vez que haya un reto identificado y comprometido la ciencia se tiene que posicionar. Ése es el impulso, lo que nosotros llamamos el eje de la implicación, y es lo que estamos defendiendo en la presidencia española de la Unión Europea.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,
Cadena SER: Entonces no lo entiendo. Estaba pensando en el Airbus, ese gran proyecto en el que se pone de acuerdo a todas las industrias, que supone

una capacidad de generar trabajo, pero sobre todo de investigar, de innovar. Luego se acabó convirtiendo en algo que ningún país quiere afrontar, porque a medida que los costes se van disparando y se van multiplicando los problemas el proyecto de repente se convierte en un lastre para los países que realmente han decidido apostar por algo que sea netamente europeo y que implique a todos los países. ¿Qué ocurre cuando no basta sólo con la voluntad de una serie de ministros que deciden intentar sacar adelante el coche eléctrico o apostar por la energía fotovoltaica porque ahí podría estar el futuro? Y luego resulta que es un proyecto tan oneroso, tan caro, tan antieconómico que no acaba de funcionar, y sin embargo tampoco ningún gobierno quiere dar marcha atrás, porque ya se ha dado el empuje necesario a toda una industria que vive también de ello. ¿Cómo se conjuga todo esto?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Vuelvo a la reflexión con la que arrancaba: es un tema de factibilidad. Y para asegurar ésta hay que hacer un ejercicio muy exhaustivo de gobernanza cuando se trata de proyectos que son multipaís y multiinstitución, donde intervienen no solamente los países miembros sino la propia Comisión. La gobernanza y la toma de decisiones son claves. Muchas veces, cuando la toma de decisiones no está clara, simplemente no se llega a ninguna conclusión, siguen emergiendo los problemas, los sobrecostes, y no hay manera de posicionarse. Esto lo estoy viendo en Europa. El caso del Airbus es un ejemplo, pero existen más en las grandes infraestructuras de la ciencia. Por eso hago mucho énfasis en que una vez que identificamos el mapa hay que definir cuáles son las infraestructuras

de ciencia que necesita Europa, y en que antes de iniciar nada comprometamos cuál es la hoja de ruta y la aproximación financiera. Todas las infraestructuras se desvían en su coste. ¿Cómo vamos a abordar ese sobrecoste en caso necesario? Pues hay que afrontar esto antes de empezar, porque si no se convierte en la gestión de un problema y ahí empiezan las tensiones entre los países. En un momento como éste eso supone una barrera enorme que nos hace perder competitividad, porque Asia reacciona de una manera más rápida y los países emergentes también; no digamos ya Estados Unidos. Entonces eso es clave: la toma de decisiones y la gobernanza, cómo se toma la decisión de ubicar una gran infraestructura en un país y cuál es la aproximación financiera que garantiza la factibilidad de su construcción. Y también es clave para evitar encontrarnos con un problema a mitad de la construcción. Es un tema de responsabilidad en la gestión de los recursos públicos. Desde luego, desde España defendemos absolutamente esta aproximación.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Ministra, le pido que nos lo exponga para que lo veamos como en una foto: muéstrenos cuáles son las infraestructuras europeas, las grandes apuestas estratégicas en las que España está envuelta también, las que merecen la pena, aunque no se contemple un retorno inmediato o a corto plazo. Creo que ya hay hecha una lista y que son veinticinco, si no me equivoco.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Veinticinco en las que España participará.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: ¿Y es sostenible apostar por veinticinco macro infraestructuras científicas en Europa?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Es imprescindible para que nuestra ciencia sea competitiva. Y para eso, que es fundamental, no hay más remedio que estar en las grandes apuestas de ciencia. Un país que ostenta un liderazgo en ciencia tiene que estar en la primera liga y eso significa acceder a las infraestructuras. Y señalo lo del acceso porque lo que es prácticamente irrelevante para la ciencia es dónde esté ubicada esa infraestructura. Es importante para el desarrollo económico e industrial de la zona, pero desde luego no para la ciencia. La ciencia lo que tiene que tener es acceso a las grandes infraestructuras y así lo ha de garantizar el país. Por ejemplo, la fuente de neutrones por espalación es una gran infraestructura de ciencia donde España participa con una sede en el País Vasco, que ya se ha empezado a construir. Otra gran infraestructura es el nodo de supercomputación, en el que Cataluña ostenta el liderazgo. Ya nos hemos comprometido a que habrá un nodo de esta gran red de supercomputación europea, el proyecto PRACE (Partnership for Advanced Computing in Europe), muy ambicioso, que permitirá que tengamos una de las máquinas más potentes que hay ahora mismo en el mundo. No voy a entrar en términos más sofisticados, pero también están las tecnologías de imagen, que son claves y que nos dan acceso a nuevas perspectivas y análisis, a hacernos nuevas preguntas de cuya respuesta dependerá la competitividad de muchas de nuestras aproximaciones científicas.

ficas. Otro ejemplo es la apuesta en astronomía, con telescopios como el de Canarias, que desde luego es una base fundamental para la competencia y la competitividad de nuestro país en esa área.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: ¿Qué puede decirnos del telescopio de Canarias?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Pues el telescopio de Canarias, desgraciadamente, se va a Chile. Me gustaría señalar cómo funciona la toma de decisiones, porque también es importante informar al ciudadano de la manera en que se producen estos cambios y en base a qué. En el caso del telescopio extra largo, que será el instrumento de observación más potente, su propiedad la ostenta el Observatorio Europeo Austral, la ESO. Pues la ESO ha decidido hacer un análisis de las capacidades científicas de todas las ubicaciones de La Palma y yo creo que tiene unas buenas condiciones. Luego está la aproximación financiera y aquí volvemos de nuevo al mismo capítulo. La ESO ha decidido que, respecto a las capacidades científicas, las del desierto de Armazones, en Chile, son mejores. Además no hay que olvidar que la ESO tiene todos sus telescopios en ese país y también sus centros de mantenimiento y de logística. Ubicar este instrumento de observación en España significaría un sobre coste anual de diez millones de euros, cosa que han estimado que no es pertinente. Respecto a la aproximación financiera, España garantizaba con sus 300 millones de euros la factibilidad de la construcción. Con cien millones de euros, que es lo que ha propuesto Chile, la factibi-

lidad de la construcción no está garantizada. He explicado a la comunidad científica española que, por supuesto, España participará en ese gran instrumento de observación, pero lo hará en el momento en que esté garantizada la factibilidad de la construcción con el importe total, y no antes. Es un tema de responsabilidad de gestión de fondos públicos.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Teníamos pendiente hablar un poco de cómo está el tejido industrial y cómo funcionan los empresarios. Usted, que viene del mundo de la empresa, posiblemente lo conozca, pero no sé si le ha sorprendido o no pasar de estar en su propia empresa a gestionar, conocer y charlar con numerosos empresarios de todo el tejido productivo de este país. La primera pregunta es la más personal: ¿qué es lo que más le ha sorprendido respecto a la actitud de los empresarios frente al I+D+i? Tenemos la sensación de que sigue habiendo un déficit importante en este país a la hora de entender que uno no solamente puede hacer tornillos, sino que tiene además que dedicar lo que gana haciendo tornillos a investigar cómo mejorarlos, si es que además de vender a la empresa que tiene en su barrio también quiere exportar, por ejemplo, a Corea. ¿Qué ha percibido cuando ha pasado de reunirse con empresas que tenían una clara vocación investigadora a cargar con la responsabilidad de tener que impulsar la ciencia a todos los niveles?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Ése es el gran reto, que a mí me parece apasionante. Lo tenemos que conseguir, porque

efectivamente a las grandes empresas que hay en nuestro país no les tenemos que enseñar nada, simplemente debemos apoyarlas en su consolidación y crecimiento internacional. A Telefónica o Repsol no les tenemos que decir nada. El efecto transformador será en nuestra base de pymes, que además tendrá un impacto importantísimo en la composición de nuestro PIB, pues son las grandes generadoras de empleo. Ha habido un desconocimiento de las posibilidades que tiene la I+D+i, pero cada vez veo que la evolución va por el buen camino; yo creo que, ahora mismo, es un tema de supervivencia. Hemos hecho un estudio en el CDTI (Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial) sobre el impacto de la inversión en I+D+i en las pymes, y el resultado es que las que invierten en I+D+i incrementan un 16% su productividad y un 18% la capacidad de exportar. Además generan un pequeño incremento en el empleo, que es mucho más sostenible en momentos de crisis, y que desde luego es de alta cualificación. Ésta es la reflexión que tenemos que llevar a nuestras pymes. La buena noticia es que ahora mismo, aproximadamente el 50% de los proyectos que se están presentando para solicitar ayudas de I+D+i son de empresas que las piden por primera vez. Éste es un magnífico dato para nuestra economía, porque habla de una nueva necesidad. Y además en muchos casos en sectores tradicionales, como el textil, el turismo, el calzado... Esto quiere decir que las pymes de nuestro país están entrando en esa nueva dimensión, que es una apuesta clara dentro de nuestra estrategia estatal de innovación: llevar la innovación a todo el tejido productivo. Si no ocurre esto la transformación de nuestra economía no se dará. Es muy difícil configurar una nueva Telefónica o una nueva Repsol en España; hace falta mucho tiempo. Pero lo que será

realmente transformador es que un porcentaje de nuestras pymes entre en la dinámica de la I+D+i. Eso es lo que va a transformar nuestra economía y ahí tenemos que volcar todos nuestros esfuerzos, no solamente en España sino también en Europa.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: ¿Y eso cómo se hace, cómo se articula? Porque las empresas se quejan permanentemente de que los bancos no les dan crédito ni para mantener sus líneas habituales de negocio, cosa que hasta hace poco era normal. Ya no hablo de crédito para endeudarse y para emprender grandes aventuras, sino para su funcionamiento día a día. ¿Cómo puede una empresa pequeña, que está pasando apuros en estos momentos —como las medianas, las grandes y prácticamente todas las familias—, plantearse hacer una inversión, que es una cosa más a largo plazo, en innovación? ¿Con qué ayudas? ¿Qué respaldo institucional encuentran a la hora de lanzarse a una aventura como ésta? El coste puede ser la diferencia entre seguir abiertos o cerrar directamente.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Desde luego una pyme que decide hacer este análisis y que en base a él plantea inversiones en el ámbito de la I+D+i tiene todos los instrumentos para hacerlo. En primer lugar, en este momento hemos eximido de avales y garantías a las pequeñas empresas. Adelantamos el 25% de las subvenciones, para que incluso cuenten con liquidez antes de empezar a acometer las propias inversiones. Luego les apoyamos también subvencionando la incorporación de doctores y tecnólogos a

sus empresas, haciéndonos cargo de su salario durante tres años. O sea que yo diría que las pymes que quieran entrar en la dinámica de la I+D+i tienen todo lo necesario para hacerlo. Hemos querido también concentrar todas las ayudas en una ventanilla única, precisamente para que se puedan dirigir a un mismo lugar, que es el CDTI. O sea que yo diría que ahora mismo no hay barreras. Todo depende de las propias empresas. Eso sí, los presupuestos, la financiación, son para destinarlos a I+D+i, no para solucionar la caja del día a día. Tiene que haber realmente un proyecto de I+D+i. Pero si lo hay existen estupendos instrumentos para acompañar este recorrido en las empresas.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Está en marcha una Ley de Economía Sostenible que es una de las grandes apuestas del Gobierno. Yo sé que en los Consejos de Ministros las deliberaciones son, obviamente, secretas, y así debe ser, pero me gustaría preguntarle si tiene la sensación de que se haya resquebrajado de alguna manera la confianza que aparentemente el presidente Zapatero nos transmitía sobre que era posible cambiar el sistema productivo de este país; y sobre la posibilidad de modificar el eje en el que hasta ahora está basado —fundamentalmente la construcción y el turismo, que es lo que ha dado riqueza a este país—, para dar un salto más allá, cultural y socialmente. Muchas de nuestras empresas salen fuera; nuestros directores de cine y nuestros artistas son conocidos en todo el mundo. Pero hay algo más profundo, menos conocido, quizá no tan glamuroso ni sexy, que también indica que este país cambia para adquirir nuevas posiciones. Dice usted que es la novena potencia en investigación, y yo me lo creo, pero...

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Es un dato objetivo; es lo bueno que tiene.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Supongo que como todas las cifras habrá diferentes maneras de leerlas, pero existía la sensación de que este país también avanzaba por ese camino. ¿Eso sigue siendo una convicción del Gobierno a día de hoy, con lo que nos está ocurriendo?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: El cambio de modelo productivo no es que sea una posibilidad, es que ya se está produciendo.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: ¿Está ocurriendo?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Está ocurriendo, sí.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Pero porque el ladrillo ha muerto.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Y porque se está apostando por sectores emergentes. Le voy a dar un dato de un sector que conozco bien: el de la biotecnología. Empecé mi camino en la biotecnología

en el año 2000 y cuando salía fuera de nuestras fronteras a buscar inversores internacionales —porque los nacionales, desde luego, no estaban especializados en ese terreno— recuerdo que en un foro en Suiza me dijeron que la expresión *biotechnology in Spain* les parecía imposible, que la biotecnología terminaba en los Pirineos. Hoy en día España es el quinto país del mundo en el uso de biotecnología en sus compañías y éste es un dato muy relevante. Según los últimos informes, la biotecnología supone ya el 1,2% de nuestro PIB, cuando hace diez años no existía, no era importante. Se trata de empresas que empiezan a facturar y que, por supuesto, exportan todos sus productos y servicios. O sea que este cambio de modelo productivo ya está ocurriendo; y además debe tenerse en cuenta cuando se estima cuál es el porcentaje de crecimiento. Aquí tenemos a expertos, como Emilio Ontiveros, que pueden corroborar esto. Yo lo hablaba con el secretario de Estado Campa. Tenemos siempre en la cabeza que es necesario que nuestro país crezca por encima del 2% para que genere empleo neto. Pero eso depende de la composición del PIB, que posiblemente cambiará, y esto también hay que tenerlo en cuenta. A todos nos gustaría que variase más rápido, pero no es posible. La emergencia de los nuevos sectores tiene su ritmo, puesto que es algo muy transformador. Cuando aparece una empresa como Indra, normalmente es que ha crecido mucho en los últimos años. Y cuando se tiene un cierto tamaño uno entra en la política de fusiones y adquisiciones, que también es una forma de crecer. Yo estoy convencida que dentro de las empresas que se están conformando ahora saldrán futuros campeones nacionales. Y eso sí que es un cambio de modelo que se está dando ya.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Pasamos el horizonte de los diez años y es algo que podemos ver; no sé si nosotros, pero desde luego nuestros hijos sí lo harán. Ése es un horizonte esperanzador, y a largo plazo también, en términos políticos. ¿Cómo lleva el Gobierno este cambio de ritmo entre los tempos políticos? El corto plazo obliga, por las elecciones municipales y autonómicas que vienen, a estar permanentemente con el cálculo, con el regate corto, pero ¿y las inversiones que son a más largo plazo? ¿Hay mucha batalla en este sentido?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Creo que ésa es la dinámica política habitual; es histórica y siempre igual. Resulta bastante predecible el ámbito político y las posibles discrepancias. Pienso que este Gobierno ha hecho grandes apuestas a medio y largo plazo. Una de ellas, sin ninguna duda, es su apuesta por la investigación y el desarrollo. Éste es un dato también importante. España, en los últimos cinco años, ha invertido 50.000 millones de euros en investigación y desarrollo, lo mismo que en los diez años anteriores. Si no hubiéramos entrado en esa senda en inversión en I+D+i ahora, durante esta crisis, no estaríamos preparados para hacer frente a la recuperación en actividades más basadas en el conocimiento. No sería posible con inversiones directas a corto plazo, sino que hace falta preparar capacidades y ésa es una apuesta clara a medio y largo plazo. El tema de las políticas sociales o la Ley de Dependencia, que es una gran oportunidad económica para este país, son dos ejemplos. Detrás de las grandes apuestas políticas hay oportunidades económicas. La Ley de Dependencia está generando nuevas deman-

das y la industria y las empresas de nuestro país se deben posicionar. Esto recibe el nombre de actuaciones de compra pública y de regulación. Será uno de los ejes de nuestra estrategia estatal de innovación, que llevaré también el mes de mayo al Consejo de Ministros. Creo que podremos articular, en torno a ese eje de mercados líderes sostenibles, grandes actuaciones que serán muy tractoras de la innovación de nuestro país.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Ministra, vamos a abrir un turno de preguntas, porque sé que hay muchísimo interés en plantearle interrogantes y en conocer otro tipo de problemas, los que surgen de las inquietudes que tiene cada uno en su ámbito.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Severino Arias): En la prensa de hoy, Hermínio Sastre, el viceconsejero de Ciencia y Tecnología, acusa a la ministra Garmendia de frenar el Centro Nacional de Competencia de la Leche. Y yo le pregunto, señora ministra, ¿cuándo va a dar agilidad para el desarrollo de ese proyecto? Nada más.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: El consejero sabe perfectamente que el ministerio no pone ningún freno. Estamos esperando precisamente a que la consejería nos diga cuál es la forma jurídica adecuada, que es lo primero que tenemos que saber. No es lo mismo un centro tecnológico que un centro de investigación, y esta decisión la tiene que tomar la Consejería. A partir de ahí, nosotros desde el ministerio vamos a exigirles lo

mismo que a todos los centros nacionales y que a cualquier proyecto de investigación que impulsemos, que es excelencia en la aproximación científica. No podemos hacer diferencias entre unos proyectos y otros, y siempre tenemos que garantizar esa excelencia. Lo importante no es empezar pronto, sino hacer las cosas bien, en igualdad de condiciones con otros grandes centros de excelencia. Y Asturias sin duda tiene esa capacidad. Hace falta que dé ese paso para ser una referencia nacional e internacional, y desde luego tendrá siempre al ministerio a su lado en ese camino. Estamos haciendo una inversión importante. La aportación del ministerio, esos 27 millones de euros que va a invertir en los próximos años, se canalizará a través del CSIC. Desde luego el conocimiento y las tecnologías en el entorno de la leche son una prioridad para Asturias.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Juan Cuesta. Periodista): La ministra se ha referido a las dificultades de gobernanza, de la toma de decisiones en materia de ciencia, y en general yo creo que en cualquier ámbito de la Unión Europea. Me estaba acordando ahora del proyecto Galileo, de la cantidad de años que llevamos con él. Ha habido que resolver problemas de competencias en el seno del propio Gobierno, disputas sobre la competencia entre ministerios y no pocos problemas también en el ámbito europeo. ¿Cómo se paga? ¿De qué manera se aborda un proyecto ambicioso como éste, que pretendía superar al GPS americano? Me pregunto si esa dificultad en la toma de decisiones no está frenando cualquier iniciativa europea en materia de ciencia. Con lo vertiginosos que son los cambios tecnológicos, la investigación, la ciencia, las nue-

vas tecnologías... ¿No llegaremos siempre tarde a esos retos teniendo en cuenta esa dificultad en la gobernanza europea?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Evidentemente el problema de la gobernanza es enorme y debemos darle solución. En España lo vamos a hacer por ley y yo creo que es muy importante y agradezco mucho el esfuerzo que han hecho todas las comunidades autónomas al entender la necesidad y dar un paso adelante junto al Estado en materia de coordinación. En Europa evidentemente estamos trabajando en el espacio europeo de investigación, que es una necesidad para el continente, igual que lo es para España. La reflexión es exactamente la misma. Y un instrumento clave para la gobernanza del espacio europeo de investigación es el consejo asesor, que será quien determine la agenda y haga las oportunas recomendaciones. Creo que el consejo asesor incidirá de una forma principal en la estandarización de proyectos, y por lo tanto los Estados miembros y la propia Comisión tendrán que atender sus peticiones. Y ahí es donde estamos trabajando. En cómo se configura ese comité asesor. Hasta ahora se llamaba Crest y ahora se va a pasar a llamar ERAC (European Resort Area Community). Espero que podamos avanzar en nuestro consejo de competitividad del día 26 de mayo a la hora de definir cómo es esa gobernanza, quién participa y cómo va a ser la dinámica de los Estados miembros y los expertos en varios ámbitos que recomienden esa acción para todo el espacio europeo de investigación. No debemos caer en la tentación de ir arreglando problemas puntuales; tenemos que resolver la gobernanza del espacio europeo de investigación. Ésta es una ne-

cesidad y una prioridad para todos los países miembros y es ahí donde estamos enfocados, en el ERAC.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Miguel Ángel Aguilar. Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos): Ministra, no sé si tuvo ocasión de leer un artículo periodístico tremendo —no era científico— de Araceli Mangas sobre la producción científica española en términos de su publicación, digamos, en las revistas internacionales homologadas. En fin, hablaba de las trampas que se hacen, de la falta muchas veces de calidad. ¿Cómo se van a defender ustedes de eso? Yo recuerdo que en su tiempo las agencias de evaluación quisieron hacerse con el ámbito de la universidad y levantaron unos sarpullidos enormes. ¿Cómo van a progresar ahí para defenderse de la picaresca?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: En primer lugar, respecto a la picaresca, la propia ley también define un comité de ética donde se va a abordar específicamente el tema de las buenas prácticas. Eso es absolutamente fundamental para la credibilidad de nuestra ciencia. Creo que no es cierto que la ciencia en España tenga un problema de picaresca. Pienso que la práctica habitual de nuestro sistema científico es absolutamente estándar en términos internacionales, pero sí es verdad que hay que dar garantías al sistema. Para hacerlo debemos fomentar las buenas prácticas; que sean de obligado cumplimiento. Y ahí la ley avanza de una forma contundente.

En aras de la productividad y la excelencia científicas hemos avanzado mucho en número de artículos de impacto, pero tenemos que avanzar en la

élite de nuestra ciencia. Ahora mismo España no solamente debe tener un sistema sólido de ciencia, que ya lo tiene, sino que ha de garantizar que está en la vanguardia internacional de la ciencia. Y para eso tenemos que señalar nuestras fortalezas y nuestras especializaciones e incentivar a los centros de investigación, tengan el origen que tengan. El Estado no tiene que hacer diferencias; es irrelevante para el sistema que los centros de investigación excelentes tengan su origen en una universidad, en organismos públicos de investigación o en hospitales. Lo importante es acompañarlos en el camino, porque sin duda serán referentes en nuestro sistema, banderas que trabajarán en la frontera del conocimiento y que consolidarán nuevos emblemas, no sólo científicos sino también, espero, económicos. Por ahí vamos a avanzar a través de nuevos sistemas de financiación de nuestras instituciones.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Ministra, ¿y además de la biomedicina, que efectivamente es un campo en el que se está descubriendo y avanzando mucho, cuáles son las otras fortalezas científicas con las que contamos en este país? ¿Puede nombrar dos o tres ámbitos en los que parezca que haya posibilidad de despegar?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Hay un ámbito transversal claro, que son las tecnologías de la información y las telecomunicaciones. Ésa es una fortaleza importantísima de nuestro país, donde se ha hecho de nuevo una apuesta importante de inversión desde el sistema público. Luego saldrán malas noticias sobre la balanza tecnológica. Pero no vamos mal.

Hemos importado muchas tecnologías que eran necesarias para la competitividad de nuestro país. Esto, que ha tenido un impacto seguro en la competitividad, se convierte en una oportunidad para desarrollar nueva industria y atender esta demanda. Otro sector importante es el de las energías renovables, donde claramente somos referentes a nivel internacional. España, en el año 2009, ha sido el quinto país del mundo en número de patentes en energías renovables. Claramente ésa es otra de nuestras enormes fortalezas. Y además tenemos capacidades científicas, tecnológicas y empresariales; en los tres campos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Miguel Ángel Aguilar. Secretario general de la Asociación de Periodista Europeos): Todavía más, ministra. En todo este asunto tan apasionante de impulsar la inversión y los avances en investigación y desarrollo hay detrás científicos e investigadores. Ya se sabe que un investigador no va a tener la retribución del presidente de Telefónica.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Ojalá.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Miguel Ángel Aguilar. Secretario general de la Asociación de Periodista Europeos): No se ha conseguido en casi ningún país; creo que en ninguno. Pero esa renuncia a ser el número uno en el circuito del dinero está compensada porque en esas sociedades hay otros circuitos de prestigio. El único prestigio no es el de la acumulación dineraria; hay otros implantados en la sociedad que dan esa compensación. Este señor es un premio Nobel y está en Princeton... No gana tanto como el de la Ford pero en su comu-

nidad, en su país, hay maneras de que él sienta ese arrope social, por así decirlo. El impacto puede medirse en un circuito de prestigio establecido y no reducido a una sola dimensión. O sea, que los españoles, que en un momento determinado quisieron todos ser Mario Conde, tienen ahora circuitos que los incitan. No digo por el camino de la Cartuja, de la renuncia pero sí que teniendo un pasar aceptable, viendo la compensación maravillosa que es investigar y contar con un reconocimiento social sin el cual la gente deserta.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Evidentemente, el tema del reconocimiento social es absolutamente clave, no para los propios científicos sino en términos hasta económicos, para el propio país. Que sea la ciudadanía española la que demande o la que quiera tener referentes científicos supondrá un paso adelante, indudablemente, para nuestro país. En eso tenemos que trabajar, en el ámbito de la divulgación. En España hemos tenido una gran carencia. La ciencia internacional, y desde luego la española, quizá por su complejidad o por su excesiva especialización, ha vivido de espaldas al gran público. Paradójicamente esto se ha producido mientras cada vez somos más y más dependientes de la ciencia y la tecnología en nuestras actividades diarias. Hay que poner este hecho en valor, pero para ello se debe acercar la ciencia a la ciudadanía. Hemos impulsado una gran iniciativa europea, la agenda ciudadana de la ciencia y la innovación, precisamente para encontrar formatos nuevos y, sobre todo, para que los jóvenes se involucren en entender quiénes son los grandes pensadores, los grandes científicos. La iniciativa consiste en que hemos identificado catorce personalidades europeas

que a través de su conocimiento, su investigación y su trabajo han transformado nuestras vidas; en todos los ámbitos. Por ejemplo, Norman Foster, Ferrán Adrià, el inventor de las becas Erasmus o del mp3, Jane Goodall y otras personalidades muy interesantes. Y les hemos pedido que identifiquen un reto que Europa debería resolver en el año 2030. Ahora lo estamos metiendo en todas las redes sociales, para que los ciudadanos puedan votar cuál es el reto, en su opinión, que les gustaría que Europa asumiera.

El día 26 de mayo se celebra el Consejo de Competitividad de los ministros de Ciencia y vamos a poner un contador electrónico que va a medir en tiempo real qué nos están diciendo a los ministros de Ciencia los ciudadanos europeos, cuál es su opinión, cuáles son sus sensaciones. Tenemos que trabajar en este eje de la divulgación, porque es fundamental. Los ciudadanos deben posicionarse en las actividades de ciencia, porque cada vez van a ser más y más dependientes de ellas, y por lo tanto han de estar formados e informados para entender la trascendencia de sus actuaciones. En ese momento se valorará a nuestros estupendos científicos y la excelencia científica que tenemos en España, igual que se evalúa la excelencia artística o la deportiva. Es importantísimo que reflejemos y reconozcamos socialmente a nuestros grandes científicos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Jesús Fernández. Director de la Fundación Prodentec): Yo quería preguntarle por un agente que considero clave dentro del sistema de innovación español, que son los centros tecnológicos. Creo que somos claves porque ayudamos muchísimo a transferir el conocimiento tec-

nológico a las empresas y a convertirlo en valor, especialmente con las pymes. Además, somos muy activos en el retorno de fondos europeos, dentro del programa marco y de otros. Sin embargo, en el plan de innovación que se ha presentado recientemente creemos que estamos en un segundo, tercero o cuarto plano. Hay programas, como Impacto, que suponen importantes trabas para nosotros, ya que limitan mucho nuestra colaboración con las empresas al financiar exclusivamente el 20% de nuestros gastos y dejarnos el 80% sin cubrir. En principio ese 80% se debería cubrir con retornos de esos proyectos, cuando lo lógico sería que los retornos fueran directamente para las empresas. Yo quería preguntarle sobre esta problemática y saber cuál es su opinión sobre los centros tecnológicos.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: En primer lugar, mi opinión sobre los centros tecnológicos es que son de absoluta relevancia. Han sido claves en la evolución de la transferencia del conocimiento al sector productivo; o sea que vaya por delante mi reconocimiento. Pero creo que nuestro sistema de incentivación, y por lo tanto de subvención a las actividades de I+D+i, tanto en el ámbito público como en el privado, ha adolecido de una excesiva segmentación. Y la segmentación nunca trabaja en aras de la competitividad. Lo que queremos es perseguir objetivos claros y no vamos a proteger a los agentes; lo que les vamos a pedir son resultados. Las fórmulas de subvención o de financiación habrá que analizarlas en función de los objetivos del proyecto. Desde luego, nosotros vamos a renunciar a establecer casillas para los agentes, porque creemos que iría en contra de la competitividad

del sistema. Lo que queremos es un sistema de I+D+i integrado, cohesionado y especializado. Todas nuestras actuaciones, no solamente en el ámbito de la innovación sino también en el de la investigación, llevan y persiguen los mismos objetivos: agregación de capacidades, especialización, internacionalización y eficiencia y eficacia en la gestión. Y todas las iniciativas que hemos puesto en marcha cumplen estos cuatro parámetros. Campus de excelencia internacional, institutos de investigación sanitaria, programas CÉNIT (Consortios Estratégicos Nacionales en Investigación Técnica) para las empresas, etcétera, que persiguen siempre lo mismo. Lo que queremos es simplificar la vida al usuario; hacer grandes convocatorias a las que el usuario, independientemente de su origen, se pueda presentar.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Me reservo la última pregunta, ministra. ¿Le preocupa, con la crisis económica, que la fuga de cerebros que ha sido tradicional y uno de los grandes hándicaps de la cultura empresarial y científica española se recrudezca? Es decir, que los jóvenes tengan que irse fuera, no tanto porque les dan más oportunidades, sino sencillamente porque no hay tejido en estos momentos en España, ni dinero ni inversión privada, y la pública está constreñida por las circunstancias. ¿Cree que eso empujará a los chicos a irse, por ejemplo, a India?

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: No sabe lo que me alegra que me haga esta pregunta. Y además cuando está especialmente enfocada a los jóvenes. Creo que aquí hay que pasar de las opiniones a los

datos. Hay unas convocatorias que yo creo que son las más emblemáticas sobre lo que significa la excelencia científica: las del ERC (European Research Council), el Consejo Europeo de Investigación. Éste sólo financia excelencia científica, únicamente estudia los proyectos y a las personas, sin atender a orígenes ni a nada. El resultado de la última convocatoria indica que somos el cuarto país europeo en recibir a jóvenes investigadores. Por cierto, el 50% de ellos se va a Cataluña, que también es un dato a tener en cuenta. Esto quiere decir que nuestras instituciones científicas son ya atractivas a la hora de atraer talento internacional y, específicamente, joven talento internacional. Lo que nos debe preocupar a todos los países, y desde luego a España, es el balance. No tenemos que estar inquietos porque los españoles salgan fuera, pues es fundamental que lo hagan. No solamente no nos tiene que preocupar sino que lo tenemos que incentivar. Los jóvenes deben salir fuera; es parte de su formación científica, la experiencia internacional. En lo que debemos estar ocupados es en atraer y retener a los mejores, independientemente de su nacionalidad. O sea, el dato importante es la balanza de nuestros cerebros; eso es lo que nos tiene que importar. Y ahora mismo nuestra balanza es cada vez más y más positiva. Además no hay que confundir lo que es no poder investigar en nuestro país y tener que irse, la llamada fuga de cerebros, con lo que se está empezando a dar ahora, que es que gracias a la trayectoria profesional que ya se puede obtener en nuestro país hay grandes centros de investigación, hay grandes científicos que empiezan a ser referentes para otros países que también intentan atraerlos. Eso es bien distinto. Una persona que no ha podido desarrollarse en su país lo hace en otro. Un profesional, un científico que ha hecho una gran carrera pro-

fesional en España y es una referencia allá donde vaya estará conectado con las capacidades de nuestro país y, por lo tanto, será una inversión cierta para nosotros. O sea, que hay que distinguir en qué momento estamos. Igual que nos alegramos y hablamos de que nuestro cine es muy bueno porque tenemos grandes actores en Hollywood, y porque nuestros deportistas de élite también sean muy buenos, no es una desgracia que grandes científicos españoles decidan pasar un tramo profesional de su carrera fuera de nuestro país, sobre todo cuando ya han demostrado que están en la cima y van a seguir haciendo ciencia. Lo importante es que el balance sea cada vez mejor. Esto es lo que ha hecho Estados Unidos muy bien, donde la balanza es claramente positiva. Los países emergentes están mejorando, están duplicando su balanza de talentos de una forma amenazante y hay que vigilarlos. Europa en general es neutra; no ha pasado nada en los últimos diez años respecto a su balanza de talentos. En España tenemos que procurar ser cada vez más atractivos, para atraer talentos, y que no nos preocupe tanto que de forma individual haya una persona que decida establecerse fuera de nuestras fronteras.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Ministra, le agradezco mucho esta visión en estos tiempos turbulentos, que nos tienen tan preocupados. Ojalá se haga realidad y, sobre todo, ministra, que la fuerza le acompañe.

CRISTINA GARMENDIA. Ministra de Ciencia e Innovación: Muchísimas gracias.



Marcos Peña, Claudio Aranzadi, Rafael Rodrigo
y Montserrat Domínguez

INNOVAR PARA CREAR

Un debate con

Marcos Peña

Presidente del Consejo Económico y Social (CES)

Claudio Aranzadi

Ex ministro de Industria y Energía

Rafael Rodrigo

Director del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Moderado por

Montserrat Domínguez

Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Éste es el debate posterior a la balanza de buena información, de buenos datos y de buenas intenciones que hemos escuchado por parte de la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia. Yo creo que podríamos profundizar en cuál es el estado real de la situación, y con esto no quiero decir que no sea real lo que nos ha contado la ministra, sino que posiblemente podamos aportar otras visiones diferentes. Nos las van a dar Rafael Rodrigo, que es presidente del CSIC; Claudio Aranzadi, que entre otras muchas cosas fue ministro de Industria y Energía; y el presidente del CES, Marcos Peña.

RAFAEL RODRIGO. Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): Les voy a dar una visión de la parte más científica, que conecta bien con la entrevista que antes le ha hecho Montserrat a la ministra. Voy a empezar dando algunos datos del CSIC y mostrándoles cómo la ciencia, la I+D, puede ayudar a este cambio de modelo económico, y sobre todo cómo puede favorecer al sector productivo. Primero diré que el tan consabido polinomio de I+D+i no es en general un proceso secuencial y unidireccional. No es que se realice una investigación que sale de la ciencia e inmediatamente después tenga un desarrollo tecnológico que luego sea aplicado. No siempre funciona así. Es decir, hay veces que la innovación va por delante y otras en que la ciencia no tiene esa aplicación de forma inmediata en el sector productivo. Piensen que la innovación y la investigación son conceptos absolutamente diferentes. La investigación es una cosa y la innovación es otra. Cuando se basan una en la otra funcionan mejor. La innovación, yo diría que igual que la

investigación, es una necesidad y una obligación de todos los sectores; no solamente del sector público sino también y fundamentalmente del privado. La innovación se desarrolla mucho más en el sector privado que en el público.

Hay una pregunta que siempre me hacen muchos periodistas, y es por qué los científicos no tienen espíritu emprendedor. Porque no lo tienen que tener. Los científicos hacen su trabajo. Y yo les devuelvo la pregunta, intentando ser un poco provocador: ¿por qué los empresarios no tienen espíritu científico? Porque no tienen por qué tenerlo. Y si la industria española es menos competitiva no es por culpa de que la I+D española sea poco competitiva, porque les voy a demostrar con datos que sí lo es. Sin embargo, cuando confluyen I+D y empresas innovadoras se producen realmente —les mostraré al final unos cuantos ejemplos— frutos espectaculares.

Voy a citar ahora un ejemplo, el sector de la cerámica. Esta actividad viene del neolítico. Cinco mil años desarrollando innovación sobre este trabajo. ¿Cuándo se producen los verdaderos cambios fundamentales en la cerámica? Cuando las empresas se ponen de acuerdo con la I+D y empieza a entrar toda la ciencia de nanomateriales y nanotecnología. En estos cincuenta últimos años los cambios que ha experimentado la cerámica son mucho más importantes que los acaecidos en los cinco mil años anteriores.

Otro ejemplo son los medios de transporte. La rueda; fantástica. De ahí se constituyen carros y de los carros coches. Todavía no hay una gran participación de la investigación pura, de la investigación como la entendemos. ¿Hubiera sido posible tener trenes hoy de levitación magnética o cohetes espaciales si no hubiera habido ciencia, investigación y desarrollo detrás? Absolutamente

imposible. Innovar hubiera sido sencillo, pero no hubiéramos llegado jamás a esto. Es otro sector, pero hay muchos más.

Al final les contaré cómo en el CSIC hacemos una transferencia del conocimiento que generamos a ese sector productivo. Mi diagnóstico final será muy particular; eso sí, se lo aseguro, les daré el dato de cuál es nuestra producción científica, no sólo en cantidad sino también, y muy importante, en calidad: cuál es nuestra producción tecnológica y los recursos que estamos dedicando a ello. Haré una breve introducción del CSIC, refiriéndome a algunas experiencias de éxito, antes de acabar mi intervención.

Éstos son los países con mayor producción científica en el mundo. Aquí tenemos a España. Esto está medido por quinquenios, desde el año 1980 has-

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA						
Tabla 2. Países con mayor producción en 2003-2007. Producción, porcentaje con respecto al mundo e impacto relativo en 1981-1985 y 2003-2007 (NSI, 1981-2007)						
País	Ndocs		% Documentos respecto al mundo		Impacto relativo	
	1981-1985	2003-2007	1981-1985	2003-2007	1981-1985	2003-2007
Estados Unidos	894.855	1.389.809	39,30	32,65	1,36	1,42
Reino Unido	200.877	366.880	8,82	8,62	1,20	1,30
Japón	148.997	361.575	6,54	8,49	0,88	0,95
Alemania	172.828	349.959	7,59	8,22	0,95	1,25
China	14.149	295.513	0,62	6,94	0,30	0,63
Francia	118.902	249.047	5,22	5,85	0,94	1,13
Canadá	105.256	201.757	4,62	4,74	1,00	1,18
Italia	54.237	189.982	2,38	4,46	0,86	1,11
→ España	21.822	141.118	0,96	3,32	0,51	1,00
Australia	52.937	127.487	2,33	2,99	0,98	1,09
India	65.322	116.862	2,87	2,75	0,30	0,54
Rusia	119.929	116.199	5,27	2,73	0,26	0,48
Holanda	40.547	111.458	1,78	2,62	1,24	1,43
Corea del Sur	1.883	109.797	0,08	2,58	0,49	0,71
Suecia	38.777	81.289	1,70	1,91	1,33	1,32
Suiza	32.458	80.920	1,43	1,90	1,58	1,55
Brasil	10.906	76.440	0,48	1,80	0,47	0,65
Taiwán	3.498	75.676	0,15	1,78	0,48	0,63
Turquía	1.884	63.564	0,08	1,49	0,39	0,46
Polonia	22.004	62.058	0,97	1,46	0,50	0,71
Bélgica	22.253	60.868	0,98	1,43	1,08	1,27
Israel	27.111	51.151	1,19	1,20	0,96	1,13
Dinamarca	19.707	43.390	0,87	1,02	1,32	1,46

ta 2007. Entre los años 1981 y 1985, España producía 21.822 documentos científicos publicados en las mejores revistas, en las que están indexados correctamente. Hemos pasado al nivel nueve, como decía la ministra. Pero no es sólo el número, sino también el impacto medio relativo, que se mide en una unidad: 1. Estar por debajo de 1 significa que se está por debajo del impacto medio relativo. Es decir, que la calidad es menor. Estar por encima de 1 significa que es mayor. Pues bien, España pasó del 0,51, es decir un 49% por debajo de la calidad media, a estar ahora mismo justamente en la calidad media mundial: 1. Esto significa que se ha producido no solamente un incremento en cantidad sino también, y lo que es más importante, en calidad.

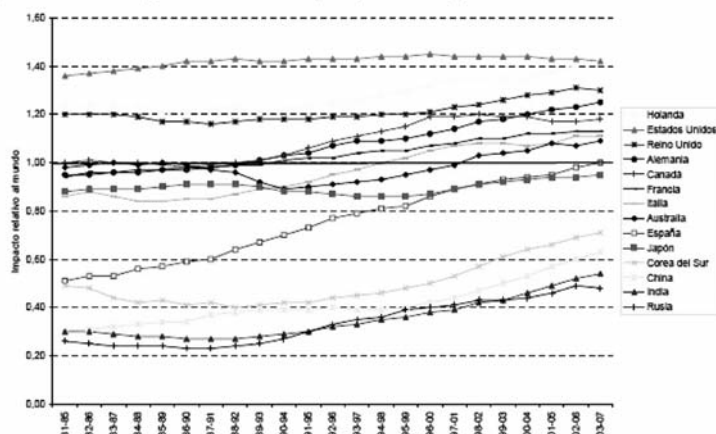
Si analizamos la evolución desde el año 1981 hasta el 2007 de los catorce países con mayor producción en el periodo 2003-2007, observamos cómo ha progresado España y cómo ha alcanzado a los países de cabeza. Incluso ha superado a alguno, como por ejemplo a Japón. Pero claro, hay países terriblemente emergentes, como China o India, donde la evolución en los últimos años es asombrosa, y todo indica que en los próximos ejercicios alcanzarán a los países de cabeza.

Esto ocurre con la curva de la producción científica, pero no ha pasado, sin embargo, con la producción tecnológica. El sistema de patentes internacionales, PCT (Patent Cooperation Treaty), por ejemplo, no ha variado demasiado comparado con la producción científica, a pesar de que España ha cambiado mucho su número de patentes. En 1995 España producía tan sólo 300 patentes europeas y en 2008 esa cifra fue de 1.500; es decir, se multiplicó por un factor cinco. Eso es importante, pero a pesar de todo no hemos

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA



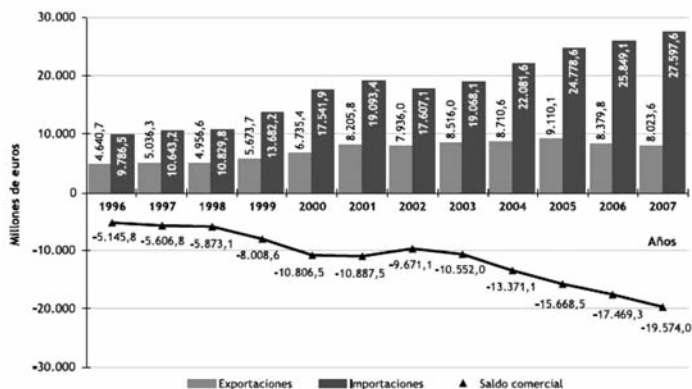
Figura 14. Evolución del impacto relativo al mundo de los 14 países con mayor producción en el periodo 2003-2007 (NSI, 1981-2007)



PRODUCCIÓN TECNOLÓGICA

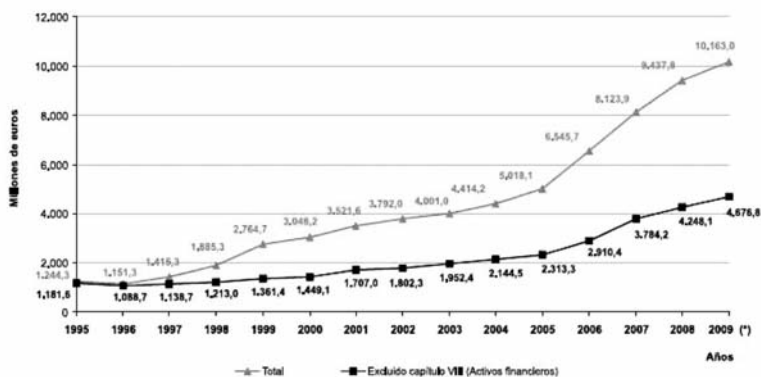


COMERCIO EXTERIOR EN PRODUCTOS DE ALTA TECNOLOGÍA. 1996-2007

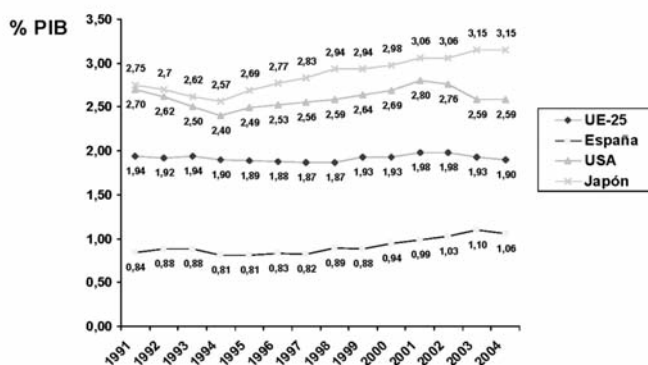


Fuente: INE, Indicadores de alta tecnología. 1996-2007.

EVOLUCIÓN DEL GASTO EN I+D+i



Inversión en I+D respecto al PIB



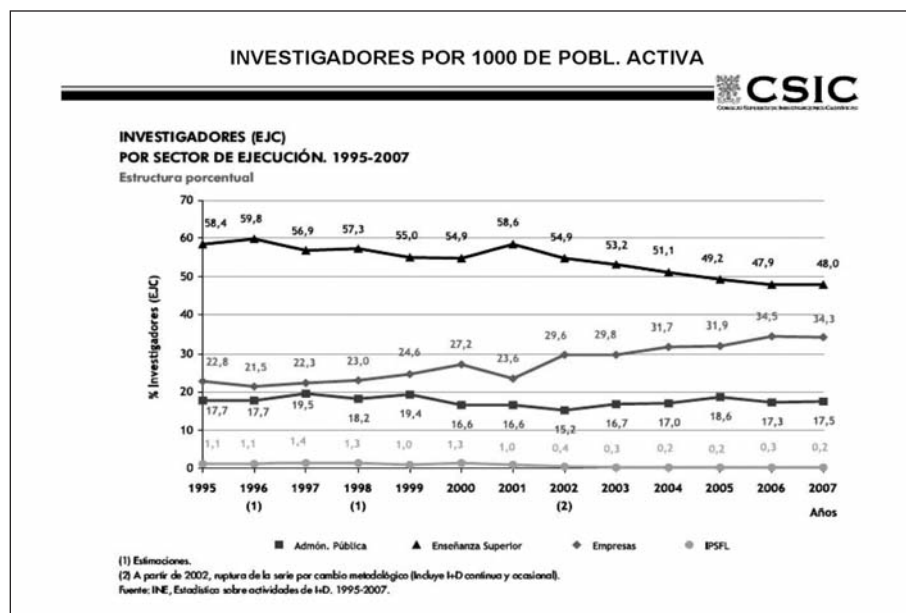
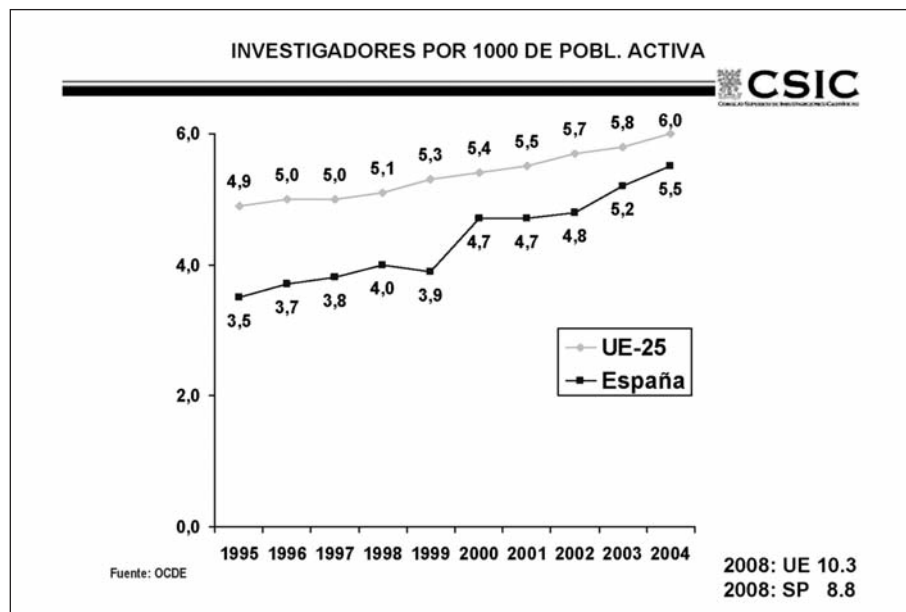
Fuente: UE: Key figures 2005

superado a ningún país competidor. La ministra lo decía: en el comercio exterior de productos de alta tecnología, de un comercio negativo de menos 5.000 millones hemos pasado a menos 19.000 millones, lo que quiere decir que seguimos importando mucha más tecnología de la que exportamos.

¿Cuál es, en este contexto, la evolución del gasto que ha tenido España en I+D? La ministra antes comentaba que casi se había triplicado en los últimos años. Yo les diré que 2009 es el primer año en el que España alcanza los 10.000 millones de euros dedicados a la investigación y el desarrollo. Comparado con el resto, con el crecimiento del PIB, esto no ha sido significativo. Como se puede ver, Japón está por encima del 3% de su PIB y Estados Unidos alcanza más del 2,6%.

Otro factor importante es el número de investigadores que tenemos en nuestro país para desarrollar ciencia. Ha aumentado, y mucho, pasando de 3,5 investigadores por cada mil, dentro de la población activa, en 1995, a 5,5 en 2004. En 2008, la Unión Europea —no la de los veinticinco sino la de los doce— estaba en 10,3, y España en 8,8. Ha habido un crecimiento, pero no el suficiente para alcanzar a la media europea; insisto no la de los veinticinco sino la de los doce.

¿Cuáles son los sectores de ejecución en los que están nuestros investigadores? Básicamente un 18% está en la administración pública; no ha habido mucha variación en los últimos años. Un 34% está en empresas y un 48% en enseñanza superior, básicamente en las universidades. Un diagnóstico sencillo. La investigación científica empieza a mostrar síntomas de fatiga. Continúa creciendo, pero ya ha bajado su ritmo. La investigación técnica no acaba de arran-



car en nuestro país, según mi impresión. Los bajos niveles en la generación de patentes realmente exigen, desde mi punto de vista, una revisión a fondo de la política tecnológica. Existen también dudas razonables sobre la eficiencia de fondos públicos, a través del capítulo ocho, para generar esta producción tecnológica, no sólo en los centros de investigación sino también en las empresas. El número de investigadores ha ido creciendo, pero todavía es insuficiente. Y la financiación pública sigue siendo también insuficiente. Es decir, con una financiación pública y un número de investigadores insuficientes es difícil mantener el nivel que estamos teniendo ahora mismo en nuestro país.

Les voy a hablar ahora del CSIC, muy rápidamente. Es la mayor institución pública de investigación, está dedicada a la investigación científica y técnica multidisciplinar y está adscrita actualmente al Ministerio de Ciencia e Investigación. Desarrollamos cuatro campos de acción: investigación científica y técnica, transferencia de conocimientos, formación de personal y gestión de infraestructuras. Contamos con 132 institutos, de los cuales 52 son mixtos; es decir, tenemos proyectos con universidades, con OPIS (Organismos Públicos de Investigación) y con gobiernos autonómicos, además de 148 unidades asociadas. Un tercio aproximadamente está en Madrid, otro tercio entre Cataluña y Andalucía y el otro distribuido por el resto del Estado español. Mantenemos más de 2.000 convenios vivos con universidades, empresas, asociaciones, etcétera.

En el CSIC trabajan aproximadamente 15.000 personas dedicadas a la ciencia. No todos son científicos, pero más de la mitad sí. El presupuesto del año pasado fue de 1.040 millones. ¿De dónde vienen esos 1.040 millones?

Prácticamente dos tercios de los presupuestos generales del Estado. Otro tercio lo genera el propio CSIC por su competitividad, es decir, a través de proyectos competitivos en planes nacionales, autonómicos y europeos, como el séptimo programa marco, y obviamente, a través de nuestra relación con empresas. El CSIC gestiona grandes instalaciones. Algunos ejemplos son los buques de investigación oceanográfica, como el *Sarmiento de Gamboa*, o la base española Juan Carlos I en la Antártica, que está en plena remodelación ahora.

Como soy astrónomo tengo que hacer siempre énfasis en que gestiona también grandes observatorios, como el de Calar Alto, junto con la Maxma o el de Sierra Nevada, que está dirigido por el Instituto de Astrofísica de Andalucía. Otra gran instalación es la sala blanca integrada de micro y nanofabricación, en el Centro Nacional de Microelectrónica, que está en Barcelona.

El CSIC funciona como una agencia estatal, con un plan de actuación, es decir, unos objetivos y un seguimiento anual de los mismos, a cuatro años. Ese plan nos ha permitido establecer cinco líneas estratégicas para estos próximos cuatro ejercicios. ¿Cuáles son? Algunas se han mencionado aquí, ante la pregunta de Montserrat sobre cuáles eran las fortalezas españolas en I+D. También es importante saber cuáles son las debilidades a las que tenemos que enfrentarnos para hacernos fuertes en el futuro. Una, obviamente, y que también es una necesidad del país, son los recursos hídricos, otra el cambio global citado por la ministra, junto con la energía y el envejecimiento y la calidad de vida, que también mencionó. Todas tienen una aproximación pluridisciplinar; ésa es una de las ventajas del CSIC, que puede aproximarse a cualquiera de estas líneas estratégicas desde varias disciplinas. Envejecimiento y calidad de

vida no sólo significan biomedicina; significan ciencia social, ciencia humana, ciencia y tecnología de materiales a la hora de hacer la vida más llevadera para las personas con hándicaps en su última etapa, etcétera.

Otra muy horizontal es generar instrumentación e ingeniería para dar soporte a las cuatro anteriores. Les voy a dar simplemente unos datos. El CSIC publica unos 8.000 artículos al año, 8.000 publicaciones de alto nivel. No sólo son importantes las de alto nivel; yo creo que todo este foro conoce que hay ciertas revistas que tienen un impacto mayor que otras. Las que se suelen usar son *Science* y *Nature*. No digo que sean las mejores, sino dos de las que se suelen usar. Centrándonos en la variación y el crecimiento que han tenido España y el CSIC en las revistas *Science* y *Nature* desde 1999 hasta 2009, no sólo publicamos más, también publicamos mejor, es decir, nuestro impacto es mayor. Hemos pasado de que tan sólo un 1,66% de las publicaciones en estas revistas fueran españolas, al 3,81%; estamos incluso por encima de nuestro ratio normal de publicaciones en revistas. Es un síntoma de calidad que el 51% de esas publicaciones españolas procedan del CSIC. Es un dato muy significativo. No soy muy partidario de los *rankings*, se lo aseguro, pero el Scimago Institution Ranking (SIR) hace una clasificación de 2.064 instituciones dedicadas a la investigación en el mundo, en 84 países, y el CSIC está en octavo lugar. Insisto, los *rankings* son siempre relativos, son indicadores, no son absolutos, pero la posición que ocupa el CSIC en éste no está mal.

En cuanto al impacto en las publicaciones, vemos que España ha alcanzado el 1% y que el CSIC, que partía del 0,7%, ahora mismo está en el 1,21%, por encima de la media mundial y relativamente cerca de la media de

Estados Unidos, que está en 1,4%. ¿Y todo esto para qué sirve? Voy a nombrar algunos títulos de artículos para que puedan hacerse una idea de lo que se hace y después les daré los ejemplos de las publicaciones de estos últimos tres, cuatro meses: «Un nuevo catalizador que produce hidrógeno limpio para las pilas de combustible», «Nuevo sistema de transporte y liberación controlada de fármacos», o «Mejora de existencia del acero y reducción de su peso y precio». Como ven son muy diferentes, porque el CSIC es multidisciplinar. «Nuevos tratamientos para enfermedades degenerativas de la retina», «Prevención de contaminantes orgánicos», «Identificación de la función cerebral de dos genes relacionados con la esquizofrenia», «Diseños del chip de silicio que funcionan como sensores bioquímicos intracelulares», «Reducción de la emisión de gases contaminantes en coches de gasolina», «Modificación de propiedades físicas de un polímetro a escala nanométrica», «Primera imagen tridimensional con medidas reales de la córnea y el cristalino» —esto, de hecho, tiene una aplicación obvia en el uso de la cirugía y es obra del Instituto de Óptica del CSIC—, «Proceso de crianza biológica para mejorar la calidad del Albariño», «Nuevas herramientas para la mejora de la conservación forestal», «Desarrollo de biosensores para el diagnóstico rápido del VIH», «Desarrollo de memoria informática basada en hologramas»...

Tenemos colocado un instrumento español, que se llama Titán, en una luna de Saturno. ¿Cómo contribuimos con todo esto al desarrollo social y cultural? El CSIC siempre ha sido el primer productor de patentes del país, lo cual es bueno para el CSIC, pero no creo que sea bueno para el país. Hemos aumentado en el último año un 16% nuestras patentes españolas, hasta 185, y

un 27% nuestras solicitudes de patentes internacionales. Además, a lo largo del año pasado, hemos hecho unos cincuenta contratos de licencia de patentes. No sólo es bueno tener patentes, sino que hay que estar en contacto con las empresas para que éstas se desarrollen.

En los datos de la PCT (Patent Cooperation Treaty) se pueden ver a las instituciones españolas mejor situadas en el *ranking*, y la primera es el CSIC, que en el año 2008 estaba en el puesto número 250. Resulta interesante que el CSIC estuviera en el puesto ocho en la clasificación de ciencia y en el número 250 en las patentes. Casi todas las instituciones que están por encima del CSIC son industrias. No es el CNRS francés (Centre National de la Recherche Scientifique), sino Fujitsu, Nokia, etcétera. ¿Dónde aparece la primera empresa española en patentes internacionales? El laboratorio del Doctor Estévez está en el puesto 534, por poner un ejemplo. La siguiente, Airbus España, en el 861, y las universidades, que también se dedican a patentar, aunque con menos capacidades que el CSIC, aparecen en el puesto mil y pico. Nuestro volumen de negocio, por así decirlo, con las empresas ha aumentado. En 2008 el CSIC ingresó por contratos con empresas 64 millones de euros; no está mal.

Hay algunos ejemplos muy significativos, algunas historias de éxito, o que van camino del éxito, como las angulas de Aguinaga. Pensarán que no parece algo que tenga relación con el CSIC, pero las angulas de Aguinaga se redujeron drásticamente en los años ochenta. La principal empresa, que se llamaba Angulas de Aguinaga, disminuyó su facturación en un 90%. Se contactó con el Instituto del Frío del CSIC para buscar sustitutivos naturales de las an-

gulas, se desarrollaron unos procedimientos, se patentaron y, finalmente, en 2001 la empresa sustituyó en el mercado las angulas por las gulas. Es verdad que las angulas están más sabrosas que las gulas, pero todos tomamos gulas ahora. Se crearon dos nuevas plantas industriales, en las que ahora mismo hay 245 trabajadores, y un departamento de I+D. La facturación de 2009 fue de noventa millones de euros. Es decir, un sector absolutamente deprimido repunta con la colaboración, en este caso, del CSIC.

En menos de dos años se ha lanzado un 30% de productos innovadores en colaboración con el CSIC. Otro de ellos es la famosa polimerasa de Phi-29. La ministra trabajó en ello con Margarita Salas en el Centro de Biología Molecular, que es un centro mixto del CSIC con la Universidad Autónoma de Madrid. ¿Y para qué sirve esta cosa que suena tan rara? Pues se trata de una encima que es muy eficaz para la replicación de ADN. Así que se presenta una patente y se llega a un acuerdo con una empresa americana y, desde 2002, se han vendido más o menos 75.000 *kits* para la amplificación de ADN basados en esta patente, que se usan en todo el mundo para la investigación y el análisis forenses. Cada vez que en la serie CSI usan algo para replicar el ADN están usando patentes del CSIC desarrollados a partir de la polimerasa Phi-29.

Otro caso es la medida del gluten en alimentos, algo sobre lo que se trabaja en el Centro Nacional de Biotecnología. Ya sabemos que el gluten genera graves problemas en ciertas personas. Pues industrias españolas y alemanas emplean hoy patentes de modelos licenciadas en el CSIC para la extracción del gluten y su detección. De hecho el código alimentario se sirve

del método oficial de detección, una patente del CSIC con las empresas, para poner en los prospectos si tienen gluten o no. El camino hacia el éxito no es un cuento; estamos ahí.

Otro ejemplo son los microcables multicapas para la tecnología de sensores, que están usando ahora mismo dos empresas, una canadiense y otra japonesa; una para mejorar la sensibilidad en la prospección de minerales y otra para la incorporación del GPS a los teléfonos móviles.

O los esmaltes nanoestructurados multifuncionales, útiles en cerámica, como les comentaba al principio. Cinco mil años evolucionando e innovando y de aquí a no más de cinco años va a haber una revolución en el campo: el uso de nanotecnología en cerámica para que resbale menos, para que dure más, para que tenga, digamos, una función distinta. Para 2010 está prevista la fabricación de cuarenta toneladas de nanopartículas.

Otro ejemplo se refiere a lo que alguno de ustedes, y yo mismo, tenemos en el bolsillo ahora mismo: papel moneda. El CSIC tiene un acuerdo con la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Es un acuerdo totalmente confidencial —no les voy a revelar nada aquí—, pero a través de nuestros institutos se están creando unas patentes para la fabricación de pigmentos de seguridad para los billetes.

Como ven existe una gran variedad: biotecnología, nanomateriales.

Ya que estamos en Asturias, les voy a citar dos casos de éxito más, o que al menos van camino del éxito. En primer lugar, La Pereda, una agrupación de interés económico creada por el CSIC en octubre de 2009, con dos grandes empresas, Endesa y Hunosa. Se trata de aprovechar las patentes del CSIC, a través del Instituto Nacional del Carbón, para la captura de CO₂ de los gases

de combustión en plantas de carbón. Ahora mismo se está empezando la tercera fase, con la instalación de esta planta de carbón. Otro ejemplo de buena práctica en la relación entre la ciencia y la empresa es la Corporación Alimentaria Peña Santa. Desde hace años existe una relación muy fluida. Hay reuniones bianuales de las unidades de negocio de la empresa con investigadores del CSIC para planificar estrategias. Eso produce contratos de I+D y ha generado el desarrollo conjunto de patentes, como por ejemplo un sistema de detección continua de contaminación de productos lácteos desarrollado por el Instituto de Acústica del CSIC, que ha conseguido una reducción drástica de los stocks de la empresa. Además, ahora mismo se está negociando con una multinacional del sector para su licencia y hemos creado empresas conjuntas. En definitiva, éste es el eco de la ciencia en el Gobierno, en las universidades, las empresas, las industrias, los productos y la sociedad. El CSIC quiere estar en todos estos procesos, ayudando en la medida de sus posibilidades. Les invito a visitarlo, pues es una institución al servicio de todos, al servicio de la sociedad.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Una presentación impresionante. Veo que la ministra os pone a trabajar a la hora de dar explicaciones. Mi única duda es cómo es posible que yendo todo tan bien estemos tan mal. No he tenido ocasión antes de presentarles a Rafael Rodrigo como se merece: es astrónomo, físico y matemático, fue director del Instituto de Astrofísica de Andalucía del CSIC y me han dicho por ahí, no sé si es verdad, que es experto en atmósferas planetarias, aeronomía y cuerpos menores.

RAFAEL RODRIGO. Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): Así es.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Que no sé lo que es.

RAFAEL RODRIGO. Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): Cuerpos menores son aquellos que no son planetas. Pueden ser satélites, cometas, cuerpos menores del sistema solar.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Ha sido muy interesante, de verdad, Rafael.

RAFAEL RODRIGO. Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): Te lo agradezco, pero déjame que te diga que no todo va bien. Yo he dicho que hay cosas por hacer todavía.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: No, no. Has colado ahí un diagnóstico verdaderamente estremecedor sobre lo que puede ocurrir. El futuro es prometedor y realmente venimos a una velocidad de crucero muy buena. No sé si ahora nuestros otros dos ponentes van a ser capaces de identificar o desarrollar estos problemas que tú has señalado, los síntomas de fatiga en la investigación científica y técnica, que no acaba de arrancar.

Déjenme que empiece por Marcos Peña, que es presidente del Consejo Económico y Social (CES). Marcos Peña conoce muy bien la situación del trabajo, porque no en vano fue secretario de Empleo durante unos años. Y además ha tenido que lidiar en numerosas negociaciones colectivas, muy complicadas, con trabajadores y con empresas. Es catedrático de Derecho del Trabajo y nació en Teruel. Rafael Rodrigo es de Granada, como habrán podido comprobar; para eso no hace falta presentación. Me gustaría, Marcos, conocer un poco tu diagnóstico ante todo esto. Nos hemos levantado esta mañana algo nerviosos por la situación, pero esto ha sido como un bálsamo; hemos entrado en un mundo maravilloso en el que todo funciona. Es posible que puedas aportar un diagnóstico, no sé si coincidente o radicalmente distinto, sobre esta especie de país de las maravillas en el que acabamos de situarnos.

MARCOS PEÑA. Presidente del Consejo Económico y Social (CES): Gracias, Montserrat. Vamos a compartir cantidad de dudas y de preocupaciones en el marco de unas jornadas cuyo título es afortunado, «Crisis y lecciones». Es un epígrafe sugerente, casi polisémico, porque ¿cómo hay que interpretarlo? ¿Es que hay que extraer lecciones de la crisis? O, al revés, ¿es que hay que tomar lecciones para comprender la crisis? Hay que ir a clase. Eso es lo que debemos hacer. Hay que establecer una relación de hierro entre el aula y el empleo. Educación, empleo, crisis. De esa interconexión es de lo que quiero hablar brevemente, porque la investigación no es una pieza separada que caiga del cielo. Tiene que registrar realidad, y nuestra realidad es el sistema educativo, el capital humano que viene a generar la primera política de empleo.

Este seminario, por otra parte, tiene el paraguas del empleo. Hablamos del Seminario Europeo sobre el Empleo y, claro, venimos obligados a decir algo sobre las políticas de empleo, que, tradicionalmente, fueron políticas subordinadas, de segunda categoría, pues el trabajo se consideraba un efecto del crecimiento y, por lo tanto, era dependiente de éste. Lo que había que hacer era promover estas políticas de desarrollo, que ya vendría luego el empleo. Poco a poco, con los primeros latigazos de las crisis de la energía de los setenta del siglo pasado, esto empezó a verse de otra manera y se planteó la disociación que podría existir entre crecimiento y empleo. Las políticas de empleo empiezan entonces y estallan básicamente en los noventa, cuando comenzaron a ser consideradas, como decía, el epicentro de la acción política. Políticas activas, adaptabilidad, empleabilidad... Todo eso culmina en la flexiseguridad de nuestros días, que todos conocen.

Pero ¿que empieza a percibirse hoy en día? Que se ha dado la vuelta a la tortilla: no es el crecimiento el que determina el empleo, sino el tipo de empleo el que determina el crecimiento. Y ahí entra el capital humano como el elemento determinante. España viene a demostrar que la fragilidad de los sistemas productivos está en íntima relación con la calidad de la mano de obra, con el conocimiento de sus trabajadores, de sus ciudadanos. Porque la primera política de empleo, la política por antonomasia, es la política educativa. Ahí entra todo lo que vamos a desarrollar hoy sobre investigación, desarrollo e innovación; una política que a la postre tiende a superar la segmentación esencial, definitoria de nuestro siglo, la que se produce entre quienes saben y quienes no. Ésa es la nueva lucha de clases del siglo XXI.

Nosotros hemos pensado bastante en esto. En marzo del año pasado elaboramos un informe que se llamaba *Sistema educativo y capital humano en el CES*, que tenía la pretensión de hacer un diagnóstico sobre nuestro sistema educativo partiendo de un reconocimiento: que hemos mejorado bastante. Eso es verdad, y también es cierto que el país está mucho más musculado; por supuesto que sí. En los últimos treinta años hemos duplicado el número de enseñantes —tenemos más de 600.000—, y hemos triplicado la inversión en educación. Pero ¿significa esto algo? ¿Es suficiente? Nos encontramos con problemas reales, complejos, ante un país cuya fotografía educativa podría representar un reloj de arena, lo que llamaríamos el «síndrome del reloj de arena»: una base muy amplia de gente con educación básica, con muy poca formación, lo que tiene como resultado que se duplique el fracaso escolar respecto a la media comunitaria: del 30% en España pasamos al 15% en Europa. Tenemos dificultades grandes en comprensión lectora. ¿Y esto por qué? ¿Porque nuestras escuelas son peores? Pues no. ¿Es que son más tontos los estudiantes? Pues tampoco. Esto es consecuencia de nuestro propio modelo productivo, de nuestro patrón de crecimiento. Nos encontramos con un patrón que aporta poco valor añadido, que ha sido intensivo en mano de obra, que necesitaba trabajadores cuyo conocimiento no era importante, así que los jóvenes abandonaban la escuela porque era mucho mejor, mucho más cómodo, dedicarse a otras actividades con mejor remuneración. Y esos chavales ingresaban como mano de obra poco cualificada en un sistema que los acogía con una contratación temporal, porque era la más cómoda, la mejor, la más razonable desde el punto de vista del sistema, e impedía su formación, de manera

que no repercutía en el propio sistema. Nos encontramos ante un círculo vicioso de solución difícil, y en el centro está el estrechamiento del reloj de arena. Justamente para las cualificaciones más solicitadas: las de formación profesional, las carreras técnicas de grado medio, que es donde menos gente tenemos. La previsión es que de aquí a 2050 se creen en Europa cincuenta millones de puestos de trabajo, y más de la mitad de ellos serán para carreras de formación profesional. Hay un déficit complicado en formación profesional.

La educación superior también es muy amplia y sufre dos desajustes complejos; el primero es que no se corresponde con la realidad social, con las necesidades empresariales. En números redondos, sin ser exactos, lo que demandan las empresas españolas es más o menos un 60% de licenciados en carreras e ingenierías técnicas; un 30% en carreras que girarían en torno al mundo de la empresa, como Económicas o Derecho; un 8% que de carreras sanitarias y paramédicas; y un 2% de artes y humanidades. El menú académico de nuestro país no tiene nada que ver con esto. Algo que explica muchas cosas, como que el 70% de los titulados en artes y humanidades no se ocupen en aquello en lo que se han formado, o que la tasa de desencanto académico, como la denominan ahora los expertos, triplique en España la media europea. Esa disociación entre empresa y mundo académico es complicada y en ocasiones genera acciones sorprendentes, por no decir surrealistas. Hace una semana estaba dando una charla en la Universidad de Sevilla y coincidí con un acto de protesta universitaria en relación con Bolonia. La pancarta que acogía el acto de protesta era «FUERA LA EMPRESA DE LA UNIVERSIDAD», lo que resulta una importante inconsecuencia.

La segunda brecha es la de la investigación, que es la más compleja, porque tampoco cae del cielo, sino que, de nuevo, responde a lo que somos. Encuestadas las empresas españolas que investigan, solamente el 2,8% considera importante su vínculo con la universidad. Hay una disociación manifiesta. Es verdad que nuestro esfuerzo en investigación, desarrollo e innovación crece: estamos un 40% por debajo de la media europea, a 1,3 o 1,8%. Esto responde a una realidad asumible, incluso sometida a la razón, porque la vida es lo que es, y tiene otra composición más compleja. En España, la diferencia entre la investigación con fondos públicos o privados es casi inapreciable, no pasa de los cinco puntos, mientras que en el resto de Europa supera los veinte. ¿Por qué esta diferencia? Porque el modelo productivo soporta un tipo de actividad económica que indudablemente exige la innovación para sobrevivir. Lo que quiero transmitir es la conectividad de todas las cuestiones y la necesidad, ante una situación tan compleja, de procurar un análisis transversal sobre la relación que tenemos entre sistema educativo y capital humano, y entre éste y el modelo productivo y el modelo de empleo; entre empleo e innovación y entre innovación y bienestar. Y tampoco hay que olvidar los sistemas públicos de protección, de los que habría que empezar a hablar por el tema de las guarderías.

Sé que no es el momento, pero hay previsiones de gentes razonables que me gustaría poner aquí de relieve. Anderson, un pensador razonable, sensato, calcula que una inversión de un punto en las guarderías repercute en la sociedad dándole doce. No quiero hablar de lo que supondría en tasa de ocupación y en soportabilidad del sistema de pensiones, pero esta conexión, esta relación

fundamental entre investigación y desarrollo, es esencial. A muchos de nosotros nos gusta más hablar de innovación, porque es lo que representa el esfuerzo del conocimiento, repercutiendo en el bienestar social, en lo nuevo, en la creación de valor añadido. La relación entre empresa y conocimiento en lo tocante al sistema educativo es clave; no pueden ser piezas separadas, no podemos caer en la tentación de lo políticamente correcto, de la aplicación del mantra tantas veces repetido de I+D+i, que aparece siempre en un país en el que cada pueblo tiene un parque tecnológico y un polideportivo. Debemos tener un poco de cuidado con todo esto.

Termino con una frase de Jovellanos, porque, aunque nos creamos muy modernos, de esto se viene hablando desde hace ya algunos años: «La principal fuente de prosperidad pública debe buscarse en la instrucción»; en la instrucción y en la investigación, diríamos nosotros.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,
Cadena SER: Claudio Aranzadi ha sido ministro de Industria y Energía y, por lo tanto, conoce muy bien la transformación que ha vivido este país. Ingeniero industrial, además de licenciado en Económicas, también fue presidente del Instituto Nacional de Industria. Como saben, es de Bilbao, y es libra, como yo, lo cual es una garantía, aunque no lo crean. Tiene una perspectiva única, no solamente de los problemas de la gestión, de la innovación, de la industria, de cuál es el tejido de nuestro país, sino también de la transformación de los últimos años, de sus puntos débiles y, por supuesto, de los emergentes y los fuertes.

CLAUDIO ARANZADI. Ex ministro de Industria y Energía: Voy a tratar de focalizarme, dentro de la I+D+i, en la *i* pequeña, es decir, en lo que está más cercano a las empresas. Además la *i* pequeña abarca a las otras dos, es una especie de I+D más otra serie de cosas, como son la eficiencia en la organización y en los factores productivos de la empresa. La pregunta que nos hacían en el programa era ésta: ¿La I+D sirve para crear empleo a corto plazo, para salir de la crisis? La respuesta es que a corto plazo no. Aquí veo a Cándido Méndez, y no sé si me va a poner buena cara por esto. Por ejemplo, una buena reforma laboral —y he dicho buena— puede tener un impacto en las expectativas a corto plazo, a pesar de que suponga un cambio estructural. Una buena reforma del sector bancario y del sector financiero también pueden tener un impacto, aunque sean estructurales y no tengan que ver con una política keynesiana de gasto público, pues pueden repercutir en las expectativas de inversión, generando impactos a corto plazo. Sin embargo, la mejora en la calidad innovadora de las empresas tiene ese carácter un poco de Big Bang, es un proceso continuo a medio y largo plazo. Hay que ser claros y sinceros, y para el problema que tenemos a corto plazo ésta no es la solución. Sin embargo, sí lo es para garantizar un crecimiento sostenible a medio y largo plazo, para preservar un crecimiento potencial alto y para conseguir un aumento de la productividad, algo que no ha ocurrido en la década —vamos a llamarle dorada o gloriosa— que ha precedido a la crisis económica en España.

¿Por qué es importante la evolución de la productividad y la innovación? No es que la innovación sea el único factor determinante de la productividad, pero es muy importante para la evolución de esa productividad a me-

dio y largo plazo. La primera respuesta es obvia: la productividad es un factor fundamental para la mejora de la renta per cápita. Hay otros factores, como los demográficos o el porcentaje del empleo, pero el crecimiento de la productividad es esencial. También es un aspecto clave de la mejora de la competitividad de la economía. Ya habrán oído a los sesudos economistas americanos diciéndonos que desde que entramos en el euro hemos perdido una cuantía importante de competitividad. ¿Por qué? Porque hemos apreciado el tipo de cambio real; tenemos un tipo de cambio estable con el resto de Europa, nuestro principal socio comercial, y hemos tenido un diferencial de precios en relación a la media europea. Y van más allá y nos dicen: como ustedes no pueden devaluar el euro tienen que corregir los salarios nominales. Ha habido propuestas de reducirlos hasta un 30%, por parte de economistas nada chalados, en concreto de un premio Nobel. Esto, lo diga un premio Nobel o quien sea, es una barbaridad, no ya desde el punto de vista social, sino macroeconómico. Un *shock* de una caída del 30% de los salarios en el momento actual implica un derrumbe del consumo y una aceleración de la recesión. Ahora bien, que esto sea una barbaridad no quiere decir que no hayan detectado un problema, porque sí hemos perdido competitividad, por lo menos con la apreciación del tipo de cambio real. El tipo de cambio real mide dos cosas: cómo evoluciona nuestra moneda con la de nuestros competidores y cómo evolucionan la inflación o los costes salariales nominales en relación a ellos. Esta pérdida de competitividad no ha sido uniforme, hay sectores exportadores que se han mantenido. La prueba es que en el último año la cuota de mercado internacional de nuestras empresas ha aumentado, con lo cual

hay un segmento de nuestra actividad productiva que sigue conservando un nivel elevado de competitividad.

Luego hay otra cuestión, que es la competitividad, en la que se habían fijado estos economistas, tiene dos elementos: uno es el crecimiento de los salarios por persona y otro la productividad. Lo relevante son los costes salariales unitarios, como todo el mundo sabe. Cuando uno mira lo que ha ocurrido en estos diez años ha sido más importante el efecto del bajo crecimiento de la productividad que el efecto diferencial del crecimiento salarial por persona. También ha habido un efecto diferencial en el crecimiento salarial por persona, pero realmente ha sido más relevante lo otro. En el periodo 1995-2005 el aumento del PIB fue del 3,7% anual y el de la productividad de un 0,3%. Es decir, hubo un periodo de alto crecimiento, antes de la crisis, en el que realmente hemos estado reptando en términos de productividad.

Para explicar su avance, los economistas suelen dividir en tres los componentes de la productividad: el crecimiento de la intensidad de capital, el crecimiento de la cualificación de la mano de obra y, por último, la eficiencia de la combinación de todos estos factores en la empresa, uno de cuyos aspectos fundamentales es la innovación. Pues lo que de alguna manera representaría la innovación en el ámbito empresarial no sólo no ha crecido, sino que ha decrecido en un 0,8% anual. Esto quiere decir que hemos invertido adecuadamente en activos físicos productivos y que también hemos dado un salto en la cualificación de nuestra mano de obra en todos los escalones, pero que no hemos combinado todo eso bien. Por esa razón hay un claro déficit de innovación en la evolución de nuestras empresas, al menos en los últimos diez años.

Esto debe ser corregido, porque lo que resulta obvio es que tenemos que recuperar competitividad. Y si queremos corregir este déficit los salarios nominales lo tendrán que soportar, en parte. El acuerdo al que han llegado los interlocutores sociales respecto a los crecimientos salariales en los próximos años pienso que es bueno, pero probablemente quede una cosa pendiente. Fijémonos en otro aspecto, que es el crecimiento de la productividad y el impacto de la *i* pequeña en ese crecimiento, sobre todo como indicador de eficiencia en la innovación, que es la productividad total de los factores. Hay un estudio del Fondo Monetario Internacional —que, no sé por qué, ha pasado desapercibido, con el ruido que suelen meter esos estudios— específicamente dedicado a cuestiones singulares de España, como el mercado de la vivienda, etcétera, y a la evolución de la productividad. Analiza los tres componentes a los que antes me he referido. ¿Cuál es el causante de la baja productividad en España en estos diez años? ¿Se ha invertido poco? ¿La intensidad de la economía no ha sido suficiente? ¿La cualificación de la mano de obra no ha sido suficiente? ¿Qué ocurre con la productividad total de los factores? Como he dicho, ha disminuido un 0,8%, es decir, ha mermado la calidad de nuestra innovación. La respuesta obvia es el ladrillo. ¿Por qué hemos tenido un crecimiento muy bajo? Pues porque hemos concentrado nuestra actividad productiva en la construcción de viviendas y eso repercute muy poco en el crecimiento de la productividad y conlleva escasas posibilidades de innovación. Bueno, pues no es así. Curiosamente, lo interesante de este artículo no es que, por supuesto, hayamos tenido un peso importante de sectores de baja productividad ha influido, sino que revela que, si hacemos unos ejercicios simulados, si cogemos y

reducimos el 30% el peso de la construcción en la economía española en estos últimos diez años y lo cambiamos por los sectores más productivos, la productividad total de los factores indicadores de la innovación tan sólo aumentaría en un 0,1% anual. Mientras que si lo que hacemos es coger, por ejemplo, el sector de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) y simular un crecimiento de la productividad similar al de los líderes mundiales, aumentaría un 1,2%. Y si tomamos el sector servicios y simulamos que tiene el mismo crecimiento que los líderes mundiales en productividad, también crecería el 1,2%. Por lo tanto, ¿cuál es la conclusión? ¿Qué es lo que ha ocurrido en España? No se trata tanto de que tengamos una mala especialización productiva, que también, sino sobre todo de que hay un déficit en la distancia de todos los sectores, incluidas las TIC y otros sectores de alta tecnología, en relación a los líderes mundiales, y eso sí que es importante. Ahí hay un defecto de nuestro funcionamiento en la innovación empresarial. Tenemos que felicitarnos por los muchos avances conseguidos, como hemos visto hoy, pero tenemos un problema que, al menos en el estudio del Fondo Monetario Internacional, queda claro. No es un problema de la construcción; ese problema lo tenemos también en los sectores de tecnologías de la información y el conocimiento. ¿Esto qué significa? Pues que, realmente, cuando miramos al futuro —y la ministra en cierto momento lo ha sugerido—, la tarea de mejora del estándar de innovación es horizontal. No nos obsesionemos con esta historia de pasar del ladrillo a que toda la fuerza de trabajo tenga que dedicarse al diseño de ordenadores cuánticos. Eso está muy bien, pero es un proceso lento. Se va a reducir el peso de la construcción, eso es evidente, pero el concepto

del cambio del modelo productivo como modificación radical de la estructura sectorial, en mi opinión, no tiene mucho sentido.

La ministra ha señalado que hay sectores en España donde estamos especializados desde hace mucho tiempo, como es el turismo. Vamos a seguir especializados en turismo, así que no nos empeñemos en pasar de ser un país especializado en esto a ser un país experto en nanotecnología. Ella ha hablado del aumento de la biotecnología en España, algo que es cierto, pero creo que eso no excluye lo otro. No es ése el problema fundamental, al menos según este estudio. Esto quiere decir que no hay que obsesionarse porque dentro de cuatro años nuestra estructura sectorial vaya a estar llena de Silicon Valleys. No digo que esté mal, pero nuestra tarea es conservar sectores tradicionales españoles, como por ejemplo el turismo o el textil, que ha señalado la ministra. También esto quiere decir que en la política de priorización de sectores productivos, para invertir en I+D —no sé qué pensará el presidente del CSIC—, habrá que apoyar aquello que nos permita apalancarnos en lo que tenemos, y no estoy hablando de lo que tienen que hacer los investigadores básicos y los científicos, sino las empresas.

Por ejemplo un sector típico en España es la aeronáutica. Estamos presentes en el programa Airbus, un proyecto aeronáutico europeo. Los más jóvenes creerán que hubo un momento en que algún ministro de Industria o algún presidente del Instituto Nacional de Industria decidieron que, estratégicamente, había que apostar por la aeronáutica. Pues no. Y no voy a entrar ahora en la historia de la empresa CASA, que ha sido el origen de todo eso. Una serie de casualidades históricas nos han llevado hasta este momento, en el que de

repente tenemos una tecnología propia en materia de estabilizador de fibra de carbono, etcétera. Pero si uno echa la vista atrás esto no responde a ningún diseño de política industrial, sino a una serie de casualidades que empezaron a finales de los años sesenta, gracias a las que hemos colocado nuestro pie en el Airbus y otras actividades aeronáuticas. Obviamente, como ya estamos ahí, eso hay que apoyarlo, y no sólo porque la aeronáutica sea portadora de especialidades, que también. En este caso tenemos una especialización en alta tecnología, pero también en sectores que no lo son, y en esos casos hay un reto de innovación igualmente importante.

Otro sector, que también ha mencionado la ministra, que no pertenece a la alta tecnología y que va a ser absolutamente fundamental en la incorporación de la I+D+i, es el sector energético. Todas las tareas que nos ha impuesto la Unión Europea no se pueden abordar sin una revolución tecnológica en el sector energético. Y no sólo respecto a la transformación de energía, con las tecnologías de carbón limpio o con las nuevas generaciones de centrales nucleares, o al consumo, con el vehículo eléctrico. Hay que incorporar masivamente tecnologías de información y comunicación, por ejemplo en las redes eléctricas, creando redes inteligentes, si queremos cumplir económica y físicamente con el reto de integrar un 20% de renovables, y por lo tanto un 40% en el sector eléctrico. Sin una revolución tecnológica en las redes eléctricas esto no se puede hacer. Y, si encima le añadimos el vehículo eléctrico, todavía menos.

Lo mismo pasa con las tecnologías de almacenamiento. Tradicionalmente la electricidad sólo se podía almacenar a través del bombeo, pero si queremos que un sistema integre energías renovables tiene que contar con buenos siste-

mas de almacenamiento, como las baterías en el caso de los vehículos eléctricos. Tecnológicamente existen, pero con rendimientos bajísimos.

Quería acabar con dos cosas que tienen que ver con la política de apoyo, en este caso a la innovación empresarial, más que al I+D; dos cuestiones de las que antes no se ha hablado, al centrarse más la ministra en la parte de ciencia y tecnología. La primera es por qué Estados Unidos nos saca siglos luz en materia de I+D+i. Obviamente porque tienen un grado de excelencia en sus grandes universidades y en sus sistemas de investigación básica que está a mucha distancia del nuestro. Pero también hay dos factores que han sido muy importantes en el paso de la excelencia desde la investigación básica a la innovación empresarial. Uno es el desarrollo de la industria del *venture capital*. ¿Por qué traigo esto a colación? Porque, últimamente, cuando se habla de la reforma en el sector financiero se meten en el mismo saco. Una cosa son los *hedge funds* que también los hay de distintos riesgos y que no realizan ninguna contribución a nada físico ni material, y otra cosa es el negocio del *venture capital*. En Estados Unidos hay cientos y cientos de empresas que se dedican al *venture capital*, algunas vinculadas a las universidades, que lo que hacen es financiar el tramo de más riesgo de los negocios innovadores con la esperanza, evidentemente, de obtener un rendimiento a base del aumento del valor de lo que están financiando; en ese sentido son especulativas. Cuando se habla de especulación hay que diferenciar la especulación que no sirve para nada de la que sí es útil. En España estamos a siglos luz de Estados Unidos respecto a esto, e incluso a años luz del Reino Unido. La posibilidad de que negocios innovadores encuentren una financiación a través del negocio del *venture capital* es algo que no se ha desarro-

llado aquí. Sí que existe en España el *private equity*, pero centrado en otras fases, en capital desarrollo, y no en el capital riesgo, más cercano a la innovación.

El segundo factor, desgraciadamente, puede conducir a la melancolía, pues Estados Unidos aquí ha tenido una ventaja comparativa extraordinaria: la política de compras públicas. Estados Unidos se ha quejado siempre de que los europeos estaban financiando el Airbus y cuando se les decía que ellos habían hecho lo mismo con las empresas aeronáuticas contestaban que lo que ellos habían hecho era financiado el I+D militar del sector aeronáutico; pero un estabilizador de fibra de carbono de un avión militar y de un avión civil es exactamente igual. Estados Unidos ha inyectado chorros de dinero a través de la compra, no sólo en el sector de defensa, sino también en sanidad y, algo menos, en deportes. A la escala que lo ha hecho Estados Unidos, con la orientación para desarrollar sus capacidades tecnológicas y apalancarse en su excelencia científica, ha sido algo fundamental. ¿Por qué digo que conduce a la melancolía? Porque la única escala para replicar es la europea y, desgraciadamente, en Europa no somos capaces de decidir en cuarenta y ocho horas, ni en una semana, si acudir en ayuda de Grecia ante una urgencia absoluta. Algún proyecto ya ha habido, como puede ser el Airbus, pero que va a haber un programa de política de compras públicas en Europa que replique a escala europea lo que ha ocurrido en Estados Unidos realmente es bastante poco probable. Sin embargo, la utilización, respetando los principios de competencia, de la política de compras públicas para desarrollar la tecnología de las empresas europeas es un factor fundamental; probablemente sea lo que ha definido la ventaja de Estados Unidos respecto a Europa.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días»,

Cadena SER: Claudio, has señalado algo que me gustaría aclarar, casi a modo de conclusión. Es el hecho de olvidarnos de los sectores tradicionales a la hora de plantear la innovación, puesto que tenemos que centrarnos en lo que somos y en lo que ya hemos construido para intentar avanzar desde, y no volvernos locos con las promesas del cuento de la lechera, con lo que podemos hacer con la biomedicina, que está muy bien. Posiblemente podamos avanzar sin olvidar quiénes somos. No sé si los presidentes del CSIC o del CES quieren añadir algo sobre cuál debiera ser una acción urgente, para que termine de arrancar la investigación técnica o tecnológica en España, produciendo realmente un valor añadido.

RAFAEL RODRIGO. Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): Apuntar dos cosas que ya se han mencionado aquí. La

I+D no produce resultados inmediatos, sino que prepara el camino para generar resultados a medio y a largo plazo. Si no hacemos nunca I+D jamás tendremos medio plazo. Segunda reflexión: es evidente que en todo este camino que tenemos que recorrer no hay que olvidarse de los sectores tradicionales, de aquellos que nos han dado fortaleza, y que lo que hay que hacer es rejuvenecerlos y ponerlos al día. Obviamente, no podemos relegar aquellos sectores en los que España es líder o puede serlo, y ahí es donde hay que hacer hincapié, a través de la focalización y la internacionalización. Debemos focalizar, encontrar aquellos nichos donde somos potentes o donde podemos serlo, buscar alianzas no sólo en I+D sino también con las empresas de los distintos sectores. Debemos llegar a acuerdos y avanzar.

MARCOS PEÑA. Presidente del Consejo Económico y Social (CES): Estoy de acuerdo con todo, porque en esta vida hay que promover el acuerdo y no el garrote, pero es verdad que estamos en una situación de emergencia, muy delicada, y estas circunstancias lo que aconsejan es razonabilidad. Y lo que es razonable en la emergencia es ser siempre razonable y al revés. Lo ha mencionado Claudio. El entendimiento político, o aún menos, la buena educación, es fundamental. También la coordinación, la cooperación y la lealtad institucional entre los poderes públicos. Tenemos muchos problemas; eso todo el mundo lo sabe. Uno de ellos es el contrato de trabajo, que es la madre de todos los conflictos. Hace muy poco Carol Sebastian hizo una encuesta entre unos 10.000 empresarios, intentando descubrir el obstáculo fundamental al crecimiento, a la actividad económica. Voy a nombrar solamente los dos factores más importantes, porque son sorprendentes. El primero era el sistema de concesión de licencias y permisos y el segundo la cooperación entre los distintos poderes públicos, básicamente el poder central y las autonomías. El tercero —y aquí tengo que mirar con quién y dónde estamos, pero lo voy a decir— es la administración de justicia. En principio esto último es algo totalmente ajeno al bienestar social, al progreso económico, a la recuperación de la crisis. Para concluir quisiera recordar, con un exceso de pedantería, que es importante porque garantiza aquello que decía Weber que es fundamental para el sistema económico: la predictibilidad, el cálculo racional de costes y beneficios.

MONTSERRAT DOMÍNGUEZ. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER: Creo que la patata caliente para los siguientes ponentes está encima de la mesa. Hemos ido señalando algunas de las fortalezas y, sobre todo y fundamentalmente, los puntos frágiles y débiles de la innovación, la investigación y la ciencia en España.

SEGUNDA SESIÓN

**CRISIS Y EMPLEO:
LOS RETOS DEL MODELO
ECONÓMICO ESPAÑOL**



Ramón Aguirre, Emilio Ontiveros, Cándido Méndez, Xavier Prats Monné
y Paz Fernández Felgueroso

CRISIS Y EMPLEO: LOS RETOS DEL MODELO ECONÓMICO ESPAÑOL

Un debate con

Emilio Ontiveros

Presidente de Analistas Financieros Internacionales

Xavier Prats Monné

Director de Empleo, Estrategia EU 2020 y Asuntos Internacionales
de la Comisión Europea

Ramón Aguirre

Diputado por el Partido Popular y
ex presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO)

Cándido Méndez

Secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT)

Moderado por

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO. Alcaldesa de Gijón: Iniciamos este cuarto coloquio en una mañana muy apretada. Me van a permitir que presente casi con dos palabras a quienes integran la mesa, para que se tengan más datos sobre dónde están ubicados cada uno y así se puedan entender mejor sus reflexiones. Emilio Ontiveros es fundador y presidente de Analistas Financieros Internacionales, catedrático de Economía de la Empresa y también reconocido experto del panorama económico de nuestro país. Es muchísimas más cosas, pero con esto, Emilio, te dejo presentado. Xavier Prats es director de Empleo y Estrategia de la Unión Europea, lo que llaman 20-20, que además es una persona que tiene mucho que ver con las formulaciones de nuevos empleos con el Fondo Europeo para el Ajuste de la Globalización. Tenemos que agradecerle una vez más que esté en la ciudad de Gijón, porque nos visita de vez en cuando y hemos tenido ocasión de escucharle hace muy poco tiempo. También nos acompaña Ramón Aguirre, diputado por el PP y ex presidente del ICO. Ramón ha sido ponente de distintas leyes, como la de Presupuestos o la Ley Electoral, también ha pertenecido a varias comisiones en sus diversos mandatos legislativos y es una de las voces del PP que acumula mayor experiencia y conocimiento en materia económica. Y, por último, Cándido Méndez, secretario general de UGT y una persona muy conocida. No sé si saben que profesionalmente es ingeniero técnico industrial, especializado en química. Ejerce como secretario general de UGT desde 1994 y forma parte del Consejo General Mundial y de la Confederación Sindical Internacional. En 2004 recibió la medalla de oro de Andalucía y, desde 2008, es miembro de la Academia de Ciencias Sociales y Medio Ambiente de esa comunidad.

Vamos a empezar por Emilio Ontiveros y, en último lugar, va a hablar Xavier Prats, para ir desde España hasta Europa. Tras sus intervenciones, los ponentes podrán también interrogarse o contradecirse, intercambiar opiniones entre sí y con las personas que están en el público. Emilio, agradeciendo tu presencia aquí, en nuestra ciudad, te pido que tomes el uso de la palabra.

EMILIO ONTIVEROS. Presidente de Analistas Financieros Internacionales: Muchas gracias alcaldesa. Vivimos un momento de cambio esencial, no sólo en la economía española sino en el conjunto de la economía mundial. Como no hay mal que por bien no venga, la crisis, como todo proceso de crisis de gran calado, como toda discontinuidad en el crecimiento, está dejando un proceso activo de destrucción creativa, de regeneración de la especie, del que muy probablemente las próximas generaciones se beneficiarán. Pero ahora estamos en plena erupción de esa crisis, una crisis cuyo epicentro no estuvo en Europa, sino en el sistema bancario estadounidense. Se desató en el verano de 2007, pero tres años después ya hay elementos de juicio suficientes como para, a la hora de valorar los daños y destrozos que ha originado, identificar a Europa, y en particular a la Eurozona, como la más dañada. Esto es así tanto en términos cuantitativos —pérdida de riqueza financiera, contracción del crecimiento, eliminación de empleo— como en términos institucionales, que a mí me preocupan quizá más. Me refiero a la erosión de esa cuarta forma de capital, básica para la modernización de las economías, la que está basada en la confianza en las instituciones. Hacía una referencia antes Claudio, al terminar su intervención, y decía que hoy día estamos de alguna forma sufriendo

una insuficiencia de coordinación, que no es ni más ni menos que una falta de calidad de gobierno, en las instituciones europeas. Dentro de Europa es el área euro la más dañada, y dentro de ésta hay tres o cuatro economías con una etiología, con una sintomatología muy similar a la del epicentro de la crisis, al sistema americano. Uno: un proceso de inflación en los activos inmobiliarios, una burbuja, en términos más populares. Dos: la financiación de esa fiesta inmobiliaria mediante deuda; hay familias medias españolas con una deuda del 130% de su renta bruta disponible. Tres: insuficiencia del ahorro doméstico, que obligó a nuestro sistema bancario a que cargara liquidez en los mercados mayoristas internacionales, reconduciéndola a través de las 45.000 oficinas bancarias que hay en nuestro país. Y, finalmente, y quizá sea éste el elemento más inquietante, está la ausencia de elementos que en los últimos diez o doce años han propiciado una alteración en la liga competitiva mundial frente al resto de los países. Hablo del conocimiento. Durante catorce años la economía española ha estado en una fiesta muy importante. Ha sido la fase de expansión más dilatada de la historia de la democracia, con una tasa media de crecimiento del 3,5%, con un crecimiento del empleo sin precedentes, y como en ningún otro país. Pero lo hemos hecho de una forma excesivamente especializada, en sectores que siguen produciendo básicamente como se producía hace cincuenta años. Cuando uno analiza la matriz tecnología en la función de producción —que dirían los macroeconomistas— de sectores como la construcción residencial o la obra civil, básicamente lo que ve es que se sigue produciendo con los mismos impulsos que antaño. Pero al tiempo que nosotros estábamos metidos en esa fiesta, en el mundo tenía lugar la tercera revolución

industrial. Sí, algunos parecían exagerados cuando hicieron la premonición a finales de los ochenta. Y es que, a través de un aumento en la capacidad de computación y de la conectividad que propiciaba Internet, las tecnologías de la información estaban contribuyendo a generar ganancias de productividad como nunca habíamos visto.

La productividad no es otra cosa que hacer las cosas mejor y sin ella no hay aumento del PIB per cápita, no hay bienestar. A su vez, la productividad exige que quien trabaja esté rodeado de condiciones más favorables. No sólo de herramientas mejores, por supuesto, y ahí entran en juego las TIC, sino en la productividad total de los factores, que no sólo consiste en innovación sino en la calidad de los empresarios, por ejemplo, de la organización o de las instituciones. ¿Con qué criterios genera empresarios una economía? Eso es muy importante. Muchas veces creemos que el elemento fundamental de la competitividad es la intensidad del capital. Nosotros hemos invertido mucho en capital físico y poco en capital tecnológico y humano. Creemos que es un problema de habilidades; hemos gastado en habilidades. Pero también existe ese residuo que mencionaba Soros, que tiene que ver con la asignación de talentos a la función para emprender. Bomol, un profesor todavía vivo de la Universidad de Nueva York, viene a decir que la diferencia de prosperidad entre sociedades no depende de con qué criterios se asigne a los mejores talentos para emprender y asumir riesgos. Keynes lo anticipó de otra forma más intuitiva, diciendo que aquellas sociedades que son capaces de diferenciar entre emprendedores y logreros son las que prosperan a medio plazo. Esto es muy importante en un momento en que estamos hablando de reformas estructurales. Resulta clave tener

muy presente este elemento. El caso es que cuando termina la fiesta nosotros nos enfrentamos a una crisis que nos desnuda, por decirlo así, y que denuncia carencias competitivas. El problema no es sólo que nosotros no hemos invertido a un ritmo aceptable en esa suerte de colesterol bueno que son las tecnologías de la información o cualquier otro componente del conocimiento. El problema es que los demás sí lo han hecho. Entre otras cosas porque estas tecnologías son baratas y fáciles de difundir. La tercera revolución industrial, la basada en las tecnologías de la información, está cumpliendo aquella ley que formulara el cofundador de INTEL, Gordon Moore, cuando hablaba de la densidad de un microchip. O dicho de otra forma: la funcionalidad que pueda tener la capacidad de computación se va a doblar cada dieciocho meses y sus costes se van a mantener constantes. Los colegas de Silicon Valley le dijeron algo así como «hombre, Gordon, te estás pasando», pues jamás en la historia de la humanidad hubo alteración tecnológica que generara condiciones de prosperidad tales. Pero hoy en día la Ley de Moore se ha cumplido ampliamente: estamos duplicando la densidad de los microchips cada catorce o quince meses y los precios están bajando. Los ordenadores portátiles que usamos hoy en día tienen algo más de capacidad de computación que el primero que se instaló en España para llevar la contabilidad de costes de Dragados y Construcciones, la empresa en la que yo empecé a trabajar cuando terminé la carrera. Ocupaba dos salas mayores que este auditorio y había que entrar con bata blanca y con un puñado de fichas perforadas. El problema no es sólo que esas tecnologías estén ayudando a organizarse mejor y a hacer tareas o controles de inventarios mucho más eficientes; el problema es que se está abaratando. En Bangalore,

hace diez años, fueron capaces de replicar un micro-cultivo similar al de Silicon Valley. Hoy Bangalore es el principal exportador de inteligencia informática para Silicon Valley. Es como si Valdepeñas importara uvas de un país del este. Y aquí hay una cuestión interesante, desde el punto de vista causal, para el análisis económico. ¿Qué fue primero? ¿Qué hizo primero Bangalore? ¿Reformó el mercado de trabajo y a partir de ahí propició el establecimiento de empresas? No, el Gobierno de Bangalore generó incentivos para el establecimiento de emprendedores, para la repatriación de talentos indios, fundamentalmente desde Estados Unidos y el Reino Unido. Primera pieza no cara. La segunda pieza —tampoco muy cara— fue crear doce politécnicos con formación no muy compleja, básicamente matemáticas y física aplicada. Y, en tercer lugar, unas condiciones fiscales aceptables. Inmediatamente hubo un *road show* para vender por Silicon Valley y por Asia. En principio se trataba de la externalización de las grandes empresas, pero hoy ya no. Hoy Bangalore genera buena parte de la innovación en tecnologías de la información y de la comunicación que se produce en el mundo. Y no sólo Infosys, que es lo que muchos podemos tener ahora en la cabeza.

Esto resulta importante en un momento como el actual en España, porque es verdad que nosotros nos hemos quedado desnudos y con todas nuestras carencias al aire. Nunca como ahora el círculo adverso —la espiral paro, caída de renta disponible, erosión en la calidad de los activos, racionamiento crediticio, caída de la inversión, mortalidad empresarial, paro y vuelvo a empezar— había sido tan explícito. La única forma de romper este círculo es actuar sobre los términos del binomio más siniestro: paro y calidad de los acti-

vos bancarios. Nunca como ahora los bancos, las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito habían tenido tanto interés en que el paro no creciera, pero no por razones humanas, ideológicas o sociológicas, sino simplemente por preservar el valor de sus activos. El valor de los activos se va a seguir erosionando en nuestra economía que, como saben, es la más bancarizada de la OCDE, y no porque haya muchos bancos, muchas cajas o muchas oficinas, sino porque el volumen de activos y pasivos financieros que mueven las familias, las empresas y las administraciones públicas fuera de la intermediación bancaria está próximo a cero. Por eso, ante las evidentes restricciones presupuestarias, la clave es actuar en esos dos frentes. Y desde luego hacerlo en un frente en el que es relativamente factible obtener resultados a medio plazo, como es la reestructuración bancaria.

Esta crisis, como todas, ha denunciado algo, y más aun en España. Sobran empresas, porque hay un exceso de capacidad instalada en todos los sectores de la economía, en todo el mundo. Si alguien en la sala conoce algún sector donde la oferta sea igual o inferior a la demanda que me lo diga luego a solas para que yo tome alguna posición inversora. El único sector en el que la demanda es un poquito superior a la oferta es el de los conferenciantes sobre la crisis.

Por lo tanto sería muy importante aprovechar esa discontinuidad y tratar de conseguir esa regeneración empresarial, que es básica para que las economías, tras la crisis, salgan mejoradas. Tenemos mejores mimbres, claro que sí, cuando se trata de comparar España con Grecia. Creo que hay razones más que suficientes para no tener el pesimismo griego. No arrastramos la deuda

pública que tiene Grecia, sino algo así como menos de la mitad; tampoco su déficit público; y nuestra economía es unas cuatro veces y pico la griega. Además está más diversificada, a pesar del monocultivo de la construcción residencial y del turismo. Llevaba razón Claudio: bendito turismo. No hay que cambiar, hay que mejorar la forma en la que hacemos turismo. Somos la segunda potencia generadora de ingresos en turismo. Tenemos una deuda pública que es básicamente nacional, y esto es muy importante. Grecia, la pobre, tiene una deuda pública que es el 114% de su PIB, pero además está en manos internacionales, y no sólo en las de los bancos alemanes. El 64% de la deuda pública que tiene España corresponde a los agentes financieros españoles. Y, por último, pero no menos importante, España no ha hecho trampas, es un país serio que jamás ha hecho ingeniería financiera pagando unos *fees* descomunales a bancos de inversión. Tenemos unos mimbres, un capital humano, una segunda división en empresarios jóvenes que pueden darnos garantías a poco que los incentivos sean los correctos y que en la agenda de las autoridades no se mezclen churras con merinas, que se sepa distinguir lo urgente de lo importante. Estamos en condiciones para que, efectivamente, a la vuelta de dos o tres años, esta economía salga de la crisis con un patrón de crecimiento nuevo.

También estoy de acuerdo con Claudio en que es mala formulación esa de cambiar el modelo, porque creo que nadie va a modificar las relaciones de producción, que decíamos de pequeños. ¿La nacionalización de la banca se va a llevar a cabo? ¿Se van a alterar las instrucciones? No. Vamos a conformarnos con cambiar la tracción del crecimiento, con hacerla más equilibrada, con

que no bascule exclusivamente en un sector. Y, desde luego, no sobre un sector opuesto al que insinuaba Montserrat esta mañana al hablar de Finlandia; en nuestro caso el sector más huérfano de conocimiento.

CÁNDIDO MÉNDEZ. Secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT): Quería hacer algunos comentarios, muy generales, sobre todo lo concerniente a la crisis, el empleo, los retos del modelo económico español, etcétera. Voy a comenzar con un comentario introductorio sobre lo que yo denominaría los orígenes remotos —no sé si es la palabra exacta— de la crisis. En la doble dimensión nacional y global creo que sonaron las campanas, en relación con los grandes problemas del modelo de globalización y las deficiencias de nuestra estructura productiva, por el año 2001, con la crisis de las «puntocom», cuando había un fanatismo brutal en relación con la desregularización de los mercados. ¿Qué ocurrió? Lo que ocurrió fue que en vez de entresacar lecciones de aquella crisis se ahondó en los errores. Por un lado mundialmente se sustituyó a las «puntocom» por un caballo fresco, que son las hipotecas *subprime*. Éstas, si no fallan mis fuentes de información, ya en aquel entonces tenían una morosidad en Estados Unidos de entre el 10% y el 14%, que es un nivel pavoroso. Pues se empaquetaron y se pusieron a enviarlas para que circularan a lo largo y ancho de nuestro mundo. En nuestro país quiero recordar que el Gobierno de entonces, ante aquella mini crisis en la que se crecía al 2,7%, tomó dos determinaciones que generaron un gran conflicto social: un recorte en la protección por desempleo y un cambio en las instituciones de despido, configurando una nueva modalidad de despido su-

persónico, que es el que denominamos, obviamente por esa razón, despido exprés. El año pasado, de los 1.100.000 despidos que ha habido en nuestro país, 900.000 se han hecho por la forma del despido exprés que implantó el señor Aznar, eliminando la tutela judicial. A mi juicio, ante aquella crisis se optó por ahondar en el modelo económico.

Yo sí quiero hablar del modelo económico y de la necesidad del cambio del sistema productivo. Recuerdo como si fuera hoy unas declaraciones del señor ministro de Economía de aquel entonces —que ahora es presidente de Caja Madrid—, en las que venía a menospreciar el papel de la productividad. Decía que la productividad era un elemento secundario y que ante la disyuntiva empleo-productividad había que apostar por el empleo. Me recordaba un fragmento de un libro de Cabrera Infante, *La Habana para un infante difunto*, que contaba que cuando era pequeño tenía, por las tardes, la disyuntiva entre el cine o las sardinas, porque su madre le daba lo justo para merendarse una sardina o para ir al cine. Yo creo que ésa no tenía que haber sido la disyuntiva, pero aquello fue lo que se implantó, de forma que creo que se inyectó una nueva oleada de especulación cuando sonaron las campanas, tanto a nivel global como nacional, en un momento en que se debería haber reconducido la situación. Ésta es la primera consideración que quería hacer.

La segunda, en relación con el modelo económico, es que considero que efectivamente hay que cambiar el modelo productivo, pero se debe explicar bien qué quiere decir eso. Estoy de acuerdo con que debemos aprovechar lo que tenemos, aquello en lo que somos buenos. No hay que confundir la construcción con el sector inmobiliario. Son cosas que tienen mucha relación, pero

hay elementos del sector de la construcción que no sólo hay que preservar, sino potenciar, porque tenemos empresas competitivas a nivel mundial. Soy de los que cree que hay que reorientar el sector de la construcción en torno a la rehabilitación de viviendas, y eso exige una fuerte coordinación de las administraciones públicas. Y lo mismo ocurre con el sector turístico. En el sector turístico hay que apostar por la calidad, y curiosamente el Gobierno tiene en proyecto de ejecución una iniciativa denominada el proyecto Bahía Palma, que viene a ilustrar de una manera muy clara lo que significa la reorientación del modelo productivo, aprovechando la construcción y el turismo. Es un proyecto de colaboración público-privada donde se van a invertir 5.000 millones de euros a lo largo de una serie de años, y pretende regenerar la joya de la corona del turismo de Mallorca, que es la bahía de Palma. ¿De qué se trata? De sanear zonas degradadas, de rehabilitar una serie de barrios que están en un grado de deterioro enorme y de reconstruir la planta hotelera. Hay algunos hoteles que en estos momentos son prostíbulos, y no exagero. En definitiva, así es como yo concibo el cambio del modelo productivo aplicado a lo que se denominan sectores tradicionales.

Y luego, indudablemente, creo que hay que aumentar el peso del sector industrial y de los sectores tecnológicos en nuestro país. Eso debería traer como consecuencia restar en cierta medida el peso del sector de la construcción y también el peso del sector de consumo, y reforzar el sector de servicios a la empresa. Junto a estos objetivos hay algunos elementos que no se pueden o no se deben perder de vista. En España el peso de la construcción tiene que ver bastante con los déficits de innovación. O, para ser más preciso, el peso

del conglomerado inmobiliario financiero está muy relacionado con ello. Y en este aspecto voy a acogerme a las palabras de la Fundación Cotec, que en su último informe afirma categóricamente que las entidades financieras en nuestro país han privilegiado las inversiones en el sector inmobiliario y no han sido nada o muy poco proclives a las inversiones en los sectores industriales o en los tecnológicos. Esto también es una apuesta de las entidades financieras, que en este caso en el pecado llevan la penitencia; sobre todo las cajas de ahorros, acumulando un riesgo muy fuerte en relación con el sector inmobiliario, que, a mi juicio, ha pesado como una losa a la hora de la necesaria reorientación de nuestro modelo productivo.

Y, para ir concluyendo, quisiera hacer algunas apreciaciones más de interés. Creo que en España tenemos un problema muy serio, que es el tamaño de nuestras empresas. España, en porcentaje, aporta un mayor número de empresas a la Unión Europea que Alemania, pero sin embargo genera mucho menos empleo y menos valor añadido. Ni siquiera se puede decir que somos un país con empresas intensivas en mano de obra, porque generamos menos empleo que Alemania, que tal vez sea un caso muy radical en la comparación, pero que a mi parecer es fuertemente ilustrativo. Ese tamaño de las empresas españolas es grave. Es cierto que tenemos una estructura dual; hay sectores muy competitivos, como por ejemplo el del automóvil, en los que no tenemos ninguna empresa matriz, de aquí; sin embargo somos muy competitivos, en base a la cualificación de las plantillas, a los mecanismos de flexibilidad interna y a otra serie de elementos. Pero hay sectores donde tenemos unas deficiencias que, entre otras razones, están vinculadas al tamaño de las empresas de nuestro país, que

es, a mi juicio, un elemento necesariamente a corregir. Yo, hace muy poco, junto al secretario general de Comisiones Obreras, he tenido la ocasión de conocer la estrategia estatal de innovación del Gobierno, y lo que sacamos a relucir es que si se quiere trasladar el vector innovación a la pequeña y mediana empresa hay que hacer un esfuerzo de información formidable desde las administraciones públicas. Y es que hay un problema básico de información, que atraviesa la vida de las empresas españolas, de las pequeñas empresas, a lo largo y ancho del país. Hay empresas que todavía no saben, por ejemplo, que en caso de despido objetivo el fondo de garantía salarial abona el 40% del montante del despido si la empresa tiene veinticinco trabajadores o menos. Hay problemas de información de muy diversa índole que yo creo que hay que resolver, dando soporte a toda la estrategia de innovación, desde las administraciones públicas.

En relación a la tan traída y llevada reforma laboral, Claudio Aranzadi ha venido a decir que una buena reforma aumenta las expectativas, o las mejora. Yo añado que una mala reforma empeora las expectativas. Pero ni una ni otra van a resolver en el corto plazo los problemas de empleo y de crecimiento económico que tiene nuestro país. Eso es muy importante que quede claro, porque hay una línea de información errónea. Hace poco leía en la portada de un periódico de difusión nacional que hay 2.000 parados más en España al día por el retraso de la reforma laboral. Pues eso es falso. Eso es una manera interesada de intentar vincular un problema muy grave con una determinada estrategia para concebir el ajuste que tenga que provocar la crisis económica haciéndolo recaer sobre el colectivo de las trabajadoras y los trabajadores. Quería dejar eso claro.

Quiero concluir suscribiendo con entusiasmo y con convicción las palabras de Emilio Ontiveros cuando dice que en España no tenemos por qué sucumbir al síndrome de Grecia. No puedo decirlo mejor de lo que lo ha dicho él, pero sí definiendo que estamos en una situación en la que los mercados quieren sangre y las instituciones europeas no deberían permitir que tengan lo que pretenden, porque esto es un ataque al euro y a Europa. En este sentido, todavía en el día de hoy, la Unión Europea se está comportando como una manada de ñúes en las llanuras del Serengueti ante el ataque de las leonas. En los documentales de vida animal la manada de ñúes está pastando tranquilamente en las llanuras del Serengueti cuando les atacan las leonas —porque son las leonas las que atacan; los leones están debajo de una acacia esperando a que les traigan la comida—. Las leonas separan a la pieza más débil de la manada, la persiguen, la acorralan, la matan y se la llevan al león. La manada o se espanta, y cada ñu sale por un lado, o sigue triscando tranquilamente el pasto del Serengueti. Hombre, pues yo creo que la Unión Europea debería tener una posición muy distinta a la de la manada de ñúes ante el ataque de las leonas. Y el problema a España le puede venir por ahí. Si no hay una respuesta europea no habrá un entendimiento de la necesidad de luchar en términos europeos contra el ataque de los mercados financieros, pues los problemas que tendremos serán graves.

RAMÓN AGUIRRE. Diputado por el Partido Popular y ex presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO): Creo que los acontecimientos que estamos hoy leyendo, que sucedieron ayer o que vienen ocurriendo, le dan a este deba-

te un protagonismo y unas posibilidades importantes. Soy de los que opina que alguien puede pensar que con los indicadores que se están presentando sobre la salida de la crisis a nivel internacional tenemos suficiente para que España pueda incorporarse a la recuperación económica. Tengo que afirmar que creo que se confunden aquellos que lo piensan y que la salida de la crisis internacional no avala la recuperación de la economía española. Esa recuperación estará avalada por reformas estructurales y las medidas del Gobierno deben apoyarse precisamente en importantes reformas, entre las que se encontrará —no sé en qué lugar pero en algún sitio tiene que estar— la reforma del mercado laboral. El otro día escuchaba a un miembro de esta mesa hablar sobre si estábamos ante el escenario de una V, una U o una L, en lo que a la curva de crecimiento se refiere. Pienso que estamos más bien ante el escenario de una L, pues considero que a la economía real le queda por delante estar atrapada durante algún tiempo en una situación de escaso o escasísimo crecimiento. Esa situación de escaso crecimiento producirá un estancamiento en la situación del paro español. No descubro nada si hablo de las dificultades que atraviesa la economía española. Fundamentalmente los desequilibrios acumulados son la concentración excesiva en el sector inmobiliario, el elevado endeudamiento de empresas y familias y nuestra baja competitividad. Al mismo tiempo tengo que reconocer que hay oportunidades, y ahí aparecen los desafíos. Creo que la recuperación del entorno exterior es una oportunidad para la economía española, como entiendo que lo es también la normalización de los mercados europeos. Por qué no decirlo, el intenso esfuerzo fiscal que está haciendo el Gobierno no es un estímulo, sino otra oportunidad para poder en-

trar en una fase de recuperación y en el escenario del bajo tipo de interés. Ahí está otro de los desafíos que debemos aprovechar.

En paralelo considero que no estamos acertando, porque el Gobierno no logra definir un cambio de modelo económico de crecimiento y está insistiendo en la palanca del gasto de manera muy descontrolada. Lamentablemente ha subido impuestos y en mi opinión no es el momento para la subida de impuestos, lo cual no quiere decir que en algún momento no haya que abordar alguna reforma del sistema fiscal. Pero no es el momento en plena recesión. La propia presencia de la Ley de Estabilidad Económica nos viene a decir que el Gobierno reconoce que no ha acometido las medidas estructurales que debería.

Quisiera terminar con dos consideraciones. Para mí el cambio de modelo económico no consiste en una reglamentación de los sectores que tienen que componer el crecimiento económico. Por el contrario, creo que consiste en intentar superar los desequilibrios crónicos de la economía española, en estimular al máximo la unidad del mercado en contra de la dispersión de los mercados, en incentivar la actividad empresarial, reformar las regulaciones económicas y ajustar las competencias institucionales. Por esta razón opino que, si lo que queremos es entrar en una fase de prosperidad económica, hay que desarrollar cuatro cuestiones. Si ustedes repasan cómo se pronuncia el Banco de España, lo que dicen los gabinetes de estudios de las entidades financieras o el Fondo Monetario Internacional, comprobarán que hay cuatro objetivos sobre los que existe un gran consenso: hay que hacer una consolidación fiscal, la famosa austeridad en el gasto público; hay que llevar a cabo una reforma laboral con

cuatro grandes ejes —eliminar la dualidad, buscar la vinculación de las negociaciones colectivas de la productividad empresarial, bonificar el campo para las negociaciones de nuevos contratos y, en definitiva, favorecer las contrataciones—; se deben acelerar urgentemente las reformas del sector financiero, porque estamos francamente retrasados en esta medida; y, por último, hay que desarrollar medidas de apoyo al crecimiento.

Ésta es una crisis de paro, pero claramente la única manera de enfrentarnos a ella es apoyar con decisión el crecimiento económico. El empleo lo crean las empresas; ellas son, en definitiva, las únicas capaces de generar trabajo. Por eso creo que se deben apoyar las políticas de crecimiento económico, la reforma fiscal, la competitividad, la financiación de las pymes. Hay que hacer un ataque directo a la morosidad en los pagos, ayudar al sector energético en la búsqueda de un nuevo sistema mixto y definir reformas en la administración de justicia y en el campo educativo, elementos por los que se debe apostar para el crecimiento económico. Terminó agradeciendo la atención. Soy y seré siempre cómplice de todos aquellos que piensan que la mejor política social es aquella que crea empleo.

XAVIER PRATS MONNÉ. Director general de Empleo, Estrategia EU 2020 y Asuntos Internacionales de la Comisión Europea: Creo que el problema que tenemos en Europa es justamente que los Estados miembros se comportan más como individuos perezosos que como ñúes, es decir, como animales solidarios. Es una lección, porque los ñúes en el fondo tienen más futuro como colectivo que como individuos. Me viene a la mente una frase que quizá

no sea muy afortunada, pues dice que hay que funcionar pero no explica para qué, mientras que en inglés se es un *civil servant*, un servidor de la sociedad civil. Y creo que es muy importante para un funcionario recordar lo que es; no creo que haya mejor ejemplo que lo que hacen la Asociación de Periodistas Europeos o la alcaldesa por un aspecto concreto de la sociedad civil. Para el futuro de la sociedad española yo creo en la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en términos de empleo y participación en la economía

Quisiera decir primero dos palabras sobre la situación de Europa. Hay tres cosas que la crisis ha revelado, o cambiado, y que van a ser, en mi opinión, determinantes para cualquier ejercicio de reforma del modelo económico de las sociedades europeas, y por consiguiente de la española. No les voy a dar las noticias pesimistas; creo que ya conocen todas, y su repercusión. Simplemente quiero recordar lo que ha ocurrido en esta última década. Desde el año 2000 hasta hoy el porcentaje de Europa en exportaciones totales no ha cambiado; sigue siendo un 17%. La parte de Estados Unidos ha pasado de un 17%, hace diez años, al 12% de hoy. En la última década la renta per cápita en Europa ha subido ligeramente más que la de Estados Unidos; es verdad que la productividad allí ha sido mayor que la de Europa, pero tres cuartas partes de esa productividad se han desarrollado en el sector servicios, que tan sólo representa el 20% de las exportaciones totales mundiales. Incluso la productividad, es decir, la capacidad de predecir en base a los ingresos de los padres el futuro económico de los hijos, es más favorable que en Europa. O sea, que es más fácil predecir que de una familia de pocos ingresos saldrá alguien con pocos ingresos en Estados Unidos que en Europa, algo que a lo mejor va en

contra de las opiniones adquiridas sobre la movilidad social y económica en ambos territorios. Quiero decir con esto que el punto de partida en Europa quizá no sea tan dramático o terrible como a veces uno cree, lo cual no significa que no estemos experimentando una revolución en el papel de Europa, y por consiguiente de España, en el mundo. Sobre ese aspecto quería citarles tres cambios que en mi opinión son fundamentales y que van a determinar el futuro de nuestro continente, y del planeta. La ministra lo decía ya antes; lo que han hecho en los últimos años esas famosas economías emergentes es aparecer de una forma quizá no muy convencional, porque no emergen solamente a base de costes baratos. No sólo se trata de que nos vendan muchos juguetes, ni siquiera de que sean capaces de entrar en el sector de las altas tecnologías, sino que además están haciendo un esfuerzo extraordinario en materia de innovación. En Bangalore hay una empresa que ha inventado un electrocardiograma portátil que se vende por 800 dólares. Esto es sencillamente una manera distinta de ver la innovación, con un modelo económico basado en los intereses de los consumidores de países pobres, es decir, un elemento económico progresista para el mundo en su conjunto.

Me hago a la idea de que la transformación de esos países tiene un alcance mucho mayor para nosotros por la globalización. Estamos acostumbrados a que en los últimos cinco siglos haya sido Occidente quien ha controlado y se ha beneficiado de la globalización; por la época colonial, por la capacidad tecnológica, por la educación, por la transparencia del sistema judicial, por toda una serie de razones. Hoy, con la crisis, estamos viendo las rentas que consiguen países emergentes que han hecho una inversión extraordinaria en

educación e información. China, además de todas las cosas que se dicen cada día de ella, produce seis millones de licenciados al año. El equilibrio entre poderes en el mundo ya tiene poco que ver con lo que un señor holandés dibujó hace cinco siglos, con Europa justamente en el centro del mundo.

El segundo gran cambio es que la crisis y la globalización han hecho reaparecer algo que parecían haber eliminado las políticas socialdemócratas, el Estado del bienestar, el modelo social europeo, la posguerra o las lecciones que aprendió Europa de la guerra: una sensación permanente e importante de inseguridad y de desigualdad. Europa es cada vez más desigual y la inseguridad es algo que va a formar parte durante muchos años de la realidad de nuestras sociedades, por ejemplo en materia de empleo. Las tasas de desempleo que sufre hoy Europa son muy distintas —20% en España, 4% en Holanda, etcétera—, pero lo esencial es que durante mucho tiempo existió la idea de que las tasas de paro eran un fenómeno coyuntural. La economía no es una ciencia exacta, salvo para predecir el pasado, pero la experiencia en crisis anteriores demuestra que el tiempo que se tarda en recuperar el empleo, una vez que vuelve el crecimiento, es muy largo. La solución convencional tradicional a los problemas de una crisis y de una recesión es crear crecimiento, porque eso genera empleo automáticamente. Es algo que no se podrá garantizar y hay que acostumbrarse a gestionar una sociedad en la que la desigualdad, la incertidumbre o la inseguridad vuelven a ser elementos importantes, sobre todo en la vida psicológica de los ciudadanos.

En tercer lugar hay que cambiar algo que yo creo que es muy interesante, sobre todo para el que se ocupa, como yo, de la construcción europea. Toda

la historia de los últimos cincuenta años, toda la construcción europea, se ha basado en la idea de que el efecto indirecto, paulatino, progresivo e inexorable de la mundialización y la globalización provoca necesariamente que el papel del Estado sea débil. Lo que ocurre con la crisis es lo contrario. ¿Por qué? Porque lo que ha producido la globalización y lo que genera la crisis es justamente un cambio en los equilibrios económicos y un aumento en la inseguridad. Los ciudadanos buscan sobre todo seguridad. Pero ¿dónde la encuentran? Ellos saben perfectamente que, bien o mal, quien tiene la posibilidad de dar seguridad a los ciudadanos es el Estado. ¿Qué significa esto para Europa? Yo creo que es algo muy importante, porque aparte de todas las numerosísimas cuestiones que tenemos que tratar en el futuro hay una esencial, y sobre la que desde mi modesta opinión todavía no hay suficiente debate público. Hablo de repensar y determinar el papel del Estado, de los poderes públicos, en un mundo que, como decía, ha cambiado tanto; y además en un contexto en el que las restricciones presupuestarias, queramos o no y vengan de donde vengan, van a ser nuestra Navidad de todos los días durante muchos años. Esto supone ese enfriamiento en las formas de arbitrajes.

Vamos a promocionar el consumo de las personas mayores mediante las pensiones o la productividad de los jóvenes a través de la educación; vamos a intentar mejorar la educación, sin duda, pero también es muy importante gastar en educación, porque, si crees que la educación cuesta dinero, prueba la ignorancia. También tenemos la experiencia de que se puede gastar mucho, muchísimo dinero en educación y obtener poquísimos resultados. Todos ustedes conocen la encuesta PISA (Programme for International Student Assessment) de

la OCDE sobre los resultados académicos de los jóvenes de quince años. El país que mejores resultados tiene es, junto con Corea, Finlandia, y el país que obtiene resultados realmente muy pobres es Portugal. Lo interesante es que el porcentaje del PIB que gastan Finlandia y Portugal es el mismo, así que, como siempre, se trata de un problema de dinero, pero también de elección.

Termino con un tema que creo que es muy importante para todo el mundo. El problema no está tanto en decidir si hay que gastar más o menos. El criterio no es solamente gastar más o menos, sino mejor, y el ejemplo más importante para el empleo español es fijarse en qué están haciendo, por ejemplo, los servicios públicos de empleo; si están trabajando lo suficiente, si están atendiendo las exigencias del mercado de trabajo o no. Hemos hecho un estudio muy extenso en mi departamento, junto a la OCDE, sobre los servicios públicos de empleo de la Unión Europea en los últimos dieciocho meses. ¿Qué efecto ha tenido la crisis? Para empezar ha pasado algo que todos ustedes imaginan, y es que tienen que atender a mucha más gente. Y, además, a gente distinta. Hay toda una categoría de personas con titulación universitaria y cualificaciones medias que nunca ha necesitado los servicios públicos de empleo y que ahora los requiere desesperadamente. Hay que analizar si estamos preparados o no en los centros de empleo para atender a esas necesidades. Ese tipo de decisiones presupuestarias son fundamentales; de ahí la importancia del acuerdo entre agentes sociales. La capacidad de la sociedad española deberá, en términos estratégicos, mirar a un futuro, que es en el fondo lo que va a determinar la manera de que, cuando se deposite el peso de la crisis, queden unos países u otros.

¿Qué puede hacer la Unión Europea? Pues debería hacer tres cosas. La primera es ayudar a los países miembros a concentrarse en las prioridades. Una de las cosas que caracterizan a Europa, a la Comisión Europea por lo menos, es que no hay elecciones cada seis meses, cada año ni cada dos años, así que tenemos la libertad de concentrarnos en lo esencial. En segundo lugar hay que hacer lo que Bill Clinton decía hace poco que será la clave del siglo XXI: encontrar lo que funciona, ya que tenemos tantas dudas, y llevarlo hacia la luz, intercambiando las experiencias entre países. En tercer lugar, y quizá sea lo más importante, se deben incentivar las cosas que funcionan mediante la innovación y la adecuación entre prioridades políticas y prioridades financieras.

Ésa es la realidad en temas como el empleo o la protección social, asuntos clave para el futuro del Estado. En la Unión Europea, los Estados miembros no han querido ceder más competencias que las que acabo de describir, y ése es el drama que tenemos, pues los ciudadanos quieren que Europa les resuelva sus problemas y nosotros no tenemos medios para ello. Es una manera de decirles que quizá nuestro trabajo de todos los días no sea tan agradable como podría ser, pero que sin duda es interesante y no dejaremos de hacerlo. En esas reuniones no podemos hablar nuestro idioma, contrariamente a lo que estoy haciendo hoy gracias a nuestros intérpretes. Permítanme que les recuerde que esta señorita que está aquí interpretando en el lenguaje de los sordomudos es un ejemplo muy bueno de los problemas y el potencial del mercado de trabajo español, porque realiza un trabajo que requiere concentración, competencias, habilidades y esfuerzo. Además es un trabajo que, desgraciadamente, y espero que no sea el caso, no está muy bien remunerado.

Si es verdad que el futuro está en el capital humano, en el conocimiento, ¿dónde está la reserva de capital humano y de conocimiento, tanto en España como en Europa? Pues en aquella parte de la población que ya tiene mayor nivel de educación que el resto, mayor nivel de formación, pero que no consigue traducirlo en un puesto de trabajo.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO. Alcaldesa de Gijón: Ahora vamos a abrir un turno de intervenciones entre los presentes y los intervinientes. Ha sido una mesa estupenda, con intervenciones muy complementarias y que a su vez han puesto el foco en temas diferenciados.

Sobre calidad empresarial, Emilio Ontiveros ha hablado de emprendedores diferentes a los gremios. Cándido Méndez ha comentado algo que está todos los días en la mesa, que es la cuestión de la banca y su decisión de centrarse en los créditos relacionados con el sector inmobiliario, en detrimento de otros sectores industriales; ha dicho que en el pecado lleva la penitencia y que esa sería una de las cuestiones que habría que cambiar. No sé si habrá que cambiar también a esas leonas que eran lo único que aparecería por ahí en plural, no sé yo. Ramón Aguirre ha hablado de la reforma del mercado laboral, pero también de superar equilibrios, e igualmente ha hecho alusiones al sistema financiero y bancario. Xavier Prats ha abordado el tema de repensar el Estado, y también la cuestión de las oficinas de empleo, y como siempre ha puesto esa nota de análisis solidario, y yo creo que muy interesante, hacia con nuestras intérpretes, a las que yo también quiero agradecer su trabajo.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): No sé si puedo abrir fuego, alcaldesa, ni contra las leonas ni contra los ñúes. Estamos asistiendo a un debate sobre cómo poder salir de la crisis, qué hacer y dónde localizar los puntos flacos. También se están mencionando los puntos fuertes de muchos países, entre ellos España. El profesor Ontiveros nos ha hecho un dibujo de las diferencias que tenemos respecto a Grecia, y vemos que los datos no son tan malos y que realmente podemos contar con una solidez. El problema no está sólo en cómo salir del paro, que es nuestra gran preocupación. En economías fuertes con expectativas de salir adelante de esta crisis, de aprender las lecciones, muchas veces dan lo mismo los datos objetivos, los mensajes que emitan los Estados. Parece que cualquier economía puede estar al albur de especuladores que no tienen reglas ni están controlados por nada. Estamos viendo estos días cómo funcionaban los de Goldman Sachs, cómo una panda de mangantes se jactaba de forrarse con la caída de los mercados inmobiliarios que ellos estaban propiciando, cuando en esos momentos estaban valorados por las agencias de calificación con una triple A. Y, es más, seguimos aplaudiendo a muchas de esas agencias de calificación. ¿Es tan difícil, es casi imposible enfocar todos los esfuerzos internacionales para poder evitar que esos especuladores acaben con las economías reales, que son las que producen? ¿No se podrían controlar esos mercados y enfocarlos realmente para evitar que esta gente se aprovechara de una desregulación?

EMILIO ONTIVEROS. Presidente y fundador de Analistas Internacionales: Una de las cosas que se me ha olvidado decir al principio es que a mí me

gustaba más el enunciado que este seminario tenía cuando circuló un primer borrador: «Crisis, salidas y escarmiento», que es mucho más claro que «lecciones». Es cierto que esta crisis ha supuesto una gran decepción en términos del crédito que le dábamos a instituciones básicas para el funcionamiento de cualquier economía, y hablo de las instituciones financieras. Esta crisis tiene ciertos rasgos singulares, como que es la primera cuyo origen no está en un país del tercer mundo —ni en el sureste asiático ni en América Latina—, sino en la factoría del conocimiento bancario, en el primer exportador de prácticas. La gran decepción se ha producido con algunas de las instituciones que tú has citado, como instituciones financieras, agencias de calificación, supervisores, etcétera. Todo el mundo conviene, salvo los inconscientes, que es necesario reformar ese entramado de instituciones financieras, empezando, desde luego, por el país que es el principal exportador de conocimiento financiero; eso era lo que trataba de hacer el G-20. Es básico que haya una mínima constatación de la necesidad de dar a problemas globales soluciones de la misma naturaleza, porque el riesgo sería la involución, la introspección nacionalista, la estigmatización de la globalización o de la actividad financiera, o incluso de la innovación financiera, y eso supondría un peligro grave. Creo que no hace falta encerrarse, como ocurrió en 1929, con ejercicios de proteccionismo defensivo, ni tampoco anular la capacidad creativa de los bancos. Lo que hace falta es regularlos, porque la autorregulación ha quedado invalidada por la evidencia. Los códigos de circulación y los guardias de tráfico son necesarios y no sólo en términos domésticos, sino a nivel global. Es necesario que el contribuyente no pague los errores o las tropelías de los bancos privados; por eso es razona-

ble lo que ha hecho la administración americana, preguntando quién va a pagar las facturas. También es razonable lo que ha propuesto el propio Fondo Monetario Internacional: que paguen una tasa bancaria complementaria al Fondo de Garantía de Depósito para cubrir posibles rescates futuros. Por lo tanto sí, yo creo que el gran test de gobernación global lo daría ahora mismo que el Fondo de Garantía Internacional hiciera bien su trabajo, y que al mismo tiempo el G-20 de alguna forma ayudara a legitimar el sistema bancario global, porque el riesgo es que haya un desplazamiento y empecemos a quemar bancos, y eso sería un error.

RAMÓN AGUIRRE. Diputado por el Partido Popular y ex presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO): Yo creo que la pregunta que se nos ha formulado cabría contestarse también desde otra óptica. Aquellos que han tenido la experiencia —y me imagino que el ex ministro Aranzadi es uno de ellos— de emitir deuda en los mercados de capitales saben cuáles son las condiciones que esos mercados ponen a la deuda pública de un país. Es evidente que no es lo mismo la deuda pública de un país con desequilibrios en competitividad, en empleo, en las cuentas públicas, en definitiva, con una calidad que no depende de la calificación positiva de los mercados de capitales. Cosa distinta es el origen de la crisis, como decía Ontiveros. Cuando se analiza la política crediticia de los bancos lo primero que tienen que tener las entidades financieras es un buen análisis de riesgo y un buen análisis de la calidad de las garantías, cosas que parece ser que en Estados Unidos no debían de tener. Hubo empresas de auditores externos que en el balance de estos bancos no

veían ninguna anomalía y no ponían ninguna salvedad a lo que ocurría. Lo mismo ocurrió, por qué no decirlo, con los fiscalizadores del Estado, que también tienen su misión a la hora de analizar los balances de estas entidades financieras, o con las entidades supervisoras. Por lo tanto ahí ha fallado todo un equipo de regulación y yo confío en que esto nos sirva como escarmiento para que no vuelva a ocurrir. Pero no nos engañemos, en España eso no ha fallado. Aquí lo que falla en este momento es que ha habido una política financiera bastante confundida, con una concentración excesiva en un sector muy determinado. Desde ese momento ha aparecido una política expansiva del gasto que está generando un desequilibrio en nuestras cuentas públicas y que ayer provocó que el diferencial con el bono alemán aumentara hasta tal punto. O, lo que es peor, que la cotización del seguro por el impago de los créditos para España se haya acercado a los doscientos puntos básicos. Este indicador es el que nos está diciendo que nuestra economía no es que vaya a ser víctima de un zarandeo de los mercados de capitales, es que tiene que tener mucho cuidado a la hora de salir a esos mercados, porque es posible que entiendan que la calidad de nuestra deuda no está respaldada por la calidad de nuestra economía.

CÁNDIDO MÉNDEZ. Secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT): Voy a hacer un par de apuntes sobre la pregunta, pero antes quería decir algo sobre el comentario que ha hecho Xavier, de carácter general, con relación a los servicios públicos, y manifestar que en nuestro país uno de los problemas que deberíamos afrontar es precisamente una reforma en los servicios públicos de empleo. Lo digo en el sentido de que en España el volu-

men de gastos en política activa está más o menos en el promedio de la Unión Europea; lo que ocurre es que hay una composición en el gasto muy desequilibrada. Hay mucho gasto en incentivos a las empresas, y la mayoría de esa inversión es peso muerto porque ninguna empresa contrata a alguien que no necesita porque le den un incentivo. Además, en algunos casos tiene un efecto perverso, y es que la empresa necesita a una persona, pero en vez de contratarla por su cualificación la contrata por un incentivo, de manera que se produce una consecuencia añadida que creo que habría que corregir. Asimismo habría que trasvasar dinero hacia programas de orientación, intermediación y formación dentro de los servicios públicos. A su vez es necesario recuperar la comunicación entre los servicios públicos de empleo que gestionan las políticas pasivas, que son los estatales, y los servicios públicos autonómicos, que son los responsables de las políticas activas.

Con relación a la pregunta simplemente quisiera hacer un comentario. Yo era de los que creía, posiblemente haciendo honor a mi nombre, que iban a extraerse conclusiones clarividentes del funcionamiento de la globalización a lo largo de estos años. Un economista llamado Skidlesky, que es biógrafo de Keynes, y por lo tanto debe de ser sospechoso —no para mí, sino para otros—, dice que podíamos sacar una triple lección en términos del triple fracaso de este proceso de globalización. Él habla del fracaso constitucional, el fracaso intelectual y el fracaso moral. Fracaso institucional al tener que reconocer que los actores de la globalización a nivel planetario han sido los mercados financieros, que se han comportado, dice él, cómo Tauret en un casino. Hay algún ejemplo, como el de Goldman Sachs, donde el fracaso intelectual ha sido la

incapacidad para prever lo que se venía encima. Además se siguen intentando aplicar las mismas recetas trasnochadas, y ahí entra el fracaso moral, porque hemos vinculado el crecimiento económico a la desigualdad. Yo creía que se debía entresacar una lección de esto, pero hay otra cosa muy importante: que se ha superpuesto la economía especulativa con la real. Efectivamente, los analistas de valores saben de dónde sacan el dinero, pero no conocen el funcionamiento de las empresas. Hay un señor que suele utilizar esa frase con frecuencia y antes de producirse la crisis hacía una afirmación que me gusta mucho: «Los analistas de valores se creen que las empresas fabrican dinero. Y no es así. Las empresas fabrican zapatos y de esos zapatos es de donde sale el dinero.» Volver a recuperar la importancia de la economía real para mí sería un tema fundamental. En este momento quien defienda que hay que recortar el gasto que diga a continuación que se van a agravar los efectos de la crisis económica y que se va a retrasar la recuperación de la economía. Con relación a la Unión Europea, tengo un cuadro con datos oficiales: el Reino Unido tiene una previsión de déficit para 2012 del 7,3%; Alemania del 4%, Francia del 6%, Grecia del 2,8%, España del 3% e Irlanda del 7,2%. Estados Unidos ha decidido prever la estabilización de la economía de aquí a diez años, porque es mucho más soportable y para luchar contra la crisis económica ha invertido casi cuatro veces más desde el erario público que la Unión Europea.

XAVIER PRATS MONNÉ. Director general de Empleo, Estrategia EU 2020 y Asuntos Internacionales de la Comisión Europea: De acuerdo con todas las cosas horribles que se han dicho sobre la especulación. Creo que

hay dos peligros a evitar. El primero es dejarse llevar por el escándalo moral, pues, aunque resulte muy comprensible, a la hora de atajar el tema de la especulación no se tiene que introducir una moralidad en los mercados. Ése es un elemento importante, porque a la hora de decidir si ayudamos, por ejemplo, al sistema bancario, el ánimo de la opinión pública quizá pueda llevar a decisiones equivocadas. Lo que quiero decir es que me parece relevante el hecho de que un ritmo muy importante de especulación sirva de pretexto, excusa o razón para no ocuparse de los problemas estructurales de medio plazo de las economías, en particular de las europeas.

En el fondo, para seguir con el símil de la sabana, la especulación es como los buitres, que esperan a que un animal esté completamente muerto antes de empezar a morderle el hígado. Pero si ese animal tiene un proyecto de futuro el problema tiende a desaparecer. Es importante retener esto porque ésa es la mecánica que sigue la especulación; es el reto de manada y la falta de claridad sobre la estrategia de un país lo que determina la especulación. Eso es fundamental, y cuando un país da una idea clara de cuáles son sus prioridades y cómo va a tratar sus problemas estructurales el riesgo de la especulación disminuye. Esto no le quita ninguna importancia a la necesidad de regular, porque todos hemos visto que los mercados no tienden a la estabilidad; y no es un académico el que lo dice, sino George Soros, que algo sabe de la estabilidad de los mercados. El carácter reflexivo de los mercados es sin duda muy importante y hay que regularlo, pero no olvidemos que detrás de la especulación hay una percepción de debilidad sobre la estrategia económica de un país.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO. Alcaldesa de Gijón: Hay dos preguntas más, una del director general de Empleo del Principado de Asturias y otra de Severino Arias.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Severino Arias): Mi pregunta es para el señor Ontiveros. El gobernador del Banco de España ha hecho una serie de declaraciones que levantaron ampollas. Usted, como economista, y otros valoran positivamente al gobernador, pero ¿en qué no está de acuerdo con sus declaraciones?

Segunda cuestión. Usted valora a Cajastur, y seguramente a algunas otras, pero ¿cuál es el futuro de las cajas? Y a Cándido Méndez le pregunto lo siguiente: en algún trimestre de 2007, con las mismas normas laborales, el paro se movía entre el 7% y el 8%. No quiero decir que no haya que hacer algunos ajustes y modificaciones, pero sí hay algo elemental, y permítanme que lo diga, y es que en los años 1979-1980 la UGT —y al año siguiente también, con el cambio generacional, Comisiones— defendió que había que ir a la negociación colectiva articulada e introducir los criterios de productividad en las comisiones salariales. Efectivamente, la productividad no depende exclusivamente de las retribuciones, hay otros factores que se mencionaron ahí, como que había que moderar los beneficios en los salarios y acumular excedentes para financiar nuevos proyectos de empresa de futuro, que con menos plantilla y con las mismas tecnologías llegan a fabricar más unidades, con mejor calidad y con mejor precio para competir en el mercado. Creo que ésta es la reforma laboral. Ahora bien, las direcciones de los sindicatos tienen que

formarnos para que entendamos el papel de la empresa en la globalización, y ahí está el caso reciente de Arcelor.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Antonio González Fernández. Director general de Empleo del Principado de Asturias): Quisiera empezar diciendo que estoy totalmente de acuerdo con Xavier Prats cuando dice que en el nuevo modelo que nos encontramos hay que repensar y decidir el papel de las instituciones públicas. Esto es fundamental. No podemos tener el mismo tipo de horrorosos servicios que las administraciones públicas del siglo pasado; sería una estupidez mental. Y en esto venimos trabajando en la región, con resultados positivos y con límites. Permítanme que también reconozca la labor de los servicios públicos de empleo, porque en este momento la gente que depende de las oficinas de empleo está percibiendo las prestaciones a tiempo real, y pagar las prestaciones de todos los parados que hay en este país actualmente es para quitarse la gorra. No dependen de mí, pero me quito la gorra.

En segundo lugar, los servicios de empleo que sí dependen de mí han trabajado mucho los últimos años para hacer mejor las cosas. Lo primero que se encuentra alguien en las oficinas de empleo es con conexión a Internet. Hoy por hoy el 30% de los parados hacen todas sus gestiones por Internet y en algunas oficinas hasta el 100%. Los funcionarios les dedican todo su tiempo y pueden estar más de media hora con un parado. Han mejorado mucho, lo que me demuestra que tienen capacidad de mejora; y no soy funcionario, que conste. Pero aún no estamos satisfechos. Estamos de acuerdo con sus tesis, porque aunque hagamos bien las cosas nuestra preocupación es responder a la pre-

gunta ¿estamos haciendo lo que deberíamos hacer? Y ahí creo que podríamos encontrar muchas respuestas concretas, positivas. No quería dejar escapar la sensación de que en la problemática en la que nos encontramos un punto crucial es que no funciona el INEM. Ya lo sabíamos, pero ahora quiero poner el papel de los servicios públicos sobre la mesa. Las administraciones estamos sujetas a dos lógicas muy fuertes, la lógica burocrática y la lógica de los colaboradores. El servicio público de empleo tiene prácticamente externalizado la totalidad de su trabajo, de manera que se han creado mercados muy importantes en su entorno. Si queremos replantearnos el papel de los servicios públicos de empleo habrá que redibujar su papel con inteligencia y capacidad de actuación, y no sólo en el reparto económico, sino también en el control de los servicios que se prestan. Sobre eso hay mucho que tratar.

CÁNDIDO MÉNDEZ. Secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT): Con relación a la pregunta de Severino, creo que ha recordado una realidad. Con las normas laborales que había, y que sigue habiendo, se creaba mucho empleo, mientras que en la actualidad, con las mismas normas, se destruye. ¿Por qué? Porque el problema está en nuestra estructura productiva, en nuestro patrón de crecimiento económico y en otros ámbitos donde hay que acometer con urgencia las necesarias reformas. Yo también defiendo que hay que hacer cosas, pero ésta no es la solución. Simplemente para ilustrarlo voy a poner dos ejemplos que creo que corresponden con lo que pretendo demostrar. Un país que ha sido presentado por instituciones internacionales (Fondo Monetario, Banco Mundial y OCDE) como el paradigma de la

flexibilidad laboral es Irlanda. Pues Irlanda las está pasando tan canutas como España. ¿Qué es lo que tienen en común Irlanda y España? Sobre todo y fundamentalmente el peso que en las negociaciones financieras ha tenido el sector inmobiliario. Salta a la vista que el problema no es éste, porque se trata de dos situaciones radicalmente opuestas, calificadas de manera muy distinta por las instituciones internacionales.

XAVIER PRATS MONNÉ. Director general de Empleo, Estrategia EU 2020 y Asuntos Internacionales de la Comisión Europea: Sobre el tema de las instituciones públicas y oficinas de empleo creo que no hace falta defenderse, porque no se trataba de ningún ataque; era un ejemplo. Creo que hay un buen argumento, como aquí se ha ilustrado, para decir que las oficinas públicas de empleo tienen que tener más recursos. El problema es que van a estar en competición con otras demandas de gasto público, y probablemente los servicios públicos de empleo tienen necesidad de más recursos, no para hacer cualquier cosa, sino con un objetivo que se pueda verificar.

El problema que hay que destacar es algo más amplio. Por ejemplo, la coordinación y la coherencia entre servicios públicos de empleo en un país que esta descentralizado. Son cuestiones que creo que no se pueden evitar, pero permítanme que les diga algo que va mucho más allá. Una institución pública que es quizá la única que desde hace 150 años no ha cambiado, que se rige por el mismo sistema de selección, por el mismo mecanismo de funcionamiento y organización, son los partidos políticos. Una de las cosas que veo más importantes y que hay que sacar como lección sobre lo que está ocurrien-

do en las economías emergentes es que, sin que sea por supuesto un modelo para Europa, tenemos que estar pegados a los valores individuales y a la libertad y a la tolerancia. Pero, sin menospreciar eso, tampoco podemos menospreciar la eficacia de, por ejemplo, Asia, donde los valores fundamentales son, por este orden, la educación, la eficacia y el rendimiento, el intercambio de papeles y la responsabilidad entre gobernante y gobernado, que en la práctica se refiere al pánico de las autoridades de un partido único que quiere sobrevivir, y por eso da esos resultados. Pero no subestimemos la capacidad de un sistema de este tipo para adaptarse a los retos de la globalización. Pensar que el sistema liberal de democracia representativa es tan evidentemente adecuado que, poco a poco, todos lo irán asumiendo creo que es una temeridad que nos puede costar realmente muy cara a los europeos. La cuestión está en cómo conseguimos que nuestros países sean capaces de seleccionar a las élites que se necesitan, y esta reflexión es algo que desgraciadamente no podemos evitar, porque de ello depende el futuro de nuestras sociedades. Eso es lo que considero realmente importante y que no forma parte generalmente del discurso público.

EMILIO ONTIVEROS. Presidente de Analistas Internacionales: El Banco de España tiene un muy buen gobernador y muy buenos profesionales. Pero el gobernador del Banco de España en algunos momentos debe afinar a la hora de diferenciar lo urgente de lo importante. El Banco de España ejerce una tarea muy importante, que es supervisar la estabilidad de las entidades financieras; no sólo de las cajas de ahorros a las que usted se ha referido en su pre-

gunta. ¿Cuál es el futuro? Lo primero que tenemos que reconocer es que el pasado de las cajas es un éxito. Si no llega a ser por las cajas de ahorros no habríamos tenido un sistema competitivo y eficiente. En el medio plazo, de aquí a dos años, se va a reducir el censo, porque hay demasiadas cajas de ahorros, demasiados bancos y cooperativas, hasta que queden sólo las más eficientes. Ustedes tienen aquí una de las tres cajas más sanas y eficientes que hay en España, aunque a largo plazo no lo sé, porque es probable que en el sistema bancario las leonas o los leones que decía Cándido caigan sobre alguna de esas cajas con ventajas competitivas evidentes.

TERCERA SESIÓN

FORMAR PARA CRECER

FORMAR PARA CRECER



Una conversación con

Eva Almunia

Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional

Moderada por

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Esta sesión, que es la tercera, lleva por título «Formar para crecer». Como dice el programa del seminario: «Las posturas de PP y PSOE en torno a la educación se van acercando —en esto entraremos para ver en qué medida se confirma o se rectifica— una vez compartido el principio de que las reformas en el ámbito educativo son claves para salir de la crisis. Llegó el momento de acometer una reestructuración de la infravalorada formación profesional, de manera que habilite mejor para el empleo. ¿En qué ha fallado la formación profesional durante todos estos años? ¿Qué puede ofrecer para ser atractiva? ¿Es suficiente la Ley de Economía Sostenible para reformarla?» Para hablar de todo esto y de otras muchas cosas está con nosotros Eva Almunia, que es secretaria de Estado de Educación, una jovencísima política que apenas pisa los cuarenta años y que ya ha desempeñado distintas responsabilidades. Empezó en el municipio donde había nacido, teniendo responsabilidades en el ayuntamiento, siendo alcaldesa, etcétera. Después estuvo en la Diputación Provincial de Huesca. Ha sido concejala de Huesca y en 2001 fue nombrada consejera de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón y tras una remodelación, fue también consejera de Educación, Cultura y Deporte. Durante el último año ha desempeñado, y sigue ostentándolo, el cargo de secretaria de Estado de Educación y Formación del Ministerio de Educación, que antes incluía además la Política Social y el Deporte. Además de eso ha sido secretaria de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE, o sea, que tiene el doble conocimiento, el del interior de su partido y el de las responsabilidades del Gobierno. Para empezar me gustaría, Eva, que delimitaras tus aguas jurisdiccionales dentro del ministerio.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Buenas tardes, Miguel Ángel. Buenas tardes a todos y a todas. Es verdad que Ministerio de Educación, Política Social y Deporte fue la primera denominación que tuvo en esta legislatura. Ahora ya sólo se llama Ministerio de Educación; le hemos quitado cualquier otro adjetivo y la universidad ha vuelto a incorporarse a él y es mi responsabilidad.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: En efecto, el ministerio ha recuperado la universidad, en un poco de ida y vuelta con el Ministerio de Innovación y Ciencia.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Eso también le va bien al sistema educativo. Está todo dentro de un mismo centro de toma de decisiones y yo creo que ha sido importante. Dentro del ministerio, lo que yo llevo es la parte de educación y formación profesional, también la de grado superior.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Esta mañana hemos hecho muchas referencias a esos conceptos que están cada vez más arraigados, como la empleabilidad, y a muchas otras cosas. En ese campo parece que está todo muy vinculado —la educación con el empleo— y eso es algo que hemos mencionado: la necesidad de atender a la educación si queremos mejorar la situación del empleo. Se han puesto algunos ejemplos, como Finlandia, que al parecer, sin que nosotros lo supiéramos, padeció una crisis

muy grave en los años noventa y se dedicó a salir de ella apostando por la educación. Por eso hoy día Finlandia ha pasado de ser un problema a convertirse en un ejemplo y está aguantando la crisis en condiciones muy favorables. Aquí estamos flagelándonos, que es una de las especialidades de este país, y nos entusiasma hablar del informe PISA y de estas cosas. ¿Puedes decirnos por qué estamos tan mal en la liga PISA? Nos complacemos en decir lo mal que estamos, pero ¿a qué atribuyes tú lo mal que quedamos en esa calificación?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: PISA mide el nivel que tienen nuestros alumnos, los chicos y las chicas que están en nuestros colegios, pero lo mide desde un punto de vista muy anglosajón, es decir, mide si un chico es competente en ciertas áreas para su edad. En nuestro sistema educativo, hasta la última Ley de Educación no se fundamentaban las competencias básicas, lo que teníamos eran materias aisladas muy determinadas y no había mucha relación de unas con otras. Por lo tanto PISA lo que califica es si ese joven está preparado para la vida posterior, para la vida que va a llevar después de la enseñanza obligatoria. También si es competente, si sabe aplicar lo que ha estudiado a la vida normal, ordinaria. Ése es un sistema de medición muy anglosajón y muy poco nuestro, por lo tanto. Desde el momento en que nosotros hemos aprendido cómo PISA evaluaba nuestros resultados éstos van a ser mejores, seguro. Primero porque los profesores saben ya qué va a preguntar PISA. No conocen la pregunta, pero sí el modelo, y por lo tanto toda su actividad dentro del aula va encaminada precisamente a que los jóvenes sean más competentes. Pero ése

es un concepto que ha entrado hace muy poco en nuestro sistema educativo. ¿Son buenos los resultados de PISA? No, no son buenos. Pero PISA sí nos da ciertas claves, que son muy importantes y a las que no prestamos atención, porque sólo miramos el *ranking*. Lo que dice PISA es que el sistema educativo español es muy equitativo, es decir, que nosotros tenemos mucha gente que, viniendo de cualquier clase social, tiene unos resultados normales dentro de nuestra media. Nos dice que tenemos alumnos malos y otros, muy pocos, buenos.

Tenemos que aprender de esos resultados, no solamente a fijarnos en el *ranking*, sino a ver cómo conseguir que los mejores sean más y mucho mejores; cómo lograr que sean pocos los que están en el pelotón de cola y que ese gran núcleo que tenemos en el centro sea cada vez más competente. Eso es lo que nosotros estudiamos, no tanto si somos mejores o peores que los finlandeses. Analizamos PISA en su conjunto y nos da claves muy importantes y muy precisas.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: De manera que, si entiendo bien, además de otras cosas nos ha desfavorecido el sistema de evaluación, algo como este asunto de las agencias de *rating* de las que se habla en los ámbitos económicos. Estamos viendo cómo la más disparatada de las agencias de *rating* se permite poner objeciones por su cuenta, sin mayores explicaciones y a lo que sea, a la deuda española o a la de Iberdrola, y con eso causa un perjuicio notabilísimo. De hecho, ha dado por buenísimos a verdaderos engendros que hasta el momento de su desplome volcánico nadie había

puesto en cuestión. O sea que en parte, si te entiendo bien, este asunto tiene que ver con la manera de evaluar qué hace PISA, que utiliza una fórmula más bien anglosajona y de donde habéis aprendido.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Hemos aprendido todos.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Sí, y habéis aprendido que, más que en las asignaturas, donde se imparte materia por materia, el asunto está en que hay un déficit de destreza más que de conocimiento.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Y a la hora de aplicar eso que sabes.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: De todas maneras, si no recuerdo mal, hay una referencia específica a las matemáticas. Parece que ahí estamos muy flojos.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: PISA suele liberar sus pruebas, las publica, y estoy segura de que los que estamos aquí en la sala, por muy licenciados o graduados que seamos, tendríamos alguna dificultad para resolver más de una. Por ejemplo, una de las pruebas que PISA liberó fue la lectura de una factura de la compañía eléctrica.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Bueno, eso no lo descifra nadie. A ese asunto de la factura eléctrica yo le he dedicado muchas horas. Esa factura es imposible de resolver; eso no es una prueba, eso es un disparate.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Pues esa era una prueba. Y había otras preguntas del tipo «léame usted esto e indíqueme cuál es el consumo medio de esta familia y cuándo consumió más». A partir de ahí había una serie de preguntas que querían evaluar la comprensión lectora, pero también había parte de comprensión matemática o de aplicación de otras cuestiones. Nuestro sistema educativo no trabaja ese tipo de problemas, aunque enseña perfectamente qué es un kilovatio, un vatio o cómo funciona la luz. No estamos acostumbrados a trabajar de esa manera. Por lo tanto PISA nos hace ver que tenemos que cambiar nuestro sistema; no por PISA, sino porque nos movemos en un mundo globalizado y, por lo tanto, debemos empezar a hacer las cosas de otra forma. Al mismo tiempo también nos indica cómo empiezan a mejorar ciertas cuestiones. A mí, por ejemplo, hay una faceta del sistema educativo español que me parece muy importante y que siempre coloco en primer lugar, y es que se trata de un sistema muy equitativo. Nos volcamos mucho en que todos alcancen el éxito y ponemos en marcha diversos programas que apoyan a los jóvenes que no llegan. Y, a su vez, tenemos fantásticos estudiantes, muy buenos. Debemos empezar también a hacer un esfuerzo para que esos estudiantes sean todavía mejores. Todos estamos trabajando en esos déficits que podemos acusar y que son suscepti-

bles de mejorar. Estamos consensuando con las comunidades autónomas cómo poner en marcha programas que aborden el tema de las altas capacidades. No hablo de los superdotados, porque éstos tienen ya dentro del sistema educativo sus posibilidades, sino de aquellas personas o jóvenes que, sin estar catalogados como superdotados, tienen unas capacidades muy altas. Queremos estudiar cómo les proporcionamos más atención, cómo conseguimos que esos buenos matemáticos sean aún mejores, y ése es uno de los retos que aparecían en el pacto.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Vamos a ir al pacto enseguida, pero antes, me gustaría que nos dijeras algo sobre otra variable que ha sido muy ponderada: el llamado fracaso escolar. ¿Por qué es tan alto el fracaso escolar?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Yo distinguiría entre fracaso escolar y abandono escolar, que creo que es importante.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Y deserción.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Exactamente. El término fracaso escolar se refiere al chico o la chica que no llega a tener la titulación de la enseñanza obligatoria; así es como lo medimos. El abandono escolar se da en jóvenes que han podido terminar la

enseñanza obligatoria, que tienen su titulación pero abandonan el sistema y se van al mercado de trabajo o buscan otras vías de formación. Por lo tanto son dos cuestiones distintas. Si hablamos del fracaso escolar, dentro de la Ley Orgánica de Educación hay muchas medidas que precisamente intentan mejorar esa situación. Pero aquí añado una reflexión: llevamos relativamente poco tiempo, mucho menos que el resto de los países europeos de nuestro entorno, con la obligación de estudiar hasta los dieciséis años, y eso se nota. Hasta el año 2000, aproximadamente, nuestros niveles de abandono escolar fueron mejorando, pero de repente llegamos a 1998-2000 y nos estancamos en torno a un 30% de abandono escolar. No hay manera de reducir ese 29, 30 o 31%. No podemos mejorarlo desde el propio sistema educativo. Ha sido muy fácil hasta ahora que un joven abandonara sus estudios, porque había trabajo, en puestos que no necesitaban ningún tipo de cualificación profesional ni destreza aparente. Y lo más sencillo del mundo era que un padre le dijera a su hijo, «si no apruebas, a trabajar». Creo que esa cultura debe terminar ya y que tenemos que acabar con eso de que si no apruebas y si no estudias vas a trabajar. No, no. Tu obligación no es trabajar, sino estudiar. Por eso dentro del pacto hemos insistido mucho en una cuestión que a mí me parece la más importante de todas, y es que los jóvenes tengan, no la obligación, pero sí la necesidad de estar hasta los dieciocho años formándose. No estamos hablando de la enseñanza obligatoria, sino de que cursen bachillerato, de que hagan formación profesional, o incluso de que trabajen, pero con la obligatoriedad de formarse, con contratos vinculados a la formación. La cuestión es que establezcamos realmente que hasta los dieciocho años es necesario que los chicos y las chicas

estudien y se formen, porque seguramente con esos dos años más de ampliación, desde los dieciséis hasta los dieciocho, seremos capaces de conseguir que nuestro abandono escolar baje, se reduzca. Hasta los dieciséis hemos conseguido incrementar el número de gente que continúa estudiando, así que si logramos ampliarlo hasta los dieciocho tendremos un grueso importante de jóvenes con formación. Por lo tanto, ése será uno de los puntos claves en el pacto. Para mí es el más importante de todos.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: En el ámbito de la enseñanza universitaria, con grave disgusto de los académicos y profesores, se intentó implantar un sistema de evaluación del profesorado y de las universidades. Esto no gusta, porque a nadie le apetece que le examinen. Creo que se llegó a crear una agencia nacional de evaluación; existen en todas partes. Desconozco si esas agencias son públicas o privadas, pero si uno quiere estudiar, por ejemplo, Ciencias Sociales en el Reino Unido, puede consultar una tabla donde están las universidades de ese campo, evaluadas de más a menos. No sé si eso se está haciendo aquí, pero mi pregunta es si esa preocupación por la evaluación de los centros escolares en el ámbito de la enseñanza que tú controlas, o sea bachillerato y formación profesional, está en marcha. No me voy a meter con nadie, pero hay diarios que periódicamente sacan datos de determinados centros escolares, incluso por capitales de provincia. Y sé, por algunos amigos que están en este ámbito de la educación, que eso se compra. «¿Tú dónde quieres salir?» «Hombre, yo quiero estar entre los diez primeros.» «Pues eso vale tanto.» «¿Y si no lo pago?» «En-

tonces vas del cincuenta para abajo.» «¿Y si pago tanto?» «Entonces puedes estar entre los tres primeros.» ¿Hay algún sistema que tenga el ministerio o sus organizaciones paralelas para organizar eso? ¿Se ha incentivado eso que es tan positivo en el ámbito de la economía: la competencia entre los centros hacia la excelencia? «¿Usted qué es?» «Licenciado en Derecho.» «Bueno, pero ¿por dónde? Porque, si lo es por determinadas universidades privadas, pues no hace falta nada más, que papá paga un plus y va a salir usted con sobresaliente.» Pero si se trata de un licenciado en Derecho por, no sé cuál es la universidad buena, la que sea, la Pompeu Fabra, la Autónoma de Madrid o la Carlos III, a la hora de buscar trabajo tiene un valor distinto. Es lo mismo que pasa en Estados Unidos. No es lo mismo haber estudiado en Columbia o en Princeton que en no sé dónde. ¿Ese asunto se ha trasladado a los centros de enseñanza y de formación profesional?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Nosotros tenemos la obligación —y eso lo marca la ley— no sólo de evaluar a los jóvenes, al profesorado y al sistema, sino además de rendir cuentas. Yo sé que mucha gente critica el sistema educativo que tenemos por la descentralización con las comunidades autónomas, pero eso ha creado una competencia entre las distintas regiones y yo siempre he defendido que a la educación le ha sentado bien. La descentralización le ha sentado muy bien, primero porque existen cierta competencia entre las comunidades autónomas que quieren estar entre las primeras. Por lo tanto, los gobiernos autónomos hacen esfuerzos importantes por mejorar su sistema educativo. Pero, también, en

unos años muy peligrosos de nuestra historia más reciente, eso ha supuesto un esfuerzo económico muy importante por parte de las comunidades para mejorar su sistema educativo y arraigarlo más en su entorno y su territorio. Eso por un lado. Pero, si hablamos de los centros, tenemos la obligación de evaluar y, además, de rendir cuentas de esa evaluación. La primera evaluación que se hace bajo el mandato de la Ley Orgánica de Educación, de la LOE, la vamos a dar a conocer en el mes de julio y va a sorprender. Tengo algún estudio preliminar y sé que sorprenderá, no porque hayamos intentado hacer un *ranking* de centros, sino porque tendremos una visión de cómo funciona el sistema educativo, comunidad por comunidad.

Si quisiéramos ir mucho más abajo, tenemos esa radiografía centro por centro. En estos momentos hay mucha gente a la que le interesa poner el énfasis en que un centro funciona mejor que otro. Eso no tiene por qué ser cierto si hacemos las cosas bien, y el sistema educativo español tiene recursos para hacerlas. Hay veces que es necesario que esos profesionales se impliquen de una manera o de otra, pero con esta evaluación que sacaremos en el mes de julio pondremos en evidencia que hay estereotipos en educación y muchos tópicos. Por ejemplo, en un centro socialmente desfavorecido, que desde un punto de vista familiar no parece muy allá social, económica o culturalmente, nos sorprenderían los resultados académicos que se están obteniendo, comparándose con otros centros de condición social mucho mayor. Considero que ese tipo de procesos hay que estudiarlos. ¿Qué pasa en ese centro? ¿Qué tipo de profesionales tenemos? ¿Cómo se implican las familias? A priori nadie diría que ese centro es estupendo y está teniendo unos resultados mejores que otros que en

principio parecerían mejores. A mí me gusta mucho romper ciertos tópicos que existen en materia educativa, como que es mejor la privada o concertada que la pública. Es distinta, pero no es mejor. Lo niego. O que es más barata la concertada que la pública; tampoco es cierto. Nunca miramos qué cuesta educar a un niño en el medio rural en una escuela con muy pocos alumnos y con muchos docentes. Es decir, hay muchos tópicos que es necesario romper en educación. Durante muchos años han intentado explicarnos las cosas de otra manera y, naturalmente, que lo diga yo, que soy del PSOE y del Gobierno, para mucha gente quizá no tenga mucha credibilidad. Pero esto se afirma en una evaluación completamente objetiva hecha por profesionales, seguramente con más objetividad que la mía. Sí que es cierto que seguimos manteniendo ciertos estereotipos con respecto, por ejemplo, a la formación profesional. En este tema creo que no hemos hecho lo suficiente para que realmente tenga el valor que merece. Es necesario cambiar esto desde el punto de vista social, pero también desde el educativo, y eso se contempla en el pacto.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Hablas de las sorpresas que nos vamos a llevar.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Habrá sorpresas.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Cuando se hagan públicas estas evaluaciones en el mes de julio quizá algunos centros

que acogen a gentes procedentes de las más altas capas sociales al final sean muy deficientes en comparación con otros a los que acude gente más desfavorecida. En parte eso tiene que ver con que aquí no hay clase dirigente, sino clase dominante, y la clase dominante tiene más bien un arrastre, según el cual el prestigio está basado más que nada en la ociosidad. Depende de las áreas geográficas, pero en determinados lugares el prestigio no es personal, es familiar, y podríamos imaginar un dialogo como éste: «Bueno, dime, ¿tu familia desde cuándo no trabaja?» «Mi familia no trabaja desde la época de los Reyes Católicos.» «Qué gran familia la tuya.» «¿Y la de usted?» «Nosotros seguimos trabajando.» «Pues ustedes son una cuadrilla de horteras.» Hubo un momento en el que en alguna zona de España se decía: «A esta familia le fue tan mal que algunos se tuvieron que poner a trabajar.» Y, a veces, los jovencitos que tienen esa extracción social han aprendido sobre todo lo que han vivido en sus familias, que es la ociosidad sin descanso. Esto no tiene nada que ver con el asunto que nos había convocado, y yo quería que fuéramos al tema que acabas de evocar, que es el pacto. Hay un momento en que el ministro Gabilondo tiene un arranque y dice, «bueno, estamos aquí discutiendo de muchas cosas, pero hay un asunto fundamental con unas repercusiones clarísimas en el ámbito del empleo, el cambio de modelo y todo eso, que es la educación. Apartemos las cuestiones que nos enfrentan, de carácter puramente político e ideológico, y hagamos una propuesta que podamos suscribir todos en esa línea.» ¿Qué ha pasado? Porque después de meses de trabajo, de papeles, de proyectos, cuando parecía, por lo que escuchábamos, que iba a ser posible hacer un ámbito separado de la educación, para

ponernos de acuerdo, al final da la impresión de que no va a salir. ¿Qué ha interferido para hacerlo imposible?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Entre medias ha habido muchos pactos distintos, propuestas y proyectos de acuerdos diferentes. Lo que se ha intentado es recoger en el documento aquellas cuestiones que eran absolutamente necesarias e imprescindibles para intentar mejorar nuestro sistema educativo, para abordar esta segunda década del siglo XXI, para ver qué objetivos nos marcábamos de aquí a 2020 y qué era necesario cambiar. Pienso que hay un hecho fundamental, y es que pasamos por una crisis financiera que luego se ha convertido en una crisis económica global, que ha hecho que mucha gente tuviéramos que abrir los ojos y que viéramos aspectos sobre los que hace mucho tiempo que nos avisaron. Por ejemplo, el tema de los titulados en FP de grado medio, que es una de nuestras carencias como españoles. En estos momentos es cuando más nos damos cuenta de ello. Hemos necesitado ver qué requerimos y de qué manera conseguirlo.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: No digo en el pacto final, pero, en la identificación de los problemas, ¿ha estado de acuerdo el Gobierno con sus interlocutores de otras fuerzas políticas?

EVA ALMUNIA: Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Nos hemos fundamentado en diagnósticos que teníamos de la OCDE, de PISA, de evaluaciones internacionales, que nos indicaban nuestras carencias y

dónde era necesario que mejoráramos. A esto se suman todas las apreciaciones que nos daban los distintos Consejos Escolares de las diferentes comunidades autónomas y el Consejo Escolar del Estado. Hemos manejado más de 121 documentos y en el informe hemos intentado plasmar todo lo que nos une, no lo que nos separa, sobre todo intentado buscar aquellos elementos que nos podían servir para mejorar el sistema, y para mejorar también como sociedad.

En el año 2006 el Partido Socialista, con el apoyo de muchas fuerzas políticas en el Parlamento, aprobó una Ley de Educación, y no parece razonable que cuatro años más tarde digamos que no sirve. Lo que queremos es mejorar. La crisis ha evidenciado nuestras carencias. Llevamos muchos meses analizándolo y la conclusión es que a mayor formación mayor empleabilidad, y con menor formación menos empleabilidad. Ése es un dato irrefutable.

¿Qué nos dice Europa para los próximos veinte años? De aquí a veinte años los puestos de trabajo que no requieran de ningún tipo de cualificación ni de formación inicial van a ser entre el 10 y el 15% en toda Europa, por lo tanto tenemos una obligación, y es mejorar nuestras tasas de titulados y de gente formada. ¿Qué carencias tenemos? En nuestro caso hay algo que en el resto de Europa existe y aquí no, y eso aunque lo determina una ley; pero no se ha puesto en marcha, salvo en algunas comunidades autónomas. Hablo de acreditar la experiencia laboral de profesionales que llevan veinte años trabajando en un oficio, pero que no tienen una titulación. Habrá que reconocerles, cuando menos, que dominan esa actividad.

A partir de ahí, algo que nos preocupa profundamente es el número de jóvenes que todavía están en edad de formarse, de entre 24 y 25 años, que aban-

donaron el sistema educativo. Debemos pensar en cómo podemos ser capaces de seducirlos y decirles que continúen formándose, que están en edad de hacerlo. Así conseguiríamos mejores tasas de titulados. La crisis ha evidenciado esas cuestiones, por lo tanto es en ellas donde hemos puesto el énfasis de nuestras acciones. Por más que lo piense no me creo que el problema de la educación en España sea que en Cataluña se impartan tres, dos o cinco horas de castellano. Yo no conozco —y quiero que me lo presenten si se sabe de alguien— a ningún chico o chica catalanes que haya terminado la educación secundaria que no hable, lea y comprenda el castellano. Ni catalán ni vasco; no lo conozco. Por lo tanto, ¿cuál es el problema que tenemos en la formación los españoles? Los idiomas europeos, pues somos deficientes al hablarlos. Tendremos que hacer un mayor esfuerzo para que nuestros jóvenes estén mejor preparados y formados para competir con el resto de jóvenes europeos, en que sepan inglés, francés, alemán, italiano, portugués... Ése tendrá que ser el esfuerzo. A pesar de tener diagnósticos, evaluaciones y estudios que nos decían hacia dónde teníamos que ir, yo creo que el Partido Popular se ha empeñado no en hablar de educación, sino en cambiar el modelo que los españoles hace muchos años decidimos. Ha interesado la educación colateralmente, pues lo que primaba era la modificación de ese modelo de Estado, para que las comunidades autónomas pierdan competencias en materia educativa. Por eso el pacto lo que busca es el compromiso; pactar significa comprometerse. De manera que el Gobierno o el Ministerio de Educación se comprometen con las comunidades autónomas. ¿A qué? Pues a que en todas las regiones la gente que no tiene acreditada su experiencia laboral pueda tenerla, porque lo que no es justo —y creo que eso sí

rompe España— es que haya un trabajador en el País Vasco que pueda acreditar su experiencia laboral y otro en Murcia no pueda hacerlo. Estamos jugando a confundir dos cuestiones: nuestro modelo de Estado por un lado y lo que son nuestras competencias, que es en lo que tenemos que trabajar para mejorar en materia educativa. Ésa es mi opinión.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Entonces hay un pacto, un compromiso, en el cual es muy importante que estén las comunidades autónomas, y eso forma parte de lo que el ministerio está intentando. Y existe también otra vertiente del pacto, que intentaría sumar alguna fuerza política como es el Partido Popular. De esas dos opciones, ¿cuál crees que puede avanzar?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Veo muy complicado que podamos avanzar en la una y en la otra, por una razón. En la conferencia sectorial de educación, que es donde tenemos las reuniones del ministerio con las comunidades autónomas, ha habido dos posiciones: la de las comunidades gobernadas por el Partido Popular, que han venido con un solo documento que han elaborado en la calle Génova, y la del resto de las comunidades, donde gobiernan el PSOE o los nacionalistas, que han defendido su territorio y las políticas del mismo, y ni siquiera con una posición ideológica. Dentro de estas últimas englobo las de todo tipo de gobiernos, ya sean de coalición o de mayoría. Tenemos variedad, surtido, un poco de todo. Las comunidades del PP, en cambio, venían con un solo documento, y,

por lo tanto, dejan poco margen de maniobra a las regiones gobernadas por ellos, a no ser que en este tramo final la situación cambie. Hasta ahora la posición ha sido siempre la misma, es decir, en la distancia corta puedes estar de acuerdo, pero en la conferencia sectorial la pauta la ha marcado Génova. Por eso lo veo complicado. Sí que creo que será más sencillo en la comunidad educativa, entre profesores y padres. La sensación que tenemos es que están más receptivos y necesitan que esto se haga de otra manera.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Voy a ir enseñada a la formación profesional, que en definitiva era un asunto básico, pero ya que hablas de las comunidades quisiera añadir que yo creo que el problema es que los asuntos relevantes quedan en la oscuridad, y que de lo que hablamos es de incidencias o incidentes. Por ejemplo, que hay un colegio en Villanueva de los Barros donde se les explicaba a los alumnos, pues yo qué sé, el aborto, por ejemplo; que hay un texto en el libro de Geografía donde se dice que el Ebro nace en Cataluña...

En fin, estas cosas de las cuencas hidrográficas, sobre las que cada uno se apodera de un tramo del río, y que no se lo toquen. O se habla del velo de una chica... Y, como dijo José María Pemán, «mientras se despeña el río se está secando la huerta». Es decir, andamos con todas esas bromas y no nos centramos en cómo mejorar el sistema educativo.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Eso me sorprende mucho por una razón: porque es como si habláramos

de cuando nosotros éramos jóvenes. Entonces quien nos transmitía un conocimiento era un profesor, que era el que lo sabía, y nosotros teníamos un libro de texto. Ahora los jóvenes manejan muchísima más información de la que teníamos nosotros. Estos chicos y chicas saben de dónde sacar la información, y ya no se creen todo lo que decimos o dejamos de decir. Ellos saben perfectamente que se basta con meterse en Internet y con un clic encuentran todos los datos que existen.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: O sea, que el Ebro nace en Fontibre.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: En Fontibre, naturalmente. Tú podrás decir que nace donde quieras, pero lo sabrán y lo saben. Por eso creo que es un momento muy bonito el que estamos viviendo en materia educativa, aunque tenemos un defecto: que siempre queremos trasladar la educación que hemos recibido a las generaciones siguientes, sin darnos cuenta de que ahora, justo ahora, se trata de todo lo contrario. Debemos pensar que hemos de dar participación también a los más jóvenes, porque ha cambiado todo tanto que no podemos seguir educando como nos educaron. Es completamente distinto, y a mí me apasiona.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: ¿Qué piensas de dar al profesor la condición de autoridad? Como a los alguacilillos en la plaza de toros, digo.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Creo que el profesorado tiene necesidad de ser autoridad, pero autoridad pedagógica. Son los que saben cómo enseñar a un niño y los que conocen la mejor manera de que ese niño aprenda, crezca. Pero ocurre que hemos pasado unos años muy malos desde el punto de vista social. Nuestra sociedad está evolucionando a una velocidad de vértigo y los profesores se sienten muy desorientados; por eso cualquier voz que pueda surgir diciendo que necesitan autoridad es un canto de sirena. Hablo de los que se sienten amenazados por las familias. Hace poco leí un informe del defensor del pueblo que hablaba de la cantidad de familias que habían denunciado a sus hijos ante los tribunales porque no podían con ellos. Es decir, que no es un hecho aislado del colegio, sino que se engloba dentro de otros condicionantes, de cambios que se han producido en nuestra sociedad. Somos una sociedad democrática. En mi época no es que el maestro tuviera autoridad, es que nos daba miedo. Pero en una sociedad democrática el miedo y el respeto cambian, son distintos. De manera que yo no soy partidaria de otorgarles esa autoridad por ley a los profesores, pero sí defendiendo que se reconozca socialmente su labor, puesto que ellos son los que saben enseñar. Yo tengo una niña y muchas veces pienso, «pobre tutora», porque sé que ella está pensando que yo soy la secretaria de Educación. Pero es ella la que sabe qué clase tiene delante. Porque allí no está sólo mi hija —hay veinticuatro más— y es la profesora la que está tratando de que cada día aprendan más y, sobre todo, y ésta es una cuestión importante, la que intenta orientarlos para que puedan ser ciudadanos en ese mundo que tienen abierto a golpe de clic. Es muy interesante, porque, cuando hablamos de los valores que

han de conocer los jóvenes, nos olvidamos de eso; es como si Internet no existiera. De manera que podemos hacer de todo en la red, porque no nos ven, porque estamos en casa escondidos. Pues no. La red es tan pública como cualquier calle y, por lo tanto, también requiere valores que tenemos que enseñar, para lo cual debemos hablar con los más jóvenes. Por todo esto creo que estamos en un momento importantísimo desde el punto de vista educativo.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Lo cuentas con verdadera pasión. Vamos a la formación profesional. A petición del público vamos a lidiar el sombrero de la formación profesional según las preguntas que aquí se hacen, y que están bastante bien: ¿En qué ha fallado la formación profesional durante estos años? ¿Qué hay que añadirle para que sea atractiva?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Vamos a ver. Yo haría también otra pregunta. ¿Qué hemos hecho socialmente para no reconocer ni ver la formación profesional como una opción atractiva? Hay dos cuestiones importantes: la Ley General de 1970 aborda la FP de grado 1 y de grado 2, que es una vía que escogen los peores estudiantes.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: El pelotón de los tontos, el que no vale para otra cosa.

EVA ALMUNIA Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Exactamente, el que no tiene que ir a la universidad. La otra cuestión es

que en España teníamos una carencia familiar de titulados universitarios, y ahora ya la hemos cubierto y en cada familia hay un titulado. Por lo tanto ya hemos cumplido las expectativas.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. *Secretario general de la APE:* Y parado.

EVA ALMUNIA. *Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional:* Efectivamente, así es en algunos casos. Pero sí que hemos cubierto esa expectativa, así que llega el momento de ordenar ciertas cosas. Además de secretaria de Educación soy también responsable de Formación Profesional, y defendiendo que esa es la vía más atractiva para seguir subiendo peldaños. Por una razón: es una formación que va a lo concreto, a lo práctico, a lo que se necesita para tener un trabajo. Por lo tanto es un tipo de formación que se adecúa mucho a las demandas del mercado de trabajo, y de cualquier profesión, porque además está vinculada directamente con las empresas. Al mismo tiempo la formación profesional no solamente te enseña una profesión, sino también a ser ciudadano, porque estamos introduciendo —es necesario— el tema de las competencias lingüísticas de idiomas extranjeros, además de competencias en investigación. La formación profesional en estos momentos es una de la vías mejores de desarrollo para cualquier ciudadano y pienso que hay que hacer mucho hincapié en ello, porque hemos permitido que sea flexible. Estamos estableciendo pasarelas entre el bachillerato y la FP, y entre la FP de grado medio y la de grado superior. Al mismo tiempo tratamos de convalidar materias de formación profesional con créditos de titulaciones univer-

sitarias. Cometemos un error constantemente —y a mí muchas veces se me escapa también— y es que cuando hablamos de espacio europeo de educación superior sólo nos referimos a la universidad, cuando también deben incluirse la FP de grado superior y las enseñanzas artísticas.

Ahora que nos debemos apretar el cinturón todos y que nos hemos dado cuenta de que económicamente no somos tan ricos como pensábamos, creo que es importante que hagamos una reflexión, y que aquel que no tenga claro si quiere ir a la universidad pase del bachillerato a la FP de grado superior. En estos momentos el Premio Nacional de Formación Profesional en Patronaje y Diseño de modas lo ha conseguido una licenciada en Química, es decir, una chica que terminó el bachillerato, hizo la licenciatura de Química y volvió a la FP de grado superior. ¿Cómo es posible que una licenciada en Química vuelva a la FP? Ella responde que tenía muy buenas notas y que su familia le decía, ¿cómo vas a ir a la FP? Pero siempre había querido ser diseñadora de moda. Sin embargo su familia insistió en que debía ir a la universidad y ella, una chica estudiosa, sacó su licenciatura en Química. Pero cuando terminó hizo lo que realmente quería y ahora es el Premio Nacional de FP.

Creo que el camino debe ser el inverso: tú haces el bachillerato o tu FP de grado medio y a partir de ahí lo normal sería que fueras a la universidad si lo tienes claro, pero si no a la FP de grado superior, que es igualmente enseñanza superior y forma parte también del espacio europeo de enseñanza superior. Eso hay que recalcarlo y remarcarlo. Lo hemos hecho mal, pues siempre hemos considerado que eso era para el pelotón de los torpes. Sin embargo, los empresarios en este momento demandan mucho más a personas de forma-

ción profesional que a otro tipo de titulados. Es obligatorio hacer prácticas en una empresa, y en muchas de ellas cuando ven a un chaval de prácticas que tiene cierta habilidad y destreza, y que encaja en su compañía, lo contratan. Por eso muchos no acaban la FP.

Todo tiene que ir avanzando poquito a poco. Hay muchos licenciados en Periodismo que en lugar de irse a un máster están volviendo a la FP de grado superior de Imagen y Sonido, porque se quieren dedicar a la radio o a la televisión, cuando yo creo que debería de ser al contrario. Por tanto, la FP de grado superior en mi opinión goza de una consideración importante. Ahora hace falta que arranque la de grado medio. Poco a poco.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: O sea que hay una labor pendiente de represtigiar la formación profesional.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Sí, la hay.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Vamos a abrir un turno de preguntas con todos los asistentes.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): Señora Almunia, buenas tardes. Parece claro que seguimos instalados en la «titulitis», pues la formación profesional sigue desprestigiada a pesar de todos los esfuerzos y de que en los planes de estudio

hay algunas titulaciones interesantísimas. Sin embargo, cuando se le pregunta a un chico de bachillerato qué quiere estudiar nunca dice que quiere ser técnico en anatomía forense o técnico en resistencia de materiales o técnico en adaptación de ingenios industriales al ámbito doméstico. No sólo los padres, sino también los chicos dicen que quieren ser arquitectos, abogados y demás. Entonces, mi pregunta es si realmente existe un cauce de conocimiento de todas esas posibilidades, más allá del mero enunciado que pueden encontrar en Internet, o a través de otras vías. ¿Hay alguien que les explique en qué consiste y qué salidas reales tiene?

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Sí, en todos los centros educativos e institutos hay orientadores que suelen ayudar a los chicos a decidir o a elegir qué es lo que mejor les va. A pesar de que a muchos se les orienta hacia la FP por sus habilidades, su capacidad o porque no tienen ganas de estudiar de estudiar más, les sigue costando. Todas las evaluaciones internacionales nos dicen que adolecemos de eso. Con la estrategia 2020, los objetivos europeos que nos hemos marcado para la próxima década consisten en reducir el abandono escolar e incrementar los titulados superiores. En España ya estamos en los niveles más altos, entre muchos de los países europeos, en titulados superiores. Sin embargo tenemos una carencia muy importante de titulados de grado medio y de FP de grado superior. Es ahí donde hemos de hacer hincapié y empezar a explicar por qué vale la pena.

Hay títulos en FP fantásticos. Al próximo Consejo de Ministros llevamos títulos de profesores de equitación o de monitores de enseñanzas acuáticas,

por ejemplo. Es decir, titulaciones que tienen un atractivo fantástico y que, además, en grado superior te permiten luego abordar otra licenciatura universitaria vinculada al mundo deportivo. Se trata de especializarse.

Todos los institutos y centros tienen orientadores, pero las familias ahí jugamos un papel importante, porque queremos tener un hijo universitario. Eso es absolutamente legítimo, pero habrá que empezar a explicar que la FP de grado superior es también espacio europeo de educación superior, no sólo la universidad. No tenemos la adaptación a grados, pero sí hemos hecho el esfuerzo de cambiar la FP de grado superior. Hasta ahora eran 1.500 horas, y a partir de ahora ya son 2.000, precisamente por esa adaptación al espacio europeo de educación superior.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Begoña Fernández. Concejala de Empleo, Igualdad y Juventud del Ayuntamiento de Gijón): Quería aprovechar que estás aquí, Eva, para comentarte algo que yo creo que nunca está en la agenda o que no conseguimos que esté suficientemente y que es muy importante. Se está diciendo en estas jornadas que es esencial apostar por el sistema educativo para superar la crisis, que hay que mejorar las competencias. Tú hablas, y muy bien, del déficit que tenemos en titulados en formación profesional y de la necesidad de compensarlo, pero nunca hacemos el análisis de género, cuando uno de los desequilibrios del mercado laboral es que tenemos mujeres muy cualificadas en profesiones poco demandadas. Hay muchas mujeres con titulaciones académicas altas que en estos momentos tienen muy poca demanda en el mercado laboral. Durante unos años la administración pública absor-

bió a muchas, pero en este momento eso no se va a producir, y menos en este contexto económico. Sin embargo yo tengo que decirte que veo sistemáticamente esa carencia en un país como éste, que tiene una Ley de Igualdad, una ley integral que plantea estos temas. Hay que abordar de una vez la orientación profesional de las niñas y además tiene que hacerse desde el sistema educativo, desde una base que no se puede improvisar.

EVA ALMUNIA. Secretaria de Estado de Educación y Formación Profesional: Uno de los objetivos que nos marcamos dentro de la Ley Orgánica de Educación, en el que todavía seguimos insistiendo, es que necesitamos más chicos graduados en secundaria obligatoria. El porcentaje de las chicas que se gradúan es mayor. Ahí hay un problema cultural y social. Para un chico era fácil dejar el sistema educativo e irse a la construcción o al sector servicios, pero a una mujer le resultaba mucho más complicado. Y por lo tanto continuaba estudiando. Por primera vez el sistema educativo que nos planteamos busca tener más chicos graduados en FP. Pero sí que es cierto que no se termina de orientar bien. Los chicos siguen ocupando esas áreas de la formación profesional, los trabajos más vinculados tradicionalmente al hombre, y las chicas continúan teniendo un papel en ese otro mundo perteneciente a la mujer. Hay excepciones, pero no suficientes. Por lo tanto es cierto que hay que seguir insistiendo en esa cuestión. Hay más graduadas en FP y en la universidad. Otro problema en el que hay que trabajar es que debemos empezar a explorar trabajos en los que la mujer tiene una buena consideración, para que haya otras chicas que se vayan animando. Ahora vamos a sacar una «wiki» en

el ministerio, precisamente para poner en valor trabajos no tradicionales de mujeres. Todo poco a poco.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Este asunto es muy apasionante y no hemos hecho más que empezar, pero tenemos que interrumpirlo aquí. Para tu satisfacción, te diré que una de las cosas hacia las que se debería orientar a las mujeres es hacia la profesión de registradoras de la propiedad, que es un puesto maravilloso. ¿Cuál es la única dificultad? Que sólo se convocan cincuenta plazas, cuando se convocan. En otros funcionarios públicos la convocatoria se hace en función de las necesidades de la administración, pero éste tiene un pequeño secreto y es que pase lo que pase, lluevan cenizas o se produzcan seísmos, dice la Ley Hipotecaria, que es genial, en su artículo 273, que cualquiera que sea la condición sólo se pueden convocar, y no todos los años, cincuenta plazas. El trabajo en la administración permite que se cumplan todas esas condiciones. En la administración ninguna funcionaria sufre *mobbing* ni le hacen la vida imposible porque se ha quedado embarazada. En fin, para qué te cuento cómo van las empresas. El registro de la propiedad, te lo digo de verdad, es el puesto que se acomoda mejor a la condición de género que has mencionado. Estoy totalmente de acuerdo y yo animaría a las que estáis aquí, porque es una oposición muy sencilla, la prueba es que la sacó Rajoy. Por ahí hay una salida que no se ha explorado suficientemente.

Bueno, queridísima secretaria de Estado, has estado brillante, lo has explicado todo, además con gran pasión, y nos has transmitido convencimiento y credibilidad, que es una materia muy escasa.

FORMAR PARA CRECER



Un debate con

José María Ridao

Escritor, diplomático y periodista

José Luis Pardo

Filósofo, escritor y profesor universitario

Moderado por

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la Asociación
de Periodistas Europeos (APE)

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Queridos y esforzados amigos de la ruta. Vamos a seguir, no sin deciros que hemos despedido con verdadero pesar a nuestra secretaria de Estado y que hemos convenido en que ya no va a poder volver a Gijón bajo esa responsabilidad, porque como sabéis todo indica que va a ser la candidata a la presidencia de la Junta del Gobierno de Aragón, y también que será la presidenta. Le he trasladado vuestros augurios para que sea elegida y le he dicho que eso que nos alegra tanto, sin embargo le impedirá estar en el próximo seminario.

Aquí están José María Ridao, diplomático y escritor, y al otro lado José Luis Pardo, filósofo, escritor y profesor universitario. Su presencia nos permite dar otra dimensión al debate en el que estábamos y entrar en algunos detalles y profundidades que han quedado pendientes. José Luis, después de escuchar lo que hemos hablado con Eva Almunia te pediría que nos contaras, bajo tu experiencia como profesor, con qué sonidos te quedarías, con qué momento de la intervención, referida a nuestros déficits, a los sistemas de evaluación y a la desorientación de nuestro contingente estudiantil.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Ante todo quiero decir que me siento muy honrado de estar en Gijón, primero porque para mí Asturias es una región que me trae siempre unos recuerdos muy agradables. Muy honrado también por la invitación. Según se iba acercando esta hora me iba haciendo la pregunta de ¿qué pinto yo aquí? He intentado decirme, bueno, el hecho de traer un profesor de Filosofía se deberá al peso de la filosofía en el producto interior bruto español. Cuando he visto que

no era muy creíble, he pensado que a lo mejor ha sido por la aportación que hacía a las cifras de empleo, y he terminado pensando que a ver si va a ser por lo que puedo aportar a las cifras de desempleo, pero ni siquiera esto es significativo. Me acordaba de un informe que elaboró Miguel Ángel Quintanilla el siglo pasado sobre la titulación de Filosofía en España. Fue haciendo una encuesta por todas las facultades públicas de Filosofía de España, preguntando a estudiantes y profesores qué relación pensaban ellos que tenía la filosofía con la sociedad, y todos unánimemente fueron respondiendo como un solo hombre: ninguna. La respuesta estaba de acuerdo con los prejuicios y los tópicos más arraigados en la sociedad, y en las propias facultades de Filosofía, y también con las expectativas que tenía Miguel Ángel Quintanilla para poder escandalizarse y decir que esa gente estaba mal de la cabeza. Pero yo creo que esa imagen, aunque es muy tópica y está muy extendida, en el fondo es falsa. Los estudiantes de Filosofía ya se las arreglan para encontrar trabajo, no precisamente de filósofos, porque hay pocos puestos disponibles y escasa oferta, pero acaban incorporando a sus perfiles profesionales los conocimientos que van adquiriendo en las facultades. Desde luego los profesores de Filosofía hacemos muchas cosas: nos ocupamos de actividades editoriales, escribimos en los periódicos o en revistas no especializadas, acudimos a seminarios de la Asociación de Periodistas Europeos... En fin, hasta algunos salen en la radio y en la televisión y son pequeñas estrellas. Por decir otro poco, hasta algunos catedráticos de Metafísica son listos, o sea que más relación con la sociedad no se puede pedir. Alguno puede decir que también Sócrates estaba todo el día hablando con la asociación de sofistas atenienses y

que consumió su vida en eso, así que una de las cosas por la que se podría empezar es por la idea de formar para crecer. Seguro que ése no es el papel que tengo que hacer aquí hoy, pero una cosa que se podría plantear es que eso de formar suena poco a ingenieros o abogados, y más bien a formar una materia que no está previamente formada, y a la que hay que quitarle la forma para darle otra. Suena un poco a eso del espíritu nacional, como lo de formar a la gente para que sea de los nuestros.

Lo mismo pasa con lo del crecimiento. Comprendo que ésta es una cuestión completamente inoportuna, inconveniente, incorrecta, etcétera. Pero no se corresponde a una mentalidad muy contable pensar que el crecimiento siempre es bueno y la mengua siempre es mala. Así que aunque sea una pregunta muy fea, hay que cuestionarse también, ¿crecer para qué, en qué, cómo y a qué precio? Hay cosas que crecen y es malísimo que crezcan, como el colesterol, por no hablar de los tumores malignos. De manera que ésa sería una cuestión para empezar.

Propongo también algo para posteriores intervenciones, porque lo que a mí me ha llamado más la atención está relacionado con algo que me viene preocupando al menos durante los últimos diez años, y que tiene que ver con la construcción del llamado Espacio Europeo de Educación Superior. Justamente es un espacio que se ha diseñado —por lo menos eso se dice— para convertir a los estudiantes en clientes, a los licenciados en empleables, a los profesores en maestros de formación profesional, a los decanos en gestores y a los gestores en presidentes en los consejos de administración. Yo creo que un poco a todo cerdo le llega su San Martín, y éste es un momento en el que a mí

se me pregunta si quiero que la gente se quede sin empleo y que salgan de las universidades sin tener trabajo.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Tendríamos que tener aquí a Gabilondo para que nos explicara cómo se pasa de la cátedra de Metafísica al Ministerio de Educación y Ciencia. Es una pregunta que de todas formas le trasladaremos en la primera ocasión en que le veamos, porque éste es un asunto interesante y que yo creo, José Luis, que abre un espacio nuevo y puede llenar las aulas de la facultad de Filosofía. La gente está permanentemente con el radar encendido para ver dónde se le presenta la oportunidad. Si se ha detectado ahí, pues a lo mejor esto se convierte en un polo de atracción y tenemos la facultad de Filosofía llena.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Creo que hay un yacimiento de empleo en la COPE para estudiantes de Filosofía.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Eso es todavía más apasionante y entraremos en ello. José María, ya que tu contraparte habla del espacio público de la enseñanza superior y de todas estas cosas en Europa, tú, que has sido embajador en la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), ¿cómo ves ese asunto? ¿En qué medida, desde un observatorio como ése, se pueden detectar ocasiones que tengan que ver con el futuro de Europa? Aunque la UNESCO es mundial, porque creo que los americanos han vuelto.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, periodista y diplomático: Volvieron estando yo allí; no les traje yo pero vinieron.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: No, no. Sé que tuviste algo que ver con el regreso de los americanos a París. Estoy seguro, por esto que dicen de que los americanos ven a Europa como un conjunto histórico artístico, una especie de museo interesante, un parque temático. José María, los años de París sé que fueron muy duros, pero seguro que puedes decirnos algo del espacio público europeo, restringiendo la universalidad de la UNESCO y siguiendo la línea de lo que ha esbozado José Luis.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, periodista y diplomático: Lo primero que quería decir es que cuando hacías ese elogio a la facultad de Filosofía he temido que dejaras sin gente a la facultad de Derecho, para luego nutrir los registros de la propiedad, que era otra de tus recomendaciones; por tanto busca un equilibrio, no te precipites.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Se va a llegar al registro desde la filosofía. Estamos adecuando la convocatoria próxima para que los filósofos tengan ahí también su representación.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, periodista y diplomático: Creo que hablar de cultura, que era de lo que se hablaba en la UNESCO, o del título que tiene esta conversación, «Formar para crecer», pone en juego todos los equívocos y

sobreentendidos, todos los principios admitidos sobre esta cuestión. Cuando se habla de cultura en la UNESCO, y de ese espacio común europeo, lo primero que hay que preguntarse no es qué se entiende por espacio común europeo, sino qué se entiende por cultura. Porque, efectivamente, la respuesta que se da en cada etapa de la formación del concepto de cultura es distinta, si entendemos por cultura algo así como el valor añadido que cada estrato de población y cada época va añadiendo a una especie de patrimonio común de todo el mundo. Desde luego la enseñanza, y en concreto la superior, parece que es el instrumento adecuado para esa noción de cultura. Si, por el contrario, entendemos la cultura como un concepto romántico, como un elemento totalizador de la vida de las personas, algo que incluye la manera de vestir, de comer, de rezar, de trabajar, entonces tenemos instrumentos que son distintos a la enseñanza superior. Pero ambas cuestiones quedan también bajo equívocos, bajo otros sentidos de este «Formar para crecer». Son muchos los sentidos que se están imponiendo en los últimos tiempos, entre ellos la idea —que muchas veces es muy abstracta— de que el crecimiento económico está vinculado, casi por unas relaciones mágicas, con la formación. O, para entendernos, con la educación. Por descontado que hay una relación, pero es importante que analicemos, que desgranemos de qué tipo es, justamente para evitar que no sean conceptos mágicos. Hay una primera relación, que más bien es un elogio, para estos dos términos, casi un riesgo. Es en ese sentido en el que hablaba Popper cuando decía que no podemos convertir la escuela o el sistema educativo en su conjunto, incluida la educación superior, en una especie de orla de personas que encajen en una sociedad que previamente hemos de-

cidido que existirá. Cuando actualmente se dice que hay que formar a la gente para el mercado de trabajo y para que tenga acceso a las nuevas tecnologías, estamos ofreciendo unos instrumentos, pero también corremos un riesgo: que sencillamente se esté formando a las personas para encajarlas en una sociedad que alguien ha decidido.

La noción de ciudadanía implica otro tipo de formación, y de educación. Aunque parezca sorprendente es una educación por la educación, un saber por el saber, justamente para que desde ese conocimiento las personas, los ciudadanos, puedan optar por la sociedad que quieren. No se trata de que la sociedad les venga dada y la educación se encaje en ella sino de que la educación, la formación, dan mayor cantidad de conocimientos para que sean estas personas las que decidan. Éste es uno de los sentidos en los que se está utilizando.

El otro sentido, que yo creo que encaja mejor en el seminario de Gijón, es la idea de que la formación, entendiéndola no como educación, sino como investigación, es la manera de crecer, de aumentar el crecimiento económico. Porque al final la formación nos va a permitir generar una mayor productividad, que es lo que necesita la economía española, entre otras muchas cosas, para crecer y tener mejores resultados.

Con esto pasaría la palabra a José Luis. Conviene que vayamos separando las cosas cuando hablamos de «formar para crecer». Es importante subrayar el valor extraordinario que tendría el desarrollo de la investigación en España para aumentar la productividad de cada empleo, de manera que tengamos capacidad, no solamente frente a la crisis, sino para mejorar nues-

tra situación. Por ahora se ha resuelto por la vía de incorporar más mano de obra barata de la inmigración, con unos niveles de productividad muy bajos en sectores donde ya es de por sí baja. Ésta es una exigencia que habría que subrayar, formación como investigación justamente para conseguir mayor productividad.

Otra idea que creo que también encaja en el seminario es la de la educación en sí misma, o sea, esa filosofía de educar por educar y saber por saber. Al final, la economía, aunque en este momento esté absorbiendo la práctica totalidad de nuestras fuerzas y de nuestros pensamientos, es un componente más de la condición de ciudadano, y cuanto mayor formación tengan los ciudadanos mayor gestión habrá de los componentes de nuestra sociedad, incluido el económico. Sería todo muy distinto si hubiera una ciudadanía bien formada haciendo frente a los componentes de estos productos financieros tan extravagantes, que al final provocaron una crisis financiera de primer orden que se tradujo en crisis económica. Unos ciudadanos formados para el mercado laboral, dirigidos a un tipo de sociedad donde el sector financiero fuera el astro rey al que hubiera que rendir tributo. Resumiendo, creo que «formar para crecer» significaría aumentar la investigación, comprender que es fundamental, pero por otro lado, paradójicamente y en contraste con esta idea de biexistencia de la investigación, subrayar el extraordinario valor de algo tan sencillo, en apariencia, que lo es el saber por el saber.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Muchas gracias, José María. Ya me temía yo que...

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, periodista y diplomático: Que contestaría lo que quisiera.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Que acabaríais los dos, porque José María también estudió Filosofía, haciendo esta operación para poner al filósofo en la cumbre. Porque claro, desde el momento en que habéis mencionado el saber por el saber, os colocáis en la cima invocando a Popper y a todos los demás, y todo lo que hemos hablado ha quedado invalidado; lo que minuciosamente han argumentado Cristina Garmendia, Emilio Ontiveros, Cándido Méndez y todos los que han intervenido. Pues señores, vayan ustedes poniéndose en fila, porque aquí del encumbramiento se han apoderado los filósofos, y me parece bien. También han querido encumbrarse los registradores de la propiedad, como hablábamos antes y me parece mucho mejor que en la cumbre estén los filósofos. La secretaria de Estado, respecto a las malas calificaciones que nos ha dado el informe PISA, ha explicado que es un sistema de análisis que está muy sesgado, por la manera que tienen de evaluar los anglosajones y demás. Por ejemplo, preguntan a los niños si saben explicar nada menos que el recibo de la luz, la factura de la electricidad, que eso aquí no hay quien lo explique. No sé si en Inglaterra habrá alguien que sepa hacerlo. Si le damos a una persona, la que sea, ingeniero superior de lo que se quiera, la factura de la luz, le dejamos absolutamente en la perplejidad; eso está garantizado.

Pero vayamos a la cuestión. Creo que habéis hecho un interesante ejercicio de deconstrucción de todo lo que aquí se había minuciosamente prepara-

do. Hay un asunto que ha quedado fuera por falta de tiempo y que vosotros a lo mejor podéis avanzar bastante: la diferencia entre enseñanza reglada y aprendizaje. El sistema de incorporación a los oficios era el tradicional. La gente no iba a una escuela de formación profesional sino que llegaba a un taller y allí iban viendo. Primero recogían las virutas, después aprendían a manejar la fresadora o a desarmar el motor de un vehículo... Supongo que los primeros que lo desmontaron no sabrían cómo arreglarlos después, como les pasa a los niños cuando desarmen un juguete y a base de cargarse unos cuantos lo acaban consiguiendo. ¿Qué diferencia cultural y de fondo hay en esa manera de aproximarse al empleo, desde una enseñanza reglada o desde un sistema de aprendizaje?

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: No me parece que haya, en el fondo, una diferencia sustantiva. Tú antes, en la conversación con la secretaria de Estado, has empleado una palabra muy significativa, que es destreza. En el fondo aprender siempre es una destreza y siempre se aprende de alguien que sabe. Es lo mismo aprender latín que aprender a manejar una fresadora. Todo aprendizaje tiene una virtud, todo conocimiento tiene una referencia a saber hacer algo, a saber tratar las cosas de una determinada manera, sean cuales sean. Es verdad que en los últimos tiempos se han usado términos como destrezas o competencias. Justamente se ha utilizado ideológicamente la idea de que había que descomponer en saberes y destrezas, para enlazar con lo que decía antes José María. Ya he dicho que me he opuesto mucho a este tipo de ideología, muy patente en los planes del espacio

europeo de educación superior, y sobre todo a cómo se han aplicado esos planes en el Estado español. No porque me parezca mal, obviamente, que haya un espacio europeo de educación superior, o que haya una homologación de títulos en toda Europa, sino todo lo contrario. Tampoco porque me parezca mal que haya movilidad de los estudiantes y de los profesores, ni que la universidad española se parezca a Oxford. Cómo me va a parecer mal. Me parece fabuloso. Ojalá fuera así. Me he opuesto a eso porque me parece que el rótulo de las destrezas, competencias y habilidades hizo su campaña de arrasamiento en la enseñanza secundaria y ahora llega a la superior.

He sido casi veinte años profesor de enseñanza secundaria y no estoy hablando como los analistas financieros, que como decía Cándido Méndez nunca han tenido una empresa. Yo sí sé de qué va eso y que los que han diseñado esos sistemas jamás han entrado en un instituto o en una universidad. No me opongo a la movilidad ni a la homologación de títulos, pero sí a la mercantilización de la enseñanza. Esto no tiene que ver con hacer de la enseñanza una mercancía, porque hay casos en los que realmente nadie querría comprarla, sino con aplicar los mismos estándares y el mismo discurso de marketing a la enseñanza que a la mercancía. Me refiero a proceder en los sistemas educativos con un proceso de regulación parecido al de la economía, ese del que tanto nos quejamos. Es un proceso de los andamiajes del conocimiento científico, que además tiene mucho que ver con la erosión de las instituciones. No digo ya tan siquiera del Estado del bienestar, que desde luego, sino de las instituciones ilustradas. Además está mediatizado por esas agencias de calidad que con toda la razón comparaba a las de calificación. En el caso de las institucio-

nes educativas llaman calidad a algo parecido a lo que llamaban calidad Goldman Sachs y compañía. Estamos en un mal momento, la universidad es muy cara, hay que apretarse el cinturón, pero, en fin, todos los que llevamos toda la vida en el mercado laboral estamos acostumbrados a que de vez en cuando venga un jefe con mucho impulso y nos diga que a partir de ahora va a haber que trabajar más y cobrar menos, o incluso que nos vamos a quedar sin trabajo. Uno sufre las humillaciones y desapegos típicos de la situación y ya está. Este Estado del bienestar es muy caro, nuestra administración es muy cara, la universidad es muy cara. No se asusten ustedes, vamos a hacer un conocimiento rápido, como la comida rápida, una especie de conocimiento basura que sirva para un roto o para un descosido. A mí no me habría importado, lo habría comprendido —como decía mi abuelo, hay que «escofinarse»—, pero lo malo es que esto se vea envuelto en un discurso tan de renovación y revolución pedagógica que nos lleve a ocupar el primer puesto en los *rankings* internacionales de las instituciones educativas. Y, además, con el rótulo de calidad, calidad, calidad. En mi facultad todos sabemos quiénes son los sinvergüenzas y quiénes los que cumplen. Entonces, que venga una agencia de calidad a hacer prosperar a los sinvergüenzas poniéndoles el sello de calidad ya me parece una cosa que sobrepasa todos los límites.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Esto se está calentando mucho, porque hemos vuelto a un asunto que se ha debatido ya. Me parece que Emilio Ontiveros hablaba esta mañana de las diferencias entre logreros y emprendedores o empresarios. Y aquí mencionamos las que hay en-

tre maestros, profesores y estos especialistas en la picaresca. Yo le preguntaba a la ministra, saliéndome un poco del tema, sobre un artículo que a lo mejor alguno de vosotros leyó y que a mí me pareció interesante. No sé si estaba exagerando Araceli Mangas al hablar de todos estos tíos que se han especializado en corta-pega y que publican en revistas.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, diplomático y periodista: Que son, como tú decías antes de las evaluaciones, de efecto diario o mensual. Porque, por ejemplo, sobre ciencias sociales hay muy pocas revistas, de hecho creo que en España sólo se publica una que está en los índices de impacto internacional. Entonces, todos aquellos que quieren tener un buen currículo para cobrar cada seis años por investigar pagan un dinero para que figuren sus artículos en esa revista.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: O sea, que están ya casi como los maletillas que iban a las puertas de las Ventas y que en vez de cobrar pagaban a un apoderado, claro.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, diplomático y periodista: Vamos a intentarlo. Retomando lo que tú decías, la impugnación de lo que se ha dicho en el seminario, que me imagino que es la formación para el mercado de trabajo ¿no? Se trataba de advertir un riesgo. Aunque parezca muy lejano del ámbito de este seminario hay un cuento de extraordinario valor para entender cómo se puede tratar la educación, que es *La muralla china*, de Kafka. Kafka hace

toda una metáfora de cómo una sociedad se puede construir a partir de un miedo a unos enemigos que en el caso de venir no llegarían nunca por el sitio donde se ha construido la muralla. En segundo lugar, son unos enemigos que nadie ha visto jamás; pero a los niños se les educa desde pequeños con láminas y dibujos espantosos que representan su llegada. Y en virtud de esos enemigos, que no van a venir y que de hacerlo no optarían por el sitio donde se está construyendo la muralla, efectivamente se levanta una muralla. Los que conocen el diseño total de esa muralla son los jefes; los subjefes conocen sólo una parte, y así hasta llegar a los simples albañiles, que son las piezas últimas de esa sociedad. Cuando hablamos para formar a esa sociedad llena de riesgos, no digamos en un ámbito de crisis como es el nuestro, hay muchas tentaciones de reproducir el cuento chino de la muralla de Kafka ante un horizonte de paro. El panorama que nos describen de la nueva era es que nadie va a tener un empleo fijo a lo largo de su vida, que la movilidad permanente va a ser la característica de la vida profesional de cualquier persona. La posibilidad de que se eduque a los chavales sobre la base de ese miedo y se les forme así, como en la metáfora de la muralla china de Kafka, es enorme y creo que hay que advertirlo. ¿Contra eso qué antídoto hay? Pues el que trataba —veo que quizá sin mucho éxito— de subrayar al principio, que no es lo mismo la investigación que la educación, por más que haya sin duda un continuo. Es importante hacer esta separación a efectos de no caer en la tentación de la metáfora de la muralla china. Además es clave destacar algo que también hemos perdido de vista, en esta idea de que estamos ante problemas inéditos de la sociedad, y es que la infancia no es un concepto que haya existido siempre vincula-

do a la información y a la formación. La idea de infancia, en el recorrido que nosotros podemos hacer, aparece en el siglo XVIII, con la Ilustración. ¿Antes del siglo XVIII qué es lo que había? Pues hombres y mujeres más pequeñitos que bebían vino como los mayores, pero menos, trabajaban en los mismos oficios que los mayores, pero haciendo tareas menos duras. Era todo igual en su proporción. Frente a eso, lo que dijo la Ilustración es que hay un espacio en la vida de todas las personas que debe quedar excluido de todas esas tareas porque la misión básica en ese periodo es formarse. Cuanto más amplio es ese espacio de garantía, mejores ciudadanos forma, por que disponen de más medios y más tiempo. Entonces el riesgo que estamos corriendo muchas veces es que empiece a verse resquebrajado por el concepto de «formemos para el mercado laboral». De tal manera que, por llevarlo al absurdo, llegaríamos a la conclusión de que a los seis años, que ya se ve que la gente es más o menos corpulenta, habría que meterla ya en el carril para que al final desemboquen en un mercado laboral que ya tenemos previamente decidido.

Lo que trataba de decir al final no era que debemos poner al filósofo en la cúspide, que creo que sería una catástrofe sin paliativos, sino que hay que buscar un equilibrio. Es un equilibrio difícil, pero que políticamente se ha de plantear. Por una parte está el espacio de garantía para que las personas se formen, que al final es una inversión para la sociedad (el saber por el saber, ese conocimiento por el conocimiento en esa zona de exclusión que es la infancia ampliada), y por otra, y separado de ese espacio, está la opción de las personas, como decía José Luis, que voluntariamente optan por unas destrezas o por otras, siguen unos caminos u otros. Al final, efectivamente, desembocan

en un mercado laboral que está muy complicado. El mercado laboral no es algo que sea una panacea sin más, sino que también tiene riesgos y justamente ésos son los que trataba de subrayar y advertir.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Hay que advertir que hay una trampa. Tenemos que adaptar la educación a la sociedad o la justicia a la sociedad o el Parlamento a la sociedad, pero ¿qué es la sociedad? Es decir, ¿qué es esa cosa que llamamos sociedad? ¿Quién determina qué es?

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: El que da más votos.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Y sobre todo hay que contar con que existen muchas sociedades. Cuando un tribunal emite una sentencia, la parte que se siente perjudicada dirá que el tribunal no está adaptado a nuestra sociedad. Pero quiero quitar del medio al filósofo. ¿Por qué llamamos al ingeniero cuando hay que construir un puente que no se caiga? ¿Porque está adaptado a la sociedad o más bien está adaptado a la resistencia de los materiales, el índice de torsión del acero o la resistencia del cemento, etcétera? Precisamente por eso, porque es independiente de las demandas de la sociedad, que son siempre delirantes y excesivas, puede prestar un servicio construyendo un puente que no se caiga cuando venga un vendaval. En ese sentido las instituciones ilustradas son las que supuestamente ga-

rantizan la autonomía de la ciencia relativa, como todas las cosas en este mundo, con respecto a los poderes políticos, económicos y otros. Permanecerán con el fin de que la ciencia pueda realizar un servicio a la sociedad. Si el ingeniero tuviera que construirse su puente basándose no en la ciencia, sino en lo que demandan las sociedades, se caería al día siguiente. Todo lo que digo en contra de las reformas universitarias en marcha no es porque yo defienda la universidad que hay, pues evidentemente me parece que está envejecida, corrupta, llena de reinos de taifas, y que es insostenible por muchos motivos. Pero el hecho de que sea insostenible no hace buena cualquier cosa que vayamos a cambiar. Lo decía Jean-François Lyotard hace muchos años: teníamos una universidad que era mala porque no estaba adaptada a la sociedad en la que vivíamos y estamos pasando a una que será muy mala porque estará muy bien adaptada a la sociedad en la que vivimos.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, diplomático y periodista: Creo que además hay que hacer un elogio al espacio de la infancia, entiéndase infancia en un sentido amplio, donde lo prioritario es formar. Al mismo tiempo se hace ese elogio como garantía para la ciudadanía, donde uno de los componentes es la economía y un elemento de esa economía es el mercado laboral. Ese elogio hay que hacerlo asimismo a la investigación, para la que existen medidas concretas. Cuando se coge una fórmula del tipo, «es la educación lo que nos permitirá crecer económicamente», hay que hacer el esfuerzo de evitar una especie de conjuro mágico, que no se sepa por qué camino esto se convierte en una realidad. Sobre este *boom* financiero que hemos vivido du-

rante años hay que decir que era imposible que de nada saliera nada. Parece un principio filosófico elemental: de nada no sale nada, salvo que se trate de productos financieros. Pues mucha gente decía que de nada no puede salir nada, y que uno no se puede hacer rico a base de hacer productos financieros y enviarlos de aquí para allá. Si hubiéramos tenido una formación, una infancia, por entendernos, formada, esta evidencia hubiera caído de por sí. Era sencillamente absurdo lo que estábamos viviendo. Al mismo tiempo habríamos tenido otra cosa que era muy importante: que toda esta fantasía se concretaba en la realidad en un modelo de crecimiento basado en el ladrillo, en el becerro de oro más elemental, en un principio que nunca jamás ha existido, que dice que hay determinados bienes cuyo precio sube indefinidamente. Es más, cuando empezaron los primeros síntomas de que la burbuja inmobiliaria en España estaba llegando a su final, muchos economistas teorizaron acerca del aterrizaje suave en la economía del sector inmobiliario. Por lo que se conocía de la experiencia económica anterior, eso tenía que ver con algo muy elemental vinculado a la investigación. Se sabía que ninguna burbuja inmobiliaria en el mundo, desde que se tiene noticia de las burbujas, empezando por el precio de los tulipanes en el siglo XV, ha tenido un aterrizaje suave, sino caídas abruptas. Las burbujas financieras en general se acaban de golpe, al grito de «el último que apague la luz se queda con todo esto, que no vale literalmente para nada». Eso es lo que estamos viviendo en España. Para evitar la conversión de la educación como elemento del crecimiento económico, tal que si se tratara de un conjuro mágico, hay que saber qué estamos diciendo. Necesitamos un espacio de formación de los ciudadanos no

para el mercado laboral de formación, sino sencillamente para el mercado laboral y para el inmobiliario, para la ciudadanía, para el ejercicio político y de las artes, para el análisis económico y para todo. Necesitamos ese espacio y al mismo tiempo las medidas que adopta el Gobierno para la investigación, para la ciencia, para algo que lamentablemente, en este país, por una serie de condicionamientos institucionales e ideológicos a lo largo de la historia, no hemos tenido: el aprecio por lo experimentado, no por lo teológico —en fin Dios es uno y trino— y tampoco por las ciencias experimentales, como conocer la circulación de la sangre, ¿no?

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Además, yo creo que en el ámbito específico de la universidad puede ser traumáticamente perjudicial el divorcio completo de la investigación y de la enseñanza. Porque una enseñanza separada de la investigación, es decir, una universidad dualizada de profesores que enseñan pero que no investigan y otros que investigan en institutos de alta tecnología ya ligados a empresas, pero que no enseñan, acabará convirtiendo la enseñanza en una clase más o menos refinada de retórica y la investigación en puro trabajo industrial. Es muy importante que se mantenga ese vínculo entre el profesor que enseña pero además investiga y también enseña a investigar, puesto que a investigar se aprende.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, diplomático y periodista: Sí, sería absurdo separar tajantemente educación de investigación. Por eso hay que hacer el elogio simultáneo, como si hoy se siguiera afirmando que la tierra es el centro

del mundo porque el profesor que enseña astronomía no tiene noticia de Galileo. Entonces llegaríamos al absurdo de que todo el mundo está en el sistema heliocéntrico, pero se sigue enseñando el sistema geocéntrico. No tiene sentido. Debe haber un recorrido en común, pero al mismo tiempo, insisto, hay que tener mucha conciencia sobre los dos espacios en los que nos estamos moviendo. Porque, francamente, muchas veces el miedo al desempleo, a la sociedad, esta idea de la sociedad del riesgo que incluso se teoriza, es el argumento mejor para construir la muralla china, para estratificar una sociedad a partir de conocimientos privilegiados, limitados, hasta llegar a los que han sido educados con miedo y se conforman con poner ladrillos. Y nunca mejor dicho en el caso de España.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: El miedo para el poder tiene una utilidad enorme, porque con la difusión del miedo lo que se recoge es docilidad. Una vez que la asustas, consigues que la gente se desnude en los aeropuertos. Oiga usted, ¿por qué? Yo no me quito el cinturón, no me da la gana, no, no. Pues entonces que me asalten.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo y escritor: Es como el chiste de permanezcan asustados por su propia seguridad.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Por su propia seguridad es una consigna maravillosa, efectivamente. Adelante, José Luis. Luego vamos a abrir el turno de preguntas.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Intentar aplicar, como se hace habitualmente, el modelo de las ciencias experimentales de la naturaleza al campo de las humanidades, entre otras cosas, produce situaciones ridículas y humillaciones innecesarias. Por ejemplo, cada vez que tengo que rellenar mi currículum —que es casi todos los días, porque cada vez que entra alguien nuevo en la administración hay un nuevo modelo de currículum que rellenar— debo pasar por alto una hoja que dice «patentes». Entonces, claro, me quedo completamente desolado cada vez que encuentro que no puedo poner ninguna patente ahí. Y eso lleva a perversiones tales como que, por ejemplo, en algunos lugares de España que no voy a mencionar, donde se distribuyen muchos de los dineros públicos, se adoraba en momentos precristianos a ciertos dioses. Esos lugares pueden convertirse en atractivo turístico y se pide la complicidad de los profesores para que monten ese contubernio. Es decir, son sistemas que se pervierten.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: La ruta del dinosaurio; muy celebrada.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Sí, o la revista *Vitalidad*. Los profesores españoles no escribimos en revistas de calidad reconocida. Así que cogemos las que tenemos, que no son de calidad, las hacemos de calidad y así ya todos contamos con nuestros puntos. Pero se puede llegar a otros extremos de perversión intentando aplicar ese modelo. Por ejemplo cuando se dice que las universidades o las instituciones educativas españolas no

están en el *ranking* internacional en los puestos de cabeza. En algún momento parecía que la secretaria de Estado decía que desde ahora vamos a dar clase para salir bien en el informe PISA, no para que los niños aprendan. Entonces el modelo de ese *ranking* son las escuelas de negocios, que naturalmente consiguen vender unos conocimientos rentables, porque con satisfacción la gente obtiene mucho dinero. Pero, claro, con ese modelo, lo que antes he dicho con respecto al ingeniero que construye puentes, que no se le caen justamente porque tiene respeto a la resistencia de los materiales, se aplicaría igual a los sonetos de Shakespeare. Cuando hablabas con la secretaria de Estado le preguntabas si se debe conceder autoridad al maestro. Caramba, si es que, cuando hemos estudiado las personas de nuestra generación lo que tenía autoridad no era el maestro —y hemos tenido maestros a veces horribles, ebrios, etcétera—, sino las matemáticas o la física o el latín. Lo malo ha empezado cuando ya no había que aprender matemáticas, sino aprender a aprender matemáticas, en el caso de los estudiantes, y aprender a enseñar matemáticas, en el caso de los profesores. Nos hemos pasado la vida aprendiendo a aprender y aprendiendo a enseñar y se nos han olvidado las matemáticas. Entonces, claro, el asunto está en no vender esa retórica vacía como algo que encierra un plan de futuro, porque no lo hay.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: ¿Quieres decir algo sobre el PIB?

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: No, lo dejamos.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: Bueno, entonces no abrimos lo del PIB. Al final vivimos metidos en una carrera tremenda para que crezca el PIB. Y ¿quién mide lo del PIB? A mí eso me tiene completamente fascinado, pero bueno, no nos da tiempo a terminar con el PIB también, así que lo dejamos para el próximo seminario.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Todas estas cosas las digo con la convicción de que es una batalla perdida por mi parte, así que soy un derrotado con dignidad.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: No, no, cuidado, José Luis, no te pongas así. Tú escribiste *La regla del juego*, que ha sido un libro de referencia para todos nosotros, y *Esto no es música* y otras cosas muy interesantes. José María se ha aplicado sobre todo en el campo de la historia y deshaciendo determinadas falacias, por ejemplo respecto a los liberales españoles; a establecer quiénes pueden circular por ese carril con alguna verisimilitud. Ahí están *Weimar entre nosotros* y *El pasajero de Montauban*, y otras tantas obras en el campo del ensayo, como el que estás preparando sobre los radicales libres, que enseguida ocupará los escaparates de todas las librerías. Apresúrense ustedes porque si no lo compran la primera semana lo eliminarán de las librerías. Lo que se deduce escuchando a estos amigos es un poco el desafío que supone que ya no haya manera de encontrar nada desde la capacidad del pensamiento crítico. Así que, desde ese ángulo, me atrevo a solicitar preguntas del público. No tenemos mucho tiempo, pero lo que tengamos lo aprovecharemos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Juan Cuesta. Periodista): Muchas gracias por habernos permitido salir un poco esta tarde de los cauces del pensamiento único y habernos instalado también en la heterodoxia, que yo creo que es muy refrescante y ayuda a todos. Quería introducir un elemento nuevo para ver si encontramos una respuesta que yo desde luego no tengo. Esta mañana el presidente del CES, Marcos Peña, decía que en tiempos de incertidumbre, de inseguridad, todos miran al Estado, refiriéndose concretamente a los jóvenes, pues es el único capaz de aportar, en situaciones de crisis, esa seguridad y esa certidumbre. Pero yo creo que no sólo en situaciones de crisis. Hay un estudio que se hizo antes de los dos o tres últimos años, en los que nos hemos instalado en la crisis, en el que se preguntaba a los estudiantes de Económicas y Empresariales —no sé si de todas las facultades de España, pero al menos sí era una muestra representativa— a qué aspiraban una vez que consiguieran el título. Y sorprendentemente no había más de un 10% que aspirara a montar su propio negocio, su propia empresa, a poner en marcha alguna iniciativa. Resulta cuando menos sorprendente, sabiendo todos lo que significa trabajar para otros y conociendo la autonomía que te permite el trabajar para ti mismo a la hora de organizar tu propia vida, sin tener que aguantar determinadas cosas. No sé qué pedagogía hemos hecho para que esto sea así. Insisto en que no es una cosa pegada a la crisis, es algo anterior. ¿Qué pedagogía hemos aplicado para que se den resultados como esté? ¿De dónde ha venido este valor que nos diferencia enormemente respecto a Estados Unidos? Estoy seguro de que los porcentajes allí serían a la inversa: el 90%, si no el 100%, diría inmediatamente que como estudiantes de empresariales lo que quería es montar una

empresa, desarrollar una iniciativa de un negocio propio. No sé si los ponentes tienen alguna idea.

JOSÉ LUIS PARDO. Filósofo, escritor y profesor universitario: Yo creo que vivimos en un mundo en el que no sólo es importante la seguridad que da el Estado. Desde luego, entre otras cosas, la participación del Estado consiste en eso, en ofrecer seguridad ante las desdichas de origen social o humano, pero en general en España el tejido de la sociedad civil, el empresarial, el laboral, ha sido, por lo menos tradicionalmente y desde hace muchísimos años, extremadamente precario. En mi opinión a todas esas personas que pretendían trabajar para el Estado no les habría importado trabajar para El Corte Inglés, por ejemplo, porque es una empresa sólida, prestigiada y casi tan creíble como el propio Estado. Lo malo es, y lo hablábamos hace un momento, la sociedad del riesgo. Ulrich Beck, no sé si en el libro *La sociedad del riesgo* o en otro posterior, hablaba de los índices de precariedad laboral que había en Europa. Cuando llegaba al caso de España decía que no iba a mencionar la subida, porque en España, tradicionalmente, casi el 60% del empleo es precario, inseguro. Hace ya unos cuantos años de esto, pero en general yo creo que se debe a eso, a la enorme precariedad del tejido civil.

JOSÉ MARIA RIDAO. Escritor, diplomático y periodista: Estoy de acuerdo con José Luis. Creo que lo que hay es una expresión del miedo. Todo lo que estamos leyendo en los periódicos, en los libros, ofrece a la gente más joven un horizonte en el cual su vida profesional no tendrá continuidad, será

una suma de parches, y tendrán que habituarse a convivir con esa precariedad. Lo lógico es que la mayor aspiración sea lo raro, lo singular, aquello que te ofrece la seguridad, como es el Estado. Muchas veces nos olvidamos de que el de España no es el Estado de hace treinta, cuarenta años, cuando los estudiantes lo que decían es que querían trabajar en un banco. Es decir, aparece el terror a la inseguridad, a llevar una vida en esa sociedad civil precaria en la que además, como ocurre ahora, la precariedad es el modelo que se les ofrece.

CUARTA SESIÓN

**LA SOSTENIBILIDAD DEL
ESTADO DEL BIENESTAR**

LA SOSTENIBILIDAD DEL ESTADO DEL BIENESTAR



Una conversación con

Celestino Corbacho

Ministro de Trabajo

Moderada por

Ana Cañil

Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Vamos a empezar la cuarta sesión de «Crisis y lecciones». Quiero dar las gracias al ministro Celestino Corbacho por estar aquí un día como hoy. Paso a presentarle. Es un extremeño que se trasladó ya siendo un adolescente, a Cataluña, donde echó los dientes enseguida en la política. Ingresó en el PSC (Partido Socialista de Cataluña) y, tras trabajar en diferentes sitios, se convirtió pronto en un excelente alcalde de Hospitalet de Llobregat, la segunda ciudad de Cataluña. Si hace un par de años, cuando le llamó el presidente del Gobierno, y le sacó de allí donde tanto le querían, usted hubiera sabido dónde se iba a meter, ¿se hubiera atrevido a venirse?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: La verdad es que yo soy de la opinión de que cuando tomas un compromiso con la política no lo haces nunca pensando que vas a ser concejal, o alcalde, ni mucho menos que vas a llegar a ser ministro. Tomas el compromiso con la política por otro conjunto de circunstancias. Yo me comprometí con la política en el año 1976. A partir de ahí la política y la vida te van llevando y al final nunca piensas que se acordarán de ti para que seas ministro, aunque los demás incluso te lo presumen y te digan que algún día lo serás. Pero resulta que te llaman. Creo que no hay ninguna persona que se dedique a la política que si recibe una llamada del presidente del Gobierno de su país para ofrecerle un ministerio vaya a decir que no, por muy difícil que esté la situación o que sean las circunstancias. Por lo tanto, yo le dije en su momento que sí y volvería a hacerlo.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Con los 4.600.000 parados también volvería a decir que sí?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Volvería a aceptar, sí. Ahora, si me preguntas si es el mejor de los escenarios en que me hubiera gustado encontrarme pues te diría que no; tampoco soy masoquista. Me hubiese gustado encontrarme un escenario complejo, porque gobernar siempre lleva implícito una cierta dificultad, pero hubiera querido trabajar en un panorama diferente. En fin, me ha tocado éste. Lo que no hay que hacer nunca en la vida es arrugarse delante de las dificultades. Las dificultades se tienen que superar a base de hacerles frente, de ponerse a trabajar y, en todo caso, saber que poco a poco, por muy difíciles que sean las cosas, se deberán ir superando.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Tampoco es un buen día hoy, por esa rebaja de nota que nos acaba de hacer una de las tres agencias internacionales. En cualquier caso es mucho más agradable levantarse en Gijón con esta situación tan oscura que hacerlo en Madrid, ¿no? ¿Le permite cierto respiro ver esta mañana Gijón o le da lo mismo y hay días que es mejor no salir de casa?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: No, de casa hay que salir.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: O sea, ¡que no se arruga nunca!

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: En la planta octava del ministerio hay una vivienda, y cuando yo llegué me instalaron arriba. Después de un mes y medio mi mujer me dijo: «Yo no sé cuánto tiempo te va a tener Zapatero aquí de ministro, pero si nos tenemos que quedar quince días más yo me voy, porque esto es un cuartel». Es decir, teníamos la sensación de estar en el trabajo y de dormir también en el trabajo. Hubo suerte, porque había también disponible una vivienda fuera y nos fuimos allí. Y es que ese ejercicio de irte por la noche a dormir a casa y luego levantarte por la mañana porque tienes que ir a trabajar es enormemente importante. Por lo tanto me levanto cada mañana, evidentemente, con fuerza y con la intención de superar todas las dificultades.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Y las dificultades de hoy también?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de trabajo: Las de hoy también las superaremos, a pesar de que, como es lógico, el que uno se ponga delante de las dificultades con espíritu de enfrentarlas no significa que ignore su magnitud. Yendo al otro tema, es verdad que la política se vive con una intensidad muy diferente si estás en Madrid o fuera. Fuera de Madrid todo es un poco más placentero. En Madrid todo rabia, es tremendo; la política se vive con una intensidad e incluso con una radicalidad que no se da en otros territorios. Aquí, en Gijón, en Barcelona, en cualquier otro sitio, no es que la política no esté presente, pero muchas veces lo está de una manera diferente. Madrid tie-

ne una particularidad que descubres cuando vienes de fuera, que fue mi caso, y es que todos los focos del mundo están direccionados hacia allí y cualquier cosa que suceda en Madrid tiene una repercusión planetaria. Sin embargo, cualquier otra cosa que ocurra en otra parte del territorio tiene un eco más acotado y eso probablemente le dé una dimensión algo más tranquila.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pues, ministro, entramos en materia, porque hoy la repercusión es general. Hoy España, junto con Europa, es portada en todos los periódicos europeos, económicos y políticos, en los americanos y por supuesto en los nacionales. Nos da lo mismo estar en Madrid que en Gijón en ese tema. La razón es que al rebajarnos el *rating* uno de los argumentos más importantes para que hayamos pasado de una matrícula de honor a un notable alto —aunque tampoco es tan dramático— es el paro y la inflexibilidad, dicen ellos, en el mercado de trabajo. Llevamos dos años esperando una reforma y, como acaba de decir el señor Almunia, estamos en el tiempo de descuento. Una vez que usted ya lo ha admitido, e incluso el presidente del Gobierno, ¿por qué no se ha aprobado ya esa reforma? Es que se agota el tiempo. ¿O no?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Aquí hay que hacer algunas consideraciones. España tiene un problema estructural históricamente sobre el comportamiento del empleo respecto a la media europea. Si uno se detiene a ver qué ha pasado en España entre 1980 y 2007, y cuál ha sido la tasa media de paro durante esos treinta años, descubre que ha estado siempre por

encima del 15%. Pero resulta que a España tuvieron que venir cuatro millones de personas a trabajar de fuera. Nuestra cifra de parados era de 1.500.000, registrados, y eso no sucede en Europa. En Europa, en la época de crecimiento, y por lo tanto de pleno empleo, el paro técnico estaba en el 5 o 6%, y aquí lo teníamos en el 12-13% en una situación prácticamente de pleno empleo.

Por tanto, el resultado es que existe un problema estructural de la economía española y el mercado laboral. Deberíamos entre todos pensar que ésta no es la referencia futura en los treinta próximos años, porque cada vez formamos más parte de un mercado global. Cuando definamos conceptos y estrategias en el año 2020 con Europa, España no puede concurrir con esas singularidades. Ahí hay un trabajo de fondo que hacer. ¿Qué ha pasado en esta crisis? Pues que además se ha acrecentado ese mal endémico que ha tenido España desde el punto de vista de la estructura laboral y de la estructura del desempleo. Además, la crisis económica en España ha sido endógena, una crisis particular, nuestra, que es la del sector inmobiliario, que ha acabado con el 70% de los empleos que se han destruido en este año y pico.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Porque eran temporales.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: El tercer elemento que se da en España, que no aparece en otros mercados laborales, es la excesiva temporalidad. Le voy a dar un dato: del 100% de los puestos de trabajo que se han destruido el 68% han sido contratos temporales. Simplemente «le ha vencido a

usted el contrato, mañana no venga». Ésa es la realidad de nuestro mercado laboral. El otro 28% se ha destruido por la base del despido, fundamentalmente individual. Los ERES, que mediáticamente dan la sensación de que destruyen más empleo, realmente tienen un peso pequeño; habrán destruido 90.000 puestos de trabajo, de un millón y pico. El puesto de trabajo en este país se destruye por la no renovación de contratos temporales y por los despidos individuales, que consisten en que el empresario deposita la cantidad a la que tiene derecho el trabajador y rescinde individualmente esa relación laboral. Eso es reformable. En otros países, que han tenido una situación económica tan negativa como la nuestra, los datos del paro prácticamente no se han movido. ¿Por qué? El otro día en Washington, en la reunión de ministros del G-20, le preguntaba yo a un representante de Alemania sobre su situación y me decía que tenían un millón y medio de trabajadores y trabajadoras en Alemania que están por encima de un tercio de reducción de jornada como media.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: O sea, que está usted hablando del modelo alemán, que es el que está pidiendo Comisiones Obreras, y además está puesto encima de la mesa de la negociación colectiva.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Efectivamente, ¿qué ha pasado en Alemania? Pues que un millón y medio de personas en lugar de trabajar de lunes a viernes a lo mejor trabajan de lunes a miércoles y en vez de hacer ocho horas diarias trabajan cinco.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Y quién paga esa reducción de jornada al trabajador?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Lo importante no es quién paga esa reducción de jornada, sino que esa fábrica no ha desaparecido, que sigue manteniendo ese tejido productivo y que los trabajadores no se han ido al paro. Además, allí es esencial algo que probablemente no se dé tanto aquí: el tiempo que no se trabaja se dedica a formarse y ésta es otra de las cosas que tenemos en contra.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pero ¿quién paga eso?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: La empresa, lógicamente, paga las horas que el trabajador hace; el 67% de las otras tres, cuatro o cinco horas que no trabaja lo paga el servicio público de empleo.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Tenemos caja para asumir eso en la situación en que estamos?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Ese millón y medio de trabajadores, si no tuviesen ese sistema, serían 600.000 parados. Entonces lo que hay que ver es qué cuesta más, si mantener a un millón y medio de personas trabajando, cotizando, pagándoles tres horas o tener 600.000 parados

pagándoles la Seguridad Social y el seguro de desempleo. Pero, más allá de las cuestiones económicas, que tienen su importancia, lo peor que le puede pasar a una persona es la inactividad y lo mejor, o lo menos malo, es que vea mermado algo su salario. La clave es que no pierda la relación con su empresa y a la vez aproveche ese tiempo para una buena formación. Es verdad que los modelos no se pueden trasladar miméticamente, porque tienen mucho que ver con los sistemas económicos y es evidente que la economía alemana facilita más éste, lo posibilita más. Sin embargo, creo que hay que aprender de ellos.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Existe un cierto consenso sobre el modelo alemán, sobre el contrato de fomento?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: No.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Sindicatos y patronal llevan dos años sentados y hasta ahora han demostrado —lo lamento porque está aquí también sentado el señor Fidalgo— que sólo son capaces de llegar a acuerdos en épocas de bonanza. Pero, si ellos no llegan a un acuerdo, algo tendrán que hacer ustedes. El último plazo estaba fijado en mayo. El señor Toxo dijo ayer mismo que se podían ir haciendo acuerdos puntuales. Hagan algo que pidan los españoles, que le sirva al mercado de trabajo. Mañana se confirma el 20%, ¿o no?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: El Gobierno puso encima de la mesa un documento el 5 de febrero. Y el 12 de abril amplió la posición sobre ese documento, que forma parte de un todo; no lo podemos segregar en porciones.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pero si no se llega a un acuerdo, existen los decretos, ¿no?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: No, porque el análisis tiene que ser más global. La medida alemana está bien, pero va acompañada también de una reorientación de las bonificaciones y eso a su vez será positivo si entramos a hablar en profundidad sobre el tema de las posibilidades del contrato de fomento. Por lo tanto eso forma parte de un todo. Los propios sindicatos ya pusieron de manifiesto que el acuerdo no podía retrasarse más allá de dos semanas. Estamos en la recta final y yo espero y confío en que en las próximas dos o tres semanas hayamos podido alcanzar un consenso.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Y si no se llega al acuerdo, porque todos llevamos muchos meses poniendo plazos, ¿el Gobierno actuará, como dijo el presidente en una entrevista a un diario extranjero?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: En este contexto lo que se está planteando y el objetivo por el que se está trabajando es para que el acuerdo salga y sea refrendado con el consenso de los agentes sociales. Eso es

lo que nos ocupa y lo que nos obliga a trabajar en esa dirección. Si eso al final no fuese posible, tendríamos que esperar alrededor de tres semanas para ver cuál es en ese momento la posición del Gobierno. Elaboramos un documento en el mes de febrero. Dijo el Gobierno que razonablemente deberíamos habilitar los meses de marzo y abril para no solamente haber discutido todas las materias del documento, sino para haber llegado a un acuerdo. Es verdad que prácticamente hay un 80% de acuerdo sobre ese documento, ya a día de hoy, pero falta el otro 20%, que es la parte más delicada y hay que profundizar más en ella. No será un problema de siete o de quince días si eso va en beneficio del acuerdo, pero no se puede demorar más de ese tiempo razonable, aunque no esté marcado. Entendemos que nos digan que tenemos que esperar quince días para agotar la posibilidad de un acuerdo, pero si alguien me dice que para una propuesta tenemos que esperar tres meses le respondería que para eso ya no hay tiempo.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: El lunes se filtró el dato de que la vicepresidenta Salgado había dicho que se podía llegar al 20% de paro, 4.600.000 parados, un 40% entre los jóvenes y un millón de más de 45 años. Ese dato supongo que se va a publicar mañana, pero usted y el presidente del Gobierno insistieron ayer, antes de que se conociera la rebaja de la nota del reino de España, en que el dato de abril va a ser bueno, coyunturalmente. Adelántenos por qué cree que va a ser bueno después de lo que está pasando en Europa, o si va producirse ya una recuperación sostenida.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Las noticias las conformamos por la coyuntura del todo, no por estrategias.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Creo que se le está pegando el optimismo patológico del presidente, y puede llegar a ser una enfermedad en algunos casos.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: El mes de abril será bueno, faltan dos días y a día de hoy es bueno.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Qué entiende por bueno?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Espérese al 4 de mayo y ya podrá conocer con exactitud la cifra, pero le anticipo que salvo que en estos dos días pase una desgracia, abril será un mes relativamente bueno desde el punto de vista del comportamiento del empleo y de la Seguridad Social. ¿Eso es coyuntura o es tendencia? A mí me gustaría que fuera tendencia, pero hay parte de tendencia y parte de coyuntura. En los meses de abril, mayo, junio y julio estacionalmente el comportamiento del empleo en España suele ser mejor. Pero ahí hay algo de tendencia también, por el ajuste económico tan duro que se ha hecho durante el año 2009 y por la brutalidad y fortaleza con que se llevó a cabo. En el modelo alemán es todo positivo siempre que la crisis económica sea coyuntural, porque como se alargue en el tiempo esa economía

puede tener un problema estructural. Si eso ocurre llegará un momento en el que no será suficiente haber reducido un 40% el horario de trabajo, sino que será necesario hacer una reforma estructural y por lo tanto una reducción de plantillas. Esas economías no destruyen empleo cuando la crisis llega, pero pueden acabar haciéndolo cuando ha acabado. En nuestra economía es al revés, porque el empleo se ha destruido nada más llegar la crisis, el ajuste mayoritariamente ya se ha hecho y se empiezan a ver ya indicadores positivos. Un ejemplo es que ha aumentado el consumo de la electricidad —un indicador que está ahí, que es objetivo— o que están creciendo las exportaciones. Es decir, está mejorando la percepción del consumidor respecto de la situación del presente.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Hasta hoy. Es una coyuntura también, probablemente.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Estamos, desde mi punto de vista, dejando atrás la crisis, pero es verdad también que en el año 2008 había una discusión abierta en la que algunos analistas decían que ésta sería una crisis de corto recorrido, tipo Urgell, en la que bajaríamos y subiríamos. Hoy todo el mundo coincide en que es una crisis que se ha instalado mucho más tiempo del que inicialmente se preveía y en que el crecimiento a la salida de la crisis será lento y necesitará un tiempo. Si la crisis se ha instalado entre nosotros durante un periodo de tres años, que nadie espere que en seis meses vayamos a salir de ella para volver a la situación de antes. Creo que los ciudadanos

necesitan una referencia en la que se vea que ya hemos llegado al ajuste final. Me atrevería decir que sí estamos en el ajuste final en cuanto al empleo.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Ve cómo es usted otro optimista patológico.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: No hay una diferencia sustancial entre el 19,7 y el 19,8%.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pues si le pregunta a cada uno de los afectados le dirán otra cosa.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Sí, pero no desde el punto de vista macroeconómico, de las grandes cifras. ¿Qué pasaría mañana si la cifra de la EPA fuera de una décima menos?

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Que le diría que ha lavado usted la encuesta.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: No sé cuál será mañana la encuesta. Yo no la conozco.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: El problema, señor ministro, es que hay una sensación generalizada de desconfianza y

de falta de credibilidad. Acabamos de ver, ayer en Portugal, y esta mañana lo comentaban en todas las tertulias de las radios y lo traen todos los periódicos, que en una situación grave el primer ministro Sócrates y el líder de la oposición salieron dando un paso al frente. Aquí hablar de pacto de Estado produce una cierta comicidad y desde luego pensar en que Zapatero y Rajoy puedan hacerse una foto y decir que van juntos en algo hacia delante sería impensable. A Portugal le salió bien ayer, pero aquí resulta impensable. ¿Cómo es posible? Ellos no tienen propuestas —eso es lo que me va a decir— y generan crispación, pero algo de responsabilidad tendrán ustedes.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Sí, algo de responsabilidad tenemos probablemente todos, pero no quiero ir a la respuesta fácil, que es decir que yo no tengo ninguna y que la culpa la tiene el otro. En este país sí sería necesario que, ante una situación de gravedad con la crisis tan profunda que tenemos, que en el caso español se ha visto acrecentada por una serie de fenómenos propios, como es el tema de la construcción, y con repercusiones sobre el empleo, se antepusiese eso a cualquier interés de coyuntura.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: O sea, que es el momento del pacto de Estado.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: No sé si de un pacto de Estado. Lo que sí sería bueno es que el Partido Popular comenzara a ver que

su responsabilidad debería estar centrada en hacer el esfuerzo e intentar ayudar al Gobierno en alguna materia, más que en intentar sacar algún rédito político de la crisis económica. Recientemente ha habido un intento de acuerdo sobre un conjunto de medidas. Uno puede pensar que eran muchas, que eran pocas, que faltaba una o dos, pero no deja de ser paradójico que se descalifiquen todas las medidas y luego se diga que ya lo acordaremos en el Parlamento. Les habría dado confianza a los ciudadanos un mayor compromiso de la oposición con el Gobierno. Queremos y esperamos que con la reforma laboral se pueda encontrar ese ámbito de consenso con los agentes sociales.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Quince días.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Si no llegamos a un acuerdo, cada uno deberá explicar sus motivos, pero creo que vamos a conseguirlo, porque los puntos son razonables y la predisposición que hay en los agentes sociales positiva. Han hecho un ejercicio de responsabilidad que yo valoro. Espero, por tanto, que si nosotros llegamos a un acuerdo en esa mesa, la primera declaración que haga el Partido Popular no pretenda desacreditar ese acuerdo, sino que sea para felicitarse por él. Y que cuando el acuerdo llegue al Parlamento le den soporte pleno, porque un acuerdo entre Gobierno y agentes sociales siempre será bueno.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Hay otro tema que está en la sensibilidad nacional y que se está tratando a todas horas,

que es el de la edad de jubilación y las pensiones. Ustedes han mandado un documento al Pacto de Toledo pensando en el 2030 y es un hecho que algo hay que hacer dentro de ese contexto, pero es que cada día vivimos más y son menos los jóvenes que nos van a poder mantener. ¿Por qué tanto miedo y cuánto tiempo va a tardar el pacto de Toledo, que es otra de las cosas que siempre se nos pide, en manifestarse sobre ese documento? Quisiera que explicara, por favor, en qué consiste ese documento, cómo proponen para arreglar el tema.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Efectivamente, sobre la primera cuestión que usted pronunciaba estamos delante de un debate que no es un debate económico, en clave de prensa económica. Aquí se mezcla absolutamente todo, pues este debate no tiene nada que ver con la crisis económica. Este debate no tiene nada que ver con la salud económica de las pensiones en estos momentos, porque gozan de buena salud. No tiene nada que ver con la sostenibilidad económica a corto plazo de las pensiones ni con la crisis económica. Es un debate sobre cambio demográfico. En este país, en el año 2030 habrá cuatro millones de jubilados más. Les voy a dar unos datos para no errar. Este país en el año 1990 tenía 6,1 millones de jubilados y en 2030 tendrá 12,5, con lo que habremos duplicado el número; tenían un peso en el coste del 7,2% del PIB y en el año 2030 tendrán un peso del 10,33%. ¿Qué significa eso? Pues una cosa muy sencilla: España tiene la segunda esperanza de vida más alta, después de Japón, y vamos aumentando; por eso en el año 2030, por suerte, viviremos más y crecerá el número de jubilados. ¿Habrá suficientes personas trabajando para aguantar el

número de pensionistas pasivos que habrá en el sistema? Ya le anticipo que en 2030, con el actual sistema, no. Pero no antes. Antes no habrá problemas.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pero, sin embargo, si no se abordara la reforma ahora mismo, porque no es un problema inmediato y cada vez que ustedes mencionan la bicha, como se dice vulgarmente, se monta una bronca tremenda, sí que se daría otro problema de falta de sensación de confianza y seguridad, ¿no?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Una vez constatado un hecho irrefutable, que es que existe un cambio demográfico progresivo en el tiempo, hay que abrir necesariamente el debate sobre qué cosas se pueden y deben hacer para que nuestro sistema público de pensiones sea sostenible a largo plazo. A partir de ahí, en el Pacto de Toledo tiene que abordarse un debate con dos direcciones. Una de ellas puede ser utilizar un objetivo comúnmente compartido, que es que haya el máximo número de personas posible que se mantengan activas en el mercado laboral.

Primera consideración. Si ése es el objetivo, la pregunta actual es, ¿y cómo se mantiene la gente actualmente en el mercado laboral? Pues la edad media de jubilación actual está en 63,10 meses y la edad legal en 65. Además, la cultura de la prejubilación o de las jubilaciones anticipadas forma parte de este país. Pues algunas medidas parecen razonables, pero, mire usted, sobre las jubilaciones anticipadas en empresas con beneficios, usted las hace, usted las paga.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Y por qué las han consentido y las están consintiendo todavía ahora?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Llevo dos años de ministro y las jubilaciones anticipadas empezaron hace muchos más. En algunos casos, y entre ellos el de Asturias, fueron absolutamente imprescindibles y necesarias como experimento.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Hombre, es totalmente distinto una reforma industrial que las jubilaciones anticipadas en las Telefónicas, en las Endesas o en los grandes bancos.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Le constato la realidad de este país, donde las jubilaciones anticipadas deben y pueden ser un buen instrumento para hacer un ajuste de la economía, una reconversión, y eso es necesario.

Usted me pregunta ahora si una empresa debe hacer un ajuste de plantilla y tiene que decidir entre un joven de 29 años o una persona de 59, a cuál de las dos debe elegir. Pues yo le diría que al de 59. Ahora, si esa empresa está generando beneficios y quiere rejuvenecer su plantilla, pues le diré que me parece muy bien, pero que lo pague.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pues hagámoslo ya.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Es que en un país no se puede gobernar por decreto ley.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Dependiendo de los tiempos, porque tampoco se pueden tener gobiernos que miran.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Le estoy diciendo que estamos viviendo unos momentos de cambio demográfico. Hablo de 2030 y estamos en el año 2010, así que no me puede plantear que hagamos una cosa en cuatro semanas para resolver un problema del año 2030. Tiene que elegir entre dos caminos, y uno es el mantenimiento del máximo de gente en el mercado laboral el máximo de tiempo posible, lo que se puede hacer de dos maneras. Una es aumentando la edad de jubilación legal, en lugar de ser 65 años hay países que han pasado directamente a 67, por un periodo de 15 años. Reino Unido, Alemania u Holanda lo han hecho de esta manera. Otros países han preferido ir ganando tiempo, para ir aproximando la edad real a la edad legal; en España estamos en 63. Éstos son los dos caminos que hay que elegir. En cualquier caso hay uno que es inevitable, puesto que se debe aumentar el número de personas que estén trabajando, y, a partir de ahí, o se hace por la vía de la obligación legal o por la vía de la incentivación y de lograr que las jubilaciones anticipadas se vayan disminuyendo. Estamos en 63,10 meses de media de edad de jubilación y repito que la edad legal de jubilación es de 65. Por lo tanto una opción sería acercar la edad media real a la edad legal, pero además ampliando la edad legal, que es una segunda posibilidad. Qué camino

se va a elegir es lo que en el Pacto de Toledo se está debatiendo en estos momentos, y esperemos que salgan unas buenas conclusiones. ¿Por qué en el pacto de Toledo y no en el Gobierno? Porque tenemos que preservar la cultura del Pacto de Toledo.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Era una cuña, estaba clarísimo. Usted se va a jubilar a los 67, no tiene problemas, y además como sabe montar muebles no le importa porque tiene trabajo añadido.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Le voy a decir a usted una cosa, yo me podría jubilar ya.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿Por qué?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Porque yo empecé a trabajar a los 14 años, cotizo desde el año 1964 y, en este país, todos los que empezamos a cotizar antes del año 1967 tenemos el derecho legal de hacer uso de la jubilación a los 60. Y yo los cumplí el otro día. Me podría jubilar hoy, por lo que yo ya estoy contribuyendo, después de más de cuarenta años de cotización, a la sostenibilidad del sistema. Y espero estar unos años más.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Gracias, ministro. Lamento las cuñas e interrupciones, pero eran para que no se hicieran muy largas las respuestas. Vamos a darle la palabra al público. Yo rogaría

que para que pueda intervenir el mayor número de gente posible las preguntas sean cortas. Adelante por favor.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Víctor Sariego. Periodista): Antes de la pregunta quería hacer una aclaración. Creo que ni en este año ni en el siguiente se va a crear ningún puesto de trabajo y tengo unos argumentos que pueden ser vulgares, pero que son reales. La avaricia ciega y sin límites del mundo financiero destruyó la actual sociedad del bienestar, por una parte. Por otro lado hace veinte años se había dicho que había que ir tomando conciencia de que los avances tecnológicos iban a crear una cantidad de paro enorme, porque ahora mismo las máquinas están dando la producción que se quiera. Yo, como ingeniero inventor, hace veinte años creé una máquina que quitaba veinte puestos de trabajo y me asusté. Entonces pensé, cuando venga gente muy inteligente esto va a ser terrible, ¿no? Entonces, la pregunta es quién pensó en este futuro y cómo van a solucionar que esta sociedad camine hacia unos tiempos de ocio mayor en los que las máquinas son las que van a hacer el trabajo. O sea, que para el paro hay que buscar otras soluciones de trabajo equitativo.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Creo que la situación en España ha venido de un modelo económico en el que tenía una altísima empleabilidad el desarrollo económico. Cada vivienda se calcula que genera 2,5 puestos de trabajo. Este país construía 700.000 viviendas de referencia y había un potencial de demanda de 300.000; es decir, habíamos duplicado el número de viviendas que se necesitaban. A la vez, en los últimos quince años

es más difícil acceder a una vivienda de protección oficial, y los jóvenes se han tenido que ir a vivir a cincuenta kilómetros de los centros de las ciudades, porque han sido expulsados por los precios. Además, la inmensa mayoría de personas se ha hipotecado por los próximos cuarenta años. Ése es nuestro modelo, el que ha dado una empleabilidad muy alta, que no se habría generado con tanta intensidad si nuestro sistema económico no hubiese tenido ese peso.

A la vez que eso sucedía en España ocurría otro fenómeno, que es el crecimiento exponencial de la población activa. En España, en el año 2008 la población activa creció en 630.000 personas. Para hacernos una idea de esa magnitud hay que ponerla siempre en comparación con algo, porque si no 630.000 no dice nada. Eso cambia si yo les digo que en Alemania, Italia y Francia juntas, que suman más de 200 millones de habitantes, subió la población activa durante ese año menos que en España. Eso significa que hemos tenido una sobreocupación, además de un mercado laboral de baja cualificación.

Este cambio no supone necesariamente más tecnología y menos trabajo, porque más tecnología puede implicar otra forma de organizar el trabajo. Lo que sí que es verdad, y con eso estoy de acuerdo, es que España tendrá que ver cómo gobierna una realidad compleja en los próximos años. La tecnología más avanzada supone un trabajo de una cualificación diferente al que se ha venido realizando.

Ahí tenemos el reto. Decía antes que en la serie histórica hemos tenido una tasa de desempleo alta. Para corregir esa tasa no debemos plantearnos hacerlo con un Real Decreto Ley, sino como una estrategia, con una tendencia de cambio de modelo y cambio económico.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: ¿El Gobierno, como dice el PP, va a coger al toro por los cuernos o va a dejar que todos los que han recogido la cosecha y que ahora no recogen tanto nos la cuelen?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Bueno, la verdad es que estamos en un contexto de complejidad en el que hoy en día seguramente esta sociedad nueva que se tiene que construir siga una dirección diferente a la de estos últimos quince o veinte años. Ya no se puede gobernar país a país. Es decir, lo que ha pasado en esta crisis financiera no tiene que ver con el modelo económico de un país o de otro, sino con una economía que se globaliza. En esa globalización las normas no existen y, en definitiva, hay movimientos financieros de una economía virtual alejada de la economía real. Yo no entiendo mucho de Bolsa, nunca he comprado ninguna acción y no soy ningún experto, pero siempre, desde ese desconocimiento, he llegado a una conclusión, a lo mejor equivocada, y es que cuando una empresa da su balance y dice que ha tenido beneficios ese día las acciones suben. Parece que eso es una norma, no sé si escrita o no. Hace tres meses, una empresa grande de este país rindió cuentas, tuvo una junta accionistas y dijo que a pesar de la crisis habían ganado no sé cuántos miles de millones de euros y las acciones bajaron. Con lo cual no entiendo nada. Pero bueno, no sé si eso es la economía real. Yo creo que no. ¿Cómo se gobierna todo esto? No nos engañemos. Se tendrá que gobernar desde un mundo global y no será fácil, pero hay un camino que habrá que ir recorriendo en esa dirección, porque lo que está claro es que esos sistemas nos repercuten. Pero la pregunta es quién gobierna esos sistemas.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Y por qué no los regulan, porque el sentimiento de esos señores está muy extendido. Quiero decir, los trabajadores no han generado la crisis, pero la van a pagar y además sacando a flote a las entidades financieras que la han creado. Parece ser que a lo mejor hasta el señor Obama tiene éxito, pero llevamos un año esperando.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Yo confío bastante en el señor Obama. Creo que está siendo un gobernante valiente, conociendo lo que es Estados Unidos, el sistema que lo rige. Aquí probablemente lo valoramos poco, pero en Estados Unidos usted pierde el trabajo y también pierde el seguro, no tiene asistencia sanitaria. Obama, de una manera valiente, acaba de tomar una medida por la que ha incorporado al sistema sanitario a más de treinta millones de personas que no tenían derecho a la sanidad. Y no está siendo un proceso pacífico en Estados Unidos. Se ha dicho que el Gobierno ha ayudado a los bancos, pero como todos los gobiernos del mundo. El sistema financiero nos ha llevado a donde estamos y si no lo salvamos sería mucho peor, porque el sistema financiero es la base de la economía. Quiero recordar, en esta sociedad en la que vivimos, en la que una noticia se amortiza en veinticuatro horas y perdemos la memoria de la referencia de lo que pasó hace diez meses, que en julio del año 2008, como una especie de brisa fría, atravesaba la mente de todos los ciudadanos europeos, y también de los españoles, la preocupación sobre si sus ahorros estaban en peligro. Empezó a plantearse si frente a la quiebra de algunas entidades no podían responder con el ahorro de pequeños y medianos ahorradores. En julio del año 2008 el Gobierno de Es-

paña adoptó una medida que consistía en garantizar los depósitos de los ahorradores hasta 100.000 euros por cuenta y por persona. Eso se hizo en otros países también y no se trataba de ayudar a los bancos, sino de tomar una decisión para garantizar a los ciudadanos que sus ahorros no corriesen riesgo. Luego, es evidente que se tuvieron que tomar muchas medidas, pero la crisis ha sido de una intensidad y una profundidad tales que algunas de ellas se han demostrado inmensamente insuficientes para corregir sus efectos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): Buenos días, ministro. Muchos expertos dicen que si hubiera 4.600.000 parados habría una revuelta social. Los sociólogos ponen un umbral, que no sé cuál es, pero desde luego está muy por debajo del 20% de la población, y esto ocurre porque hay muchos parados que están trabajando en la economía sumergida. Comprendo que es muy impopular que un Gobierno diga en un momento así que las cifras no son esas, sino que se trata de la economía sumergida, pero me gustaría saber si en el Ejecutivo hay una inquietud y una intención de luchar contra esto, no sólo ya por rebajar las cifras sino para que ese dinero negro revierta en la economía real.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Efectivamente, las cifras oficiales del paro son las que se publicarán mañana en la EPA y no seré yo el que les quite ni un ápice de importancia. Es verdad que si entramos más en profundidad tendríamos que remontarnos a antes de la crisis para ver cuál era el paro en España. España ha convivido los últimos treinta años con una tasa

de desempleo superior al 15% y una cifra de desempleados en torno a los 2.500.000. Ahora bien, esta crisis ha tenido una particularidad y una característica que la hacen más grave, y es que no es una crisis que haya afectado a un sector, sino que es transversal. Ha afectado posiblemente a todos los sectores y a toda la sociedad. En 1993 yo era teniente de alcalde y en 1994 era alcalde, y si alguien me pregunta si tuve sensación de que mi ciudad estaba en crisis en el año 1993 la respuesta es que no. Existían crisis sectoriales en algunas partes, pero no había crisis global. Si ahora me preguntan si en mi ciudad hay sensación de crisis, la respuesta es que sí, porque ésta ha sido una crisis más transversal, que afecta al comercio, a la industria, al sector financiero, y todo el mundo se ve algo tocado. De ahí la importancia y el efecto que tiene sobre el empleo, la negatividad que genera, más allá de la cifra objetiva. Los parados en este país no son un compartimento estanco. Ocho millones de trabajadores están entrando y saliendo del mercado laboral, un mercado rígido, pero a la vez muy flexible. Eso tiene cosas negativas, porque no da estabilidad en el trabajo, y también elementos positivos que lo hacen ser menos dramático. Tres millones de personas tienen algún tipo de protección; el 80% de los que han perdido el empleo cuentan hoy con ayudas. Ese respaldo está ahí presente, con una media de 900 euros que están ayudando a aquellas personas que se han quedado sin empleo, lo que es muy importante.

En los últimos diez o quince años algo muy importante en este país ha sido la gran revolución que supuso pasar de tener cuatro millones de mujeres trabajando a tener ocho millones. Por lo tanto, la incorporación de la mujer al mercado laboral, aparte de lo positivo que ha generado desde el punto de vista

de la productividad, de su inteligencia, de su capacidad, ha significado también que las familias se hayan fortalecido. Cada uno de esos elementos está contribuyendo a llevar esta crisis con menos apariencia de la que realmente tiene, porque en el fondo es una crisis dura.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Juan Cuesta. Periodista): Señor ministro, en los años de bonanza, los del *boom* inmobiliario, yo creo que todos los gobiernos, sin distinción de signos, se han estado poniendo las medallas de las cifras de crecimiento, del aumento del empleo que había en este país. Pero cuando la burbuja estalla nadie quiere asumir la paternidad de la criatura. En esos años de bonanza ha habido cientos de chavales que han abandonado el sistema educativo porque tenían buenos salarios en la construcción. Luego llega la crisis, se aboga por un cambio de modelo que exige formación y nos encontramos con que esos cientos de chavales no están formados y permanecen fuera del sistema educativo. ¿Se puede pedir sinceridad, honestidad a los responsables públicos, y menos cortoplacismo a la hora de llevar a cabo políticas de empleo? ¿Se pueden extraer, y recurre al nombre del seminario, lecciones de la crisis? ¿Alguna lección ha obtenido el Gobierno de esta experiencia?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Realmente espero que las lecciones las saquemos todos, la sociedad entera. Si la lección la obtiene sólo el Gobierno y no es global pues no avanzaremos. Deberíamos abogar en un futuro por dar valor a elementos que antes tenían poco: el valor del esfuerzo, del trabajo y de ser conscientes de que en esta vida las cosas no son gratis. En

este país, en los últimos quince años, el valor de referencia era el contrario, el que nos enriquecía... La nuestra es una sociedad de esfuerzo. Lo que ha hecho España durante todos estos años no ha sido gratis y en nuestros padres permanece un poco esa sociedad del esfuerzo. Yo prefiero llegar a tener una sociedad menos rica y con mayores valores. No me gustaría volver a una sociedad de riqueza rápida y que perdiera alguno de los valores que debería tener.

Sobre el sector del ladrillo, aquí no se salva ni el apuntador, porque todo el mundo apostó por ello; el primero el sector financiero. Yo comencé a trabajar a los catorce años de aprendiz en una imprenta y he ido construyendo el futuro a base de esfuerzo, de trabajo, de superación. Fui un emigrante en Cataluña y conozco la dureza de la emigración, de llegar a un sitio y compartir la habitación con otros tres más con derecho a un cuarto de baño. Lo viví a los catorce años, pero Cataluña fue para mí la piedra de las oportunidades. No me regaló nunca nada, sin embargo me dio la oportunidad de superarme y lo hice con trabajo, con dedicación y creo que sin sacrificio. El primer piso que compré con mi mujer, en 1976, es en el que seguimos viviendo. Podríamos haber cambiado más veces de piso, pero continuamos allí y no pasa nada. Mi hipoteca era del 80% y a once años; las entidades financieras cambiaron el sistema de valoración y en los últimos años tasaron el 120% con valoraciones positivas. Yo recuerdo que tuve que convencer al banco de que la tasación que me hacía estaba por debajo de la valoración real de mi piso. En estos años no era importante el dinero sino negociar con el banco si la hipoteca era a treinta o cuarenta años. Lo que ha importado es la cuota que se va a pagar y eso sirvió para comprar pisos sobre plano o hacerse una casa, porque el banco daba esas cantidades de dinero. Además, el

sector inmobiliario cada año subía un 20%, y los depósitos estaban dando una rentabilidad de un 2 o un 3%. Todo el mundo jugó a ello. Hay que decir las cosas como son. Hay mucha gente que ha ganado mucho dinero, pero era una economía con los pies de barro, aunque sí se produjeron fenómenos. Por ejemplo, yo estoy trabajando en el campo, pero si me voy con una cuadrilla a trabajar a Toledo y me monto en el coche con cinco más y nos trasladamos allí hasta el viernes resulta que voy a ganar 3.000 o 4.000 euros mientras que en el campo estaba ganando alrededor de 1.500, así que me voy a Toledo. Por otro lado está el chaval que estaba estudiando y que tiene la oportunidad de encontrar un trabajo. Ésa es la situación y esa factura la vamos a pagar.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Pedro González. Periodista): Has hecho referencia, Ana, al pacto que ha habido en Portugal, y a mí lo que me ha llamado la atención es la primera medida que van a tomar el primer ministro portugués y el jefe de la oposición. Consiste en reducir las prestaciones sociales con el argumento de que no sea rentable estar en el paro, y a propósito de eso viene la pregunta. En la cultura nueva que se pretende, de nueva sociedad, de nuevo modelo productivo, se va a tratar de que en España no sea rentable estar en el paro. Hay regiones, que creo que están en la mente de todos, donde se ha acuñado una expresión, muy infeliz a mi entender, en la que se dice «mis hijos trabajan en el paro». La he oído no una vez ni dos, sino varias. Ésta es una primera cuestión.

Por otro lado, en este modelo también hay una inflación que claramente va en contra de la tendencia que existe en otros países europeos, y sobre todo

en Estados Unidos, a la reducción de funcionarios, que son los únicos que aquí tienen el puesto de trabajo garantizado. Éstos, naturalmente, provocan si no la envidia de los que no tienen el puesto asegurado, sí ciertamente una contradicción, porque en la época donde la informática y las nuevas tecnologías deberían reducir el número de funcionarios, aquí se multiplica por tres, prácticamente, si contamos que el Estado los ha reducido y la centuplicación autonómica.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Hay que distinguir dos cosas. Una es la prestación social que una sociedad debe tener. Yo estoy a favor de que una sociedad sea cohesionada y no definiendo el modelo americano, donde cada uno se las apaña en función de lo que tiene. La estadounidense es una sociedad que no tiene esa cohesión que ha caracterizado siempre a Europa, al Estado del bienestar. Otra cosa diferente es que en España nos enfrentamos a un gran reto para ver cómo somos capaces de poner en común las políticas pasivas y las activas. Es decir, una persona que se queda en desempleo tiene derecho a que un sistema de protección le acompañe durante los meses que no haya podido reingresar al mercado de trabajo, que debe ser el objetivo prioritario. Para eso hay otros itinerarios, como la política de formación. Por lo tanto las políticas activas son importantes.

En el diálogo social espero que, con la regulación que se crea menester y necesaria, superemos esa posición sin sentido en el siglo XXI, que es la prohibición de que en ese mercado de intermediación puedan actuar agentes privados. Repito que con las limitaciones que se consideren oportunas. De manera

que cohesión social sí, pero, al mismo tiempo, la formación y el itinerario para el empleo tienen mucho que mejorar.

Sobre el tema de los funcionarios, creo que aquí el reto en un futuro sería hablar de si funcionarios más o funcionarios menos. Bajo mi punto de vista, España es un país que se ha descentralizado enormemente, pero tal vez falte todavía hacer el ejercicio de poner en común las funciones del funcionariado, no solamente las que legalmente están establecidas, sino limitar a cada administración. Hay esferas, no muchas, pero hay esferas en el conjunto de las administraciones en las que se produce un solapamiento y una duplicidad del Estado y las comunidades, y de las comunidades autónomas respecto a los ayuntamientos. Creo que el aligeramiento debería de venir de ahí, porque lo que hace el ayuntamiento no tiene por qué hacerlo la comunidad y lo que hace la comunidad no tiene por qué hacerlo el Estado. Habría que poner en común coordinaciones bajo un Estado más cooperativo. Ahí es donde estaría la clave.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Santiago Martínez): Creo que ha expuesto muy bien la agenda del Gobierno y la necesidad de cambiar algunos aspectos del marco regulatorio en un plazo relativamente corto de tiempo. Pero también nos queda otra sensación de su intervención. Aquí hay muchos actores que han contribuido a que nos encontremos en la situación en la que estamos y la salida no va a depender sólo del marco regulatorio, sino de que todo el mundo arrime de alguna manera el hombro. Lo que le pediría es que nos ponga deberes, o sea, que no trasladen la agenda de los demás. La administración pública

supone el 28% del gasto total, así que hay muchos actores públicos que están entre los que deben tener deberes. Pero hay un sector privado muy diverso, muy rico y muy variado, que también tendría que asumir alguna responsabilidad en esto.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Sería bueno que para no crear ciertos escenarios imaginarios pusiéramos las cosas en su justo término. Empiezo diciendo que creo que en este país es necesaria una reforma laboral y una adaptación del mercado laboral a los nuevos tiempos. Que nadie piense que la crisis es un paréntesis. Habrá un antes y un después de la crisis y las cosas no serán iguales; cambiarán muchísimas y no necesariamente a peor. Se moverán en la dirección adecuada, si somos capaces de saber orientarlas. Uno de esos cambios debería ser el del mercado laboral. A quien crea y piense que no debe de haber ningún cambio creo sinceramente que la realidad de los hechos le demostrará que estaba equivocado. Pero quien está defendiendo que el problema de la crisis se resuelve con una reforma laboral tampoco está diciendo la verdad, porque yo mañana puedo hacer un decreto ley sobre una reforma laboral perfecta que no va a significar que al día siguiente las empresas vayan a comenzar a contratar más. Las empresas contratarán en la medida en que el índice de producción suba, y esa producción estará en función del consumo de los ciudadanos, y éstos consumirán en la medida en que tengan mayor acceso a los créditos. Por lo tanto, pongamos los deberes. A la política —donde deberíamos dejar el corto plazo para ser capaces de encontrar puntos de encuentro para remar todos en la misma

dirección, cada uno sin perder ni desnaturalizarse de lo que es y de lo que representa—, saber sumar y trabajar en un momento de coyuntura difícil; ése sería el propósito y casi el deber que tendríamos que asumir todos los políticos. Tengo poca confianza en ello, pero, como usted ha hablado de prioridades, ésta sería una. Es evidente que en un momento como el actual la administración tiene que hacer signos de contención y de austeridad, porque la situación económica lo exige y los ciudadanos lo reclaman. Por lo tanto no es suficiente que el esfuerzo lo haga la administración general del Estado, sino también las administraciones autonómicas. Querida alcaldesa, no lo digo por ti.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Te va a poner deberes, alcaldesa.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Nos conocemos desde hace muchos años y me consta que gestionas bien tu ayuntamiento. Yo dejé a mi ayuntamiento con superávit cuando me marché, no me emborraché de éxito. Por eso los problemas financieros de Hospitalet son mucho menores que los de otros ayuntamientos que pensaron que aquello nunca se agotaría. Así que contención, sí, pero de la administración general, de la administración autonómica y de los ayuntamientos. Ha llegado el momento de priorizar. No podemos seguir haciendo hoy lo que hacíamos hace cuatro años; no es posible.

Por último hablaré sobre el sector privado. Tengo una enorme confianza en la capacidad innovadora y de emprendimiento de la sociedad. Al sector pri-

vado le pediría que desarrolle esas capacidades que tiene y que lo haga con un espíritu de concertación y negociación. Nunca participo de los discursos que afirman que los empresarios son todos unos especuladores, ni de aquellos que dicen que toda la riqueza que produce su empresa es gracias a su inteligencia. Nunca me quedo con ninguno de los dos discursos. Creo que hay muchos empresarios que gracias a ese espíritu emprendedor, a ese espíritu de riesgo, hacen el país más fuerte. Pero a la vez al empresario le diría que si no fuera por la fuerza y la inteligencia de sus trabajadores su centro de trabajo sería un hangar que sólo serviría para crear telarañas. Por eso definiendo el compartir colectivamente esos retos de futuro.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Buenos días, señor ministro. Trabajo en la Cruz Roja, en la Junta Municipal de Langreo. Trabajamos en la orientación laboral y, como todos saben, estamos a tope de gente de todo tipo, pero sobre todo de inmigrantes buscando orientación; por supuesto todos en el paro. Se trata de gente ya mayor que después de muchos años ha perdido el trabajo y de gente joven que está discapacitada y que no encuentra empleo. Lo único que hacemos, que es nuestro servicio, es acoger a esta gente y orientarla, generalmente en cuanto a cursos de formación que nunca han recibido, etcétera. Sabemos que la crisis en la que estamos envueltos lleva a toda esta gente a buscar trabajo y que ha sido producida por el sistema financiero internacional, por supuesto. El sistema financiero, que es el que ha producido la crisis, la ha llevado de forma transversal a la empresa, como decía el ministro, y la empresa ha trasladado la crisis a los trabajadores, porque los ha dejado en la ca-

lle de distintas formas. Ahora ha quedado claro para todos que el Estado ayuda al sistema financiero, pero en lugar de cambiar el modelo, al ver que ese sistema ha fracasado, le ha dado ayudas para continuar con ese modelo y que no se llegue al fondo. ¿Es posible dar la vuelta a ese sistema económico haciendo una economía solidaria y que en lugar de que el Estado esté al lado de ese sistema financiero, nacional e internacional, y del empresario se ponga del lado de las miles de personas que buscan trabajo?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Se podría sintetizar su pregunta en dos grandes conceptos. Usted ha enumerado cómo le ha afectado la crisis a tres colectivos importantes que están sufriendo de una manera especial. Para empezar la población inmigrante; efectivamente en España, con un 20% de paro, la población inmigrante está por encima de un 28% de tasa de desempleo. Y mañana los datos de la EPA posiblemente indiquen que ha aumentado. Por tanto estaría ocho o nueve puntos por encima de la media, lo que significa que la comunidad de inmigrantes ha sufrido las consecuencias de la crisis de una manera especial e importante. El segundo riesgo afecta a los parados de larga duración y hay que intentar que esta crisis no los deje en la cuneta, pues existe un riesgo evidente.

Esta sociedad ha ido incorporando elementos culturales, que luego se han acompañado con esta cultura de las jubilaciones anticipadas que defienden que a los 52 años una persona ya no sirve y lo que hay que hacer es apartarla. Yo soy de la opinión de que a esas personas, ya no desde los 50, sino a partir de los 45, hay que saber reincorporarlas. Por último está el tema de los jóvenes, el otro gran

colectivo que está recibiendo un impacto de la crisis en todas las sociedades desarrolladas, y que en el caso de España es más fuerte. Eso no quiere decir que en el resto de las economías desarrolladas no sea ésta la mayor preocupación. Y frente a esa cuestión plantea usted el segundo tema. Todos sabemos que la crisis no ha sido promovida porque veinticinco volcanes entraron en erupción o porque el sistema productivo cambiara de la noche a la mañana y de pronto la sociedad viera que se habían agotado las energías. Se ha escrito hasta la saciedad por qué se produjo lo que se produjo, pero esa pandemia —porque es una pandemia, ya no es la crisis de un sistema— es la crisis de la economía real, de la escalera, de la casa de una persona, la crisis de los ciudadanos y de las ciudadanas.

Ya lo sabemos. Es evidente que en España se encontró la pandemia en el sector inmobiliario y ahora todos sabemos que no podemos mirar al futuro bajo los mismos problemas del pasado. Hay que apostar por un nuevo modelo económico. Estoy totalmente de acuerdo con un sistema económico basado en el conocimiento, en la inteligencia, en la producción y la competitividad ganada por la innovación, por la investigación, por el diseño y no por otros conceptos. Ése es el futuro, por un lado.

Por otra parte, y eso es muy importante, en este país somos muy dados a hacer movimientos pendulares. Por ejemplo, la construcción va bien, pues todo el mundo se mete a constructor, y ahora esto es como la peste. Ni una cosa ni la otra. Hay que resituar la construcción, porque forma parte de un sistema económico importante, pero ha de entenderse de una manera diferente. En este país se tienen que seguir haciendo viviendas de protección oficial. De cara a los próximos veinte años, ¿por qué cultura se debería apostar? ¿La

vivienda de protección oficial para hacer propietarios a las personas que acceden a ella o la vivienda de protección oficial para el alquiler? Si usted me pregunta le diría que preferiría que mis impuestos fueran para la vivienda de protección oficial de alquiler y tengo ya mis dudas de que en un futuro mis impuestos sirvan para que la vivienda oficial genere propietarios; de hecho en algunos sitios se ha cambiado la norma. Creo que el reto de futuro es la vivienda de protección oficial en régimen de alquiler, porque eso facilita el acceso a los jóvenes y la movilidad.

En segundo lugar, y muy importante, la rehabilitación de las ciudades. Durante veinte años nuestra cultura ha estado basada en ocupar la ciudad maravillosa de construcción nueva de la urbanización cerrada, de la piscina interior y de la hipoteca de los cuarenta años, abandonando así la ciudad histórica, la de siempre, la que ya estaba equipada, que tenía sus calles, sus ayuntamientos, sus mercados. Ésa es la ciudad que hay que volver a alquilar, hay que mirar hacia la ciudad antigua y eso significa rehabilitación.

Se debería reestructurar la construcción y que el mercado libre terminara con ese volumen necesario que tiene que construir en función de la demanda. Pero, desde el punto de vista del horizonte de la construcción, hay que trabajar en esas dos orientaciones, apostar por la rehabilitación, por la vivienda pública, para que se constituya un parque de vivienda pública de alquiler. Pero un régimen de alquiler no a 600 euros, porque ahí sí que entiendo que un joven diga que no paga 600 euros de alquiler cuando el banco le ofrece una hipoteca de 630, aunque sea a cuarenta años. El modelo es el alquiler. Incluso dentro del piso de alquiler distinguiría entre uno para toda la vida y el piso de alquiler de

tránsito. Yo cuando me casé me fui a vivir a un piso que alquilé y tuve un tránsito, y luego ya nos compramos una casa. Es evidente que hay tránsitos en la vida, pero no puede ser que un piso en alquiler te acabe costando más que uno en propiedad, por lo tanto es evidente que hay cambios necesarios de modelo. ¿Hay que cambiar las bases para esos modelos? Sin duda. ¿Le toca al Gobierno cambiar esas bases? Tiene responsabilidad para ello, pero no nos engañemos, un modelo económico no se cambia del mes de enero al mes de febrero. En enero se pueden poner las bases, y es muy importante que se asienten y discutan esas bases, pero necesitaremos un tiempo y, entretanto, lógicamente, tendremos que gobernar la situación con esa complejidad lo mejor posible.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Que así sea, ministro. Muchas gracias por su generosidad en el tiempo, por venir hasta Gijón en un día como hoy, y que tenga mucha suerte, que la va a necesitar esta semana y la que viene, me temo. Y durante unos cuantos meses más.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Me da la sensación de que la voy a necesitar hasta el final de la legislatura.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: O sea, ¿que va a estar hasta el final de la legislatura?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo: Cuando era alcalde pensaba que lo sería mientras mis ciudadanos me dieran su confianza. En todo

caso estuve durante catorce años de alcalde y siempre me dieron la confianza por mayoría absoluta. Cuando dejas de ser alcalde y pasas a ser ministro lo haces porque hay una legislatura, pero estarás ahí mientras el presidente del Gobierno lo estime oportuno. Por lo tanto pregúntele, si tiene alguna vez oportunidad, al presidente del Gobierno.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Ha sido un placer. Gracias, ministro.

LA SOSTENIBILIDAD DEL ESTADO DEL BIENESTAR



Un debate con

José Juan Ruiz

Director de Análisis y Estrategias para América Latina
del Banco Santander. Presidente del Consejo Social
de la Universidad de Castilla-La Mancha

José María Fidalgo

Ex secretario general de Comisiones Obreras (CCOO)

Moderado por

Ana Cañil

Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Después del ministro Corbacho tenemos la suerte de tener con nosotros a dos personajes muy interesantes, y de verdad que no es retórica. José Juan Ruiz es director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco de Santander. Aunque algunos de ustedes seguramente no lo sepan, es uno de los grandes economistas de España. No quiero que se ponga rojo, pero es cierto. Y también es uno de los grandes expertos en América Latina. José María Fidalgo ha sido secretario general de Comisiones Obreras. Muchas veces prefiere estar en un segundo plano, pero hoy ha decidido acompañarnos en Gijón, en un acto igualmente generoso. Esta segunda parte va a ser un debate, una charla entre ellos, que seguro que resultará interesante. Pero, para empezar, vamos a aprovechar que tenemos a José Juan Ruiz, que hará una presentación y nos dará una idea de lo que ha pasado estos días y lo que seguramente va a ocurrir.

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha: Muchas gracias Ana. La verdad es que oyendo tu presentación me acuerdo de una anécdota de aquel presidente americano tan santurrón que se llamaba Carter. Le presentaron y le dijeron algo tan bonito y tan gracioso como lo que acabas de decir ahora de mí: «uno de los grandes economistas españoles del momento». Alguien dijo que él era uno de los grandes presidentes de Estados Unidos y, cuando tomó la palabra, Carter contestó, «que Dios te perdone por las mentiras que has dicho y a mí por el gusto que he tenido en escucharlas».

Voy a intentar hablar de la crisis, como todo el mundo espera, pero creo que, si nos estamos refiriendo al Estado del bienestar y estamos interesados en que nuestras sociedades cuenten con redes de protección, con mecanismos de aseguramiento de los ciudadanos, antes de entrar en la crisis deberíamos aclarar en qué mundo queremos que ese bienestar funcione. Y es que si no situamos este mundo es posible que nos quedemos muy absorbidos por las necesidades de aportar tres décimas acá, tres allá, y perdamos la idea de para qué nos sirve un Estado del bienestar. Pues sirve para ser más eficientes, más productivos, más equitativos y poder competir en un mundo que va a ser mucho más global y abierto. Si ése no es el objetivo fundamental del Estado del bienestar no vamos a ser capaces de mantenerlo. Así de claro. Con esta idea en la cabeza me gustaría contaros dónde estamos y sobre todo poner sobre el tapete algo que muy pocas veces los economistas o los medios de comunicación tienen como punto central. Lo que está ocurriendo en el mundo, como casi siempre ha pasado en la historia de la humanidad, tiene mucho que ver con la demografía, que es algo que define al mundo. Estamos, como sabéis, en un planeta con 6.400 millones de habitantes, pero lo importante aquí es que tenemos un norte —países ricos que son viejos y que están envejeciendo a toda velocidad, con muy baja tasa de natalidad— y tenemos un sur —países emergentes que hoy son pobres, pero que son muy jóvenes y que están creciendo a una gran velocidad—. Esto significa que si uno echa la vista atrás y observa lo que ha ocurrido en los últimos veinte, treinta años, verá que el mundo ha aumentado su población en 2.000 millones de personas y que el 90% de ese crecimiento se ha producido en los países pobres, los emergentes, los países BRICs: Brasil, India,

Demografía: Un nuevo escenario mundial.

Población Mundial. 1980-2020*					
Miles de Millones de personas	1980	2000	2010	2015	2020
Desarrollados	0,8	0,9	1,0	1,1	1,1
Euro area	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4
Desarrollados No Euro	0,5	0,6	0,6	0,7	0,7
Emergentes	3,7	4,5	5,4	6,0	6,6
Asia Emergente	2,3	3,2	3,6	3,8	4,0
Latinoamérica	0,3	0,5	0,6	0,6	0,7
Otros Emergentes	1,1	0,8	1,3	1,6	1,9
Mundo	4,5	5,4	6,4	7,0	7,7

BRICs	1,8	2,6	2,9	3,0	3,2
Millones Personas					
China	987	1.267	1.341	1.380	1.421
India	697	1.047	1.220	1.318	1.424
Brasil	119	171	193	206	219
Rusia	147	140	137	137	134

Fuente: UN Demographic Projections y Estimaciones propias.

Estructura de la Población Mundial. 1980-2020*.					
% Total Mundo=100	1980	2000	2010	2015	2020
Desarrollados	17	17	16	15	14
Euro area	6	6	6	5	5
Desarrollados No Euro	11	11	10	10	9
Emergentes	83	83	84	85	86
Asia Emergente	51	59	56	54	53
Latinoamérica	8	9	9	9	9
Otros Emergentes	24	15	20	22	25

BRICs	40	49	45	43	42
China	22	24	21	20	19
India	16	19	19	19	19
Brasil	3	3	3	3	3
Rusia	0	3	2	2	2

Fuente: UN Demographic Projections y Estimaciones propias.

PIB y Pib per capita : Un nuevo escenario mundial

Estructura PIB Mundial. 1980-2020*					
% Total Mundo =100	1980	2000	2010	2015	2020
Desarrollados	66	66	56	51	46
Euro area	21	20	17	15	14
Desarrollados No Euro	45	45	39	36	32
Emergentes	34	34	44	49	54
Asia Emergente	8	15	24	29	35
Latinoamérica	11	9	9	8	8
Otros Emergentes	15	10	11	12	12

BRICs	8	17	25	30	36
China	2	7	14	18	23
India	2	4	5	6	7
Brasil	4	3	3	3	3
Rusia	0	3	3	3	3

* PIB 2010-2020 son proyecciones usando la tasa crecimiento promedio de cada bloque en año 2000-2010.
Fuente: WCO Corstone 2010 y Estimaciones propias.

PIB per Capita Mundial. 1980-2020*					
Según US \$ PPP	1980	2000	2010	2015	2020
Desarrollados	7,9	27,1	40,0	49,2	60,6
Euro area	9,2	25,6	33,7	39,3	45,7
Desarrollados No Euro	10,9	32,1	43,5	51,1	60,1
Emergentes	1,3	3,1	5,9	8,2	11,4
Asia Emergente	0,4	2,0	4,8	7,4	11,4
Latinoamérica	3,7	7,4	10,9	13,2	16,1
Otros Emergentes	1,7	5,1	6,1	7,2	8,4
Mundo	3,0	8,4	12,6	15,7	19,5

BRICs	0,7	3,4	7,7	12,1	19,1
China	0,3	2,4	7,2	12,5	21,6
India	0,4	1,5	3,1	4,6	6,6
Brasil	3,7	7,2	10,9	13,4	16,6
Rusia	7,6	15,6	23,0	33,7	

* PIB 2010-2020 son proyecciones usando la tasa crecimiento promedio de cada bloque en año 2000-2010.
Fuente: WCO Corstone 2010 y Estimaciones propias.

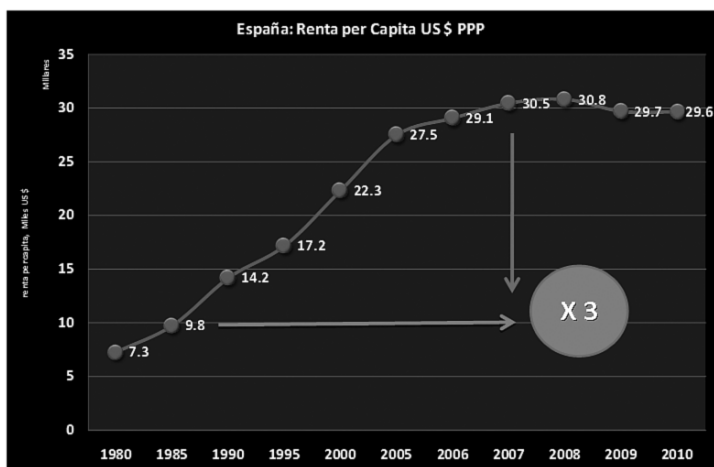
- En 2010 el promedio de la renta per capita mundial será 12.600 US \$ de PPP, 4 veces el nivel de 1980. La renta per capita de los Desarrollados es en 2010 de unos 40.000 US \$ frente a los 6.000 US \$ de los Emergentes. .
- En 2020 la renta per cápita de los Emergentes será de unos 11.500 US \$. Latam parte ya en 2010 de 10.000 US \$ de renta per cápita: ya ha hecho el "camino del éxito" que se espera que los Emergentes asiáticos hagan el próximo decenio.

China. En esos países en 2020 vivirá la mitad de la población mundial. Ése es el mundo al que estamos yendo y en el que los países ricos, nosotros, vamos a suponer el 14% de la población mundial, frente al 86% restante. Esto no es sólo un tema de números, sino un tema político. Es un tema social, de culturas, de cómo vamos a ser capaces de convivir en ese mundo con esa desproporción. No se trata únicamente de demografía, también tenemos el PIB, y el funcionamiento de los niveles y las dinámicas de la riqueza en el mundo indica que, en 2015 o 2020, va a pasar con el producto interior bruto lo mismo que con la población.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: ¿El PIB es el crecimiento de la economía?

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha: El producto interior bruto es lo que producimos. En 1980, aproximadamente dos terceras partes de lo que producía el mundo lo generaban los países desarrollados, pero en el año 2020 menos de la mitad de lo que se produzca tendrá como origen a los países desarrollados. Esto significa que los países pobres —o supuestamente pobres, por aquel entonces— van a estar produciendo más que nosotros. Y combinando las dos cosas lo que se produce es la interdemografía, que quiere decir que los países ricos seguiremos siendo ricos, pero los países pobres probablemente habrán dejado de ser pobres, o estarán en trance de dejar de serlo. No van a ser los pobres

España ya recorrió esta senda: 1986-2010



Latam 1997-2008: La Reduccion de la Pobreza

Pobreza en Millones personas	1997	2.002	2.008	2008-2003
Latinoamerica Ex-Brasil	96	114	87	-28
<i>Argentina</i>	8	17	9	-8
<i>Chile</i>	3	3	2	-1
<i>Colombia</i>	20	22	20	-3
<i>Mexico</i>	45	40	37	-3
<i>Peru</i>	11	14	10	-4
<i>Uruguay</i>	0	1	0	0
Brazil	62	67	49	-18
Latinoamerica	158	181	136	-46

Fuente: IMF y Estimaciones propias

1. Una mejor macro y la Nueva Generación de Políticas Sociales han tenido un impacto muy positivo reduciendo la Pobreza
2. El cambio de modelo de Crecimiento ha permitido a 46 millones de latinoamericanos escapar de la pobreza entre 2002 y 2008.

Latam: La Emergencia de la Clase Media

Millones personas	Poblacion Total 2008	Clases Sociales, % Población				Total Clases Medias (ABC)	
		E	D	C	AB	Millones	% Poblacion
Latinoamerica Ex-Brasil	243	13	20	51	15	162	66
<i>Argentina</i>	40	12	17	55	16	28	71
<i>Chile</i>	17	9	14	55	22	13	77
<i>Colombia</i>	48	17	22	48	13	29	61
<i>Mexico</i>	107	11	21	52	16	73	68
<i>Peru</i>	29	19	24	44	13	16	57
<i>Uruguay</i>	3	9	19	55	17	2	72

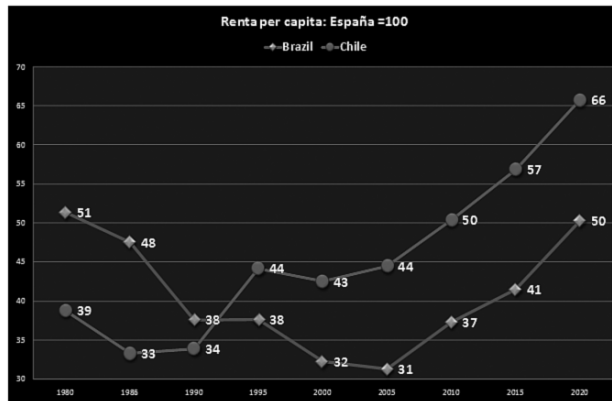
Brazil	190	16	20	50	14	121	64
---------------	------------	-----------	-----------	-----------	-----------	------------	-----------

Latinoamerica	433	14	20	51	15	283	65
----------------------	------------	-----------	-----------	-----------	-----------	------------	-----------

Fuente: IMF y Estimaciones propias

Alrededor de 285 millones de ciudadanos – el 65% de la población del continente – son ya “Clases Medias”

2010-2020: Una década para llegar al Desarrollo



1. Brasil tiene hoy nuestra renta per capita de 1987 y en 2020 tendrá la que alcanzamos en 1998
2. Chile tiene hoy la renta de España en 1991 y en 2020 tendrá la que alcanzamos en 2003.

que conocimos en los ochenta; se trata de clases medias emergentes que van a pedir educación, sanidad, seguridad, que van a producir y a consumir y que van a querer endeudarse. El mundo va a cambiar y si no tenemos en la cabeza la magnitud de este cambio —en apenas diez años sólo vamos a ser el 15% de la población mundial y vamos a producir menos de la mitad de lo que en el mundo se produce— creo que seremos incapaces de fijar cuál es el auténtico problema de los Estados del bienestar que conocemos. El de España, el de Europa, el de Estados Unidos, el de Japón... Da lo mismo. Éste es el mundo en el que nos vamos a mover y ésta es la idea que yo quería poner sobre el tapete.

Ahora bajemos de ese gran telón y vayamos al tema de la crisis. Uno tendría la sensación, cuando mira este entorno, cuando mira lo que hacemos, de empezar a rezarle a Kafka. Hay una carta de Walter Benjamin sobre Kafka que a mí me gusta mucho, en la que dice: «Hay infinitas existencias de esperanza, sólo que no para nosotros.» Bueno, pues una gran parte del debate político y económico español parece que es ésta: el mundo va a salir de la crisis y será posible hacer muchas cosas, pero no hay ninguna esperanza de que nosotros las podamos llevar a cabo. No estoy de acuerdo para nada con esa visión, porque creo que sí se pueden hacer cosas, pero evidentemente hay que proponérselas, hay que estar dispuesto a asumir los costes políticos, calcular el corto, el largo y el medio plazo. Ésta es un poco la visión que yo intentaría daros en los próximos diez minutos. «España no es Grecia», es una frase que estáis oyendo permanentemente en los medios de comunicación. Y es cierta. No somos Grecia. No tenemos los problemas de Grecia.

Veamos lo que acumulamos de deuda pública sobre el producto interior bruto. Es una especie de medida para saber hasta dónde nos hemos endeudado, y como veis España se ha endeudado en un 0,5%, un 50% de lo que producimos cada año, mientras que Grecia está endeudada en un 120%, Irlanda en un 60%; Portugal en un 80% e Italia en un 110%. Probablemente es un tema muy importante, pero no es lo más relevante de todo. Tiene mayor relevancia qué esfuerzo hay que hacer en términos de finanzas públicas para evitar que la deuda crezca. ¿Cuánto teníamos que esforzarnos para que no nos creciera la deuda en la época en la que estuvimos creciendo, la de expansión? España podía tener hasta un déficit del 1,7% de su PIB y no pasaba nada, la deuda no crecía. Grecia llegó a tener hasta un 3,9% de su PIB y su deuda

Efectivamente, no somos Grecia

	AJUSTE FISCAL SUPERAVIT PRIMARIO PARA DETENER CRECIMIENTO DEUDA/PIB			
	deuda/pib	saldo primario posible	ajuste necesario	
		expansion 2003-07	crisis 2009-11	% Pib
Greece	1.2	3.9	-6.0	9.9
Ireland	0.6	2.2	-5.3	7.4
Portugal	0.8	-0.2	-3.3	3.1
Spain	0.5	1.7	-2.3	4.0
Italy	1.1	-0.7	-3.6	2.9

Source: European Commission y Alcidi Cinzia / Daniel Gros

Efectivamente, no somos Grecia

Impacto sobre el crecimiento del ajuste fiscal: un simple Modelo Keynesiano			
Country	Multiplicador Keynesiano $1/(1-c+m)=1/(s+m)$	Ajuste Saldo primario	Impacto s/Crecimiento
Greece	2.5	9.9	-24.8
Ireland	1.3	7.4	-9.6
Portugal	1.7	3.1	-5.3
Spain	2.0	4.0	-8.0
Italy	1.5	2.9	-4.4

Source: European Commission y Alcidi Cinzia / Daniel Gros

Efectivamente, no somos Grecia

	Deuda externa/pib	Deuda externa/Exportaciones	Deuda publica externa/ingresos publicos
Greece	167	832	329
Portugal	226	817	189
Spain	164	696	100
Italy	121	513	124
Argentina 1999	52	529	na*

Source: European Commission y Alcidi Cinzia / Daniel Gros

tampoco aumentaba. Había otros países con finanzas más débiles, como Portugal, que necesitaba contar con un superávit del 0,2% del PIB para que la deuda no le creciera. Pero eso ocurrió en los años buenos, en los que crecíamos mucho y el IVA tenía incrementos de recaudación del 20%, en los que no había pagos por el seguro del desempleo ni existían los cuatrocientos euros cuando se le había acabado a la gente su seguro de paro. Y ahora llegamos a la crisis y descubrimos que éramos mucho más vulnerables de lo que creíamos y nos damos cuenta de lo que necesitamos para que la deuda no crezca, no para reducirla, sino para que no crezca. España, para que su deuda no aumente, tiene que situarse en un superávit del 2,3%, Grecia en un superávit del 6,3%; Irlanda, 5,3% e Italia, 3,6%. Esto significa que cuando el mundo cambia —y ha cambiado profundamente en estos años— tu percepción de la realidad y de lo que es prudente financieramente tiene que cambiar. Ese cambio resulta imposible para algunos países en espacios temporales cortos. Grecia tendría que pasar de un déficit del 3,9% a un superávit del 6%, alterar diez puntos su posición financiera, sólo para que la deuda no crezca. Nuestro esfuerzo es menos de la mitad, cuatro puntos. No somos Grecia, claramente no lo somos, pero eso a veces no sirve, porque lo que sí que hay que decirle a la gente es que de ésta no vamos a salir esperando. Hay que hacer un esfuerzo, porque si no lo haces jamás serás capaz de llegar a ese superávit del 2,3% que antes mencionaba. ¿Cuánto cuesta ese esfuerzo? Porque esto no es gratis. Si usted tiene que recortar su gasto público, si tiene que subir los impuestos o revisar políticas sociales, eso le va a costar en términos de crecimiento al país, no va a salir gratis, ni para nosotros ni para nadie en el mundo. ¿Cuánto puede costar?

Algebra del ajuste de la Economía Española 2010-2013

Cuadro I: Las Sendas de Ajuste: Interacción del S. Público, Privado y Externo				
S. Público+ S. Privado - Sector externo = 0				
Escenarios		Sector Público	Sector Privado	Sector Exterior
	Punto Partida	-11	6	-5
1	Ajuste Fiscal puro	-3	-2	-5
	<i>Cambio s/Punto Partida</i>	<i>-8</i>	<i>8</i>	<i>0</i>
2	Ajuste Fiscal + Shock Competitividad	-3	3	0
	<i>Cambio s/Punto Partida</i>	<i>-8</i>	<i>3</i>	<i>-5</i>
3	No Ajuste Fiscal , Carga S. Externo	-11	3	-8
	<i>Cambio s/Punto Partida</i>	<i>0</i>	<i>3</i>	<i>3</i>
4	No Ajuste Fiscal , Carga S. Interno	-11	9	-2
	<i>Cambio s/Punto Partida</i>	<i>0</i>	<i>-3</i>	<i>-3</i>

Un escenario de crecimiento compatible

Crecimiento Senda 2: Ajuste y shock competitividad			
	1997-2007	2008-2010	2011-2013
Consumo			
<i>Hogares</i>	3.8%	-2.0%	1.5%
<i>AAPP</i>	4.3%	4.1%	0.0%
FBK			
<i>FBKF</i>	6.2%	-8.1%	3.3%
Exportaciones bys	6.7%	-2.0%	6.7%
Importaciones bys	9.3%	-7.6%	4.0%
PIB	3.7%	-1.1%	2.3%

Un escenario de crecimiento compatible

Mercado de Trabajo

Escenario Tendencial : coeficiente empleo/pib 0.25

Años	PIB	P.ACTIVA	EMPLEO	Var. Empleo	PARADOS	Var. Desempleo	TASA PARO
2009	-3.6	23.0	18.5		4.5		19.6%
2010	-0.6	23.0	18.5	0.0%	4.5	0.0%	19.6%
2013	2.8	23.0	18.8	0.7%	4.2	-3.0%	18.1%
2013-2010	1.6	0.0	326	0.4%	-326	-1.9%	18.9%

Escenario II. Coeficiente empleo/pib 0.40

Años	PIB	P.ACTIVA	EMPLEO	Var. Empleo	PARADOS	Var. Desempleo	TASA PARO
2009	-3.6	23.0	18.5		4.5		19.6%
2010	-0.6	22.5	18.5	0.0%	4.0	-11.1%	17.8%
2013	2.8	22.0	19.0	1.1%	3.0	-9.4%	13.5%
2013-2010	1.6	-500	523	0.7%	-1023	-9.8%	15.7%

Un escenario de crecimiento compatible

Escenario Basico. Gobierno central. % PIB

Años	Ingresos	Gasto Primario	Estado Bienestar	Otros gastos	Inversion	Saldo Primario	Intereses	Deficit
2005	39.4	36.6	19.8	11.9	4.9	2.8	1.8	1.0
2009	34.6	43.8	22.2	16.6	5.0	-9.2	1.7	-10.9
2013	38.3	38.6	22.4	11.7	4.5	-0.3	2.7	-3.0

Cambio en puntos porcentuales del PIB

2005-2008	-2.4	1.8	-0.3	1.7	0.4	-4.2	-0.2	-4.0
2009-2008	-2.4	5.4	2.7	3.0	-0.3	-7.8	0.1	-7.9
2010-2009	1.1	-1.3	0.1	-0.9	-0.5	2.4	0.2	2.2
2013-2009	3.7	-5.2	0.2	-4.9	-0.5	8.9	1.0	7.9

Escenario Basico. Gobierno central. % PIB

Años	Ingresos	Impuestos	Indirectos	Directos	Contribuciones SS	Otros Ingresos
2005	39.4	23.1	12.2	10.9	12.9	3.4
2009	34.6	19.2	9.4	9.7	12.3	3.2
2013	38.3	21.2	10.5	10.8	13.6	3.5

Cambio en puntos porcentuales del PIB

2005-2008	-2.4	-2.6	-2.1	-0.5	0.2	0.0
2009-2008	-2.4	-1.3	-0.7	-0.7	-0.8	-0.2
2010-2009	1.1	0.6	0.3	0.3	0.4	0.1
2013-2009	3.7	2.1	1.0	1.0	1.3	0.3

Pues cogemos los esfuerzos que hay que hacer y los multiplicamos por un multiplicador magnésiano, sencillito, que dé como resultado un gran impacto sobre el PIB en función de variables muy inmediatas, fundamentalmente la tasa de ahorro del sector privado y la tasa de apertura hacia el exterior. Veis por qué los mercados desconfían tanto de que Grecia pueda hacer el ajuste, porque tendría que crecer veinticinco puntos del PIB menos de lo que hubiera crecido en circunstancias normales. En el caso español el ajuste es de ocho puntos menos, lo que no significa que nos vayamos a caer ocho puntos del PIB, sino que nuestra tasa de crecimiento es del 2,5% o el 3%. En el plazo en el que queramos tener el ajuste vamos a obtener un impacto potencial.

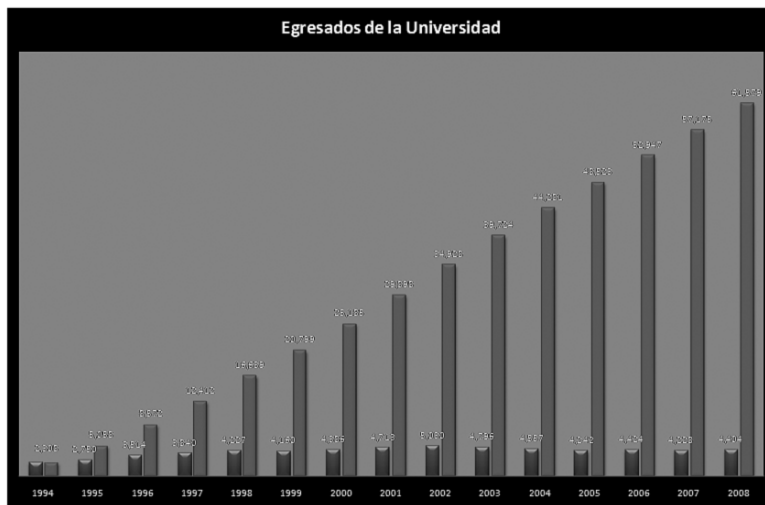
Son números sólo para poner sobre la mesa cómo será el ajuste de esa cantidad. Ése es el álgebra de lo que quería contaros. No somos Grecia. Se puede hacer un esfuerzo que tiene costes, y esos costes son que la política reparta de la forma más equitativa posible. Hay muchas sendas para perder ocho puntos del PIB, para ajustar un déficit público del 11%, y lo que hay que ver es cuál es la que cuenta con el respaldo de la sociedad, la que les va a permitir a los que van a pagar realmente esta crisis, que somos todos los que estamos en esta sala y todos los que estamos en el país, ver dónde estamos.

Como veis hay muchas posibilidades. Uno puede pensar que vamos a hacer sólo un ajuste público, que únicamente es el Gobierno el que se ajusta en el presupuesto, que sube impuestos, baja gastos y los demás nos quedamos a verlas venir, a mirar. ¿Es esto posible? Pues no, no es posible. La economía exige que cuando uno actúa las otras partes, el sector público, el sector privado, el sector exterior reaccionen ante lo que les están poniendo delante de los

ojos. No es una cosa sólo del Gobierno. El Gobierno tiene que tomar medidas, tiene que hacer su ajuste presupuestario, tiene que decirnos cómo lo va a hacer. Y respecto a nosotros, el sector privado y los de fuera, los que nos prestan el dinero, los que nos han estado financiando durante estos años, tendrán que decidir si nos siguen financiando o no. Si no están dispuestos a continuar financiándonos, tendremos que hacer el ajuste con nuestros recursos internos. Si somos creíbles internacionalmente y el sector privado responde, si el Gobierno propone medidas acertadas, razonables, y el sector privado español las cree y tiene confianza en que se puedan hacer, y desde fuera también lo creen, el ajuste es posible y no nos debería llevar a una situación de lamento ni a decir que durante los próximos seis o siete años este país no tiene solución. Hay esperanza. Lo podemos hacer. Lo hemos hecho en otras ocasiones. Es verdad que nunca ha estado tan difícil como ahora, pero se ha podido hacer, esta sociedad ha sido capaz de llevarlo a cabo.

Dejadme que vaya a otro tema que me parece igualmente importante que el del ajuste: ¿qué tipo de Estado del bienestar queremos y si todo lo que tenemos en el Estado del bienestar es eficiente y sirve para lograr una sociedad más cohesionada y más competitiva? Yo, aparte de lo que antes ha contado Ana, soy el presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha. Castilla-La Mancha es una comunidad pequeña, que ocupa puestos bajos en cuanto a niveles de riqueza del país y que ha existido sólo durante veinticinco años. La universidad, en esos veinticinco años de existencia, ha generado 60.000 titulados, la mayor parte de ellos titulados universitarios, hijos de las clases medias de Ciudad Real, de Albacete, de Cuenca, de Toledo.

La UCLM: ¿Qué nos ha dado la Universidad?

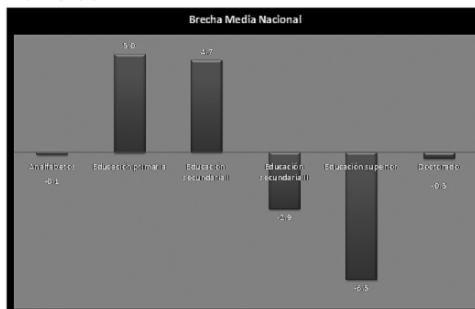


La UCLM ¿Qué nos ha dado la Universidad?

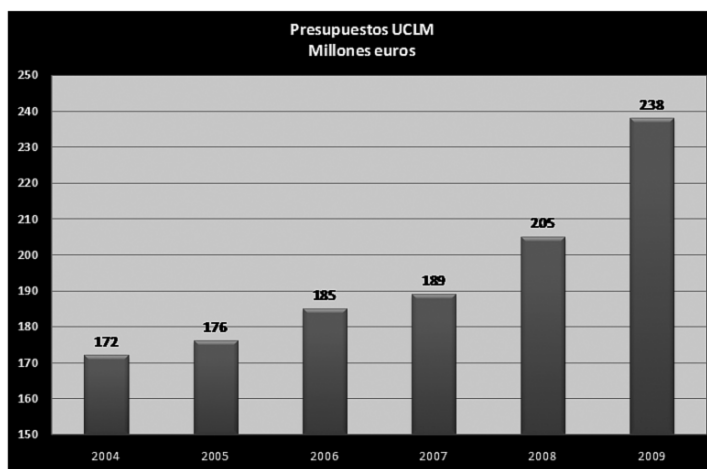
	Ocupados por nivel de formación alcanzado, sexo y comunidad autónoma. Porcentajes respecto del total de cada comunidad					
	Analfabetos 2009TIII	Educación primaria 2009TIII	Educación secundaria I 2009TIII	Educación secundaria II 2009TIII	Educación superior 2009TIII	Doctorado 2009TIII
Ambos sexos						
Total Nacional	0.3	13.3	26.4	24.5	34.6	0.8
Castilla - La Mancha	0.2	13.3	31.1	21.6	29.1	0.5
Extremadura	0.6	11	40.8	19.2	27.8	0.6
Navarra (Comunidad Foral de)	0	8.3	24.1	26.7	39.7	1.2
Brecha Media Nacional	-0.1	0	4.7	-2.9	-6.5	-0.3

Encuesta de Población Activa

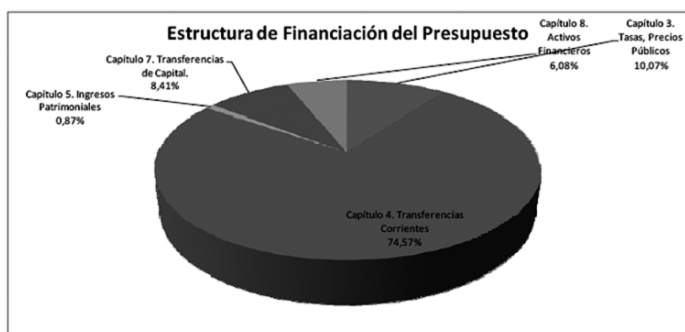
Pases de la Castellana, 163 - 28071 - Madrid - España Teléfono: (+34) 91 563 91 00 - Correo:



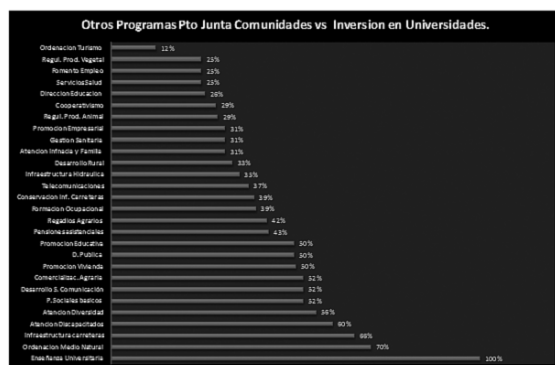
La UCLM ¿ Cuánto cuesta la Universidad?



¿ Quien paga la Universidad?



¿Eso es mucho o poco?



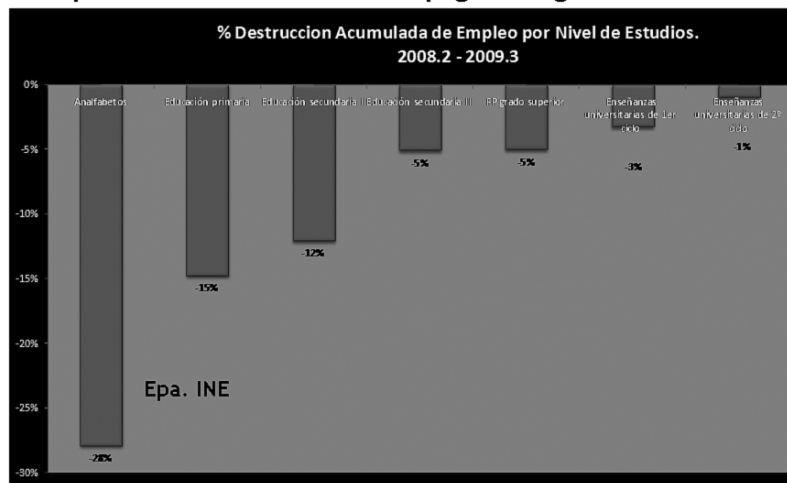
Solo 7 Programas tiene mas recursos que la Universidad : Salud especializada y Primaria, PAC, Educación Secundaria y Primaria, Relación con Ayuntamientos, Dependencia y Mayores

Esto es Estado del bienestar: una universidad pública que, como todos sabéis, está pagada con dinero público ¿Qué es lo que esta política pública le ha dado a Castilla-La Mancha? Cuando la universidad fue creada, en Castilla-La Mancha sólo había un 2% de titulados universitarios y en estos momentos el número de titulados en la población activa de la región supone ni más ni menos que el 28%. Es decir, una universidad pública en un territorio deprimido como Castilla-La Mancha ha ayudado a cerrar la brecha de capital humano que existía en la región. ¿Quién ha pagado esto? Pues lo han pagado todos los que están en Castilla-La Mancha. La universidad cuesta ahora unos 240 millones de euros, que se pagan de los impuestos transferidos; los pagan los obreros que están trabajando, los inmigrantes en la M-30 de Madrid, los bodegueros, los

hoteleros, lo paga Casa Adolfo, el restaurante más lujoso de Toledo. Todo el mundo paga y está bien que así sea. Aquí el que menos paga es el alumno, que de esos 240 millones sólo asume el 10%. Estamos hablando de 24 millones de euros sobre un presupuesto de 240, que se distribuye con el esfuerzo de toda la gente, independientemente de su posición social en la comunidad. Esa cantidad de dinero es muy importante para Castilla-La Mancha: Es un programa social, el séptimo en importancia dentro de sus presupuestos: está la educación primaria, la educación secundaria, la salud primaria, la salud secundaria, el campo, el pago de la PAC (Política Agrícola Común), el pago a los ayuntamientos y la política de dependencia de los mayores, con una población activa muy envejecida. Así que éste es el séptimo programa público que tenemos en la región, lo que ya es mucho.

El esfuerzo está bien hecho. ¿Cuáles son los resultados? Aquí paso de Castilla-La Mancha a un nivel nacional, porque lo que hemos dicho de Castilla-La Mancha es extensible para otras comunidades. En un ámbito nacional el tener una universidad, hacer este esfuerzo, ha pasado a tener bastantes dividendos. Veamos la destrucción de empleo en esta economía desde el segundo trimestre de 2008 hasta el último trimestre publicado por la EPA. En lugar de hacerlo como siempre se ha hecho, por niveles de educación, veamos la probabilidad que según tu nivel de educación has podido tener de ver cómo tu empleo desaparecía. Las cosas son tremendas. Uno de cada cuatro analfabetos del país y uno de cada siete que sólo tienen educación primaria han perdido su empleo en estos siete trimestres. Por otro lado, una de cada nueve personas que tiene la primera fase de la educación secundaria ha perdido su trabajo. Pero

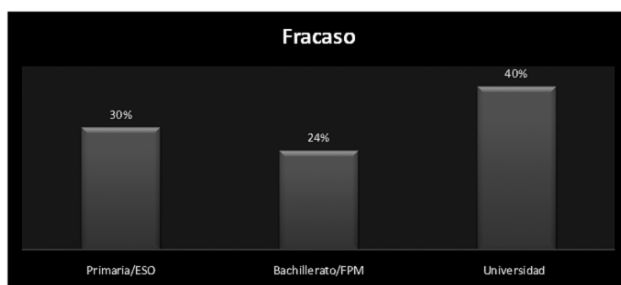
Un problema moral: la sociedad paga un seguro.



sólo una de cada veinte que tiene educación secundaria o formación profesional ha perdido el empleo; y uno de cada 33 universitarios también lo ha perdido. Lo que significa esto, con toda claridad, es que cuando uno está utilizando dinero público para subvencionar a los estudiantes universitarios les está comprando una póliza de seguros ante una situación cíclica de destrucción de empleo como la que estamos viviendo en estos momentos. Y eso está bien, uno puede aceptarlo. Lo que es inaceptable es que el 40% de los alumnos de la universidad española no acaben sus carreras y que el 60% de ellos tarden dos años más en concluir las de lo que establecen sus programas. Esto lo que significa es que este sistema de recaudación al que antes hemos hecho referencia, ese modelo de financiación de la universidad, en el que la responsabilidad del

El fracaso escolar

	entran	acaban	no siguen	no acaban	Fracaso
Primaria/ESO	100	66	4	30	30%
Bachillerato/FPM	66	30	10	16	24%
Universidad	30	18		12	40%



La educación en la encrucijada. Juan J. Dolado. (Dpto. de Economía, Universidad Carlos III)

El fracaso universitario

	Euros	Estimación Coste anual	Mill euros
Coste matricula	7,500		
Tasas matricula	800		
Subvencion	6,700		
Abandono Tras 2 años	30%	$6.700 \times 30\% \times (220.00 \text{ alumnos} \times 2)$	884
acaban con +2 años	30%	$6.700 \times 70\% \times (1.220.000 \times 2/6)$	1,907
Total			2,792

La educación en la encrucijada. Juan J. Dolado. (Dpto. de Economía, Universidad Carlos III).

individuo privado es muy baja, hace que todos los años este país tire a la papelera 2.800 millones de euros, o lo que es lo mismo, el 0,3% del PIB. Esto es intolerable. Si no revisamos esto en profundidad, si no nos damos cuenta de que no vamos a ser capaces jamás de mantener estos despilfarros y que quien quiera mantenerlos está yendo contra la idea de la equidad, la justicia y la propia existencia del mercado de bienestar, pues estaremos viviendo en un espejismo. En el mundo en el que existíamos, que estaba produciendo dos tercios del PIB global, a lo mejor nos lo podíamos permitir, pero en el mundo al que vamos no nos lo vamos a poder permitir, porque hay brasileños, hay chilenos, hay mexicanos, hay chinos que quieren tener las mismas oportunidades que nosotros y tienen derecho a tenerlas. Debemos competir con ellos y van a ponernos presión.

Revisar el Estado del bienestar, dotarlo de eficiencia y hacerlo con toda contundencia, que sea compatible con la exigencia de toda responsabilidad individual, creo que es la única salida para los que creemos que estas cosas tienen que mantenerse. Octavio Paz, que, como sabéis, es un escritor mexicano, dice que en las sociedades primitivas el arquetipo temporal que modela el presente y el futuro es el pasado, y el mito del pasado es lo que impide el cambio, la intromisión del cambio. Si seguimos pensando que lo que hemos hecho hasta ahora es lo que va a modelar nuestro futuro vamos dados. No podemos permitir que nuestro pasado nos modele el futuro con los mecanismos que tuvimos antes. Sencillamente no es sostenible. Tenemos que cambiarlo, y lo mismo que hablamos de la educación podemos hablar del mercado de trabajo, de la sanidad, de muchas de las políticas sociales que hoy considera-

El rito evita la intromisión del cambio.



Para las sociedades primitivas el arquetipo temporal que modela el presente y el futuro es el pasado inmemorial, que emana y confluye en el presente, haciéndose la única actualidad valedera.

El rito lo trae siempre a la memoria y evita la intromisión del cambio.

Octavio Paz

Los Hijos del Limo, 1987

Todos tristemente murmuran que nuestro siglo no es capaz de tejer tramas interesantes



Los rusos y los discípulos de los rusos han demostrado hasta el hastío que nadie es imposible: suicidas por felicidad, asesinos por benevolencia, personas que se adoran hasta el punto de separarse para siempre, delatores por fervor o por humildad.....

Todos tristemente murmuran que nuestro siglo no es capaz de tejer tramas interesantes; nadie se atreve a comprobar que si alguna primacía tiene este siglo sobre los anteriores, esa primacía es la de las tramas.

Jorge Luis Borges, 1940.

Prólogo a "La invención de Morel" de Adolfo Bioy Casares

mos acomodadas y que no lo están. Si queremos preservarlas tenemos que mejorarlas y hacerlas eficientes, porque, si no, no vamos a ser capaces de seguir manteniéndolas. Si menciono a un mexicano tengo que nombrar a un argentino, ¿no? Y mi argentino es Borges, como siempre, quien decía que tenemos que crear siempre en este siglo. Éste es un siglo que ha estado especialmente dotado para contar tramas, para contar historias; pues hay que volver a contar una nueva historia, un nuevo relato de lo que significa ser solidario, de lo que significa tener sociedades cohesionadas que son justas en la distribución de la renta. Y ese escenario pasa por una rehabilitación del modelo europeo. Ustedes oirán estos días que el modelo europeo es un desastre, que esto del euro ha sido un disparate completo. Yo creo que no, que fue uno de los grandes aciertos que tuvo Europa, que nada tiene que ver con la teoría de las áreas monetarias óptimas; eso lo dejamos para la academia. En realidad Europa tiene mucho que ver con su cultura, con su historia, con su pasado, y recuperar ese modelo europeo de convivencia es algo positivo, algo que tenemos que hacer.

Ese modelo de convivencia tiene una pata en este Estado del bienestar, en el aseguramiento de los individuos, en la exigencia de que las personas deben responder a estas redes de seguridad y financiarlas. Pese a todo lo que oímos, yo sigo pensando que Europa tiene un especial atractivo; el euro sigue teniendo lista de espera de países para entrar, y esto no se puede olvidar ni dejar de decir. Grecia arrastra problemas fiscales importantes, pero California también. En lugar de estar leyendo que Portugal o que España serán los siguientes a Grecia, no oímos, no vemos que podría ser California la siguiente,

porque puede serlo, debe serlo. A lo mejor estamos intentando construir y reducir un problema de crisis soberanas fiscales en países que no han sabido manejar sus finanzas públicas y que tienen una economía política que les impide o les hace difícil el ajuste. Estamos convirtiendo eso en un problema europeo, y no es así. Es un problema que tiene repercusiones europeas, posiblemente soluciones europeas, pero es un problema de crisis fiscales de Estados que no han sabido manejar la sostenibilidad de sus finanzas y que no saben dirigirse a sus ciudadanos para decirles lo que hay que hacer, lo que se puede salvar y lo que no merece la pena salvar.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Gracias, José Juan. Aprovechando que estas aquí, y como soy madre antes que periodista y que otras muchas cosas, ¿qué hago? ¿A mis hijos les mando a estudiar brasileiro o chino?

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha: Bueno, yo creo que lo van a pasar muchísimo mejor en Brasil; no me cabe la más mínima duda.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: En todo caso, gracias por decirnos que sí, que la esperanza pasa por nosotros. Señor Fidalgo, ¿qué le ha parecido? ¿Es sostenible el Estado del bienestar? ¿Es usted tan optimista como el señor Ruiz?

JOSÉ MARIA FIDALGO. Ex secretario general de Comisiones Obreras (CCOO): Buenos días y muchas gracias por haberme invitado. Quiero advertir que estoy hablando a título personal, que nadie me confunda con lo que era hace dos años; sigo siendo el mismo pero ahora hablo en nombre propio. Tuve suerte hasta hace dos años por poder hablar en nombre propio y en el de CCOO, pero ahora hablo sólo en el mío. Sobre todo lo relativo al proceso de negociación de lo que se llama dialogo social, creo que habréis podido preguntar ayer a mi amigo Cándido Méndez.

Traigo una intervención preparada que no es como la de José Juan, porque quería hablar sobre todo del sostenimiento del llamado Estado del bienestar y de las posibilidades de ese sostenimiento. Estoy absolutamente de acuerdo con todo lo que ha dicho José Juan. Él ha empezado citando a Jimmy Carter y yo leí hace poco, hablando de la crisis financiera, que Carter tuvo dificultades en unas elecciones, posiblemente en las que perdió, porque hizo una advertencia a los americanos, les dijo que tuvieran cuidado con comprar tanto a crédito. Esto nada más lo digo para empezar. Voy a hablar de España. Luego si queréis hablo de Europa y del mundo, pero me voy a centrar en España y en el Estado del bienestar. Si tú me preguntas, ¿se puede sostener el Estado del bienestar?, yo te diré que podrán sostener el Estado del bienestar únicamente las sociedades decentes: sociedades cívicas, con políticos no populistas y ciudadanos libres. Luego, si alguien quiere, que me pida explicaciones, pero esto lo digo casi como un dogma, y no soy dogmático en cuanto a la situación de la economía española, no voy a decir nada que no se haya dicho ya. Sé que España no es Grecia, pero sé también que sumada la deuda

de las familias españolas a la deuda de las empresas y a la de las administraciones públicas se compone una cifra en euros que es 2,7 veces el PIB de un año. No soy experto en economía financiera. Las agencias de *rating* sé lo que son, pero creo que cuando una agencia de *rating* comienza a descalificar un producto español, como lo es la deuda, no lo hace por lo que creo que le he entendido a José Juan. No es por nuestro déficit, que en el caso de las administraciones públicas es cuantiosísimo, ni tampoco por esta deuda que yo les he contado, que es también altísima, sino porque desconfían de los países que no creen que van a poder crecer en los próximos años. Dicho de otra forma, creen que España va a tener un problema de crecimiento económico en los próximos cuatro o cinco años, y por eso nos descalifican como deudores. Hasta dónde puede llegar eso no lo sé, pero sé que estas cosas tienen muchísima importancia.

El Estado del bienestar es un conjunto de políticas e instituciones que curiosamente nacieron de la misión que decía José Juan que tiene ese Estado del bienestar, que es hacer sociedades no sólo más cohesionadas sino más productivas, porque siempre es lo mismo. De hecho, en la historia del Estado del bienestar europeo es donde se configura esta constelación, que es un conjunto de políticas que empiezan en pequeñas cajas de previsión social y se extienden luego a aseguramientos sanitarios y a otras contingencias. Curiosamente el modelo continental, el modelo Bismarck, surge a final del siglo XIX; no lo implanta ninguna izquierda, sino el canciller Bismarck, que es el artífice de la unidad alemana y de otra serie de cosas, para estimular la industria del carbón y del acero.

En el sistema inglés, que no tiene nada que ver con el alemán, ni en su origen ni en su composición financiera, el primer político que pide por carta a un presidente del consejo político inglés, aproximadamente en el año 1910, que genere un sistema de pagos universales es Winston Churchill, que entonces era parlamentario y estaba en su segunda transmutación, porque como sabéis saltó de un partido a otro tres veces. Churchill miraba mucho a los alemanes y no quería que la industria inglesa tuviera un problema con el dinamismo de la joven industria alemana del Ruhr. Así pues, el Estado del bienestar no nace ni de almas caritativas ni de personas que querían contrarrestar en los años cincuenta no sé qué cosas que decían que había detrás del llamado telón de acero. Éste es el impulso.

Más tarde el Estado del bienestar tiene un segundo capítulo, que es la reconstrucción de la Europa de la posguerra, donde aprovechando que Europa había quedado destruida —no todos los países quedaron igual; por ejemplo el Reino Unido fue arrasado— se pretende que el Estado, las políticas públicas, de alguna manera hagan de agente económico para no sólo reconstruir sino relanzar la economía. En nuestro país estas cosas ocurrieron mucho más tarde, pero no porque en la historia de España no haya, también en el siglo XX, antes de que hubiera un sistema político como el que se instaló en la Segunda República, un nacimiento de caja de pensiones: el de Canalejas en el año 1900. Nosotros somos un país que ha llegado tarde a casi todo, como hemos llegado tarde a la internacionalización de la economía o a la democracia. Creo que en estos momentos se evidencia que hay bastante gente que tiene dificultades para distinguir, en el edificio democrático, los pilares de

los tabiques. Esto supone un problema grave y hemos llegado tarde a un ciclo enorme de crecimiento económico muy aparente, con los pies de barro, como se ha dicho aquí.

No voy a hablar del ladrillo; si alguien quiere hablaremos del ladrillo y de otras cosas que no son el ladrillo y por las que se han confundido diez años de buena vida con ser ricos, y eso lo vamos a pagar. Esa deuda que yo he sumado, de las familias, las empresas y las administraciones, hay que comérsela. Por tanto tenemos un problema. Voy a hablar de una cosita pequeña de política, luego de pensiones dos minutos, de sanidad dos minutos y de dependencia dos minutos. La política siempre tiene algún problema, pero yo voy a anunciar dos o tres que creo que son gordos. No es lo mismo ver la política con unas gafas para presbicia que con unas para miopes. El ciclo político no tiene que ver con los ciclos económicos ni con los históricos ni con los ideológicos; la política mira corto y yo creo que eso ha producido un enajenamiento en los ciudadanos en relación a ella. Por regla, la política quiere ganar elecciones y en ese ganar y no querer perder yo creo que privatiza el Estado. Soy consciente de lo que digo, y el que quiera que lea la teoría del Gobierno de Alejandro Nieto.

Pero hay otro problema más. Hoy se decía aquí que por qué no iba a haber en España un pacto de Estado. Lo van a intentar en Portugal. Pero, claro, el pacto de Estado allí ha empezado diciendo que se van a reducir no sé qué prestaciones sociales. Imaginad eso aquí. No puede haber un pacto de Estado porque el Estado español es muy complicado, pasa por dieciocho puntos de decisión.

En segundo lugar está la relación entre los dos partidos que nos gobiernan, nos han gobernado o nos puedan gobernar, puesto que son los únicos; es-

pero que no haya ningún cataclismo, aunque, según decía el otro día Umberto Eco, «vamos todos camino de Roma, como San Pedro». Y es que no se ven, no toman café juntos desde hace ocho años, cuando uno le dijo al otro que había ganado las elecciones no sé de qué manera, cosa que a su vez le había dicho a él el anterior cuando las había ganado. Esto no puede ocurrir en un sistema democrático maduro. Un problema de la política es que siempre han querido hacerse fotos el jefe del Gobierno y el de la oposición, y en alguna han salido muy feos. Si se vieran cada quince días y desayunaran creo que sería muy higiénico y además no nos enteraríamos. Otro problema, según mi criterio, de la política es que cuando se convierte en una lucha descarnada por el poder, que amenaza con privatizar el Estado para los aparatos políticos, suele tener una sobrecarga ideológica tremenda y esto se cura mal.

Vamos a hablar primero de pensiones, porque se ha puesto de moda. Esta mañana ya se ha mencionado aquí y, además, yo en los dos últimos años he estado trabajando con otras cinco personas sobre el tema. Hemos emitido un dictamen después de encargar un estudio relacionando los problemas del envejecimiento de la población con el mantenimiento del Estado del bienestar. Esas personas son tan dispares en sus trayectorias vitales, o como alguien diría, en su chip ideológico, como Rodrigo Rato, Juan Manuel Eguíagarai, Víctor Pérez Díaz, Xavier Sala Martín, Juan Chozas y yo mismo. Pues no tuvimos problemas para determinar juntos el dictamen, que dice fundamentalmente lo siguiente: el sistema público de pensiones está unido al problema demográfico, y al que no lo entienda sería bueno que se lo explicaran en los telediarios. En segundo lugar, el que diga que esto se arregla gastando más tiene que decir de dónde lo

sacaría él. El problema demográfico en el sistema de pensiones es resoluble en una sociedad decente. Hoy nosotros tenemos 7,6 millones de personas mayores de 65 años —no estoy hablando de pensionistas, sino de personas de más de 65 años—. En 2050 va a haber 31 millones de personas entre 16 y 64 años y 29,5 millones de personas de más de 65 años, que van a componer más del 55% de la población.

Además, en el año 2050 la gente va a morirse mucho más tarde, sobre todo las mujeres. Según todos los estudios demográficos y todas las predicciones ése es un horizonte que no hemos conocido antes en Europa por una terrible contingencia que fue la Guerra Mundial. Si no, posiblemente los sistemas de protección social, las pensiones, tanto del modelo de capitalismo como del modelo de reparto, ya hubieran entrado antes en dificultades de caja.

Es cierto lo que dice el ministro respecto a que ahora no hay dificultades de caja ni de devengo, como discutieron en su día José María Aznar y José Borrell, pero que en este momento el sistema de pensiones está atacado por el sistema de empleo lo entiende cualquiera. Además hay otro hecho cierto, y es que eso adelanta la dificultad con la que tiene que enfrentarse el sistema al problema del envejecimiento. El estudio de estas seis personas no lo hicimos nosotros, lo encargamos a un grupo de investigadores y luego consultamos lo que había escrito la OCDE y la Unión Europea y nos salió que evidentemente hay que hacer muchas cosas, pero lo primero es hablar de esto con la gente, emitir muchísima información. La sociedad, no como sociedad sino como conjunto de personas, no sólo debe conocer la normativa con la que uno podría jubilarse pasado mañana, o cuánto lleva cotizando, como lo

sabe el ministro Corbacho, para jubilarse a la edad legal en la que uno pueda. La jubilación es un derecho individual y esa edad se puede traspasar; cada persona debe saber con la mayor certeza posible cómo van a estar la caja y el sistema en el año en que piensa que debe jubilarse. Hay que desecharlo de la cabeza de la gente que la pensión sea un derecho económico adquirido inamovible, porque no es verdad. Nosotros tenemos un sistema de caja única en régimen de reparto, pero me da igual si lo tuviéramos de capitalización, como el modelo sueco o un segmento del modelo británico, o de cualquier otro modelo. Si las cosas estuvieran siempre igual no habría ningún problema, nos calcularían a todos cómo iba a estar el panorama el año de nuestras jubilaciones y ya está. Pero es que un sistema de reparto y caja única como el nuestro depende no sólo del ratio entre cotizantes y pensionistas, sino de la vida del cotizante, de la del pensionista, etcétera. Parece que lo entiende cualquiera.

Un pequeño asterisco, para mencionar el rebote que se cogió la gente cuando el presidente del Gobierno, parece ser que después de una reflexión sesuda, anunció como propuesta retráctil —al día siguiente la retiró y luego dijo al grupo parlamentario que iba para la siguiente legislatura, que vaya usted a saber— que iba a poner la edad de jubilación, dentro de dos o tres años, en los 67. Que me perdonen el presidente del Gobierno, sus amigos y sus enemigos, pero eso no es organizar un debate en una sociedad decente; eso es como enseñar a leer a un niño cogiendo un libro, no como éste que tiene tapas blandas, sino con ellas bien duras, y darle con el libro en la cabeza. Me parece un mal servicio a lo que tiene que ser un debate decente. Hay un

montón de cajas de herramientas que se han utilizado en otros países que no tienen ahora nuestros problemas. Supongo que no será por esto, sino por otras trayectorias históricas que contraestimularon la retirada de la vida laboral y estimularon la prolongación; porque todo funciona con estímulos y contraestímulos. Dentro de un mes, otras personas y yo organizaremos un seminario y traeremos a un inglés, a un sueco y a un alemán para que expliquen qué se hizo allí que aquí no se conoce. La gente debe saber que el sistema de reparto español es muy generoso en lo que se refiere a tasas de sustitución del ratio entre el último salario y la primera pensión. Es muy generoso en comparación con otros europeos y mucho más con los salarios medios y bajos que con los altos. Eso lo debe saber la gente, y por eso yo reclamaría al Gobierno toda esa información. Es más, le diría que compusiera una comisión de expertos que dependiera del Congreso de los Diputados y que diera esta información día a día. Que esos datos estuvieran colgados en la página web como está colgada un montón de información de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El sistema sanitario español es un lujo, pero tiene unas grietas por las que entran cuatro dedos a lo ancho. Sufre problemas de sostenibilidad económica, porque es un sistema cuyos dos propulsores de gasto son externos: la industria biomédica y la biofarmacéutica. No por casualidad doblamos en gastos farmacéuticos a países mucho más avanzados que nosotros, tanto en relación con el PIB como con el consumo del sistema. También hay problemas de cohesión y de equidad, porque se va a depender de la base fiscal de cada una de las comunidades autónomas, y es que el sistema, descompuesto en diecisiete sistemas, tiene graves problemas de racionalidad, porque hay cosas que se ha-

cen y no se sabe para qué. Además de los graves problemas de gobernabilidad, desde el Consejo Interterritorial hasta la última unidad clínica. Claro que se puede ahorrar. Aquí el problema no es el ahorro, porque es un sistema de los más baratos de Europa. Más económico también que el sistema asegurativo de, por ejemplo, Estados Unidos, que tiene un gasto sanitario en relación con el PIB que es el doble de la media europea y un poco más del doble que el de España. Pero el sistema sanitario se arregla con un sistema de gestión y de información a los ciudadanos, para que la presión de la demanda no vaya por donde dictan los motores externos del gasto. Habrá tiempo después para preguntarme algo, así que no voy a extenderme más. Insisto en que tiene arreglo, igual que lo tiene el sistema de pensiones y el sistema de atención a las dependencias. Es un lío, amigos, porque se hizo una ley que choca frontalmente con la arquitectura del Estado español. Teóricamente es un derecho subjetivo, pero su aplicación depende de una cofinanciación de Gobierno y comunidades autónomas.

A nosotros nos habría gustado más otro modelo; se lo dijimos en su momento al Gobierno. Si ponemos en contacto el gasto en dependencia con la pirámide de población que expuse antes, de aquí a treinta años vamos a necesitar cinco euros por cada uno que nos gastamos ahora en dependencia. Sólo tenemos un problema, que no sabemos de dónde sacar esos euros.

Es un problema menor, así que voy a sacar una pequeña conclusión menor y luego al final tal vez alguien quiera que le explique el dictamen que hicimos estas seis personas. Las personas que estamos ahí decimos que somos reformistas, pero yo no lo he sido. Cuando estaba en los sindicatos firmamos

un montón de acuerdos para reformar las pensiones y también participé en reformas del mercado de trabajo. Me costó algún problema, pero estoy orgulloso. ¿Sabéis por qué he defendido las reformas del Estado del bienestar? No conozco a nadie que quiera una cosa y curiosamente no pretenda reformarla. Quieres privatizar esa cosa para ver si entra por la gatera y el que venga por detrás que arree; algo que también se suele cruzar con la política, donde no prometen el cielo, sino la merienda de mañana.

Termino diciendo que creo que esto merece abrir un debate serio, y no sólo de expertos y políticos. Tampoco debe ser un debate únicamente de agentes económicos y sociales. Hay que transmitir a la gente información veraz y empeñarse en sostenerla. Voy a finalizar con una cosa que dijo José Juan del euro. Una de las pruebas del nueve de la Unión Europea es si será capaz al mismo tiempo de sostener o no la competitividad y el Estado del bienestar. Soy muy escéptico, porque si no que alguien me explique dónde quedó la agenda de Lisboa del año 2000, pero como yo sigo creyendo mucho en la gente, creo que al final habrá quien empiece a coger determinadas banderas y las saque adelante, aunque sea a empujones. Estoy seguro de que de aquí a un año volverá la retranca contra el euro en España, echándole la culpa de todas las desgracias. No tengo la formación económica ni he estado con gurús de la economía como José Juan; yo vengo de otra rama de la producción. Tuve la oportunidad, cuando se estaba discutiendo en España el ingreso en la Unión Monetaria, de tener contacto con una persona que a mí me fascinó, un premio Nobel de Economía, Franco Modigliani, al que había invitado a la universidad autónoma un amigo mío que es catedrático de Economía Aplicada. En-

tonces un día me encontré por ahí a mi amigo —yo ya había leído que estaba por aquí Franco Modigliani— y le pregunté: «Oye, y este tipo ¿qué tal es?» Y él me dijo que me lo presentaba si quería. Yo no sabía que este hombre se enrollaba con las farolas y entonces organicé una reunión, un pequeño comité en CCOO, en la que estuvimos tres amigos míos de CCOO y otros tres amigos míos, muy queridos y compañeros, de UGT. Él venía de Italia y se iba para América y entonces nos dijo una cosa muy curiosa: «Sois unos sindicatos muy raros.» Yo eso ya lo sabía, pero le pregunté por qué lo decía. «Hombre, estáis apostando por la unión monetaria contra otra gente que no quería, la de siempre.» Nosotros le presentamos una serie de argumentos a este señor, que en aquellos momentos tendría ya noventa años, pero era una persona alucinante, con una cabeza de miedo y además con una honestidad bárbara y unas ganas de discutir que le tuvimos que echar al hotel después de cenar, a la una y media, cuando nos habíamos sentado con un café a las cinco. Entonces nos dijo una cosa de la que yo me acuerdo ahora: «Ustedes son listos, pero son voluntaristas. Son listos porque prefieren una moneda fuerte a una moneda débil.» Cuando decía esto se refería a los que estábamos en aquella habitación, que éramos seis. Nos decía que queríamos un paraguas de protección. José Juan estaba en el Ministerio de Economía, en el equipo de Carlos Solchaga, y se acuerda de la entrada en el sistema, ¿no? Y de la crisis de 1992 también sabe bastante. Y Modigliani añadió: «Pero para llevar un paraguas como el euro hay que tener mucho músculo, y yo a mis colegas italianos, a ustedes, a los portugueses y a los griegos no les he visto muy aficionados a la gimnasia.» Escuchad, porque esto tiene muchísima importancia.

Éstas son las cuentas de José Juan: no se puede vivir como ricos por que el Banco Central Europeo nos haya dado euros a un tipo de interés negativo, como si eso fuera para toda la vida. Aquí todo lo que ha pasado es culpa de los gobiernos, que alguna culpa tendrán por hacer políticas fiscales procíclicas, etcétera. Pero todo lo que vaya a pasar de ahora en adelante, y me refiero al Estado del bienestar, será malo si nos lo merecemos por cínicos y será bueno si nos lo merecemos por decentes.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Gracias, José María, por una intervención tan clara, tan provocadora y que nos va a animar. Yo te veo muy político, así que te preguntaré si te vas a dedicar a la política; pero bueno, eso para el final.

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha: Estoy muy de acuerdo con lo que se ha planteado en la mesa durante los debates. Al final estas discusiones no nos van a solucionar lo que debemos solucionar, pero es importantísimo que tengamos mucha información sobre la mesa. Creo que hay dos ideas centrales sobre lo que estamos hablando. Respecto a los detalles casi es mejor que la gente pregunte, y sobre sus dudas podemos ir enganchando las ideas que José María y yo tenemos.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Pues adelante con las preguntas del público.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Mi pregunta es para José María Fidalgo. Respecto al Estado del bienestar, no se puede decir más y mejor en dos minutos sobre pensiones, sanidad y dependencia, pero cuando planteas lo del euro ahí tenemos el reto. En 1994, para conseguir aumentar las exportaciones en la época del ministro Solbes, hubo que devaluar la peseta varias veces y hoy me parece que el reto que tenemos entre manos consiste en ganar competitividad, palabra ésta que tú defiendes de siempre y que sigues defendiendo. Entonces, hay cuatro sectores aparte de los que tú dices: los sectores en crecimiento —siempre en el mundo del crecimiento—, los vulnerables, los funcionarios y los que no tienen empleo. ¿Qué recomiendas hacer? Porque hay que ganar competitividad.

JOSÉ MARIA FIDALGO. Ex Secretario general de Comisiones Obreras (CCOO): Lo que recomiendo es ayudar a la economía española a recuperar el tono. Esto es como cuando te entra un enfermo en una guardia; tengo todavía reviviscencia de mi época de traumatólogo. Entonces lo primero que tienes que hacer es salvarle la vida, después salvarle el órgano y después la función. Creo que estamos aquí con un enfermo en *shock*, en un bloqueo económico, y que hay un arsenal de herramientas para intervenir, un arsenal quirúrgico, si se quiere decir así. Ya está dicho por todo el mundo: hay que reducir el gasto público y hay que intentar que la gente se emplee. Eso significa sencillamente que les puedan emplear fácilmente, que haya empleo. Otra cosa es que no haya empleo en Telefónica —bueno en Telefónica igual sí— o en Renfe, donde quizá también. Hay que ayudar a la gente a que entre

en el empleo regulado con facilidad, pero eso supone costes. Tiene que ver con lo que afirma el señor Corbacho, que dice lo que le ha dicho a los sindicatos y lo que le han dicho a él, porque están hablando de costes, que nadie se equivoque; no se está hablando de nada más. La empresa española necesita reducción de costes, pero no sólo para exportar o para vender más barato. Creo que los trabajadores tienen que dar un paso con lo que representan, decidir si quieren ser solidarios con los cinco millones de parados, porque se puede ser muy solidario de boquilla y luego ver lo que ocurre. Este país, con este endeudamiento y con cinco millones de parados este año, no aguanta. O sea, que alguien haga lo que hay que hacer con una macheta, vale. Yo con los funcionarios no voy a decir que haya que hacer nada; creo que los funcionarios también pueden ser productivos o improductivos. Yo he defendido un Estado fuerte, que hace falta, o sea que ya no estamos en la fase histórica del Estado del bienestar; estamos en el Estado de moda, que se llama Estado regulador. Pero resulta que un Estado regulador, que se supone que tenía que ser pequeño y fibroso, nos ha salido un Estado regulador obeso y con poca fibra. A mí no me vale que me digan que hay cosas solapadas entre las distintas administraciones, porque si esas cosas se han solapado es porque se han dejado solapar o porque tenemos una arquitectura institucional que no sirve para que haya buen gobierno, sino para que haya desgobierno y, en general, clientelismo. No se trata de aligerar los funcionarios o las administraciones, sino que de lo que se trata es de construir una administración que, aunque tenga tres segmentos y cada uno sirva para una cosa, esté articulada y sea productiva; nada más.

Con relación a los parados lo que hay que hacer es ayudarles a buscar empleo. Pero claro, eso no es soltarles en el INEM y decirles que les den 400 euros cuando se les acabe la cola del paro. Con el tema de formación se nos ha pasado el arroz, y hablo de ese abandono escolar, universitario, que decía José Juan. Esto se sabe, y no sólo por los presidentes de los consejos sociales, desde hace quince años. Somos un país que tiene un sistema de formación como el de Zambia, sólo que en rico. O sea, por abajo todos obligatoriamente a la escuela, en medio que cada uno se busque la vida y luego todos los que queden que vayan a la universidad.

Decía José Juan que se les vendía una mochila de escudo a los titulados universitarios, y será verdad, pero sobran universitarios, amigos. ¿Sabéis cuantos titulados universitarios están apuntados en este momento demandando empleo? 1.200.000. Yo tampoco quiero un país con una universidad en cada pueblo. Está muy bien lo de predicar con el esfuerzo, como ha dicho mi amigo Corbacho, pero es que aquí las universidades que nos interesan son las que tenemos, y lo sabe nuestro amigo José Juan, que anda por ahí fuera. Eso no se construye repartiendo becas a todo dios que quiera estudiar. En mi generación, el que iba a la universidad se consideraba para bien o para mal una élite; los que se consideraban una élite para mal podían ser ricos, y los que teníamos un barullo ideológico pensábamos que éramos unos privilegiados y que teníamos que devolver a la sociedad algo de lo que nos había dado, porque nos había tocado la lotería. Esto se ha perdido y a mí este tipo de cosas que parecen sermones me fastidia decirlas, pero, como también tenemos políticos sermoneros, los prefiero a otros discursos.

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha: Hay que predicar con el ejemplo. Estamos hablando de información y de la necesidad de información. Llevamos un buen rato debatiendo sobre el Estado del bienestar, sobre la necesidad de hacer cosas, y no hemos pronunciado la cuestión clave: reforma del mercado de trabajo. Se han tratado ya estas cosas, pero no en los términos actuales, sino en las épocas buenas. A mí me sigue produciendo una terrible congoja y desánimo y frustración que no hayamos reparado en un hecho que es obvio, y es que durante quince años hemos tenido tasas de crecimiento nunca vistas, un 1,5% por encima del potencial. Hemos crecido un 4,5% anual durante los últimos quince años. Se ha producido el proceso de endeudamiento de las familias al que José María hacía referencia, se han globalizado las empresas y nunca habíamos crecido tanto durante tanto tiempo. Y jamás durante estos quince años fuimos capaces de reducir la tasa de desempleo por debajo del 8,6%. Cuando ha estallado la crisis y los países han sentido congoja y se ha producido un momento, digamos, de catástrofe social, pensar en un 8,6% de desempleo en Suecia o en Alemania, en Estados Unidos o en Brasil era insospechado. O sea, nadie piensa que el 8,6% sea sostenible. Nosotros lo hemos mantenido durante años, en la mejor fase de nuestra vida, sin reaccionar. En aquellos años decíamos que la economía española creaba el 60% del empleo nuevo de Europa. Nunca nos fijamos en la otra parte, pues es evidente que tenemos un mercado de trabajo que, tal y como está diseñado, no sólo es ineficiente sino también injusto, y la forma de la injusticia más clara y más ob-

via es aquella que afecta a quien ha soportado el proceso de destrucción de empleo durante la fase de la crisis.

La dualidad del mercado de trabajo no ha hecho que salgan los menos eficientes, los que tienen niveles de productividad muy por debajo de los salariales. No, han salido los más jóvenes, probablemente también los de mayor capital humano, a los que las universidades han potenciado. Creo que este tema no puede ser un tabú, no podemos dejar el mercado de trabajo fuera de una discusión abierta, porque con el problema de la creación de riqueza sin resolver no podemos plantearnos el problema de cómo la vamos a distribuir. Es así de obvio, tan simple como esto. Necesitamos enfrentar el problema de la reforma del mercado de trabajo realmente, sin mitos en la cabeza. No sólo se trata de los costes de despido, sino que hay una amplia manopla de medidas y de boletines estructurales que cualquiera que se haya interesado sobre el tema puede ver y conoce. Estamos sobrediagnosticados, utilizando los términos médicos de José María. Hay que ver quién nos sigue parando, por qué lo sigue haciendo y cómo podemos poner en marcha esto. No la reforma que quieren los técnicos, ni la reforma que no quieren los políticos. Habrá que llegar a un acuerdo para hacer algo.

JOSÉ MARIA FIDALGO. Ex secretario general de Comisiones Obreras (CCOO): Un apunte a la caracterización del ciclo de crecimiento de estos catorce o quince años. Partiendo de las consecuencias sociales de la crisis sobre los trabajadores, a diferencia de otras crisis, esto ha sido un ERE. Nos ha dicho el mercado que para lo que hacemos sobran cinco millones. Luego hay

gente que dice que no cree en los mercados. Será porque no tienen problemas o no están en el mercado, pero yo sí creo y he creído siempre.

¿Sabéis por qué? Porque creo en lo que veo y hago al revés que otros que creen en cosas que nunca han visto. Yo no, porque sigo siendo materialista. Creo en el mercado, y aquí el mercado nos ha dicho que para lo que hacemos sobran cinco millones. Ya había gente que venía diciendo que sobaban, que esto se caía. Nadie podía decir que esto no era un burbujón, que encima tuvo la desgracia para algunos de aterrizar en una crisis financiera internacional del copón. Aunque no hubiera crisis financiera, la caída de esta burbuja inmobiliaria se llevaba por delante a todo el mundo. Aquí se infló la burbuja con acciones fiscales gravísimas. La gente, que es muy lista para algunas cosas, se queja ahora porque confundió el acceso a un bien de primera necesidad con una inversión. Esto ya no es culpa del Gobierno, pero seguro que de algunos constructores sí.

ANA CAÑIL. Periodista y colaboradora de Antena 3 Televisión: Es decir, los que se compraron dos pisos.

JOSÉ MARIA FIDALGO. Ex secretario general de Comisiones Obreras (CCOO): O uno que no podían pagar. Entonces el Gobierno estaba advertido de esto, y por lo menos alguno no habríamos pedido desenchufar las ayudas fiscales a la vivienda de promoción en alquiler. Esto se sabía y también que estaba basado en dos mentiras; la primera que un ladrillo puesto en no sé qué sitio puede costar como un lingote de plata. Eso es una burbuja como la de los

tulipanes. En segundo lugar, que los bancos estaban dando créditos con tipo de interés negativo y que no pasaba nada. Pues hombre, no sé, para esto no hay que ser economista y haberse formado en Harvard. Hay que pensar un poco en que el mal casi siempre viene de la falta de reflexión y de la avaricia, pero claro, ahora preguntan que si hay gente que se ha forrado. Hombre, supongo, porque si en este aquelarre no hay gente que se ha forrado teniendo el cazo es que son tontos. Mucha gente más creyó que se iba a forrar. Yo tengo amigos que se habían comprado una casa que decían que les había valido veinte millones de pesetas y que la iban a vender por cincuenta para comprarse una de setenta y que ésa la venderían por cien dentro de cinco años. Pero es que esto es muy gordo. Ojo a este tipo de cosas; si soy escéptico no es porque los políticos me parezcan buenos o malos, es porque siempre me han parecido igual. Yo no fui de los del desencanto; estaba encantado con lo que había, porque sé que la condición humana tiene lo bueno y lo malo, igual que la crisis económica. Han tenido, profesores de este señor, que dar un premio Nobel de Economía a Krugman, que era un fulano conductista de la universidad de Stony Brook de Nueva York. Si no que se lean *Animal Spirits*, que ahora lo están traduciendo. Yo reivindico el conocimiento de las cosas para las sociedades decentes, y aquí no fue decente la sociedad. Aquí se importó mano de obra barata, porque predicaban no sé qué solidaridad y no sé qué mundo con puertas abiertas, y también porque a los empresarios de esos sectores que crecían les venía muy bien, porque quitaban de en medio los costes de la intermediación del mercado de trabajo en España. Y los sindicatos aplaudían. Que nadie diga que esto es política xenófoba, porque los inmigrantes son se-

res humanos que tienen los mismos derechos teóricos que los demás; el problema es cómo se les dan. Esto es lo que digo para completar la descripción del ciclo de José Juan y bajarle los humos a los que ahora afirman que hay que arreglarlo todo sin ayudar a los bancos. Entonces más valía que no hubieran ido al banco antes a pedir los duros a peseta; ahora no habría que inyectar dinero a los bancos para que todos los «cuentacorrentistas» fuéramos al corralito.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Juan Cuesta. Periodista): En relación con esos análisis de perspectiva respecto a la pirámide de población, hace relativamente poco Felipe González, en su calidad presidente del Comité de Expertos por el Futuro de la Unión, hablaba de unos treinta millones de puestos de trabajo, creo que en un horizonte del año 2030 o 2040, que iba a necesitar Europa para poder mantener el Estado del bienestar europeo, que se basa fundamentalmente en una época histórica concreta en que la productividad y la competitividad eran los pilares más sólidos de esto. Hoy no lo tenemos, y me da la impresión de que, como no son términos absolutos, sino relativos, en función de la competencia, no vamos a tener tampoco treinta millones de puestos de trabajo en la situación en la que estamos. De la construcción no se puede tirar, es evidente. Aun cuando se apueste por la vivienda protegida, como decía el ministro, quedará situada a lo mejor en la tercera parte de lo que ha sido hasta ahora. La estrategia que obviamente sustituye a la de Lisboa es la de la innovación, el conocimiento, las nuevas tecnologías, y me da la impresión de que eso ya es una batalla perdida para Europa.

Cuento una anécdota: un amigo mío hace dos semanas fue a hacerse unas pruebas médicas que necesitaba con urgencia en una sociedad médica y alguien le dijo que se demorarían cuatro días. Él preguntó que por qué cuatro días, si en la de al lado le habían dicho que las podría tener mañana, y la respuesta fue que en la de al lado lo mandan a la India. Me temo que por ahí tampoco vamos a ras-car bola en el tema de la innovación y las nuevas tecnologías...

Las energías alternativas son otro de los nichos que se buscan. Creo que hemos llegado al límite, por el problema de que la energía no puede almacenarse. Pienso que no podemos ir mucho más lejos de lo que estamos. ¿De dónde sacamos entonces esos treinta millones de puestos de trabajo?

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategias para América Latina del Banco Santander. Presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla-La Mancha: Yo no creo en la planificación central, sino en la democracia. El mercado va a generar esos puestos de trabajo; no sé si creará treinta o veinticinco, pero desde luego nunca se llegaría a los treinta millones de empleos si los gobiernos decidiesen dónde los van a crear; ésa sería una receta absolutamente correcta e inmediata para que no se cumpliera. El problema no es ése, sino darle al mercado de trabajo, a los ciudadanos, a los empresarios, los incentivos para que se creen a esos treinta millones de puestos de trabajo, que se les dé vía jurídica, pero no con el tema de las renovables. Vayamos para adelante o vayamos para atrás. Es necesario crear un marco laboral y unos niveles de financiación adecuados, porque el sistema financiero está repuesto y no se recompone para atender exclusivamente intereses políticos, en lugar de los de la

eficiencia. Estoy absolutamente convencido de que esa idea fatalista de que no tenemos solución, mirando hacia lo que hemos hecho, es la errónea. Lo que hay que hacer es darle a la gente libertad, democracia y un marco estable y los puestos de trabajo aparecerán. Si no aparecen es que no nos los merecemos; los que se lo merecen son los brasileños, los indios, los chinos. Lo que tendremos que hacer es olvidarnos del nivel de renta y empezar a vender casas, activos, porque somos más ricos que ellos, mucho más ricos que ellos, y no hay ninguna razón para ser más rico que no sea la de ser más productivo.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Felicitaciones a ambos intervinientes por su claridad y también por cómo nos han transmitido sus ideas. Una pregunta para José María Fidalgo, o más bien dos. Hay que reducir el gasto público. ¿Por dónde meterías tú el bisturí? En segundo lugar, queremos sostener el Estado del bienestar, así que qué hacemos con la fiscalidad. ¿Eres partidario de mantener los impuestos, de bajarlos, de subirlos? ¿Cómo hacemos casar todas esas cosas en nuestra sociedad? Y, sobre todo, ¿cómo somos capaces de hacérselo entender a la gente?

JOSÉ MARIA FIDALGO. Ex Secretario general de Comisiones Obreras (CCOO): Creo que la reducción del gasto público no se hace con bisturí, sino con tijera, que no es lo mismo. Es como lo que me dijo un amigo sobre el Estatuto de Cataluña, que lo habían mandado cortar por la mitad. En mi opinión no hay que reducir las funciones del sector público; hay que darles más eficiencia. Por ejemplo, respecto a la simplificación de las administraciones

haría un barrido. No entiendo cómo funcionan tan mal los servicios públicos de empleo. Yo haría un barrido jerárquico, de arriba abajo; no desde abajo. No sé si tú tienes funciones de servicios de empleo en Gijón, pero lo que hay que hacer es que funcionen bien. No entendí la transferencia de los servicios de empleo porque además disocian el pago de las prestaciones en el sistema central y todo lo relativo a la interrelación en las terminales, cosa que crea unas disfunciones tremendas.

Por otro lado, en cuestiones como el sistema sanitario, bienvenido sea el acuerdo este que consiguió Trinidad Jiménez el otro día en el Consejo Interterritorial. Por primera vez se ponen de acuerdo en algo que no sea repartir y van a crear una agencia central de compras. Tengo amigos —algunos son amigos tuyos—, consejeros y consejeras de sanidad de los dos colores, y a cinco de ellos les dije el otro día: «Por qué no lo hicisteis antes de las transferencias.» Pongo un ejemplo. En Madrid, están el área de salud A y el área de salud B, y son limítrofes. Pues el mismo producto mirado en el albarán de la A factura un 20% más que en la B. ¿Qué hay que recortar ahí? Hay que meter tijera, no bisturí; creo que me entiendes. El problema no es privatizar o no privatizar, porque aquí también voy a contar otro caso, también de Madrid; y no es culpa de Esperanza Aguirre, porque esto viene del tiempo de Franco. Pues allí se había creado una dirección de informática para los hospitales y resulta que hace dos años se comprueba que no están informatizados, pero hay gente contratada, con título superior. Incluso yo conozco a uno de los jefes, que es médico e ingeniero informático; fíjate lo que ha estudiado este señor. Pues se lo dieron a Siemens y se montó un lío. Yo soy amigo del presidente de Siemens, Paco

Avelino, y me enseñó el cacharro y el programa de informatización. Pues se montó una huelga de los señores que no habían conseguido informatizar historias clínicas en la Paz, en el Pyramidón, en veinte años. Ahí hace falta bisturí u otra cosa.

A mí me parece que la gestión de lo público tiene que ser más exigente, desde la contabilidad analítica hasta el marketing, pasando por la unidad de compras. Yo conozco escuelas de negocios donde están dando cursos y masters y postgrados de gestión a los que no acuden los gestores del sector público. Igual es porque saben mucho o porque se hace los fines de semana y el resto de las horas no son presenciales. Ahí metería la tijera y presentaría balances económicos. Y es que no entiendo que el lío más gordo que se monta en el Parlamento de España sea el llamado debate de presupuestos, que parece la batalla de las Termópilas. Se aprueban siempre por los pelos y parece que han ganado siempre los buenos. Treinta días después de aprobarlos hay que recortar no sé cuánto y a final de año no hay un debate de la gestión del presupuesto. No lo entiendo. Pero el dinero se está yendo por las rendijas y por algunos bolsillos. Voy a poner un ejemplo sobre el tema de las dependencias. Tuvimos un debate gordísimo, menos mal que fue secreto; nosotros decíamos, vamos a estudiar si este país se puede permitir esta machada. Yo fui uno de los primeros que pedí un sistema de atención, pero nos preguntábamos por qué no empezábamos haciendo un proyecto que cubriera un marco que fuéramos capaces de garantizar. Por ejemplo, dependencias graves y severas. Proponíamos revisarlo cada seis años, pero nos arrasó aquello de que había que ponerse en la décima pata del Estado del bienestar, que ya tiene más patas que

un ciempiés, pero casi ninguna funciona. Y se ha terminado con un problema de litigios sobre desigualdades entre comunidades autónomas, así que ya veremos.

Sobre los impuestos, yo personalmente, y lo he escrito, no soy partidario de subirlos; ni siquiera el IVA. Tengo mis motivos para decirlo. Me hace mucha gracia cuando ciertos amigos míos, y tuyos, salen diciendo que hay que subir los impuestos a los ricos. Que miren las tarifas del IRPF, no sea que se vean entre los ricos. Algún amigo mío está, y no es Botín.

CLAUSURA

**EL EMPLEO EN SU
DIMENSIÓN TERRITORIAL**

EL EMPLEO EN SU DIMENSIÓN TERRITORIAL



Una conversación con

Vicente Álvarez Areces

Presidente del Principado de Asturias

Moderada por

Diego Carcedo

Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)
Director del Seminario

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Vamos ya con la última parte de nuestro seminario, el acto de clausura, con la intervención, ya habitual en todas estas ediciones, del actual presidente del Principado, Vicente Álvarez Areces. Él fue, unos años atrás, el verdadero protagonista de la idea de celebrar en Gijón este Seminario Europeo sobre el Empleo. Entonces, como decía en el acto de presentación, la situación del empleo en España era muy preocupante. En Gijón, donde él era alcalde, había una política muy activa para intentar paliar y resolver el problema, política que se ha mantenido con su sucesora, la alcaldesa Paz Fernández Felgueroso. Álvarez Areces siempre ha estado con nosotros, aunque ya no fuese alcalde, participando desde la Presidencia del Principado con la información sobre la situación del empleo en Asturias y otras cuestiones relacionadas con la política y la economía de Asturias. Una vez más le tenemos con nosotros y en esta ocasión recién llegado de Roma. Tengo la impresión de que no ha ido a ganar el jubileo, ¿no?

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: No, no. El motivo era ver cómo se puede medir el bienestar y el desarrollo de los países sin que sea estrictamente el PIB el indicador. Imagínate qué reto.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: ¿Una fórmula distinta para cuantificarlo?

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Eso es. Enlaza con los problemas que tenemos. Desde la Gran Depresión has-

ta ahora, prácticamente el único indicador que se utilizó mundialmente para medir el desarrollo de los países fue el producto interior bruto, o el PIB per cápita, que es el que al final determinó que la Unión Europea pudiese clasificar a las regiones en diferentes categorías, con el objeto de ser susceptibles de recibir fondos estructurales o no. Ha sido un tema muy importante en el mundo y todavía lo sigue siendo: el clásico índice de clasificación del bienestar. Parece que hay una coincidencia bastante generalizada, sobre esto en Europa y en ámbitos de Estados Unidos y de otros lugares. De hecho, el presidente Sarkozy creó una comisión, que presidió el premio Nobel Stiglitz, donde llegaron a la conclusión de que no era el indicador más correcto para medir el bienestar y que, en todo caso, sería un indicador parcial. Por eso se puso en marcha un debate y hay una comunicación de la Comisión Europea dirigida al Parlamento, al Consejo, al Comité de las Regiones, por la que se abre un debate para determinar qué otros indicadores habría que añadir al PIB para poder medir el bienestar de los pueblos, de los países, de las regiones, e incluso de las entidades locales. Es un debate apasionante. En principio se trata de un problema de técnica estadística; hay que definir qué indicadores concretos se aplicarían. Llegar hasta eso que llaman en Europa el U-3, lo que representa el ámbito general en donde aplicarlos. Si esto se determina y se produce un consenso, irá paralelo a la estrategia 2020, o sea, a lo que va a ser el debate previo de los fondos y las perspectivas financieras de Europa de 2013 en adelante. Es decir, que todo el mundo sabe que en las conclusiones de ese debate, si se introducen nuevos indicadores, aparecerán nuevas clasificaciones de regiones, nuevas formas de producir decisiones y también de evaluar proyectos.

Probablemente la clasificación clásica que se hace entre regiones quede muy desbaratada, como consecuencia de la aplicación de todas estas medidas. O sea, que es un debate muy de fondo y probablemente uno de los dictámenes más importantes y relevantes de los próximos años en Europa.

Yo soy el portavoz de ese dictamen en el Comité de las Regiones y fui a Roma a ver al presidente del Instituto Nacional de Estadística, que se llama Tamayo Banini. Tengo que estar en París la próxima semana, en la OCDE y viendo a los miembros de la Comisión Stiglitz, que también están trabajando en ello, porque todos —y ésta es la conclusión política—, todos concluimos que el desarrollo económico puede producir distorsiones ajenas al verdadero bienestar y al desarrollo real. Puede haber un cierto desarrollo económico para una región o un país que sin embargo tengan niveles de pobreza y de exclusión enormes, en función de la distribución de la renta y de la calidad de los sistemas públicos.

La Comisión Stiglitz no sólo la forman dos o tres premios Nobel, sino autoridades a nivel europeo y mundial muy relevantes, porque también está Estados Unidos. Instan a que no se utilice el PIB como indicador fundamental de desarrollo, a que se produzca en paralelo ese debate, y que se consiga influir en la toma de decisiones para las estrategias 2020 que la Unión Europea está poniendo en marcha.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Ya era hora de que Asturias también participase un poco en las cuestiones europeas, de que se saliese de la tradicional endogamia regional. Me parece interesante.

Pero volvemos a Asturias, a Gijón. Cuando empezamos este seminario, hace once años, Asturias tenía uno de los índices más altos de desempleo de España. Hoy, esta décima edición del seminario coincide —todo el mundo lo afirma— con un momento importantísimo por la gravedad de la situación. Tenemos los datos de la EPA, que son muy alarmantes, pero aquí nos encontramos con algo muy diferente de lo que ocurría en el pasado, y es que el desempleo en Asturias está bastante por debajo de la media nacional. Después de ser una de las regiones con los índices de paro más altos ha habido un cambio muy importante en estos últimos años. Imagino, señor presidente, que habrá sido el fruto de estos seminarios sobre empleo, ¿no?

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:
En parte sí.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: ¿Qué es lo que se ha hecho para conseguir esta evolución? No digo que sea muy positiva, porque sigue habiendo un dieciséis y pico por ciento de paro, que es una cifra elevadísima, pero claro, al lado del veintipico por ciento es muy buena.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:
Es cierto. En el año 1999 —lo recuerdo muy bien porque tuve el honor de presidir el Principado de Asturias y su Gobierno y Paz entraba de alcaldesa— estábamos liderando el desempleo en España, un liderazgo muy negativo, y crecíamos tres puntos menos que el resto del país. Casi once años des-

pués hay una situación de crisis internacional muy seria que ya habéis analizado y Asturias, afortunadamente, aunque con un desempleo muy alto, tiene unos cuatro puntos menos que el promedio de nuestro país. Creo que las causas son, desde mi punto de vista, fáciles de detectar en esos aspectos generales. Incluso diría que la percepción social de la crisis en Asturias puede parecer chocante, cuando vemos en los medios de comunicación regionales las noticias más alarmantes, pero la percepción de la crisis es inferior a la que teníamos aquí en los años ochenta o noventa. Los que hemos tenido responsabilidades políticas en primera línea sabemos lo que fueron esas décadas, en las que había una gran conflictividad social, una desesperanza profunda, una falta de perspectivas y, sobre todo, de tejido empresarial, que estaba obsoleto y en cierta medida era dependiente de la gran empresa pública en Asturias, sobre todo de lo que fue el origen de la Unión Europea, el carbón y el acero, que tenían aquí su paradigma fundamental. ¿Qué paso para que en cierta medida los efectos de esta crisis se atenúen? Pues, que sepamos, el origen de esta crisis no está dentro de nosotros, como en los años ochenta o noventa, sino que nos viene de fuera. Además, tenemos fundadas esperanzas de poder salir mejor, porque estamos mejor preparados. Hemos demostrado que en momentos difícilísimos para nosotros, peores que éste, en el pasado fuimos capaces de salir porque lo hicimos juntos y conseguimos vertebrar una estrategia y un discurso común partiendo de la concertación social. Y es que la concertación social no es solamente un elemento de coyuntura que sirve para convocar a los agentes sociales cuando se está en una situación difícil, a ver qué pueden concertar para salir. Eso está bien y se hace, pero hablo

de un concepto más profundo. Recuerdo que en 1999 teníamos un Gobierno en mayoría absoluta, porque había habido una crisis constitucional muy grave cuando había gobernado la derecha aquí en Asturias, entre 1995 y 1999, que provocó que se recibiese un plus de voto, no sólo del electorado socialista que yo representaba, sino también de otras fuerzas y de otros sectores sociales. Por tanto, con mayoría absoluta tomamos una decisión política que quiero poner en valor, porque formó parte del nudo esencial de la situación, que era vivir en concertación social permanente; vamos a llamarlo así. Deliberadamente seleccionamos unas áreas del Gobierno y decidimos someterlas a concertación e incluso a una cogestión en determinados casos. No sólo hablamos de participación, sino también de cogestión. Por eso en Asturias se han hecho leyes que quizá no existan en otros lugares. Nosotros, en el Instituto de Desarrollo Económico, además de concentrar organismos dispersos dimos participación por ley en su gestión a los agentes sociales, a los empresariales y a los sindicatos más representativos, UGT y CCOO; y también lo hicimos en el ámbito de la concepción del nuevo servicio público de empleo. En Asturias tenemos, creo decirlo con objetividad, uno de los servicios públicos de empleo más desarrollados, con una concepción desvinculada del viejo desempleo, de las oficinas del INEM. Al revés, desarrollamos políticas activas de empleo que recibimos muy rápido en el traspaso y dimos también por ley la cogestión del servicio público de empleo a las organizaciones sindicales y empresariales. Creamos por ley un Instituto de Riesgos Laborales donde cogestionamos, en proporciones de tripartido y paritarias, todas las políticas de riesgos laborales; hicimos y seleccionamos unas áreas regionales de em-

pleo, con políticas activas muy relacionadas con estos seminarios y con sus conclusiones. Por tanto no era irónico lo que dije antes, porque aquí se hicieron reflexiones muy importantes que nos ayudaron. Definimos políticas de formación e industriales, y en ese sentido reivindicamos siempre el eje industrial dentro de las políticas empresariales como una prioridad. Hicimos planteamientos sobre la política de vivienda conjunta, porque en Asturias, y esto es un elemento singular de nuestra tierra, las políticas de vivienda y de suelo en las épocas duras, en las maduras y en todas las épocas fueron consensuadas con el sector privado y con los agentes sociales, de modo que en la concertación social surgieron políticas de vivienda muy avanzadas que luego se recogieron en leyes estatales.

Por eso en Asturias —y empiezo a dar explicaciones a la parte de la concertación social— no caímos en la tentación, y cuando vino el gran desarrollo residencial, especulativo y de la burbuja inmobiliaria teníamos ya una planificación muy racional, muy moderada y con tipologías de viviendas muy diferentes de las que había al uso. Aquí, además de la vivienda llamada social, o de régimen especial, creamos una tipología de vivienda, la protegida concertada, muy innovadora, también apoyada por el sector empresarial. Tenemos una gestión de suelo mixta, público-privada, que permitió hacer una planificación ordenada y, por tanto, en Asturias el sector no se desmoronó como en otros lugares, lo que afectó menos al desempleo; aunque todo afecta al sector inmobiliario. No quiero eludir con eso que hayamos tenido efectos negativos, pero sí que han sido mucho más atenuados. No tenemos los enormes stocks de viviendas de otros lugares. De hecho, aquí, en los primeros meses de este año se ha

empezado a activar la venta de pisos, y no sólo en el sector de la vivienda protegida, sino incluso en el de la vivienda libre.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Creo que es la región donde se ha activado más.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Exactamente, porcentualmente es de las que más se ha activado. Quiero poner en valor algo que es un intangible, aparentemente, y es que se tiene la impresión de que la concertación social es para las épocas de emergencia. Y no es cierto. Se puede construir una sociedad y un futuro a través de una concertación social permanente. En esas áreas, además de los que os cité hubo otros elementos en los que no participó el sector empresarial, porque hubo un debate y no fue posible. Yo lo lamento, pero bueno, también con las organizaciones sindicales hicimos un gran pacto de sostenibilidad de servicios públicos. Eso resume muy brevemente alguna de las explicaciones, pero hay otra segunda razón: en Asturias en estos años hemos vivido una década prodigiosa, o más incluso; en cuanto a las inversiones públicas ha sido una década irrepetible. ¿Por qué? Porque las grandes inversiones demandadas durante muchísimos años, como las grandes autovías de la costa, del interior, la ampliación portuaria del Musel o la llegada de la alta velocidad han coincidido en el tiempo con otras inversiones propias de la comunidad, y de un modo sostenido en promedio. Podríamos decir que una comunidad de 1.100.000 habitantes escasos ha venido sosteniendo una inversión pública en torno a 2.000 millones de euros

anuales. Esto ha provocado una inversión pública de cualificación del territorio, pero ha mantenido también una gran parte del empleo sin necesidad de endeudarnos mucho, porque teníamos uno de los ratios más bajos de nuestro país, y seguimos teniéndolo. Esa gran cantidad de obra pública, con elementos contractuales, que se prolongó en el tiempo y superó el periodo de crisis, permitió también un colchón de resistencia. Hemos aprendido mucho del pasado y el sector empresarial asturiano, por ejemplo, es totalmente diferente del que teníamos en las décadas de los ochenta y los noventa. Incluso algunas de las empresas que antes eran subsidiarias del sector público han volado por sí mismas y hoy son pequeñas y medianas empresas que tienen un saber hacer extraordinario y saben cómo salir al exterior.

Un tercer fenómeno es la internacionalización de la economía asturiana; es un hecho que está en desarrollo, pero que además es inédito, porque las que exportaban antes eran las grandes empresas, las multinacionales. Hoy, además de las multinacionales, las pequeñas y medianas empresas tienen un dinamismo en la internacionalización y en la búsqueda de mercados antes inexistente.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: ¿Cómo está evolucionando, por cierto, la integración de los inmigrantes en Asturias? No han surgido problemas ni se confirma que a las niñas con *hiyab* se las mande a Covadonga a estudiar.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Creo que la integración ha sido magnífica, entre otras cosas porque, desde

hace aproximadamente cuatro años y de forma continuada, tenemos el sistema sanitario mejor valorado por los ciudadanos en nuestro país. Cuatro años en cabeza y el año anterior en segundo lugar. Es lo que se llama el barómetro sanitario, que se publica reiteradamente, y donde es el ciudadano el que puntúa con más nota al sistema, un sistema sanitario que pudo absorber el fenómeno de la inmigración, no tan intenso como en otros lugares. En segundo lugar tenemos un sistema educativo que yo diría que roza el sobresaliente, o al menos está muy cerca de ello.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Sobre la educación y la formación quería hacerle también unas preguntas concretas.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Sólo le voy a dar un dato. En Asturias disminuyó la población propia como consecuencia de un saldo demográfico negativo —más defunciones que nacimientos— y, en algo más de diez años, casi se equilibró la diferencia por la inmigración moderada. Fue muy bien integrada, pero también es cierto que hemos establecido medidas desde la política educativa para que fuese así. Bajamos 30.000 estudiantes en una década, 23.000 de ellos en el sector público, y a pesar de eso aumentamos en 220 los profesores en ese periodo y mejoraron las ratios de profesor-alumno, que son las más bajas de nuestro país. Resultado: el fracaso escolar es menos de la mitad que en la media de España. Si estuviese la educación en España como en Asturias no habría sido necesario un pacto educativo. Tenemos un 14% de fracaso escolar y España tiene el 30%.

Los niveles de titulación en la ESO, en el bachillerato y en la formación profesional en algunos casos están diez y doce puntos por encima de la media de nuestro país. No llegamos al objetivo europeo que nos plantea estos estándares, pero estamos muy cerca de ellos para este próximo periodo. Desde luego, yo creo que en la evaluación última que se ha hecho en primaria, el diagnóstico que han publicado la semana pasada, Asturias, por detrás de La Rioja, es la que encabeza las notas en evaluación. La Rioja tiene mucha menos población que nosotros y es una diferencia tan poco significativa que confirma que los datos de nuestros análisis de titulaciones están ratificados por las evaluaciones de diagnóstico.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Nosotros, en este seminario, hemos contemplado el futuro de la creación de empleo en función de tres pilares, y uno de ellos era justamente la educación. Consideramos que era fundamental y así se ha venido ratificando por muchos de los ponentes. ¿Cómo lo contemplan ustedes como vía de futuro, en una situación donde surgen tantas dudas? Por ejemplo, en el futuro de la minería. Leía hoy por ahí que hay unos informes que contemplan que se va a mantener hasta el año 2030, me parece, pero también está el problema sistemático de la siderurgia. Parece que se resolvió esto de la factoría de Alambrón. No sé muy bien qué es Alambrón; supongo que será un alambre grande.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Piensa que aquí, en Asturias, el «on» se le pone a muchas cosas; lo saben

bien aquí en Veriña, en la zona de Gijón. Aparte de ese tema, Asturias es una comunidad ligada al carbón, lo fue y lo tiene que seguir siendo en una proporción menor. Yo creo que el futuro del carbón existirá de verdad cuando se desarrollen las tecnologías del secuestro del CO₂; se hagan donde se hagan. No nos importa que se desarrollen en cualquier otro lugar del mundo, siempre que sean aplicables y den una viabilidad al carbón. Hay mucho carbón en el mundo: en Asturias, en China, en países europeos, en Estados Unidos. El carbón puede tener futuro si las tecnologías de secuestro y almacenamiento del CO₂ se resuelven favorablemente, y en eso se está. En segundo lugar, la siderurgia aquí tuvo una gran reconversión. Se pusieron numerosos recursos para su modernización, se privatizó Arcelor, uno de los gigantes, la primera empresa siderúrgica en el mundo, que tiene aquí unas factorías muy competitivas donde está su mejor valor. Ha habido un conflicto puntual en el tren de Alabrn, que se determinó por una acción del Principado.

Quiero subrayar que una característica en esta tierra es que debido a su carácter reivindicativo, que es muy bueno —hay referencias históricas donde siempre estamos en ese paradigma de reivindicación— hay un sindicalismo también muy constructivo, una base de afiliación alta; y en la minería no digamos. Es del 100% en sectores como el metal. Pero se trata de un sindicalismo muy constructivo, con capacidad de pacto. Además hay un organismo que hemos potenciado nosotros, y que en parte ayudamos a financiar, que es el Organismo de Resolución de Conflictos de Mediación. Cuando los conflictos sobrepasan cierta dimensión se pide al Principado que medie y con mucho gusto lo hace. Puedo hacer el balance de once años y os puedo decir que el éxito es casi ab-

soluta en prácticamente todas las mediaciones, con la intervención de la Dirección de Trabajo y de la Consejería de Industria.

En tercer lugar, la educación es uno de los pilares de futuro para salir de esta situación. Siempre se decía que la educación es una inversión, que no es un gasto corriente, aunque figure en nuestras partidas de gastos comunes, y efectivamente lo es y Europa así lo dice. La estrategia 2020 propone que el primer gran objetivo en el mundo actual, con el nuevo desarrollo sostenible, con el nuevo modelo que vamos a implantar, sea la inteligencia, el conocimiento, es decir, la educación en todos sus niveles. No solamente la educación no universitaria, a la que antes hice referencia. Aquí tenemos una excelente universidad, que también minoró los alumnos. Pero, a pesar de ello, nosotros seguimos incrementando los recursos y apoyándola para conseguir niveles de calidad excelentes. Ha sido reconocida recientemente con el sello de excelencia en dos áreas muy determinadas. Ésa es desde luego la mejor inversión y no quiero reiterarme en ello.

En Asturias somos una comunidad muy proclive a la investigación, el desarrollo y la innovación. En un corto espacio de tiempo, aunque no alcanzamos los estándares todavía, hemos crecido en I+D+i muy rápido y se ha creado una red de centros tecnológicos de primer nivel, que junto con los convenios singulares de investigación que hacemos con las empresas forma un tejido en torno a unos tres mil y pico investigadores. Tanto en la universidad como en las empresas privadas éstos son objeto no solamente de buena valoración, sino que también se toman como modelo para seguir la implantación. Por eso coincido plenamente contigo en que uno de los nuevos aspectos de la nueva imagen de

Asturias está ligado precisamente al primer pilar que tú me pones sobre la mesa: el ámbito de la educación en todos sus niveles y relacionado con la investigación. Creo que tenemos una nota alta por los esfuerzos que se han hecho.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Todo eso está muy bien; un optimismo que parece zapaterista.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Yo soy muy optimista de toda la vida.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Se ha contagiado usted del presidente del Gobierno.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: O él se contagia de mí, que soy de mayor edad.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Hablábamos de los tres pilares y otro es la innovación. ¿Cómo llevan la innovación y qué es esa polémica que ha surgido, además aquí, en el propio seminario, sobre una contradicción entre un viceconsejero y la ministra de Innovación y Ciencia respecto a ese Centro de Investigación de la Leche?

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Como no estuve presente no estoy situado, pero creo que se debe más que

nada a la intensidad de los plazos de ejecución, ¿no? Podemos diferir, evidentemente, los que queremos ir a más velocidad y otros que quizá lo plantean de otra manera. En Asturias no hemos alcanzado los índices de inversión en políticas de tecnología e innovación según las referencias europeas que se pretenden conseguir. No estamos en el índice de España ni en el europeo. La última cifra que recuerdo, porque hablo de memoria, es de 2008, que son los últimos publicados, y me parece que estamos en 0,96. Todavía no llegamos al uno y pico, pero hay que tener en cuenta que hay que saber analizar el mapa de I+D en España. No podemos, lógicamente, estar al mismo nivel que comunidades donde todo el I+D que se genera es producto de sus propios recursos, y apenas hay pocos centros nacionales de investigación. En Madrid o Barcelona se concentran numerosos dispositivos de I+D, tanto del Estado como privados, y de otros niveles. Por eso yo lo mido en términos relativos, porque los procesos tienen sentido cuando tú miras de dónde partimos. Si tú me dices, en abstracto, que podemos estar satisfechos, por ejemplo, con que la tasa de desempleo sea un 14%, te diré que podemos estar satisfechos en términos relativos, según de dónde venimos y adónde llegamos. Aquí pasa lo mismo; estamos en un proceso en el que hay una estructura casi toda nueva. Los centros tecnológicos tienen una historia de no más de seis o siete años; salvo los preexistentes, que eran dos, pero incluso a éstos les hemos dado otra dimensión. Por ejemplo, se ha creado una tupida red de centros tecnológicos cogestionándolos con las empresas —que es lo importante de la administración pública—, impulsándolos y retirándonos a un segundo nivel y sirviendo sobre todo a las pequeñas y medianas empresas. Se han establecido convenios singulares que entrelazamos con

las empresas con más fortaleza, por ejemplo con Mittal, con quien hemos firmado un convenio de cien millones de euros en I+D para procesos cuya financiación compartimos las dos partes; o con Cantábrico o con Tempero o con otras muchas, como ThyssenKrupp Elevator. Tenemos aquí, en la Laboral, un centro de referencia, que es el Centro Mundial de Diseño de Fingers: pasarelas de aviones. Una comunidad de 1.100.000 habitantes tiene una red de centros en forma, como Pro dintec o el CTIC (Centro Tecnológico de Información y Comunicación) aquí en Gijón, en los parques tecnológicos, que están dando unos resultados magníficos. O sea, que se ha descubierto un camino. No diría que se han conseguido los objetivos, porque además los recursos tampoco son muy abundantes, pero el camino descubierto es el que nos indica que hay que continuar por esa brecha. Estamos lejos del objetivo final, porque incluso en Europa para lograr esa apuesta por el conocimiento y por la inversión hay que hacer profundas reformas en muchos países, que tienen una divergencia de situaciones muy grande.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Le quería preguntar sobre el Estatuto de Asturias, ya que empezó a hablarse de la renovación del Estatuto. Tenemos el de Cataluña, el de Castilla-La Mancha... ¿Y el de Asturias? No sé si por pragmatismo de los asturianos, o por lo que sea, ya no se habla del Estatuto. ¿Estamos satisfechos con lo que hay?

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: No tenemos el Estatuto de Asturias porque, después de haberlo pactado prácti-

camente todo, se descolgó el Partido Popular con una reivindicación absolutamente inasumible que había planteado el alcalde de Oviedo, que se ve que influye mucho en el PP, porque fue capaz él mismo, a través de esa petición, de quebrar todo el proceso negociador que ya se había consensuado. Todos son temas de capitalidad, y por cierto, sobre la capitalidad de Oviedo se genera un problema que cualquier persona que lo analice en abstracto, desde una cierta distancia, se preguntará cuál es. ¿Qué problema hay? ¿Es que alguien la niega?

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Es claramente un error. La capital tendría que ser Cangas de Onís.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: No la niega nadie. Podría ser más justificable que vinieran Cangas y Pravia y reivindicasen la capitalidad, pero resulta que la de Oviedo nadie la discute.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: La ambigüedad cuenta mucho.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Y en cambio es un elemento continuamente en distorsión política, pues se crea una falsa imagen de que hay un cerco, un agravio, ese sentido de localismo profundo tan negativo para que cualquier pueblo pueda avanzar. Pero, en fin, él fue, junto al Partido Popular, el culpable de que hoy no tengamos un Estatuto razonable, consensuado, como existía en Asturias. ¿Podemos vivir con

éste? Pues sí, la prueba es que hemos desarrollado con el Estatuto actual una amplísima gama de competencias. Cuando el Partido Popular gobernó en Asturias, entre 1995 y 1999, que no hay que olvidarlo, se produjo una quiebra institucional causada entre otros por el señor que hoy pretende presentarse como candidato salvador de la situación actual. Hablamos en abstracto y todos nos entendemos, ¿no? Ese señor fue quien desautorizó a su presidente del Gobierno, que era de ese partido, y provocó la quiebra institucional que hizo que Asturias estuviera parada cuatro años, sin recibir ningún traspaso, cosa que solucionamos con el Estatuto inmediatamente en la primera legislatura. Así hemos decidido, sin ningún tipo de problemas, asuntos como la sanidad, la educación, la justicia o las competencias de las políticas activas de empleo, que comunidades históricas no tuvieron hasta recientemente. Asturias tiene un fortísimo sentido de identidad, podría haber exhibido políticas identitarias, pero nunca lo ha hecho porque se ha sentido siempre parte íntegra de España, ha convivido con la idea de España perfectamente, aquí y en el exterior. Y eso aunque tenemos historia; y no me refiero a la historia del siglo pasado, que fue un poco convulsa, sino a una historia de varios siglos, para haber reivindicado también muchas cosas. Estamos en un mundo donde hay que reforzar, lógicamente, los sentidos de identidad, pero dentro de una idea más global, sintiéndonos ciudadanos de un mundo al que tenemos que responder desde la integración y desde la no exclusión.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: *Y falamos la llingua.*

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:

El bable, así es como me gusta llamarlo.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Ya no se llama bable, ¿no?

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:

No lo quieren llamar algunos. Yo sí; así consta en nuestro Estatuto.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Presidente, aquí el Parlamento ya tiene experiencia en lo de utilizar cascós, de oír quiero decir. Aún no se ha estrenado en el Parlamento Asturiano, pero ya hubo una experiencia de traducir las actas al asturiano o al bable, que yo también lo llamo bable.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:

Es la palabra que figura en nuestro Estatuto: el bable y sus variantes. Estamos en un punto en el que hay sociedades que quieren más, pero son posiciones minoritarias. Yo creo que la sociedad asturiana se encuentra a gusto como está, porque tenemos perfectamente asumida la defensa, la promoción, la inclusión del bable en el sistema escolar por vía voluntaria. Y ha sido un éxito, porque hay miles de alumnos que han ido año tras año integrándolo en el sistema educativo sin ningún conflicto. En el mundo en el que vivimos hoy eso es un capital. Las fuerzas mayoritarias no hemos querido convertirlo en la lengua oficial,

pero hemos protegido su uso, su difusión, su promoción, y hemos respetado su convivencia natural. Por tanto es muy injusto calificarnos de opuestos a esa lengua. Recientemente acabamos de facilitar y dignificar también las instalaciones de una institución que está reconocida en nuestro Estatuto, la Academia Asturiana de la Lengua. En mi opinión ésa es la posición mayoritaria en Asturias. Hay quienes quieren elevarlo a lengua oficial, lo que tendría también connotaciones de otro tipo, pero la sociedad asturiana convive sin conflicto con ese tema. Tenemos zonas diferenciadas en la *fala*, como ellos dicen, por ejemplo en el occidente, limítrofe con Galicia, hay una interrelación del gallego con el bable, diferenciada de la zona centro o la oriental. Me he sentido muy satisfecho, tanto cuando fui director de Educación, en 1983, que ya llovió, época en la que empezamos a introducir esto de manera voluntaria, como en mi cargo estos once años, en los que creo que hemos conseguido una buena convivencia.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Ha llegado el momento de que yo me calle un poco y de que pregunten ustedes. Tenemos unos minutos antes de que el presidente proceda a la clausura.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Pueden transgredir; pregunten lo que quieran.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Miguel Ángel Aguilar. Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos): Toda la discusión que hemos tenido aquí ha sido muy vibrante, muy estimulante intelectualmente. Han participa-

do las gentes del Gobierno con dos ministros, nada menos, y una secretaria de Estado, pero también personas de otras procedencias: universitarias, profesionales, de la empresa, periodísticas y demás. Al final se concluye, al menos yo, que este asunto de la economía española está lleno de variables. Pero ni el déficit ni la deuda ni el sector exterior ni nada de eso nos condena irremediablemente, al fin, a la hoguera. Estamos comparativamente mejor no ya que Grecia sino que Portugal, Italia, California... Entonces, ¿qué es lo que nos penaliza? ¿Qué es lo que está lanzando sobre nosotros los peores augurios? La falta de credibilidad, ése sería mi diagnóstico, y eso sí que me parece muy grave. No sé si estará explicado en los manuales, cómo se gana la credibilidad, pero se que se hace con muchísimo trabajo, mucho esfuerzo, muchísima capacidad de reflexión y de coherencia. Y se pierde en parte con algo que ha mencionado de manera muy certera José María Fidalgo: las propuestas retráctiles, esas que se formulan y antes casi de que se acabe la formulación ya se están retirando. Entonces, al final, ¿qué hay contra nosotros? Pues que de ofrecer confianza, de ser España una marca creíble, hayamos pasado a no tener esa credibilidad. Me gustaría que el presidente hiciera algún comentario sobre esto.

Hay otra cuestión que también me parece muy relevante. A España se le ha reconocido, y los españoles parece que hemos llegado a estar muy pesarosos de ese reconocimiento, que había hecho una transición ejemplar, modélica, de la que han tomado nota para aplicarla países europeos, sobre todo centroeuropeos, que salían de la antigua Unión Soviética; también países de América Latina, países hermanos. Esto produce desasosiego, porque los españoles se encuentran mal; sólo les entusiasma el desastre. Aquí nunca hemos

saboreado nada, incluso en esos momentos que hemos llamado imperiales, ¿Dónde está el padre de Las Casas del Reino Unido? Yo lo he buscado y no lo he encontrado. Aquí tuvimos Las Casas antes de que llegara el oro. Siempre hemos ido por delante en la autocrítica. Hemos conseguido realmente demoler algo que también se había establecido como creíble y prestigioso, que era la función pública española.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:

Vaya dos preguntas que me haces, Miguel Ángel. Creo que se está viviendo una teorización de la crisis extremadamente peligrosa, porque en primer lugar se están convirtiendo en dogma cosas que tienen un carácter relativo. Incluso el famoso plan de estabilidad al que hay que llegar en 2013, con el 3% del I+D, y que si no se consigue supondrá una catástrofe absoluta. Entiendo que la Unión Europea, las macropolíticas que nos representan, tienen que tener parámetros de referencia, pero todo eso también es relativo. Parece evidente que hay que reconducir el déficit público a una situación de mayor normalidad; eso se acepta, pero hay ritmos, plazos y sobre todo se debe tener claro por qué se hacen las cosas y con qué fin. Si el déficit proviene de un despilfarro público inmenso en cosas improductivas es una catástrofe; si el déficit público, como pasó en España, proviene en su mayor parte de incrementar los sistemas de protección social hay que empezar a pensarse si esa reconducción a la normalidad puede hacerse. Se trataría de convertirlo en un elemento de crítica absoluto o, por el contrario, decir que ha sido bastante razonable que la sociedad española, que hoy vive la crisis sin demasiados elementos de conflictividad social, lo hace en

cierta medida porque el Gobierno ha defendido los sistemas de protección social en primer término y ha dado protección a capas de la sociedad amplísimas. España no estaba en esta situación de déficit hace pocos años. Las agencias de calificación, que alteran la Bolsa, fueron incapaces de ver, ni de lejos, la crisis del sistema financiero. Pero de repente estas agencias gozan de un verdadero poder de desprestigiar, hacen olvidar en un brevísimo tiempo su falta de capacidad para diagnosticar y son nuevamente los grandes elementos de diagnóstico de la situación. Hablo de la sacralización de las agencias de calificación que fueron incapaces de diagnosticar, de examinar algo que sucedió hace año y medio, no mucho más. Quiero decir con esto que estamos absolutamente sometidos a una presión de resultados inmediatos, de respuestas inmediatas y de elementos incontrolables por los gobiernos, que pueden ver cómo miles de millones de euros se tienen que aplicar a la satisfacción de la deuda como consecuencia de que una agencia te haya calificado dos a más o dos a menos. Yo creo que la economía española tiene una situación difícil, es evidente, pero que no es comparable ni muchísimo menos con la de Grecia, Portugal u otros países que están en otros grados de desarrollo. Quizá si en ese dictamen que yo defiende pudiésemos haber aplicado ya todos esos indicadores, además del PIB, seguramente estaríamos hablando de una situación muy distinta y no nos alarmaríamos tanto. Y es que éste es un país desarrollado, con unos sistemas de protección social, con unas políticas medioambientales, que incluso aborda el cambio del modelo energético de una manera bastante global y extendida. Ésa es la verdad y la llamada falta de credibilidad es lo que hace que se puntúe bajo a los gobiernos en todos los países del mundo cuando hay crisis y

se diagnostica de dónde viene: es el caso del neoliberalismo, del fracaso del capitalismo salvaje y conservador. Se vuelve a la política y a los gobiernos cuando el mercado muestra su incapacidad, porque todo eso es pura teoría. Debería haberse producido una reflexión en la izquierda para hacer avanzar como mínimo la socialdemocracia hacia otros estándares, porque el capitalismo ha fracasado. Sin embargo, lo que ha sucedido es lo contrario, que los gobiernos de la derecha se han fortalecido en Europa. Se olvida rápidamente de dónde proviene la crisis y eso genera que los gobiernos en cada lugar den respuestas inmediatas a lo que ellos están soportando.

En la teorización sobre el origen de la crisis hay coincidencia en cualquier foro de cualquier tipo: viene del sistema financiero, de las políticas neoliberales, de la falta de control y regulación que ha contaminado a la economía real y nos ha puesto en una situación crítica a la que los gobiernos tienen que dar respuesta. Si son gobiernos de izquierda pues se les exige que den soluciones inmediatas, aunque teóricamente la crisis proviene de otros comportamientos, de la forma de gobernar de la derecha. Se produce por tanto una contradicción intelectual o explicativa, porque la gente penaliza a los gobiernos que no dan satisfacción a sus problemas, quizá por la falta de explicación. Decir que todos los gobiernos tienen la culpa de la crisis es una falacia, es lo que utiliza el Partido Popular para intentar desgastar a nuestro Gobierno, pero todos sabemos que los gobiernos —y si no que le pregunten al señor Sarkozy en las últimas elecciones regionales francesas— no pueden dar respuestas inmediatas a la crisis, porque hay que manejar elementos muy profundos de cambio de modelo económico. Entonces tendríamos que pensar

en la capacidad de los ejecutivos para hacer interlocución con los ciudadanos, para explicar los problemas y para que haya más gente que perciba esa información no como una explicación de un Gobierno, sino como un arrove mucho mayor.

En España, por ejemplo, esto consistiría en que las fuerzas de la izquierda, las organizaciones sociales, etcétera, articularan un discurso y ejercieran una manera de explicar la situación desde una identidad, con una interrelación más profunda. Hay momentos en los que la sociedad no ve soluciones inmediatas y se producen niveles de crispación indeseables y una gran prisa por resolver los problemas. Pero es verdad que dar respuestas inmediatas en una situación como ésta es prácticamente imposible para ningún gobierno, porque influyen muchos factores; de hecho no sabría cuáles podríamos definir. También es posible que haya habido decisiones, tomadas en épocas no muy lejanas, que hoy seguramente no serían las mismas, como fortalecer los ingresos del Estado o conseguir políticas fiscales que den respuesta también a la sostenibilidad de los servicios públicos. Son retos que están todavía por solventar, porque si queremos mantener la calidad de los servicios públicos en España hay una pregunta a la que aún no se ha dado respuesta: ¿cómo se van a financiar esos sistemas públicos y quién los tiene que financiar? O sea, que probablemente hay que abordar otra fiscalidad en el futuro europeo. En Europa hay un debate también sobre si se reactivan elementos de fiscalidad, como apuntaba hace años la tasa Tobin o la fiscalidad verde, o sobre cómo Europa tiene que afrontar todo esto, porque el sistema financiero algo tendrá que pagar por las consecuencias de la crisis. La credibilidad, en

definitiva, es un factor tan intangible que puede ir deteriorándose lentamente a consecuencia de varios elementos que no necesariamente tienen que ver con que la situación vaya empeorando, sino con que no se esté explicando y la gente no la esté entendiendo.

Sobre la pregunta respecto a la transición y todo esto, yo sigo defendiendo que la transición aquí en España ha sido modélica, porque ha habido mucha generosidad; sobre todo en la izquierda, no nos llevemos a engaños. Y también una inteligencia en la derecha para saber que no podía prolongar excesivamente las secuelas de un franquismo que había fracasado sociológicamente. No se me ocurriría ni de lejos que la coyuntura actual, que tiene aspectos muy negativos e inexplicables, pueda llegar a producir una reflexión que niegue la transición o que llegue a poner en cuestión lo que fue la Ley de Amnistía. Me parece que sería una descapitalización increíble, producto de una mera coyuntura y que además no merecería la verdad. Asturias adoptó la actitud de mirar hacia el futuro sin olvidar el pasado, y creo que ahí está uno de los fallos que explican por qué esto se reproduce, y es que pretender identificar la memoria histórica con la revancha y con el rencor hacia lo sucedido es absolutamente falso. El objetivo fundamental de la memoria histórica fue el reconocimiento de las víctimas que no lo habían tenido. Había que dárselo de una manera natural, normal, pero sin olvidar. En cambio ahora se trata de poner en cuestión ese proceso. Yo no lo cuestiono. Desde mi punto de vista no deberíamos perder ese capital. También es verdad que hay situaciones que son difícilmente explicables, tanto en el ámbito de la justicia como en la propia incapacidad de tribunales de gran prestigio,

que han funcionado muy bien en el periodo democrático, como el Tribunal Constitucional, y que ahora, debido no sólo a la propia reflexión interna, no es capaz de producir una decisión, ni las fuerzas políticas son tampoco capaces de renovarlo. Ahí hay responsabilidades para unos y para otros, pues se produce una reflexión que trata de negar el pasado en todos sus términos, y yo creo que eso es injusto.

El tema de Garzón, que es por donde ibas, para mí es desproporcionado, y es la consecuencia de una interpretación jurídica. Ha generado un debate en todo el mundo que pretende definir si las leyes de amnistía deben hacer olvidar los crímenes contra la humanidad. En muchos países eso se ha dirimido. Por ejemplo en Argentina hubo leyes de amnistía pero no eliminaron los crímenes contra la humanidad y se juzgan en otros países. Eso, que debería ser un debate jurídico y que posiblemente hubiese derivado en la anulación de sus propias actuaciones, adquiere un carácter político verdaderamente sorprendente y que nadie se explica en el exterior. Produce un verdadero deterioro de la imagen de España penalizar a un juez por hacer esa interpretación jurídica y acusarle de un delito. Es ahí donde está el cambio cualitativo y se produce una desproporción. Es un error brutal, porque puede dirimirse que sí, que cabe la interpretación de que siguen existiendo esos crímenes contra la humanidad, o por el contrario decir que esto está fuera de lugar porque la Ley de Amnistía lo ha borrado. Pero se ha convertido en un debate jurídico, en un elemento penal, y eso es imposible de entender ni dentro ni fuera de España.

El Tribunal Constitucional, desde su creación hasta ahora, ha sido enormemente positivo para nuestro país y ha ejercido una jurisprudencia verdade-

ramente progresista, al reconocer la España plural e ir dando sentencias para avanzar en la construcción de un armazón para el Estado de las Autonomías, con personas enormemente competentes, y eso es un mérito. Pero de repente te encuentras con un bloqueo, y ahora hay que elegirlo por mayoría cualificada y un partido no quiere en modo alguno porque perdió poder, así que bloquea y prolonga la elección y luego se produce un debate de polarización que no llega a ninguna decisión. Ningún ciudadano puede entender que un tribunal tarde tres, cuatro años en tomar una decisión política de ese calibre, pero también es verdad que es tremendamente injusto descalificar al Tribunal Constitucional, que lleva trabajando desde el año 1978 en un sentido positivo, y decir que no vale nada y que se retire. Al final vivimos en esa España de contrastes y polarizaciones que está como a flor de piel, porque rascas y vuelves a una confrontación desmesurada. Creo que en estos momentos hay que identificar los problemas, no negarlos, pero desproporcionarlos y tratar de negar todo el pasado y lo que hemos recorrido me parece un error brutal.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Gracias, presidente. Antes de devolverle la palabra al señor Areces para que proceda a la clausura del seminario quisiera, si ustedes lo permiten, agotar un breve tiempo para agradecer en primer lugar al Ayuntamiento de Gijón, a su alcaldesa Paz Fernández Felgueroso y a todos los miembros de la corporación el apoyo que nos han prestado con su patrocinio y la hospitalidad que nos han venido brindando todos estos días, como ya viene siendo habitual. También quiero agradecer la colaboración de Cajastur, fundamental para poder llevar a cabo

este seminario. Y, por supuesto, agradecer también la participación de todos los ponentes que han intervenido en las mesas, así como a los moderadores, que creo que han estado realmente excelentes. Gracias a todos ellos, el próximo año, en el que espero que nos volvamos a ver aquí, tendremos un nuevo ejemplar de esta colección de libros sobre el seminario, de indudable interés para los que en el futuro deseen estudiar los problemas que plantea el desempleo. Igualmente mi agradecimiento a todas las personas que han colaborado, trabajado y hecho posible que todo discurriese bien, desde la recepción hasta los técnicos de sonido; de manera muy especial a las intérpretes del lenguaje de signos, que cada año que las contemplo me admiran más por su profesionalidad. Por supuesto, muchas gracias a todos ustedes por su presencia y por la atención. Si no fuese por esa asiduidad con la que participan en el seminario, éste perdería toda su razón de ser. Por lo tanto, muchas gracias. Y gracias, por supuesto, al presidente del Principado y al consejero de Industria y Empleo, Graciano Torres, por acompañarnos y estar también siempre detrás de esta iniciativa.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias:

Quiero decir que me encanta estar aquí, que este seminario forma parte de mi propio itinerario vital desde hace ya doce años. Creo que ha sido muy útil y que habéis tenido una gran capacidad de transmitir, de adaptaros y además de buscar formatos como éste que en mi opinión hay que repetir, porque es más interesante, permite el coloquio y el debate y luego un *flash*.

En Asturias la crisis nos golpea, pero creo sinceramente que la percepción social de la crisis no es tan intensa como en otras regiones de ese mapa,

con una España hacia el sur y otra hacia el norte. Ambas viven la intensidad de la crisis de diferente manera y con índices distintos, aunque los índices no lo explican todo. Quizás aquí en Asturias se vive con otra percepción más positiva, porque hemos pasado por una situación mucho peor y estábamos menos preparados. Hoy tenemos una Asturias más desarrollada, incluso con reivindicaciones históricas a punto de conseguirse y que veremos dentro de uno o dos años. Hay una diversificación en el tejido empresarial, se han generado políticas que no fueron dictadas sólo por el Gobierno, sino que se han compartido en un discurso común, lo que a veces resulta hasta extraño. Salimos al exterior, a otro país, con las organizaciones empresariales y los sindicatos y resulta que el presidente dice lo mismo que los empresarios y que los sindicatos. ¿Eso qué es? ¿Un milagro? No, es el producto de una concepción en la que hemos trabajado y que nos va a servir para salir de esta situación. ¿Nos equivocaremos? Pues si eso ocurre nos equivocaremos juntos, pero tenemos una manera de hacer política que da credibilidad, y la credibilidad no es la carencia de problemas, es el poder explicar los problemas y que la gente crea que es verdad lo que le estás diciendo.

Ésta es la Asturias que está más preparada para afrontar el futuro. La situación política española está volviendo con un gran dramatismo a temas que en el fondo no son tan estructurales. Al contrario, alguno de ellos es coyuntural, como por ejemplo la alarma increíble que trasladaba aquí la crisis de Grecia y que tuvo un reflejo real en las Bolsas y en las economías. Incluso diría que influyó en las perspectivas de futuro, porque los inversores ante situaciones como éstas toman ciertas decisiones. ¿Cómo es posible que esto influya?

¿Cómo es posible que en este país no se pueda hacer lo que se ha hecho en Portugal? Ponerse las dos fuerzas políticas, o tres o cuatro, y decidir que hay una situación muy dura para el país y que se van a sentar juntos. El electorado tiene que tomar nota de esta situación, porque es imposible que se pueda vivir en un país en el que uno está a expensas de cómo convertir y triturar al que está al lado sobre la base de sus políticas. Y es que al final eso supone el deterioro de la vida de los ciudadanos; no se puede consentir ese tipo de política. Si el Gobierno se equivoca lógicamente hay que atacar, pero si se está intentando buscar un punto de encuentro no es tolerable que no haya una mesa donde discutirlo. Ése es uno de los mayores déficits democráticos desde 1977. No se ha vivido desde hace mucho tiempo una política tan negativa, tan obstruccionista, tan de no querer nada como la de ahora, justo cuando nos estamos jugando el futuro de este país y lo que se conquistó a lo largo de los años. No quiero culpabilizar unilateralmente, porque es evidente que todos tenemos responsabilidades colectivas, pero unos más que otros. Si esto se convirtiese en una exigencia social, a lo mejor tendríamos respuestas mayores.

En lo que a mí respecta, lógicamente en Asturias, que somos una comunidad pequeña, tenemos un nivel de trascendencia enorme; queremos siempre salir, salir. También tenemos un nivel de compresión bastante elevado, porque quizá fuimos un pueblo que para solventar sus problemas tuvo siempre que emigrar y resulta que históricamente eso enseña mucho y permite que cuando los demás tienen que venir se entienda mejor cuál es su conflicto y se sitúe uno mejor ante ellos. Os doy las gracias y os animo a seguir en esta línea.

ALGUNOS MOMENTOS



Diego Carcedo, Paz Fernández Felgueroso y César Menéndez Claverol



Cristina Garmendia a su llegada al Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos



Cristina Garmendia y Montserrat Domínguez instantes antes de iniciar la sesión «Innovar para crear»



Emilio Ontiveros, Claudio Aranzadi, Paz Fernández Felgueroso, Marcos Peña y Rafael Rodrigo durante la intervención de la ministra



Montserrat Domínguez fue la encargada de entrevistar a la ministra de Ciencia e Innovación



Miguel Ángel Aguilar, Diego Carcedo y Paz Fernández Felgueroso acompañan a la ministra Garmendia a su salida del Seminario



Marcos Peña y Claudio Aranzadi



Aspecto del auditorio durante la presentación de Rafael Rodrigo



Emilio Ontiveros, Diego Carcedo, Paz Fernández Felgueroso y Cándido Méndez entre los asistentes a la décima edición del Seminario Europeo sobre el Empleo



Marcos Peña, Montserrat Domínguez, Rafael Rodrigo y Claudio Arnazadi, protagonistas de la sesión «Innovar para crear»



Emilio Ontiveros, presidente de Analistas Financieros Internacionales



Cándido Méndez, Xabier Prats Monné, Paz Fernández Felgueroso, Emilio Ontiveros y Ramón Aguirre analizan los retos del modelo económico español



Patio del Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos
durante una pausa del seminario



Aspecto del patio del Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos



Eva Almunia y Miguel Ángel Aguilar protagonizaron una conversación sobre la importancia de la educación en la lucha contra el desempleo



José María Ridaio, Miguel Ángel Aguilar y José Luis Pardo conversan sobre la educación



José Luis Pardo durante la sesión «Formar para crecer»



El ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, durante su participación en el seminario



Miguel Ángel Aguilar, José María Fidalgo y Celestino Corbacho conversan animadamente ante la puerta del Centro de Cultura Antigo Instituto Jovellanos



El ministro Corbacho ante una de las intérpretes que tradujeron
el seminario al lenguaje de los sordomudos



José María Fidalgo, Ana Cañil y José Juan Ruiz analizaron
la sostenibilidad del Estado del bienestar



Vicente Álvarez Areces y Diego Carcedo tras la sesión de clausura del seminario



Los asistentes se reúnen en el patio del Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos a la finalización del Seminario

EDICIONES ANTERIORES

I Seminario Europeo sobre el Empleo

Director: Diego Carcedo

Gijón - días 18, 19 y 20 de febrero de 1999



organiza:

Asociación de Periodistas Europeos



III SEMINARIO EUROPEO SOBRE EMPLEO

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EL EMPLEO

Gijón, 2 y 3 de julio de 2002

Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos

organiza:

Asociación de Periodistas



Europeos

IV Seminario Europeo sobre Empleo

**EL EMPLEO
Y EL MODELO
SOCIAL
DE LA U.E.**

**11 y 12 de marzo de 2003
Palacio de Exposiciones
y Congresos de Gijón (Asturias)**

Organiza:

Asociación de Periodistas  Europeos

V Seminario Europeo sobre Empleo

**NUEVA EUROPA,
NUEVA SOCIEDAD,
NUEVO EMPLEO**

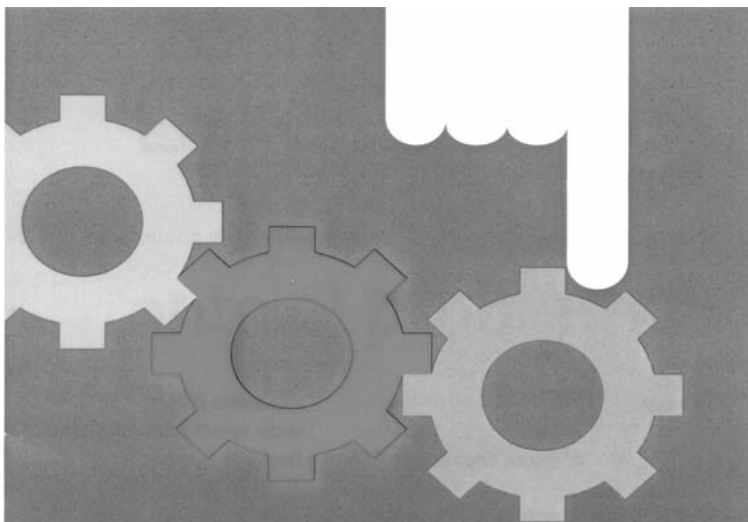
13 y 14 de diciembre de 2004.
Gijón (Asturias)

Organiza:

Asociación
de Periodistas
Europeos



Ayuntamiento de
Gijón



VI SEMINARIO EUROPEO
SOBRE EL EMPLEO

La respuesta pública ante el problema del desempleo

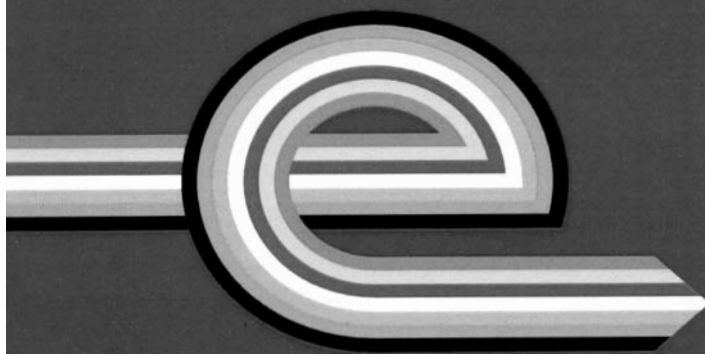
3, 4 y 5 de abril de 2006
Palacio de Exposiciones y Congresos
de Gijón (Asturias)

Organizan:



Ayuntamiento de Gijón

VII SEMINARIO EUROPEO
SOBRE EL EMPLEO



Nuevas
tendencias
europeas
del **empleo**

Inmigración y
mercado de trabajo en la UE

11 y 12 de abril de 2007
Palacio de Exposiciones y Congresos
Gijón (Asturias)

Organizan:

Asociación de Periodistas  Europeos



Ayuntamiento de Gijón

Asociación de Periodistas Europeos



Ayuntamiento de Gijón

cajAstur

La hora de la mujer

VIII Seminario Europeo
sobre el Empleo



ESCUELA DE HOSTELERÍA DE GIJÓN
24 Y 25 DE ABRIL DE 2008

GIJÓN, 22 Y 23 DE ABRIL DE 2009

IX Seminario Europeo sobre el Empleo

Desafíos de la crisis

Sin
empleo
no hay
salida

CENTRO DE CULTURA
ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS

Asociación de Periodistas Europeos



Ayuntamiento de Gijón

cajAstur





Ayuntamiento
de Gijón

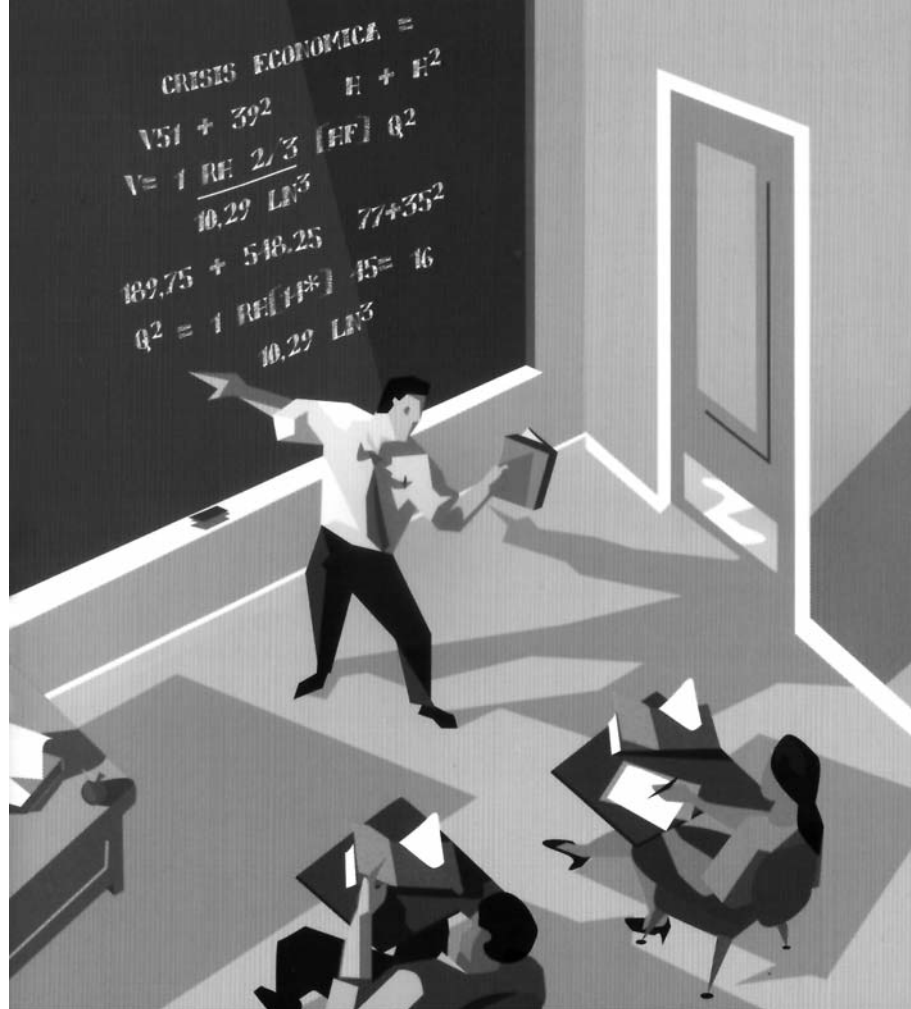
Asociación de Periodistas Europeos



cajAstur

X SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO

CRISIS Y LECCIONES



Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos

Gijón, 28 y 29 de abril de 2010

I SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO

GIJÓN, INSTITUTO JOVELLANOS, 18, 19 Y 20 DE FEBRERO DE 1999

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

A partir de las experiencias acumuladas por el Ayuntamiento de Gijón, que se corresponden con iniciativas similares en otras ciudades de la Unión Europea, la primera edición del seminario se dedicó al análisis de los problemas del empleo en la sociedad post-industrial europea. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los títulos: «Perspectivas sobre la creación de empleo», «Creación de empleo y reparto del trabajo», «La voz de los desempleados: una situación crítica», «La distribución del empleo: el debate español», «Distribución del empleo: las experiencias europeas», «Perspectivas regionales sobre el empleo», «Perspectivas locales sobre el empleo» y «Empleo: preguntas y respuestas sobre la Europa del futuro».

Vicente Álvarez Areces
Alcalde de Gijón

Pedro Altares
Periodista, RNE

Federico Durán
Presidente del
Consejo Económico y Social

Adela Gooch
Corresponsal de *The Economist*
y *The Guardian*

Manuel Acosta

Presidente de la Asociación de
Parados Mayores de 40 Años

Thierry Temime

Agir contre le Chômage

Esteban Angulo

Profesor de Psicología en la
Universidad de Oviedo

José Antonio Zarzalejos

Director editorial Grupo Correo

María Dolores Cospedal

Secretaria general técnica
del Ministerio de Trabajo
y Asuntos Sociales

Carlos Espinosa de los Monteros

Presidente del Circulo
de Empresarios

Arturo Gil

Vicepresidente de la CEOE

Cándido Méndez

Secretario general de UGT

Antonio Gutiérrez

Secretario general de CCOO

Álvaro Espina

Ex secretario de Estado
de Empleo

Miguel Palma

Automóviles Palma

Fernando Guijarro

Vicepresidente de AETT

André Baken

Director general del Gabinete Uribe

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

Cristina Alberdi

Ex ministra de Asuntos Sociales

Lluís Fina

Profesor de Economía Aplicada de la
Universidad Autónoma de Barcelona

Alfonso Díaz-Mereditz

Director de Recursos Humanos
de Nedlloyd Roqué

Ana Cañil

Coordinadora en Madrid
de *El Periódico de Catalunya*

Miguel Ángel Noceda

Redactor jefe de la Sección de
Economía de *El País*

Mariano Guindal

Redactor jefe de Economía
de *La Vanguardia*

Carlos Humanes

Director de *El Economista*

Severino García Vigón

Presidente de FADE

Francisco Egea

Ex consejero para el Empleo
del Gobierno Vasco

Eduardo Donaire

Secretario regional de UGT
de Asturias

Francisco Daniel Rueda Sagaseta

Director general de Formación y
Empleo de Castilla-La Mancha

Alberto Rubio

Secretario regional de CCOO
de Asturias

José Manuel Sariego

Concejal del Ayuntamiento
de Gijón por el PSOE

Allan Larsson

Director General de la
DG V de la Comisión Europea.

Jesús Iglesias

Concejal del Ayuntamiento
de Gijón por IU

Sergio Marqués

Presidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Fundación Cajastur, Fundación Airtel, Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico, Iberia, Alsa, Representación en España de la Comisión Europea.

II SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 18 Y 19 DE SEPTIEMBRE DE 2000

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

Durante la segunda edición se debatió en torno al documento elaborado por la Comisión Europea, «Una dimensión local para la Estrategia Europea de Empleo», y a la necesidad de coordinar las actuaciones a favor del empleo de las distintas administraciones y agentes sociales. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los siguientes títulos: «Directrices relativas a la mejora de la capacidad de inserción profesional, al desarrollo del espíritu de empresa, al fomento de la capacidad de adaptación de empresas y trabajadores, y al refuerzo de la igualdad de oportunidades», «La campaña europea “Acción Local por el Empleo”», «Evaluación de proyectos de creación de empleo» y «Vías de financiación europea para los proyectos de empleo de las entidades locales».

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado
de Asturias

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Juan Chozas
Secretario general de Empleo del
Ministerio de Trabajo

Luis Carandell
Vicepresidente de la Asociación de
Periodistas Europeos

Johani Lonnroth

Director general de Empleo de la
Comisión Europea

Alberto González Menéndez

Secretario general de la Federación
Asturiana de Empresarios

Pedro Castro

Presidente de la Comisión de Empleo
de la Federación Española de
Municipios y Provincias

Diego Carcedo

Consejero de RTVE.
Director del Seminario

Francisco Javier García Valledor

Diputado de IU

Fermín Rodríguez

Director del Centro de Desarrollo
y Cooperación Territorial de la
Universidad de Oviedo

Hermann Tertsch

Diario *El País*

Federico Castaño

Cinco Días

Dominique Vernaudon

Asesora técnica de la ministra
de Trabajo y Solidaridad
de Francia

Isabelle Dussutour

Encargada del Grupo de Trabajo
del Área del Consejo
de Municipios y Regiones
de Europa

Matilde Hoelscher

Directora de la Fundación
Universidad de Oviedo

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

Angelina Álvarez

Consejera de Trabajo
del Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Gobierno del Principado de Asturias, Comisión Europea, Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE), Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP).

III SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EL EMPLEO

GIJÓN, CENTRO DE CULTURA ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS,
2 Y 3 DE JULIO DE 2002

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

La tercera edición analizó la relación entre empleo y nuevas tecnologías en el recién nacido siglo XXI abordando las ventajas e inconvenientes que el desarrollo tecnológico produce en materia de empleo. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los siguientes títulos: «Los agentes sociales en España ante las nuevas tecnologías», «Internet y el empleo joven. Ventajas e inestabilidades», «El empleo en el siglo XXI. Un nuevo horizonte», «Empleo y mujer», «La búsqueda de trabajo a través de los medios de comunicación e Internet», «El empleo en la Unión Europea y en España» y «Las nuevas tecnologías y el empleo en España».

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Graciano Torre
Consejero de Empleo
del Principado de Asturias

Jaime Montalvo
Presidente del Consejo
Económico y Social

Francisco Huertas
Director de Marketing y
Comunicación de Adecco

Julián de Cabo

Country Manager de Terra

Pablo Priesca

Responsable del Departamento de
Sociedad de la Información de FICYT

Francisco Prieto

Director de Proyectos Europeos
de «Fondo Formación»

Fernando Puig Samper

Secretario de acción sindical de CCOO

Carmen Alborch

Ex ministra de Cultura

Begoña Fernández

Directora del Instituto Asturiano
de la Mujer

Matilde Hoelscher

Directora de la Fundación
Universidad de Oviedo

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la APE

Alexis Rodríguez

Redactor jefe de «Nuevo trabajo» de *ABC*

Maite Pisonero

Guionista de «Aquí hay trabajo»
de TVE

Mara Fuentes

Presentadora de «Guía Laboral»
e «Índice 2000» de Canal Sur

Anna Quintero

Directora de Comunicación y
Contenidos de Infojobs.net

Próspero Morán

Experto en Internet y columnista
de *Cinco Días*

Cándido Méndez

Secretario general de UGT

Dulce Gallego

Concejala de Empleo
del Ayuntamiento de Gijón

Dolores Cano

Directora general del INEM

Vicente Álvarez Areces

Presidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

IV SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: EL EMPLEO Y EL MODELO SOCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 11 Y 12 DE MARZO DE 2003

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

El IV Seminario abordó la situación actual del empleo y del modelo social de la Unión Europea bajo diversos prismas de carácter local, nacional y europeo. Entre otros temas se debatió sobre la Convención, la Europa Social, las estrategias locales de lucha contra el desempleo, las distintas perspectivas nacionales con las que los países miembros de la UE abordan el problema del empleo y el papel de los sindicatos en la lucha por acabar con el desempleo. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los siguientes títulos: «La Convención, la Europa Social y el empleo», «Las nuevas iniciativas de empleo en la UE», «Estrategias locales de lucha contra el desempleo», «Perspectiva española y británica sobre el pleno empleo», y «Los sindicatos en la nueva UE». Durante el seminario se presentó también el estudio «El Mercado de Trabajo en Gijón», que analiza la evolución en materia de trabajo entre 1998 y 2000.

Malcom Wicks

Secretario de Estado británico
para el Empleo

Carmen de Miguel

Secretaria general
de Empleo de España

Graciano Torre

Consejero de Empleo
del Principado de Asturias

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

John Morley

Asesor de la Dirección General
de Empleo y Asuntos Sociales
de la Comisión Europea

Joaquín Almunia

Ex ministro de Trabajo por el PSOE

Manuel Pimentel

Ex ministro de Trabajo y Asuntos
Sociales por el PP

Jaime Montalvo

Presidente del Consejo
Económico y Social

Francisco González de Lena

Director de la Fundación SIMA

Dulce Gallego

Concejala de Empleo de Gijón

Pedro Castro

Presidente de la Comisión
de Empleo de la Federación
Española de Municipios
y Regiones

Ramón Jáuregui

Portavoz del PSOE en la Comisión
de Política Social y Empleo del
Congreso de los Diputados.

Antonio Ferrer

Secretario de Acción Sindical
de UGT

Walter Cerfeda

Secretario general para Europa
de la Confederación General
Italiana de Trabajadores

Julián Ariza

Secretario general adjunto de CCOO

José Luis González

Director de Comunicación
de Cajastur

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Gobierno del Principado de Asturias, Cajastur.

V SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: NUEVA EUROPA, NUEVA SOCIEDAD, NUEVO EMPLEO

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 13 Y 14 DE DICIEMBRE DE 2004

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

El debate de la quinta edición abordó, entre otros temas: «El empleo en la nueva Europa ampliada, las nuevas tendencias en el contexto de la Europa de los 25»; «El empleo temporal y precario *versus* la calidad en el empleo»; «La encrucijada sindical»; «Evaluación del impacto a nivel local de la Estrategia Europea por el Empleo. Balance de resultados del Pacto Institucional por el Empleo en Asturias y del Pacto Gijón por el Empleo 2000/2003»; «Políticas locales de promoción económica y empleo: presente, pasado y futuro en la comarca de Gijón»; «El gobierno de la Empresa. Del Código Olivencia al Informe Aldama»; y «El empleo en la nueva Europa ampliada II: Las tendencias en España».

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Carlos Luis Álvarez
Presidente de la Asociación
de Periodistas Europeos

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado de Asturias

Diego Carcedo
Consejero de RTVE.
Director del Seminario

Esteban Lozano Domínguez
Dirección General de Empleo
y Asuntos Sociales de la
Unión Europea

Antonio Gutiérrez
Ex secretario general de CCOO,
diputado socialista y presidente
de la Comisión de Economía
y Hacienda en el Congreso

Juan Eugenio Monsalve
Presidente de la Red Araña, Tejido
de Entidades Sociales para el Empleo

Graciano Torre
Consejero de Industria y Empleo del
Principado de Asturias

Justo Rodríguez
Secretario general de
UGT de Asturias

Alberto Rubio
Secretario general
de CCOO de Asturias

Miguel Ángel Noceda
Redactor jefe de Economía de *El País*

Antonio Ferrer
Secretario de
Acción Sindical de UGT

Julián Ariza
Adjunto a la
Secretaría General de CCOO

Sonia Avellaneda
«Radio Vetusta»

José Luis Álvarez
Director general de promoción de
Empleo del Principado de Asturias

Gonzalo González Espina
Director de la Agencia Local de
Promoción Económica y Empleo

Consuelo Abellán
Departamento de Economía.
Universidad de Oviedo

Florentino Felgueroso
Departamento de Economía.
Universidad de Oviedo

Francisco Pañeda
Director de RNE en Asturias

Esther Díaz García

Alcaldesa de Langreo y vocal de la
Comisión de Desarrollo Económico y
Empleo de la Federación Española
de Municipios y Provincias

José María Pérez López

Concejal de Promoción Económica
del Ayuntamiento de Gijón

Juan Sánchez

Secretario general de la
Unión Comarcal de CCOO

Miguel Ángel Curieses

Secretario de organización de la
Unión Comarcal de UGT

Ignacio García López

Responsable de la Federación
Asturiana de Empresarios

José Antonio Rodríguez Canal

Director adjunto de *El Comercio*

Alejandra Kindelán

Responsable del Servicio de Estudios
del Grupo Santander

Jesús Grajeras

Director de Gobierno Corporativo y
Responsabilidad Social de ENDESA

Declan Costello

Dirección General de ECFIN,
Comisión Europea

Valeriano Gómez Sánchez

Secretario general de Empleo

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

José Manuel Menéndez Rozada

Concejal de Empleo del
Ayuntamiento de Gijón

Manuel Pimentel

Ex ministro de Trabajo

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón

VI SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: LA RESPUESTA PÚBLICA ANTE EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 3, 4 Y 5 DE ABRIL DE 2006

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

La sexta edición del seminario abordó las distintas actuaciones para resolver el problema del desempleo puestas en marcha desde los niveles local, nacional y comunitario de las administraciones públicas. El Programa Nacional de Reformas puesto en marcha por la administración española, la experiencia local y comunitaria en las políticas de empleo, el balance provisional de la Estrategia de Lisboa o el papel de las políticas de empleo en el sistema económico actual son algunos de los temas que se analizaron en estas jornadas, que, asimismo, sirvieron de marco para la presentación del balance «Más de una década de Planes de Empleo Municipales», realizado por el Ayuntamiento de Gijón en el ámbito del programa relativo a medidas de incentivación del empleo de la Comisión Europea.

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

José Luis Álvarez Alonso
Director gerente del Servicio
Público de Empleo. Consejería de
Industria y Empleo.

José Manuel Menéndez Rozada
Concejal de Empleo del
Ayuntamiento de Gijón

Graciano Torre González
Consejero de Industria y Empleo
del Principado de Asturias

Karl Pichelmann
Alto consejero de la Dirección
General de Economía y Asuntos
Monetarios de la Comisión Europea
(Austria)

Diego Carcedo
Consejero de RTVE.
Director del Seminario

Ángel Agudo
Consejero de Economía y Hacienda
del Gobierno de Cantabria

David Castro
Concejal de Desarrollo Económico,
Formación y Empleo del
Ayuntamiento de Getafe

Antonio Becerril
Teniente de alcalde y vicepresidente
del Instituto de Empleo y Fomento
Empresarial de Zaragoza

Carlos Humanes
Director de *El Boletín*

Jesús Caldera
Ministro de Trabajo
y Asuntos Sociales

Miguel Ángel Aguilar
Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

Rodolfo Gutiérrez
Director del Área de Estudios
y Análisis del Consejo
Económico y Social

Miguel Ángel Noceda
Redactor jefe de *El País*

John Morley
Ex asesor de la Dirección General de
Empleo y Asuntos Sociales de la
Comisión Europea (Reino Unido)

Ioannis Drymoussis
Coordinador de Políticas de la
Estrategia Europea de Empleo.
Dirección General de Empleo
de la Comisión Europea (Grecia)

José Luis González Vallvé

Director de la Representación en
España de la Comisión Europea

Carlos Tortuero Martín

Subdirector general de la Unidad
Administradora del Fondo Social
Europeo, Ministerio de Trabajo

Ignacio Bernardo

Consejero de Trabajo y Asuntos
Sociales. Representación Permanente
de España ante la Unión Europea

Mario Bango

Periodista de TVE-Asturias

Miguel Arias Cañete

Secretario ejecutivo de Política
Económica y Empleo
del Partido Popular

Cándido Méndez

Secretario general de UGT

José María Fidalgo

Secretario general de CCOO

Severino García Vigón

Presidente de la Federación
Asturiana de Empresarios y miembro
del Comité Ejecutivo de la CEOE

José Luis Gómez

Director de la revista *Capital*

Vicente Álvarez Areces

Presidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón.

VII SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: NUEVAS TENDENCIAS EUROPEAS DEL EMPLEO. INMIGRACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO EN LA UE

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 11 Y 12 DE ABRIL DE 2007

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

En la séptima edición del seminario, representantes políticos, empresariales y sindicales europeos abordaron el impacto del fenómeno de la inmigración sobre el mercado de trabajo, así como las distintas actuaciones puestas en marcha en la Unión Europea para favorecer la integración y el acceso al empleo de la población inmigrante. La experiencia española, tras el proceso de normalización por el que más de medio millón de trabajadores extranjeros en situación irregular fueron dados de alta en la Seguridad Social, fue analizada y comparada con diferentes casos de países europeos. La formación continua a lo largo de toda la vida laboral y la persistencia de la precariedad laboral entre los más jóvenes fueron los otros ejes temáticos sobre los que giró el seminario.

Vicente Álvarez Areces

Presidente del Principado de Asturias

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

Diego Carcedo

Presidente de la APE.

Director del Seminario

Marcos Peña

Presidente del Consejo

Económico y Social

Estrella Rodríguez Pardo

Directora general de Integración
de los Inmigrantes

Alberto González Menéndez

Secretario general de la Federación
Asturiana de Empresarios

Iñigo Noriega

Director de *El Comercio*

Ana Pastor

Secretaria ejecutiva de Política
Social y Bienestar del PP

Pilar Fernández Pardo

Senadora del PP por Asturias

Patrick Butor

Director general de Población
y Migraciones de Francia

Patrick Taran

Especialista principal en Migración
de la Organización Internacional
del Trabajo (EEUU)

Ángeles Solanes

Profesora Titular de Filosofía del
Derecho. Grupo de Estudios sobre
Ciudadanía, Inmigración y Minorías
de la Universidad de Valencia

Sandra Pratt

Responsable adjunta de la Unidad
de Inmigración y Asilo. Dirección
General de Justicia, Libertad y
Seguridad de la Comisión Europea

José María Ridao

Escritor y diplomático

Ángel Gómez Escorial

Presidente de la agencia
de prensa Escorial

Teresa Muñoz Rodríguez

Secretaria de Formación para
el Empleo de UGT

Juan Manuel Fuentes Doblado

Director general de Formación para
el Empleo de la Junta de Andalucía

Aino Salomäki

Jefe de la Unidad de Mercados de Trabajo y Sistemas de Protección. Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea

Luis José García LLorente

Director de Documentación y Comunicación de la Fundación Tripartita para la Formación y el Empleo

Ángeles Bazán

Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE

Xavier Prats Monné

Director de Empleo, Estrategia de Lisboa y Asuntos Internacionales de la Comisión Europea

Lola Liceras

Secretaria confederal de Empleo de CCOO

Fernando González Urbaneja

Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y profesor de Historia Económica en la Universidad Carlos III

Francisco Mesonero

Director general de la Fundación Adecco para la Integración Laboral

Kasia Jurczak

Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo

Marcelino Fernández Raigoso

Director del Área de Inserción Laboral y Promoción Profesional de la Universidad de Oviedo

Marta Rodríguez Tarduchy

Directora general de Inmigración

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón.

VIII SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: LA HORA DE LA MUJER

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 11 Y 12 DE ABRIL DE 2008

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

La mano de obra femenina se ha convertido en el motor del crecimiento del empleo en Europa. Desde el lanzamiento de la Estrategia de Lisboa en el año 2000, seis de los ocho millones de puestos de trabajo creados en la UE han sido ocupados por mujeres. Sin embargo, la persistencia de disparidades muestra que hay que hacer algo más por aprovechar el potencial productivo de las mujeres. Bajo el título «La hora de la mujer», la VIII edición del seminario abordó esta situación bajo distintos ángulos, conforme a los siguientes temas: «Nueva sociedad, nueva mujer, nuevas expectativas: una visión española», «El beneficio de la diversidad», «Poder y toma de decisiones: la vigencia del techo de cristal», «Conciliación de la vida familiar y laboral: una cuestión estratégica» y «La mujer en el mercado de trabajo: presente y futuro».

María Teresa Fernández de la Vega
Vicepresidenta del Gobierno

Diego Carcedo
Presidente de la APE.
Director del Seminario

César José Menéndez Claverol
Director de Relaciones
Institucionales y Asuntos Sociales
de Cajastur

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado de Asturias

Inés Ayala
Eurodiputada por el PSOE.
Fundadora de Mujeres Progresistas
y Mujeres Jóvenes

Clara Sánchez
Escritora y periodista

Marcos Peña
Presidente del Consejo
Económico y Social

Paz Andrés Sáenz de Santamaría
Catedrática de Derecho Internacional
Público de la Universidad de Oviedo

José María Ridao
Escritor y diplomático

Eleonor Tabi Haller-Jorden
Directora general de Catalyst Europe

Ángeles Bazán
Directora de Informativos de
Fin de Semana de RNE

Therese Murphy
Miembro del Consejo Ejecutivo del
Grupo de Presión de Mujeres
Europeas y presidenta del Consejo
Nacional de Mujeres de Irlanda

Susana Brunel
Adjunta a la Secretaría Confederal
de la Mujer de Comisiones Obreras

Julián Santamaría
Catedrático de Ciencia Política
de la Universidad Complutense
de Madrid y presidente del
Instituto Noxa Consulting

Celia Villalobos
Secretaria cuarta del Congreso de los
Diputados y ex ministra de Sanidad

Matilde Fernández
Diputada por el PSOE en la
Asamblea de Madrid y ex ministra
de Asuntos Sociales

Fernando Vallespín
Presidente del Centro de
Investigaciones Sociológicas

María Fernández Campomanes
Directora del Instituto
Asturiano de la Mujer

Cándido Méndez
Secretario general de la
Unión General de Trabajadores

Ignacio Buqueras
Presidente de la Comisión
Nacional para Racionalizar los
Horarios Españoles

Miguel Ángel Aguilar
Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

Xavier Prats Monné
Director de Empleo, Estrategia de
Lisboa y Asuntos Internacionales
de la Comisión Europea

Begoña Fernández
Concejala de Empleo, Igualdad y
Juventud del Ayuntamiento de Gijón

Graciano Torre
Consejero de Industria y Empleo del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

IX SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

**GIJÓN, CENTRO DE CULTURA ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS,
22 Y 23 DE ABRIL DE 2009**

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

Desde 1999, la Asociación de Periodistas Europeos y el Ayuntamiento de Gijón vienen organizando el Seminario Europeo sobre el Empleo, la última de cuyas ediciones tuvo lugar los días 22 y 23 de abril de 2009 bajo el título «Desafíos de la crisis. Sin empleo no hay salida». En este seminario se analizó el origen de la crisis, la repercusión en el conjunto de nuestro país y en las Comunidades Autónomas y las posibles salidas, tanto en un plano global y europeo como en el ámbito local, siempre de gran relevancia.

Diego Carcedo
Presidente de la APE.
Director del Seminario

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Graciano Torre
Consejero de Industria y Empleo del
Principado de Asturias

Jordi Sevilla
Ex ministro de
Administraciones Públicas

Ángeles Bazán

Directora de Informativos de
Fin de Semana de RNE

Aurelio Martínez

Presidente del Instituto de Crédito
Oficial (ICO)

Santiago Fernández de Lis

Director del Departamento
Internacional de Analistas
Financieros Internacionales (AFI)

José Juan Ruiz

Director de Análisis y Estrategia para
América Latina del Grupo Santander

Juan José Morodo

Subdirector de *Cinco Días*

Antoine Quero

Jefe de gabinete del comisario
europeo de Asuntos Económicos
y Monetarios y secretario de
Organización del PSOE en Europa

Juan Carlos Aparicio

Alcalde de Burgos.
Ex ministro de Trabajo

Antonio Ferrer

Secretario de Acción Sindical
de UGT

Juan Antonio Pedreño

Presidente de la Confederación
Española de Cooperativas de Trabajo
Asociado (COCETA)

Paloma López

Secretaria de Empleo e Inmigraciones
de Comisiones Obreras (CCOO)

Juan Menéndez Valdés

Responsable de Formación y Empleo
de la Confederación Española de
Organizaciones Empresariales (COE)

José María Ridao

Escritor y diplomático

Ana Cañil

Subdirectora de Soitu.es

Montserrat Domínguez

Directora de «A vivir que son dos
días», Cadena SER

Celestino Corbacho

Ministro de Trabajo e Inmigración

Vicente Álvarez Areces

Presidente del Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

X SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: CRISIS Y LECCIONES

**GIJÓN, CENTRO DE CULTURA ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS,
28 Y 29 DE ABRIL DE 2010**

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

Cuando se vislumbra en Europa el final de la crisis económica, se impone un análisis de las mejores vías para subsanar los errores del pasado y hacer las propuestas más adecuadas para el futuro. La innovación, las reformas educativas y la recuperación de un diálogo social más fluido entre empresarios y sindicatos parecen las mejores recetas disponibles para encontrar una solución que proporcione estabilidad y horizonte a la deteriorada economía española. La Ley de Economía Sostenible que promueve el Gobierno pretende ser la piedra angular de este proceso.

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Diego Carcedo
Presidente de la APE.
Director del Seminario

Cristina Garmendia
Ministra de Ciencia e Innovación

César Menéndez Claverol
Director del Área de Relaciones
Institucionales y Asuntos Sociales
de Castur

Marcos Peña
Presidente del Consejo Económico
y Social (CES)

Claudio Aranzadi

Ex ministro de Industria y Energía

José María Ridao

Escritor, diplomático y periodista

Rafael Rodrigo

Director del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas (CSIC)

José Luis Pardo

Filósofo, escritor y profesor
universitario

Montserrat Domínguez

Directora de «A vivir que son
dos días», Cadena SER

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos

Emilio Ontiveros

Presidente de Analistas
Financieros Internacionales

Celestino Corbacho

Ministro de Trabajo

Xavier Prats Monné

Director de Empleo, Estrategia
EU 2020 y Asuntos Internacionales
de la Comisión Europea

José Juan Ruiz

Director de Análisis y Estrategias
para América Latina del Banco
Santander. Presidente del Consejo
Social de la Universidad de
Castilla-La Mancha

Ramón Aguirre

Diputado por el Partido Popular
y ex Presidente del Instituto
de Crédito Oficial (ICO)

José María Fidalgo

Ex secretario general de
Comisiones Obreras (CCOO)

Cándido Méndez

Secretario general de la Unión
General de Trabajadores (UGT)

Ana Cañil

Periodista y colaboradora
de Antena 3 Televisión

Eva Almunia

Secretaria de Estado de Educación
y Formación Profesional

Vicente Álvarez Areces

Presidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

